

1892

MARZO

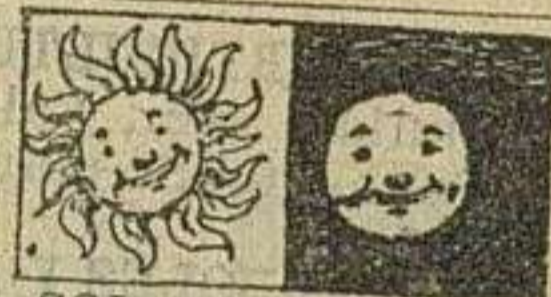


Carnaval.

Los días crecen 48 m. por la mañana y 31 m. por la tarde



Quarto creciente, el 5, á las 7 de la noche.
Luna llena, el 13, á las 12 h. 41 m. del día.
Quarto meng., el 21, á 5 h. 2 m. de la tarde.
Luna nueva, el 28, á la 1 h. 3 m. de la tarde.



SOL LUNA
Orto | Ocaso Orto | Ocaso

Calendar table for March 1892 with columns for day, date, and moon phases. Includes entries for saints like El Angel de la Guarda, CENIZA, Emeterio, Casimiro, Eusebio, Victor, Tomás de Aquino, Juan de Dios, Francisca, Melitón, Eulogio, Ntra. Sra. de la Misericordia, Leandro, Matilde, Raimundo, Julián, Patricio, Gabriel Arcángel, José, Benito, Pablo, Victoriano, Romulo, Braulio, Castor, Eustasio, Juan Climaco, and Amateo.

VINO AROUD. — Precioso reconstituyente contra Anemia, Clorosis, etc.

x-rite

colorchecker CLASSIC



67217

A

ALMANAQUE

21A

UNIVERSAL

1892



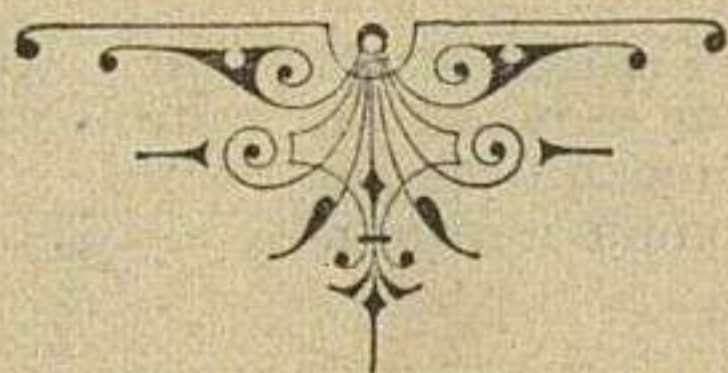
BARCELONA

ADMINISTRACIÓN: CALLE DE CORTES, 276, ENT.º

ALMANAQUE

PARA

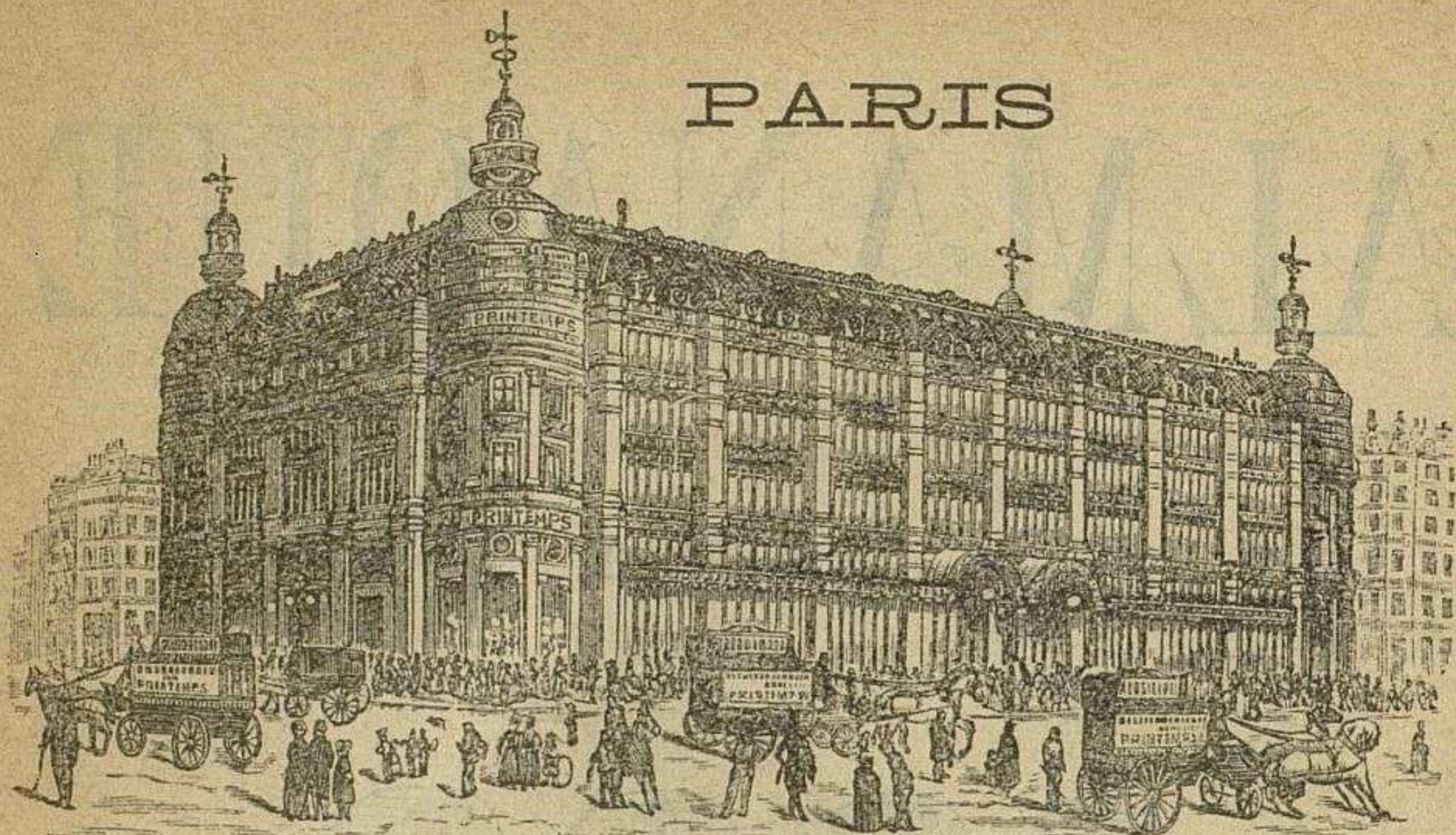
1892



Útil. - Instructivo.

Ameno.

PARIS



GRANDES ALMACENES

Del Printemps

NOVEDADES

Remítase gratis y franco á quien lo pida, el Catálogo general ilustrado que encierra todas las creaciones de la moda y que publicamos en cada estación.

Con el fin de que las personas que deseen recibir géneros de nuestros Almacenes no tengan que molestarse en lo más mínimo, El **PRINTEMPS** tiene establecidas casas de reexpedición en:

MADRID, *Plaza del Angel, 12 (entresuelo derecha)*

IRÚN *(Guipúzcoa)*

HENDAYA *(Francia)*

PORTBOU *(Gerona)*

CERBÈRE *(Francia)*

las que se encargan de todas las formalidades de Aduana y de hacer llegar á su destino todo pedido desde 50 Ptas. en adelante, mediante un aumento de 22 p. % (veintidós por ciento) sobre el importe de la factura.

Las cartas deberán ser dirigidas á

MM. JULES JALUZOT & C^{IE},

Au PRINTEMPS, Boulevard Haussmann.—PARIS.

El franqueo de las cartas para Francia es de 25 céntimos.

TELEGRAMAS: Printemps, PARIS.

ESTABLECIMIENTO TERMAL DE

VICHY

Administración, 8, Boulevard Montmartre, París

MANANTIALES DEL ESTADO

DESIGNACIÓN Y APLICACIONES DE LOS DIVERSOS MANANTIALES

CELESTINS.—Afecciones de los riñones, de la vejiga, arenillas, cálculos, gota, diabetes, albuminuria.

GRANDE-GRILLE.—Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del bazo, obstrucciones viscerales, cálculos biliares etc.

HOPITAL.—Afecciones de las vías digestivas, pesadez de estómago, digestión difícil, inapetencia, gastralgia, dispepsia.

HAUTERIVE.—Las mismas propiedades que el manantial Célestins.

A fin de evitar equivocaciones y substituciones exigir el nombre del manantial en la etiqueta y en la cápsula.—**Pastillas de Vichy.**

Diríjanse los pedidos á las Sucursales directas de la Compañía
**París, 8, Boulevard Montmartre.—El Havre.—Marsella.
Nantes.—Lyon.—Burdeos.—Vichy**

donde se encuentran, á precios reducidos, todas las aguas minerales naturales.

JARABE DE DENTICIÓN DEL D.^R DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO

Recomendado desde hace 20 años por los médicos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los accidentes de la primera dentición. Exigir el sello oficial del Gobierno francés y la firma, **Delabarre.**



Fumouze-Albespeyres, 78, Faubourg St. Denis, París, y en todas las Farmacias

ERAS MÁS NOTABLES

	AÑOS
El presente año, 1892 de la <i>Era cristiana</i> ó vulgar, es:	
De la <i>Era bizantina</i> (creación del mundo), usada por la Iglesia griega desde el siglo VII hasta principios del XVIII, el.	7400
Del <i>Periodo Juliano</i> , inventado por José Scalígero á fines del siglo XVI, el.	6605
De la <i>Era judaica</i> (Creación), usada desde el siglo XI, el.	5652
Del <i>Diluvio universal</i> , según el P. Petavio, el.	4221
De la <i>Ruina de Troya</i> , según Usserio, el.	3075
De las <i>Olimpiadas</i> (periodos de cuatro años, establecidas por Licurgo, Cleostenes é Ifito), el.	2775
De la <i>Fundación de Cartago</i> , el.	2774
De las <i>Olimpiadas</i> , á contar desde el triunfo de Corebo, el.	2667
De la <i>Fundación de Roma</i> , según Varrón, el.	2645
De la <i>Era de Nabonasar</i> , rey de Babilonia, el.	2638
De la <i>Era de los Seléucidas</i> , siro-macedónica ó de los <i>Macabeos</i> , en uso hasta los tiempos modernos entre los cristianos y católicos del Oriente, el.	2197
De la <i>Era Juliana</i> , ó de la corrección primera del Calendario, el.	1937
De la <i>Era española</i> , en uso desde el siglo V al XV, el.	1930
De la <i>Era de los mártires</i> , ó de Diocleciano, el.	1607
De la <i>Égira</i> , ó Era de los mahometanos, el.	1270
De la <i>Era</i> ó <i>Corrección gregoriana</i> , el.	310

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO

Cómputo eclesiástico es el conjunto de cálculos encaminados á regular las épocas de las fiestas movibles. Tiene por bases:

El *Ciclo solar*, el *Aureo número*, la *Epacta*, la *Indicción romana* y la *Letra dominical*.

Aureo número. — El año 433 antes de J. C., el astrónomo Metón descubrió que, después de cada periodo de 19 años solares, ó 235 lunaciones, vuelven á suceder todos los novilunios y plenilunios en las mismas épocas, por cuanto, á la vuelta de 19 años, el sol y la luna, con relación á la tierra, se encuentran de nuevo en los mismos puntos del cielo. Los griegos acogieron con entusiasmo este descubrimiento, é inscribieron en los templos, en letras de oro, el número de orden de cada año del periodo; de aquí el nombre de *Aureo* dado á este número.

Epacta. — La *Epacta* es el número que indica cuántos días deben añadirse al año lunar de 12 lunaciones para formar el año solar; este número da la edad de la luna en 1.º de enero de cada año civil. Siendo la diferencia, entre los dos años, de 11 días, la *Epacta* aumenta, cada año, 11 días, hasta que excede de 29, número de los días de una lunación; cuando alcanza á este número, se supone la intercalación de un nuevo mes lunar.

Ciclo solar. — El *Ciclo solar* es un periodo de 28 años, transcurridos los cuales vuelve el año á comenzar por el mismo día, de manera que, á la vuelta de este periodo, las *Letras dominicales* vienen á ser las mismas para los mismos días. El primer *Ciclo solar* empezó el año 9 antes de nuestra Era.

Indicción romana. — Así se designa un periodo de 15 años que se hace remontar, generalmente, al año 312 de J. C., fecha de la victoria que Constantino alcanzó sobre Majencio, que también es la del triunfo del Cristianismo sobre el Paganismo. El empleo de este periodo para marcar las fechas es frecuente en los autores eclesiásticos, y aún hoy día subsiste en las Bulas pontificias. Tomando como punto de partida de las *Indicciones* el año 312, el de 1892 corresponde al año V de la indicción 106.

Letra dominical. — Es la letra que indica, en el *Martirologio*, así como en los *Devocionarios* y otros *Libros de rezo*, el día del domingo durante todo el año.

OREZZA. — Agua Acidulada ferruginosa contra Anemia, Clorosis, etc.

Cómputo eclesiástico

Áureo número.	12	Indicción romana.	V
Epacta.	I	Letras Dominicales.	C. B.
Ciclo solar.	25	Del Martirologio romano.	a

Fiestas movibles

Dulce Nombre de Jesús.	17 Enero.	Sanctissimum Corpus Christi.	16 Junio.
Septuagésima.	14 Febrero	Sagrado Corazón de Jesús.	24 Junio.
Sexagésima.	21 Febrero.	San Joaquín.	21 Agosto.
Quincuagésima (Carnaval).	28 Febrero	Purísimo Corazón de María.	28 Agosto.
Ceniza.	2 Marzo.	Ntra. Sra. de la Consolación.	4 Sept.
Domingo de Pasión.	3 Abril.	Dulce Nombre de María.	11 Sept.
Domingo de Ramos.	10 Abril.	Patrocinio de Nuestra Señora.	13 Noviem.
Pascua de Resurrección.	17 Abril.	Primer domingo de Adviento.	27 Noviem.
Patrocinio de S. José.	8 Mayo.	Dominicas entre Pentecostés y Adviento.	24
Letanías.	23, 24 y 25 Mayo.		
Ascensión del Señor.	26 Mayo.		
Pascua de Pentecostés.	5 Junio.		
Santísima Trinidad.	12 Junio.		

Cuatro tómporas

- | | |
|---|---|
| 1. ^a El 9, 11 y 12 de Marzo. | 3. ^a El 21, 23 y 24 de Septiembre. |
| 2. ^a El 8, 10 y 11 de Junio. | 4. ^a El 14, 16 y 17 de Diciembre. |

Cuatro estaciones

- Primavera. el 20 de Marzo, á las. . . . 3 h. 7 m. de la mañana.
 Estío. el 20 de Junio, á las. . . . 11 — 8 — de la noche.
 Otoño. el 22 de Septiembre, á la. . . 1 — 44 — de la tarde.
 Invierno. el 21 de Diciembre, á las. 8 — 4 — de la mañana.

Eclipses de Sol y de Luna

Habrá en 1892 dos eclipses de Sol y dos eclipses de Luna.

- 1.º Eclipse total de Sol, el 26 de Abril, invisible en Madrid.
- 2.º Eclipse parcial de Luna, el 11 de Mayo, visible en Madrid.

Principio del eclipse á . . . 8 h. 56 m. de la n.
 Medio del eclipse á . . . 10 h. 39 m. de la n.
 Fin del eclipse á 12 h. 22 m. de la n.

- 3.º Eclipse parcial de Sol, el 20 de Octubre, invisible en Madrid.
- 4.º Eclipse total de Luna, el 4 de Noviembre, en parte visible en Madrid.

Principio del eclipse á . . . 1 h. 54 m. de la t.
 Principio del eclipse total á 3 h. 8 m. de la t.
 Medio del eclipse á 3 h. 30 m. de la t.
 Fin del eclipse total á . . . 3 h. 52 m. de la t.
 Fin del eclipse á 5 h. 6 m. de la t.



CREMA SIMÓN.—Sin rival para los cuidados de la piel

1892

ENERO



Á esperar á los Reyes

Los dias crecen 12 m. por la mañana y 32 m. por la tarde.



Cuarto creciente, el 6, á las 12 h. 57 m. noche.
Luna llena, el 14, á las 3 h. 12 m. mañana.
Cuarto menguante, el 22, á las 3 h. 28 m. m.
Luna nueva, el 29, á las 4 h. 24 m. de la tarde.



SOL

LUNA

Or'o | Ocaso

Orte | Ocaso

		h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Viernes. LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR.	7 23	4 45	8 34	5 35
2	Sábado. s. Isidoro, obispo y mártir.	7 23	4 45	9 17	6 47
3	Domingo. s. Antero, papa.	7 24	4 46	9 55	7 59
4	Lunes. s. Aquilino, y compañeros martires.	7 24	4 47	10 32	9 4
5	Martes. s. Telesforo, papa y mártir.	7 24	4 48	11 3	10 9
6	Miércoles LA ADORACIÓN DE LOS REYES. C. G.	7 24	4 49	11 38	11 8
7	Jueves. s. Julián.	7 24	4 50	12 9	12 12
8	Viernes. s. Luciano, y compañeros mártires.	7 23	4 51	12 47	1 7
9	Sábado. s. Julián, y su esposa sta. Basilisa.	7 23	4 52	1 24	2 5
10	Domingo s. Nicanor, diácono y mártir.	7 23	4 53	2 3	3 4
11	Lunes. s. Higinio, papa y mártir.	7 23	4 54	2 44	4 3
12	Martes. s. Benito, abad y confesor.	7 22	4 55	3 22	5 2
13	Miércoles s. Gumersindo.	7 22	4 56	3 61	6 3
14	Jueves. s. Hilario, obispo y confesor. L. II	7 22	4 57	4 33	7 5
15	Viernes. s. Pablo, primer ermitaño.	7 22	4 58	5 6	8 6
16	Sábado. s. Marcelo, papa. y mártir.	7 21	5 0	6 6	8 35
17	Domingo. s. Antonio, Abad.	7 21	5 1	7 3	9 3
18	Lunes. La Cátedra de S. Pedro en Roma.	7 20	5 2	7 57	9 31
19	Martes. s. Canuto, rey y mártir.	7 20	5 3	8 53	9 56
20	Miércoles. s. Fabián.	7 19	5 4	9 56	10 26
21	Jueves. sta. Inés, virgen y mártir.	7 19	5 5	10 53	10 55
22	Viernes. s. Vicente, diácono. C. M.	7 18	5 7	11 57	11 29
23	Sábado. s. Ildefonso.	7 17	5 8	1 5	12 6
24	Domingo. Nuestra Señora de la Paz.	7 17	5 9	2 16	12 54
25	Lunes. La Conversión de S. Pablo.	7 16	5 10	3 23	1 45
26	Martes. s. Policarpo.	7 15	5 11	4 37	2 29
27	Miércoles s. Juan Crisóstomo, obispo y doctor.	7 14	5 12	5 54	3 27
28	Jueves. s. Julián.	7 13	5 14	7 4	4 20
29	Viernes. s. Francisco de Sales, obispo. L. N.	7 13	5 15	8 6	4 52
30	Sábado. sta. Martina.	7 12	5 16	8 22	5 30
31	Domingo. s. Pedro Nolasco, fundador.	7 11	5 17	8 41	6 39

GRAJEAS DE GELIS Y CONTÉ.—Contra Empobrecimiento de Sangre, Anemia, etc.



Tristezas del invierno.

HORTICULTURA.—Los trabajos de este mes son casi nulos en lo exterior. El hortelano cuidadoso repara sus útiles y va preparando los rodrigones; vigila la estufa y los sembrados cubiertos, a fin de evitar se hielan ó se pudran las plantas. Este es el tiempo en que se piden los catálogos á los vendedores de semillas para informarse de las novedades del año y para proveerse de las simientes que se propone sembrar. Se puede comenzar á sembrar bajo cubierto: guisantes, zanahorias, rábanos, apio, coliflor, tomates, etc., y al aire libre cebolletas, cebollas, perejil, panizo, habas y abrir los hoyos para la plantación de los espárragos.

FLORES.—El tiempo, es generalmente, demasiado frío para sembrar al aire libre ó por capas; se siembra, á veces, en tiestos: acanto, baliso, begonia, dalia, reseda, y al aire libre: centaura, amapola, adormidera, etc.

FRUTALES.—Si el tiempo es suave, se puede hacer la poda de los árboles débiles, á fin de evitar que se desperdicie la savia. Los frutales vigorosos se dejan para los últimos. Hay que tener mucho cuidado con la poda; las ramas deben cortarse un poco lejos del brote, sirviéndose de un instrumento muy cortante. El lomo de la hoja de este instrumento ha de estar siempre dirigido hacia el suelo, porque si no, hay peligro de que la rama estalle comprometiendo el brote más cercano. Las ramas de prolongamiento se cortan en forma de uña de 4 á 5 centímetros; esto permite guiar los brotes en espaldera y es un excelente modo para asegurar la buena dirección de las ramas principales. Ha de cuidarse también de cubrir los cortes con el betún.

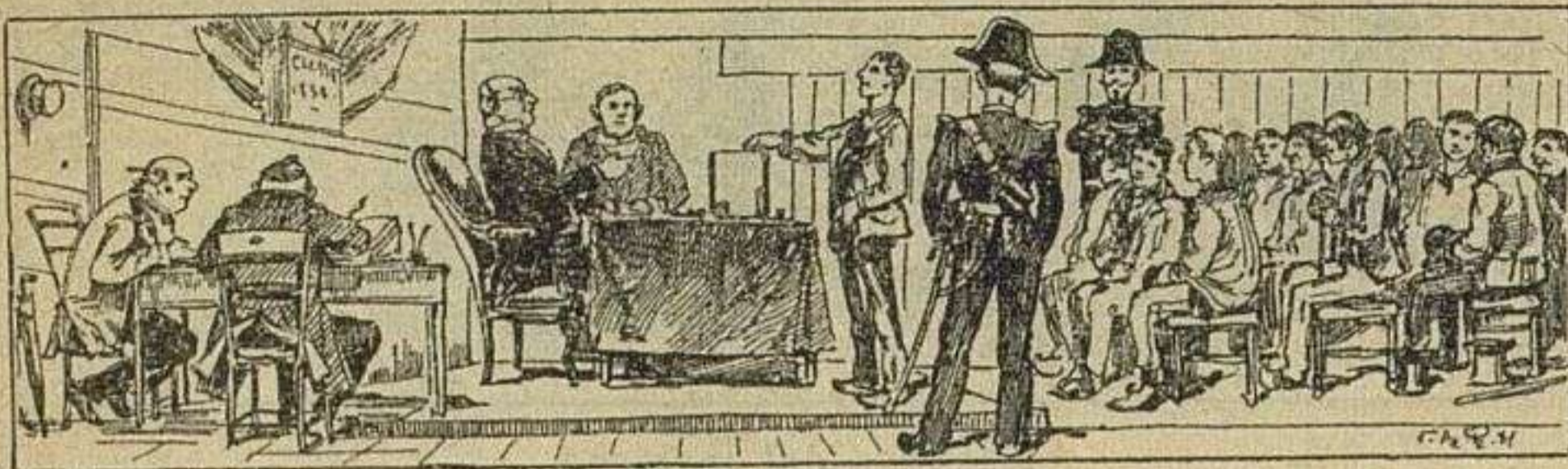
HIGIENE —La temperatura tan fría de este mes ocasiona verdaderos desastres en las epidermis delicadas, la piel se pone *encarnada, seca y quebradiza*. Para evitar estos efectos es necesario usar constantemente para la cara y las manos, la maravillosa Crema, los polvos y el jabón Simón. Exijase la firma Simón, rue de Provence, 36, Paris.



ASMA. — Papel y cigarrillos de Barral, hacen desaparecer los accesos

1892

FEBRERO

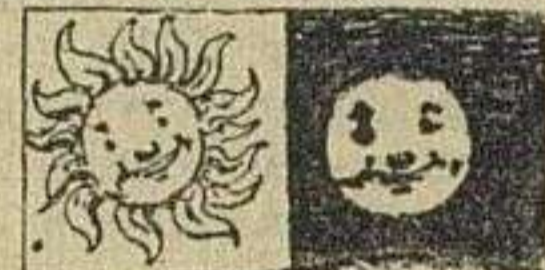


Sorteo de quintos

Los días crecen 35 m. por la mañana y 32 m. por la tarde



Cuarto creciente, el 5, á las 9 h. 24 m. mañ.
Luna llena, el 12, á las 7 h. 23 m. noche.
Cuarto menguante, el 20, á las 12 h. noche.
Luna nueva, el 28, á las 3 h. 33 m. mañana.



SOL LUNA
Orto | Ocaso Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Lunes.	s. <i>Ignacio</i> , obispo y mártir.	7 10	5 19	9 4	7 44
2	Martes.	LA PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.	7 9	5 20	9 42	8 43
3	Miércoles	s. <i>Blas</i> , obispo y mártir.	7 8	5 21	10 16	9 48
4	Jueves.	s. <i>Andrés Corsino</i> , obispo.	7 7	5 22	10 51	11 1
5	Viernes.	sta. <i>Agueda</i> , virgen y mártir. C. C.	7 6	5 23	11 24	11 56
6	Sábado.	sta. <i>Dorotea</i> , virgen y mártir.	7 5	5 25	11 57	12 58
7	Domingo.	s. <i>Romualdo</i> , obispo.	7 4	5 26	12 32	2 4
8	Lunes.	s. <i>Juan de Maia</i> , fundador.	7 3	5 27	1 6	2 58
9	Martes.	sta. <i>Apolonia</i> , virgen y mártir.	7 1	5 28	1 55	3 36
10	Miércoles	sta. <i>Escolástica</i> , virgen.	7 0	5 29	2 33	4 55
11	Jueves.	s. <i>Saturnino</i> , presbítero.	6 59	5 31	3 10	5 51
12	Viernes.	s. <i>Eulalia</i> , virgen y mártir. L. L.	6 58	5 32	3 45	6 46
13	Sábado.	s. <i>Benigno</i> , mártir.	6 57	5 33	4 35	7 24
14	Domingo.	SEPTUAGÉSIMA. s. <i>Valentin</i> .	6 55	5 34	5 41	7 46
15	Lunes.	s. <i>Faustino</i> , presbítero.	6 54	5 35	6 40	8 11
16	Martes.	s. <i>Julián</i> , y compañeros mártires.	6 53	5 37	7 38	8 42
17	Miércoles	s. <i>Julián de Capodocia</i> , mártir.	6 51	5 38	8 23	9 24
18	Jueves.	s. <i>Eladio</i> , arzobispo.	6 50	5 39	9 51	9 47
19	Viernes.	s. <i>Alvaro de Córdoba</i> , confesor.	6 49	5 40	10 38	10 13
20	Sábado.	s. <i>León</i> , obispo. C. M.	6 47	5 41	12 6	10 48
21	Domingo.	SEXAGÉSIMA. s. <i>Maximiano</i> , ob.	6 46	5 43	1 23	11 24
22	Lunes.	s. <i>Pascasio</i> .	6 45	5 44	2 33	12 15
23	Martes.	sta. <i>Marta</i> , virgen y mártir.	6 43	5 45	3 44	1 7
24	Miércoles	s. <i>Modesto</i> , obispo.	6 42	5 46	4 49	2 0
25	Jueves.	s. <i>Matias</i> , apóstol.	6 40	5 47	5 31	3 12
26	Viernes.	s. <i>Alejandro</i> .	6 39	5 48	6 18	4 21
27	Sábado.	s. <i>Leandro</i> , obispo.	6 37	5 49	6 31	5 1
28	Domingo.	QUINCUGÉSIMA. s. <i>Román</i> ab. L. N.	6 36	5 50	6 49	5 48
29	Lunes.	s. <i>Macario</i> , mártir.	6 35	5 51	7 20	6 40

SINAPISMOS RIGOLLOT. — Exigir la firma en color rojo



Carnaval.

HORTICULTURA.—Se siembran bajo cubierto melones, pepinos, judías, etc.; y al aire libre, las lentejas, acederas, espinacas, perifollo, etc. Se plantan las patatas y se labran los espárragos.

ARBOLES Y ARBUSTOS.—Se siembran en este mes casi todas las semillas de árboles. Se plantan los frutales y los de sombra; se podan los de frutas de hueso y la viña. Es también el momento oportuno para escoger las ramitas que han de servir para esquejes ó para injertar á mediados de Marzo.

FRUTALES.—Puede continuarse la poda de los árboles débiles, si el tiempo es benigno, pero no cuando hiela. Se aprovechará el tiempo húmedo para desembarazar á los árboles de la leña muerta, musgos y líquenes, raspando fuertemente la corteza.

FLORES.—Es muy pronto todavía para sembrar al aire libre; sin embargo si la temperatura es favorable se podrá á fines del mes sembrar en vivero ó en macetas, don Diegos de día, alelies, adormideras, maravillas, francesillas, amapolas dobles, begonias, crisantemas, dalias, geráneos, heliotropos, pensamientos, petunias, reseda, sensitiva; y bajo cubierto, acanto, cinerarias, pervincas, etc. Se principian á sembrar al aire libre las anémonas, gladiolos, azucenas, ranúnculos, césped de adorno, juliana de Mahón, adormideras dobles, espuelas de caballero, guisantes de olor, primaveras, etc. Bueno es cubrir estos sembrados para que no se hielen por la noche.

HIGIENE.—Jarabe ó Gránulos Crosnier, mineral sulfuroso, para combatir con éxito las afecciones de las vías respiratorias: laringitis catarrales, granulosis y estridulosas, afonía, extinción de voz, grippe, coqueluche, asma, catarro, bronquitis crónica.

Verdaderos específicos de la tisis pulmonar, modifican y secan las secreciones abundantes, aumentando la nutrición.

Constituyen la medicación soberana de las enfermedades de la piel: acné, herpes, eczemas.

Reemplazan, con ventaja, á las aguas sulfurosas naturales.

Exijase la firma Crosnier y el sello del Gobierno francés.

E. Nitot, Farmacéutico, 21, calle Vieille-du-Temple, París y todas las farmacias.

Nutrición de los niños: **FOSFATINA FALIÈRES**

1892

MARZO

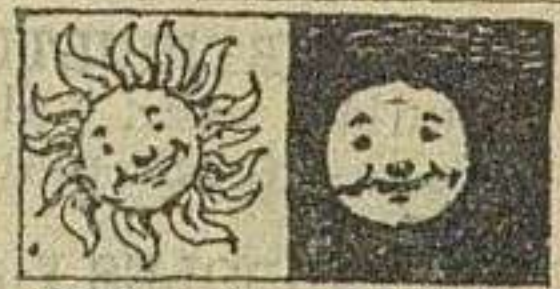


Carnaval.

Los días crecen 48 m. por la mañana y 31 m. por la tarde



Cuarto creciente, el 5, á las 7 de la noche.
Luna llena, el 13, á las 12 h. 41 m. del día.
Cuarto meng., el 21, á 5 h. 2 m. de la tarde.
Luna nueva, el 28, á la 1 h. 3 m. de la tarde.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	
1	Martes.	<i>El Angel de la Guarda.</i>	6	34	5	52	8	2
2	Miércoles	CENIZA. s. <i>Simplicio</i> , papa.	6	33	5	53	8	39
3	Jueves.	s. <i>Emeterio</i> , mártir.	6	31	5	54	9	14
4	Viernes.	s. <i>Casimiro</i> , rey.	6	30	5	55	9	50
5	Sábado.	s. <i>Eusebio</i> .	6	28	5	56	10	25
6	Domingo.	I DE CUARESMA. s. <i>Victor</i> .	6	27	5	57	11	0
7	Lunes.	sto. <i>Tomás de Aquino</i> , doctor.	6	25	5	58	11	40
8	Martes.	s. <i>Juan de Dios</i> ,	6	23	5	59	12	18
9	Miércoles	sta. <i>Francisca</i> , viuda.	6	22	6	0	1	2
10	Jueves.	s. <i>Melitón</i> y compañeros mártires.	6	20	6	1	1	56
11	Viernes.	s. <i>Eulogio</i> , mártir.	6	19	6	3	2	55
12	Sábado.	Ntra. Sra. de la <i>Misericordia</i> .	6	17	6	4	3	45
13	Domingo.	II DE CUARESMA. s. <i>Leandro</i> . L. Ll.	6	15	6	5	4	41
14	Lunes.	sta. <i>Matilde</i> , reina.	6	14	6	6	5	36
15	Martes.	s. <i>Raimundo</i> .	6	12	6	7	6	35
16	Miércoles	s. <i>Julián</i> .	6	11	6	8	7	37
17	Jueves.	s. <i>Patricio</i> , obispo.	6	9	6	9	8	44
18	Viernes.	s. <i>Gabriel Arcángel</i> .	6	7	6	10	9	52
19	Sábado.	s. <i>José</i> , esposo de Nuestra Señora.	6	6	6	11	11	4
20	Domingo.	III DE CUARESMA. s. <i>Martin</i> .	6	4	6	12	12	18
21	Lunes.	s. <i>Benito</i> , abad.	6	2	6	13	1	32
22	Martes.	s. <i>Pablo</i> , obispo.	6	1	6	14	2	44
23	Miércoles	s. <i>Victoriano</i> y compañeros mártires.	5	59	6	15	3	26
24	Jueves.	s. <i>Rómulo</i> , mártir.	5	57	6	16	4	5
25	Viernes.	LA ANUNCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA.	5	56	6	17	4	42
26	Sábado.	s. <i>Braulio</i> , mártir.	5	54	6	18	5	17
27	Domingo.	IV DE CUARESMA. s. <i>Ruperto</i> .	5	52	6	19	5	53
28	Lunes.	s. <i>Castor</i> .	5	51	6	20	6	4
29	Martes.	s. <i>Eustasio</i> , mártir.	5	49	6	21	6	17
30	Miércoles	s. <i>Juan Clímaco</i> , abad.	5	47	6	22	7	2
31	Jueves.	s. <i>Amadeo</i> , duque.	5	46	6	23	7	38

VINO AROUD. — Precioso reconstituyente contra Anemia, Clorosis, etc.



Un ciclón.

HORTICULTURA. — Se siembran bajo cubierto las alcachofas, melones, pepinos, ensaladas, etc.; y al aire libre las remolachas, zanahorias, guisantes, escarolas, perifollo, espinacas y rábanos. Se plantan patatas para obtenerlas tempranas, espárragos y coliflores.

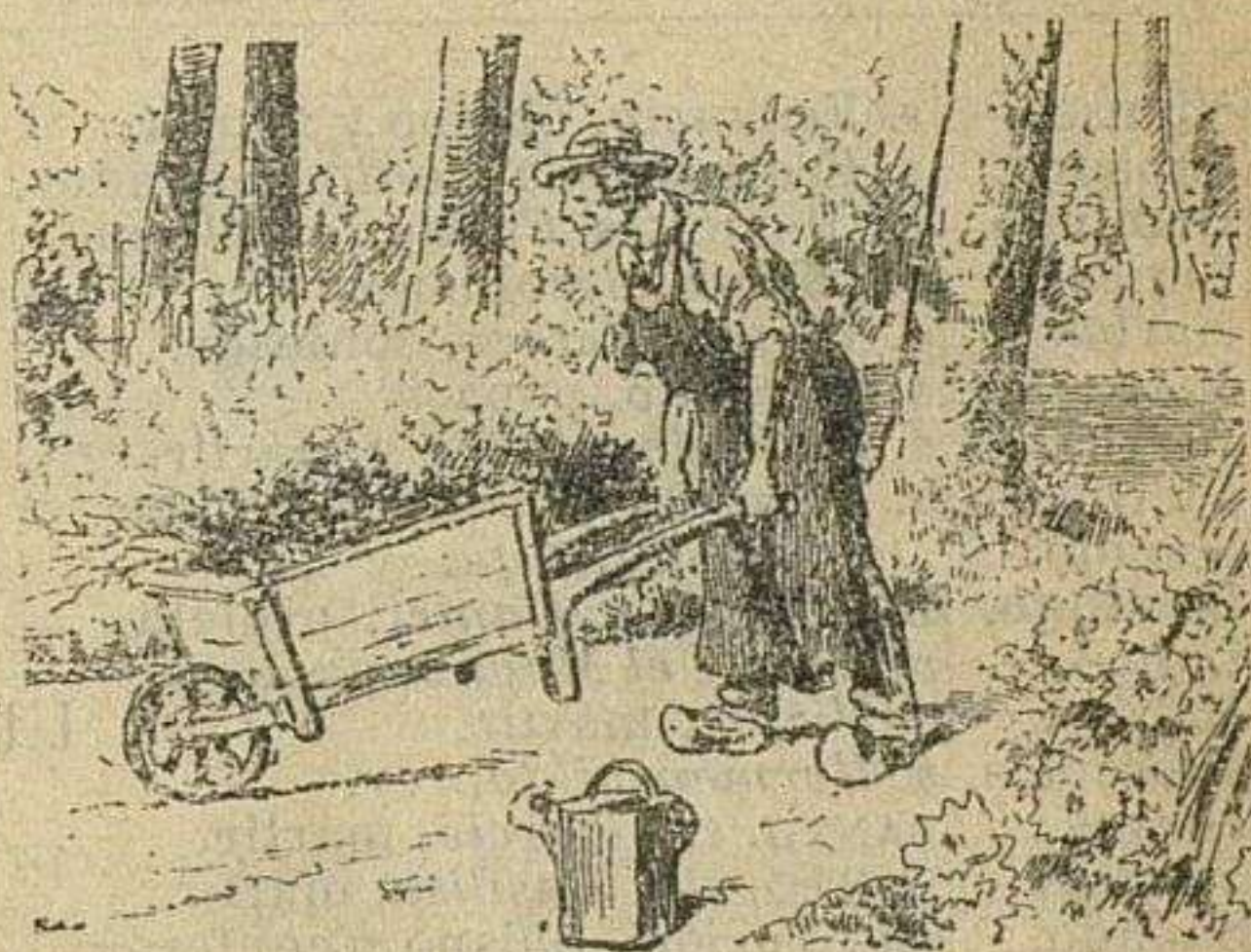
ARBOLES Y ARBUSTOS. — Se empieza la siembra de los árboles resinosos, sobre todo la de los pinos. — Se siembran también las siguientes clases: acacia, espino blanco, alisos, laurel, avellanos, olmos, y los arbustos de tierra de brezo.

FLORES. — Se siembran bajo cubierto: nicaraguas, albahaca, don Diegos de noche, cinerarias, capuchinas, dalias, alelíes, heliotropos, reinas Margaritas, etc.; al aire libre amapolas, césped, claveles, belloritas, etcétera. — Se trasplantan las vivaces, como la juliana, el botón de oro, el romero y el tomillo; así como la belladona, las azucenas, los gladiolos y los nardos.

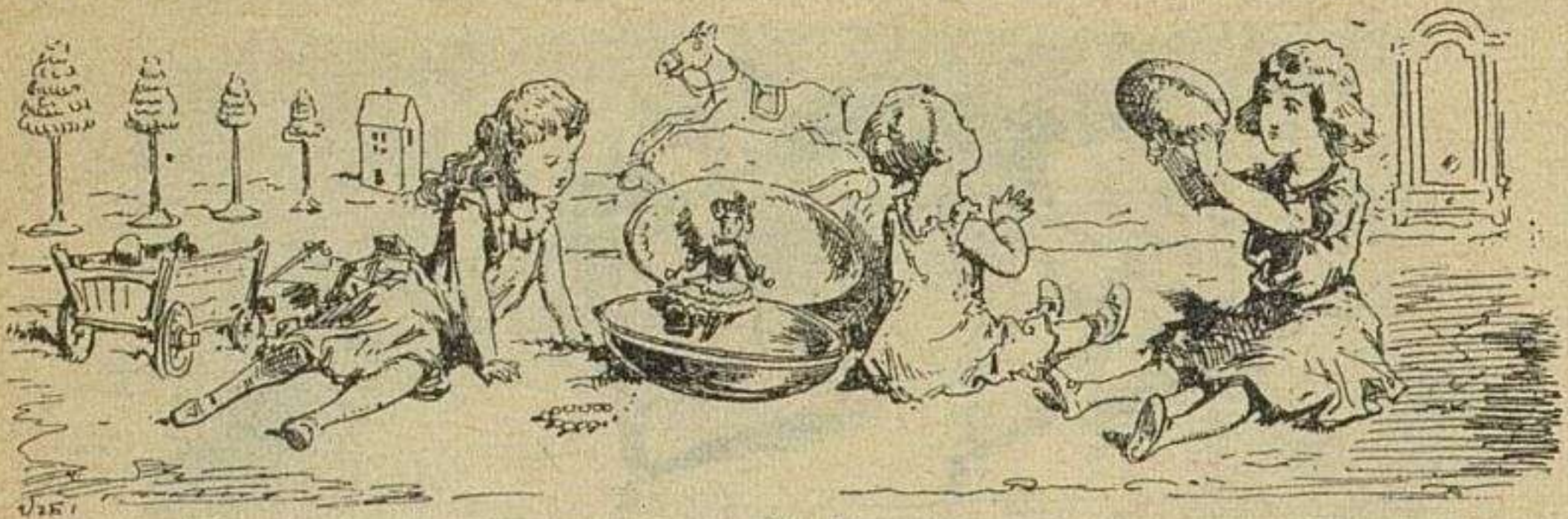
HIGIENE. — La buena costumbre de purgarse en la primavera es tan

antigua como el mundo; mucho antes de que se descubriese la ciencia médica y hubiera médicos, la gente se purgaba y se han purgado después; á pesar de los millares de sistemas que se han inventado para abolir los purgantes, no se ha podido conseguir y es indudable que nos purgaremos todavía durante mucho tiempo. ¿Cómo hemos de purgarnos? Unos toman maná; es un purgante anodino, bueno para los niños y para las personas delicadas. Otros se sirven del aceite de ricino, etc.

Gran número de individuos se purga, actualmente, de una manera mucho más cómoda, con las célebres pildoras purgantes del Dr. Dehant. Al revés de los otros purgantes, estas pildoras *no obran bien sino tomadas con substanciosos alimentos y bebidas fortificantes*. Su dosis se determina con facilidad según la edad ó la fuerza de los individuos. Los ancianos y los niños las toman sin dificultad. Absolutamente compensada la fatiga de la purgación por efecto de la buena alimentación prescrita, se decide fácilmente volver á empezar tan á menudo como es necesario para reponer en buen estado la salud.



PÍLDORAS DE BLANCARD. — Reunen todas las cualidades del yodo y del hierro



Huevos de Pascua.

Los días crecen 43 m. por la mañana y 30 m. por la noche



Cuarto creciente, el 4, á las 6 h. 7 m. mañ.^a
 Luna llena, el 12, á las 6 h. 11 m. mañana.
 Cuarto menguante, el 20, á las 5 h. 46 m. mañ.^a
 Luna nueva, el 26, á las 9 h. 32 m. noche.



SOL

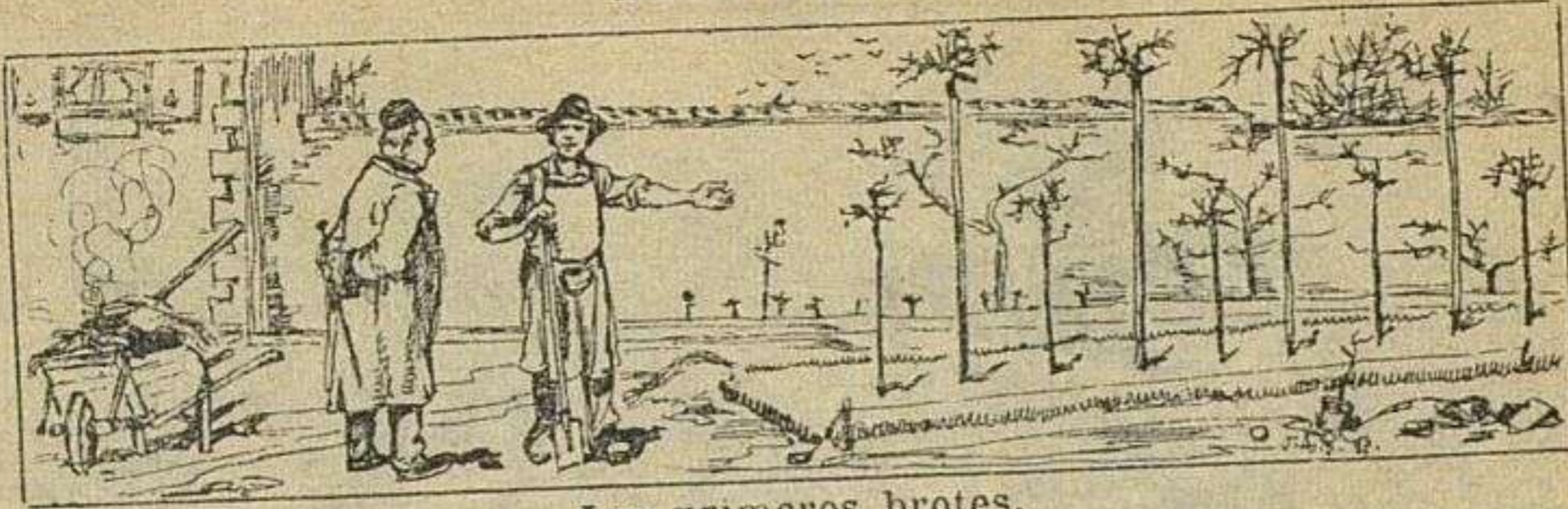
LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Viernes.	s. Venancio, obispo y mártir.	5 44	6 24	8 20	9 41
2	Sábado.	s. Francisco de Paula, fundador.	5 43	6 26	9 2	10 40
3	Domingo.	DE PASIÓN. s. Benito de Palermo.	5 41	6 27	9 42	11 43
4	Lunes.	s. Isidoro, arzobispo. C. C.	5 39	6 28	10 16	12 47
5	Martes.	s. Vicente Ferrer, confesor.	5 38	6 29	10 49	1 50
6	Miércoles.	s. Celestino, papa.	5 36	6 30	11 45	2 25
7	Jueves.	s. Epifanio, obispo y mártir.	5 34	6 31	12 35	3 1
8	Viernes.	s. Dionisio, obispo y confesor.	5 33	6 32	1 33	3 34
9	Sábado.	sta. Maria Cleofé.	5 31	6 33	2 26	4 6
10	Domingo.	DE RAMOS. s. Daniel, profeta.	5 30	6 34	3 18	4 39
11	Lunes.	s. León I el Magno, papa.	5 28	6 35	4 13	5 14
12	Martes.	s. Victor, mártir. L. L.	5 27	6 36	5 17	5 46
13	Miércoles.	s. Hermenegildo, rey.	5 25	6 37	6 20	6 22
14	Jueves.	SANTO. s. Tiburcio, mártir.	5 23	6 38	7 32	7 0
15	Viernes.	SANTO. sta. Basilisa, mártir.	5 22	6 39	8 42	7 44
16	Sábado.	sto. Toribio, obispo y confesor.	5 20	6 40	9 56	8 27
17	Domingo.	PASCUA DE RESURRECCIÓN.	5 19	6 41	11 30	9 12
18	Lunes.	s. Eleuterio, obispo.	5 18	6 42	12 25	9 56
19	Martes.	s. León IX, papa.	5 16	6 43	1 18	10 55
20	Miércoles.	sta. Inés de Montepulciano. C. M.	5 15	6 44	1 59	12 1
21	Jueves.	s. Anselmo, obispo y doctor.	5 13	6 45	2 43	1 5
22	Viernes.	s. Sotero, papa y mártir.	5 12	6 46	3 17	2 8
23	Sábado.	s. Jorge, mártir.	5 10	6 47	3 54	3 6
24	Domingo.	DE CUASIMODO. s. Gregorio, obispo.	5 9	6 48	4 28	4 10
25	Lunes.	s. Marcos, evangelista.	5 7	6 49	5 6	5 7
26	Martes.	s. Cleto, papa. L. N.	5 6	6 50	5 42	6 12
27	Miércoles.	s. Anastasio, papa.	5 5	6 51	5 55	6 58
28	Jueves.	s. Prudencio, mártir.	5 3	6 52	6 11	7 32
29	Viernes.	s. Roberto, abad.	5 2	6 53	6 51	8 36
30	Sábado.	sta. Catalina de Sena, virgen.	5 1	6 54	7 33	9 34

Un purgante fácil de tomar, es la famosa píldora del Dr. Dehaut.



Los primeros brotes.

HORTICULTURA.—Se continúan los trabajos de Marzo. Se siembra al aire libre toda clase de simientes, menos las judías; y bajo cubierto, el apio, la escarola, la calabaza y los pepinillos. —Se trasplantan las coliflores, se da una labor á las alcachofas y se plantan fresales.

ARBOLES Y ARBUSTOS.—Se siembran árboles resinosos y además las especies siguientes: cipreses, ojaranzos, clemátides, morenas, perales, manzanos, etc., así como pipas, huesos, almendras y las semillas de varias plantas de estufa.

FLORES.—Se siembran en almáciga las simientes de las plantas añales que necesitan ser trasplantadas; estas son: los amarantos, las nicaraguas, capuchinas, etc., y en el sitio en que hayan de criarse, las plantas añales rústicas que no se trasplantan, como son los guisantes de olor y los vivaces, el ruibarbo, las rosas de la India y la flor de la viuda. También se plantan anémonas, dalias, gladiolos, etc.

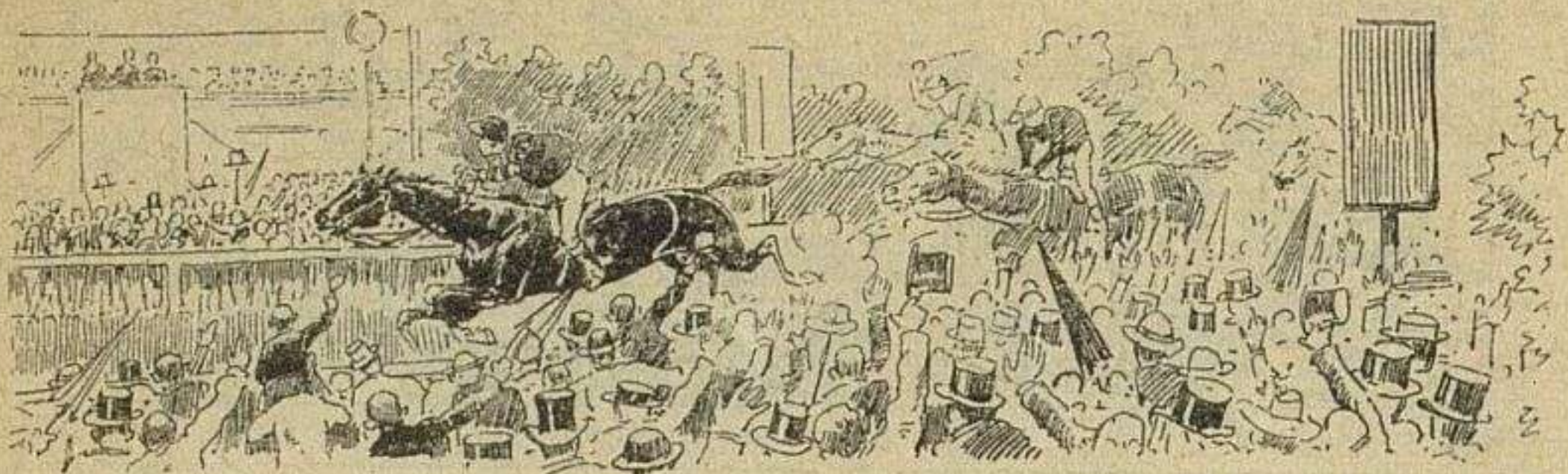


HIGIENE.—La prisa que se tiene regularmente en aligerarse de ropa cuando se presenta el mes de Abril, es muy perjudicial para la salud y no hay que echar en olvido el sabio refrán de nuestros antepasados: *hasta cuarenta de mayo no te quites el sayo.*

Esta imprudencia produce *constipados*, bronquitis, afecciones de las mucosas, etc. En todo tiempo, pero especialmente en la primavera, se debe tener á su disposición un frasco de *cápsulas de brea*; porque es el medicamento más fácil de tomar, el más económico y el más eficaz que existe contra las afecciones de las mucosas. La acción curativa de la brea está ya bien comprobada y la generalización de su uso es una prueba de su bondad. Los más sabios médicos de todos los tiempos la han recomendado siempre contra los constipados, las toses, los catarros, las bronquitis, la tisis, las enfermedades de los riñones y las de la vejiga.

En vista de la eficacia de este medicamento, se fabrican muchas cápsulas de brea que no tienen todas el mismo valor. Las de Raquin con envoltorio de gluten, han de ser preferidas á cuantos preparados de este género se anuncien.

JARABE LAROZE.—De cortezas de naranjas amargas, contra dolores de estómago



Carreras de caballos.

Los días crecen 27 m. por la mañana y 28 m. por la noche.



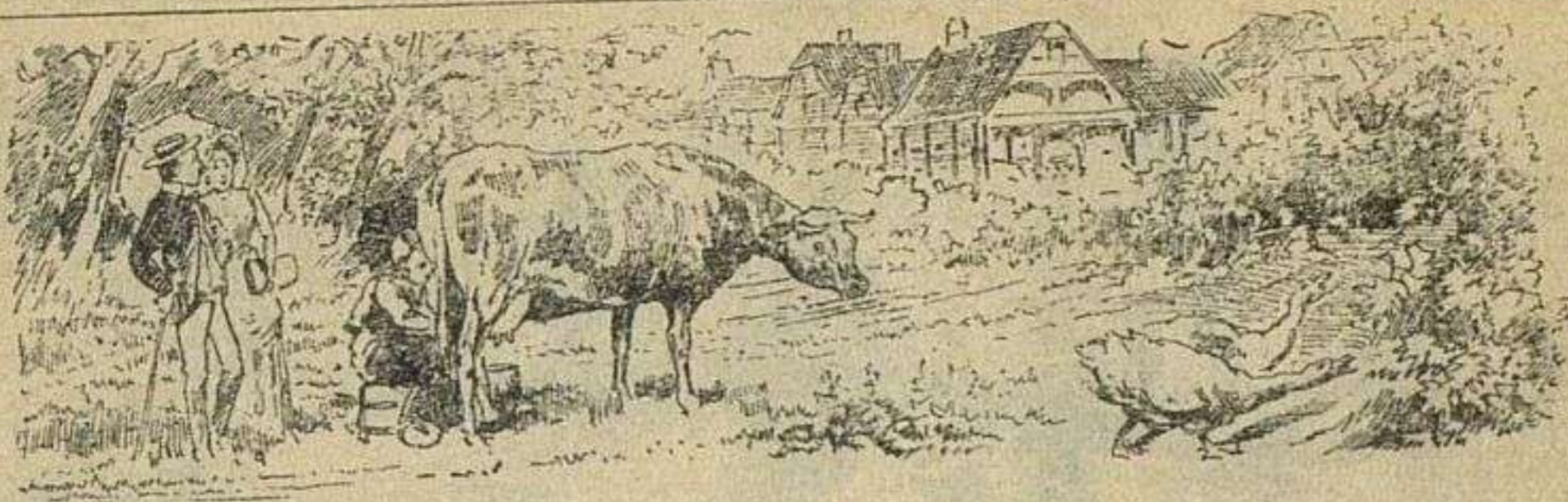
Cuarto creciente, el 3, á las 6 h. 57 m. tarde.
Luna llena, el 11, á las 10 h. 44 m. de la noche.
Cuarto menguante, el 19, á las 2 h. 38 m. tar.
Luna nueva, el 26, á las 5 h. 34 m. mañana.



SOL LUNA
Orto | Ocaso Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.			
1	Domingo.	s. Felipe, apóstol.	4	59	6	55	8	13	10	32
2	Lunes.	s. Atanasio, doctor.	4	58	6	56	8	52	11	33
3	Martes.	La Invencción de la Santa Cruz. C. C.	4	57	6	57	9	28	12	29
4	Miércoles	sta. Mónica, viuda.	4	56	6	58	10	29	12	57
5	Jueves.	s. Pío V, papa.	4	54	6	59	11	26	1	25
6	Viernes.	sta. Benita, virgen.	4	53	7	0	12	19	2	0
7	Sábado.	s. Estanislao, obispo.	4	52	7	1	1	12	2	32
8	Domingo	La Aparición de S. Miguel Arcángel.	4	51	7	2	2	6	3	7
9	Lunes.	s. Gregorio Nacianceno, obispo y doctor	4	50	7	3	3	5	3	34
10	Martes.	s. Antonino, obispo.	4	49	7	4	4	9	4	10
11	Miércoles	s. Florencio. L. Ll.	4	48	7	5	5	19	4	47
12	Jueves.	sto. Domingo de la Calzada.	4	47	7	6	6	28	5	29
13	Viernes.	s. Pedro Regalado.	4	46	7	7	7	34	6	24
14	Sábado.	s. Bonifacio, mártir.	4	45	7	8	8	58	7	12
15	Domingo.	s. Isidro, labrador.	4	44	7	9	10	16	7	50
16	Lunes.	s. Juan Nepomuceno, presbítero.	4	43	7	10	11	31	8	33
17	Martes.	s. Pascual Bailón, confesor.	4	42	7	11	12	17	9	37
18	Miércoles	s. Félix de Cantalicio, confesor.	4	41	7	12	1	0	10	41
19	Jueves.	s. Ivo. C. M.	4	40	7	13	1	2	11	40
20	Viernes.	s. Bernardino de Sena.	4	39	7	14	2	12	12	43
21	Sábado.	sta. María de Socors.	4	38	7	15	2	46	1	47
22	Domingo	sta. Rita de Casia, viuda.	4	38	7	16	3	15	2	54
23	Lunes.	La Aparición de Santiago apóstol.	4	37	7	17	3	47	3	58
24	Martes.	s. Robustiano.	4	36	7	17	4	28	5	0
25	Miércoles	s. Gregorio VII, papa.	4	35	7	18	5	2	6	6
26	Jueves.	LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR. L. N.	4	35	7	19	5	19	7	5
27	Viernes.	s. Juan I, papa y mártir.	4	34	7	20	5	30	7	42
28	Sábado.	s. Justo.	4	34	7	21	5	57	8	36
29	Domingo	sta. Teodosia, mártir.	4	33	7	21	6	35	9	35
30	Lunes.	s. Fernando, rey de España.	4	33	7	22	7	31	10	12
31	Martes.	sta. Petronila, virgen.	4	32	7	23	8	28	10	49

Frescura del Cutis, JABÓN DE LACTEÍNA de E. Coudray



El campo.

HORTICULTURA.—Se continúan las siembras de Marzo y de Abril.—Se siembran también coliflores, escorzoneras; se plantan cebolletas y puerros y se trasplantan lechugas y escarolas.

ARBOLES Y ARBUSTOS.— Se siembran las especies que son sensibles al frío y la mayor parte de los vegetales de invernadero.—Se plantan los árboles resinosos y los arbustos trepadores.

FLORES.—Se trasplantan las nicaraguas, albahacas, don Diegos de día, alelíes, capuchinas, acantos, cinerarias, digitales, belloritas, espuelas, guisantes, primavera, rui-barbo, violetas, claveles y alelíes. Se plantan los arbustos de invernadero en los macizos: acantos, bambús, helechos y pervincas.

HIGIENE.—En la primavera, sobre todo, es cuando las erupciones se presentan y se desarrollan las enfermedades de la piel, así como el impétigo, los humores y los infartos de las glándulas á que son propensos los niños de carnes blandas y abotargadas, en particular aquellos á quienes el invierno no ha permitido salir de habitaciones oscuras, húmedas y mal aireadas. Es necesario transformar la constitución de estos niños y vigorizar su sangre dándoles todos los días las píldoras de yoduro de hierro de Blancard ó el jarabe de yoduro de hierro preparado igualmente por este mismo farmacéutico.

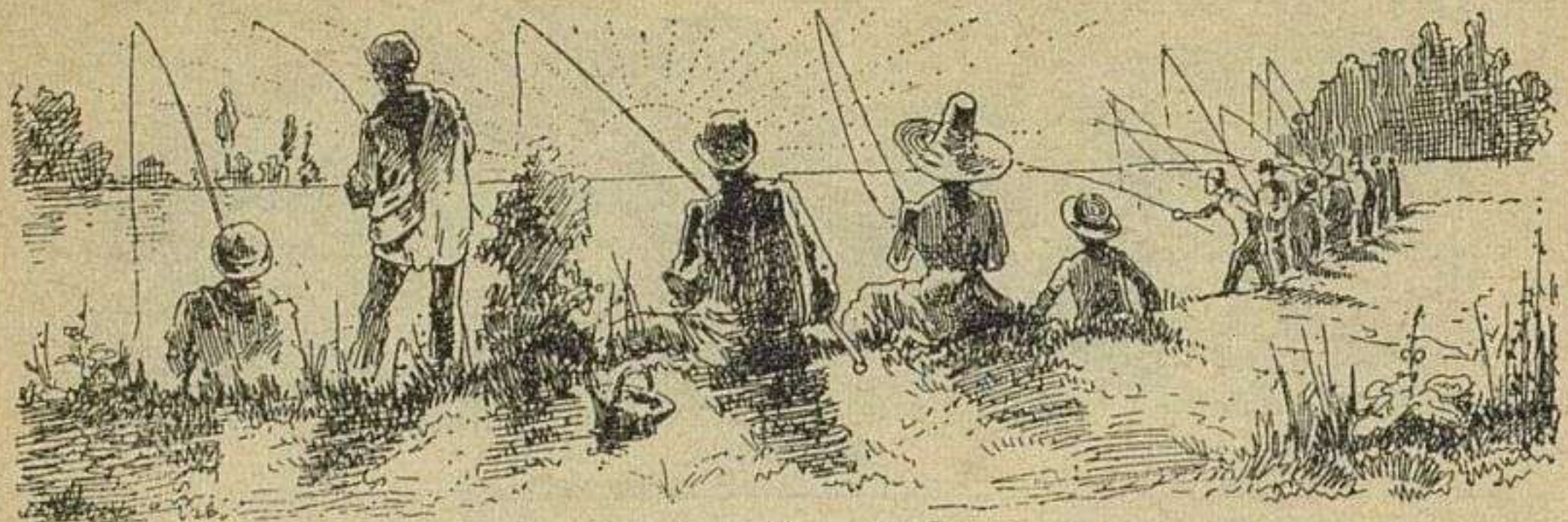


Tanto les gusta el jarabe de Blancard, que para que su madre se lo dé, el uno trae el frasco y el otro la cuchara.

COALTAR SAPONINADO DE LE BEUF.— El mejor de los desinfectantes

1892

JUNIO



Pescadores de caña.

Los días crecen 3 m. por la mañana y 10 m. por la tarde; menguan á partir del 22, 3 m. por la mañana.



Cuarto creciente, el 2, á las 9 h. 36 m. mañ.^a
 Luna llena, el 10, á la 1 h. 18 m. tarde.
 Cuarto menguante, el 17, á las 8 h. 46 m. n.
 Luna nueva, el 24, á la 1 h. 52 m. tarde.



SOL

Orto | Ocaso

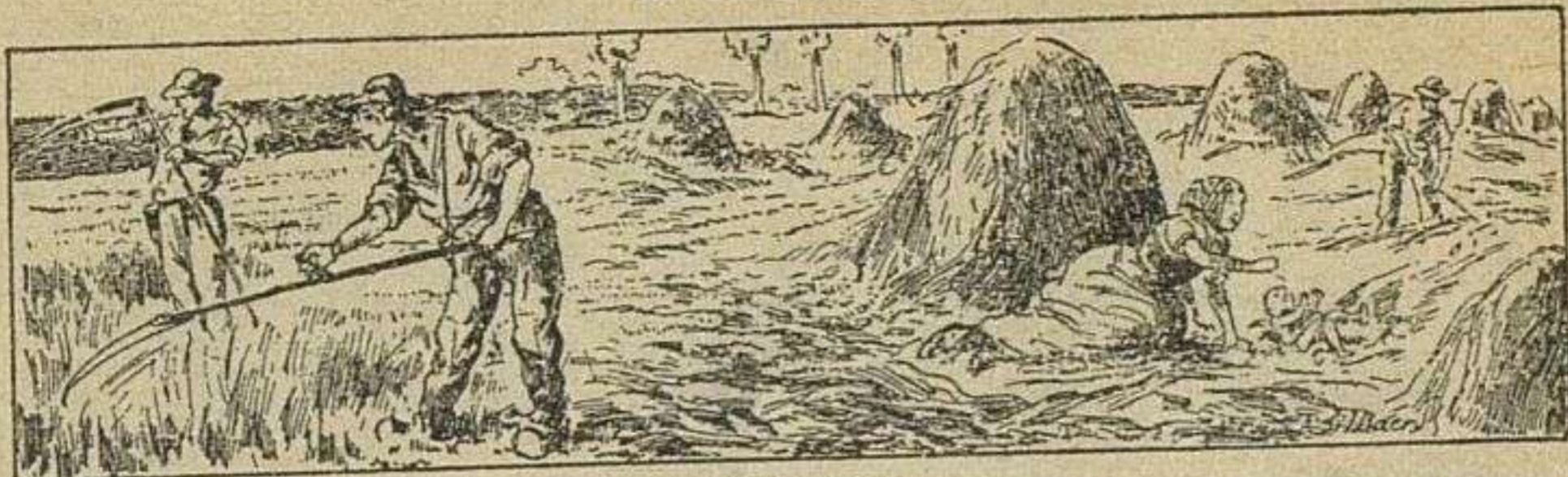


LUNA

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Miércoles	s. Segundo, obispo	4 32	7 24	9 17	11 26
2	Jueves.	s. Marcelino, mártir.	4 31	7 25	10 5	12 6
3	Viernes.	sta. Paula.	4 31	7 25	11 4	12 31
4	Sábado.	s. Francisco Caracciolo.	4 30	7 26	11 59	1 0
5	Domingo.	PASCUA DE PENTECOSTÉS.	4 30	7 27	12 51	1 32
6	Lunes.	s. Norberto, obispo.	4 30	7 27	1 49	2 10
7	Martes.	s. Pedro, obispo y mártir.	4 29	7 28	2 48	2 49
8	Miércoles	s. Salustiano, confesor.	4 29	7 28	3 57	3 28
9	Jueves.	s. Primo, mártir.	4 29	7 29	5 11	4 12
10	Viernes.	s. Crispulo, mártir.	4 29	7 29	6 27	4 58
11	Sábado.	s. Bernabé, apóstol.	4 29	7 30	7 45	5 46
12	Domingo.	LA SANTÍSIMA TRINIDAD.	4 29	7 30	9 3	6 35
13	Lunes.	s. Antonio de Padua, confesor.	4 29	7 31	10 17	7 18
14	Martes.	s. Basilio el Magno, obispo y doctor.	4 29	7 31	11 0	8 31
15	Miércoles	s. Vito, mártir.	4 29	7 32	11 36	9 35
16	Jueves.	SANCTÍSSIMUM CORPUS CHRISTI.	4 29	7 32	12 11	10 42
17	Viernes.	s. Manuel.	4 29	7 33	12 43	11 45
18	Sábado.	s. Marceliano, mártir.	4 29	7 33	1 17	12 48
19	Domingo.	s. Gervasio, mártir.	4 29	7 33	1 50	1 51
20	Lunes.	s. Silverio, papa y mártir.	4 29	7 33	2 24	2 55
21	Martes.	s. Luis Gonzaga, confesor.	4 29	7 34	2 58	3 59
22	Miércoles	s. Paulino, obispo.	4 30	7 34	3 35	5 5
23	Jueves.	s. Juan, presbitero y mártir.	4 30	7 34	4 11	6 12
24	Viernes.	La Natividad de S. Juan Bta.	4 30	7 34	4 46	7 17
25	Sábado.	s. Eloy, obispo.	4 30	7 34	5 1	8 1
26	Domingo.	s. Juan, mártir.	4 31	7 34	5 23	8 21
27	Lunes.	s. Zoilo y compañeros mártires.	4 31	7 34	6 23	8 45
28	Martes.	s. Plutarco.	4 31	7 34	7 18	9 19
29	Miércoles	s. Pedro, apóstol.	4 32	7 34	8 10	9 52
30	Jueves.	La Conmemoración de S. Pablo apóstol.	4 32	7 34	9 2	10 23

PAPEL WLINSI. — Cura Constipados, Males de garganta, Dolores reumáticos



La siega.

HORTICULTURA.—Se siembran, para el otoño, coliflores, repollos, achicorias, escarolas, judías, guisantes, rábanos negros, berros y verdolaga; se ponen ramas para que trepen las judías tempranas y los guisantes y se riegan las verduras.

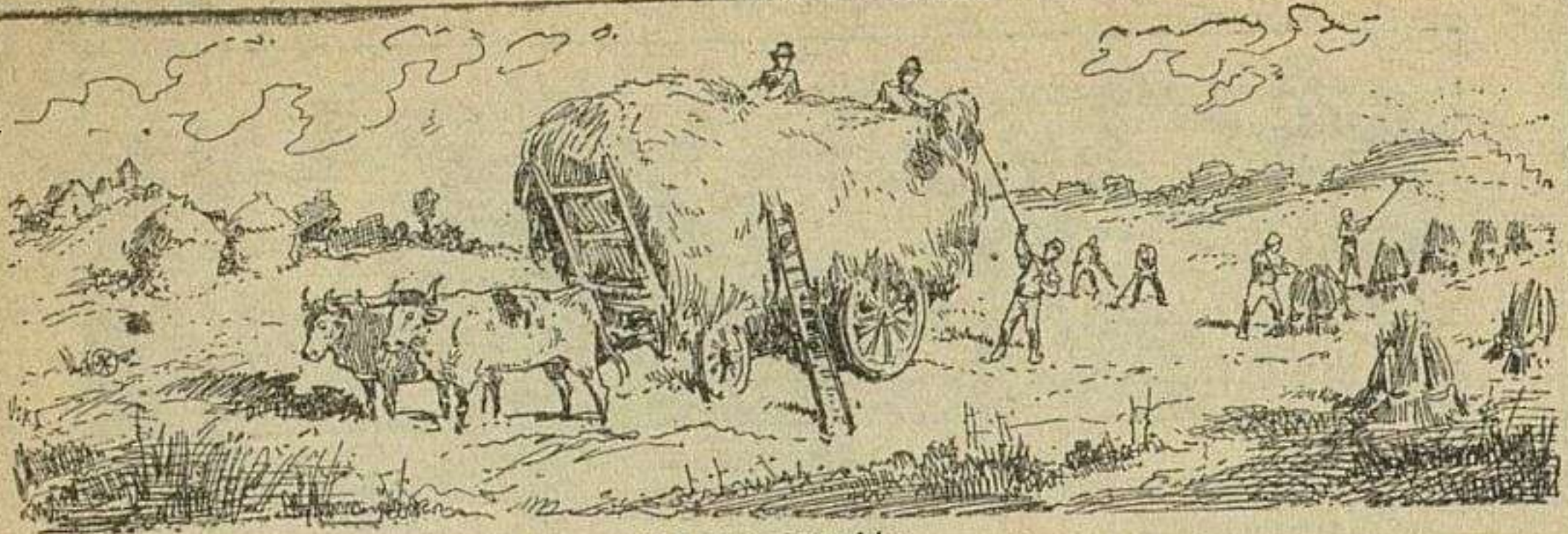
FRUTALES.—Cúidese de quitar, de los árboles altos lo mismo que de los que están en espaldera, las ramas golosas que no sirven más que para agotar el vigor del árbol en perjuicio de los brotes nuevos, y si alguno de éstos presenta demasiada fuerza, amenazando destruir el equilibrio vital del árbol, se cortará su cogollo. Quitense de las viñas todos los pámpanos que no lleven fruto ó que no sirvan para nuevas plantaciones al año siguiente.

Esta operación es muy importante para el desarrollo de los árboles frutales; su efecto inmediato es el de contener, en favor de los más débiles, el demasiado vigor de algunos brotes, y es un medio poderoso para que los árboles, tiernos aún, fructifiquen y se equilibren.

FLORES.—Se siembran en este mes, para que florezcan al año siguiente, todas las plantas vivaces y bienales, como anémonas, albahacas, cinerarias, híbridas, geráneos, malvas reales y violetas. Se siembran también, pero en su sitio ya ó en macetas, nicaraguas, siemprevivas, lino, reseda, alelíes encarnados y amarillos, campanillas, violetas marinas, espuelas vivaces, primavera chinas, etc.

HIGIENE.—Ha llegado la época de los calores, estación en que reinan las congestiones, las diarreas, los enfriamientos, las insolaciones, etc.; conviene ser muy sobrios y muy prudentes en las bebidas; á la intemperancia y á la imprudencia débense las más de dichas indisposiciones. Los excesos de la mesa son perniciosos; es prudente no abusar de bebidas frías, sino usarlas con moderación. También será útil mezclar con el vino un agua mineral. La de Orezza es excelente, sobre todo para los estómagos débiles.

Cuando, por efecto de una corriente de aire ó de un resfriado sintáis dolor en los riñones, aplicaos, sobre la parte enferma, un sinapismo Rigollot; lograréis un alivio inmediato, y la curación no tardará en obtenerse.



La recolección.

Los días menguan 23 m. por la mañana y 18 m. por la tarde.



Cuarto creciente, el 2, á la 1 h. 58 m. madr.
 Luna llena, el 10, á la 1 h. 29 m. de la madr.
 Cuarto menguante, el 17, á la 1 h. 33 m. madr.
 Luna nueva, el 23, á las 11 h. 16 m. de la n.
 Cuarto creciente, el 31, á las 7 h. 30 m. de la t.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Viernes.	s. <i>Casto</i> , obispo y mártir.	4 33	7 34	9 54	10 55	
2	Sábado.	La Visitación de Ntra. Sra.	4 33	7 34	10 52	11 22	C. C. ☾
3	Domingo.	s. <i>Trifón</i> y compañeros mrs.	4 34	7 34	11 46	11 52	
4	Lunes.	s. <i>Laureano</i> , arzobispo.	4 34	7 34	12 49	12 28	
5	Martes.	s. <i>Miguel de los Santos</i> .	4 35	7 33	1 45	1 10	
6	Miércoles	sta. <i>Lucia</i> , mártir.	4 35	7 33	2 58	2 20	
7	Jueves.	s. <i>Fermin</i> , mártir.	4 36	7 33	4 14	2 44	
8	Viernes.	sta. <i>Isabel</i> , reina de Portugal.	4 37	7 32	5 31	3 22	
9	Sábado.	s. <i>Cirilo</i> , obispo y mártir.	4 37	7 32	6 49	4 10	
10	Domingo.	s. <i>Cristóbal</i> , mártir.	4 38	7 32	8 2	5 0	L. Ll. ☽
11	Lunes.	s. <i>Pio I</i> , papa.	4 39	7 31	8 50	6 11	
12	Martes.	s. <i>Juan Gualberto</i> , abad y confesor.	4 39	7 31	9 36	7 16	
13	Miércoles	s. <i>Anacleto</i> , papa y mártir.	4 40	7 30	10 13	8 24	
14	Jueves.	s. <i>Buenaventura</i> , cardenal y obispo.	4 41	7 30	10 44	9 34	
15	Viernes.	s. <i>Enrique</i> , emperador.	4 42	7 29	11 23	10 35	
16	Sábado.	Ntra. Sra. del Carmen.	4 42	7 29	11 58	11 36	
17	Domingo.	s. <i>Alejo</i> , confesor.	4 43	7 28	12 36	12 55	C. M. ☾
18	Lunes.	s. <i>Federico</i> , obispo.	4 44	7 27	1 13	1 42	
19	Martes.	sta. <i>Justa</i> , mártir.	4 45	7 27	1 47	2 48	
20	Miércoles	s. <i>Elias</i> , profeta.	4 46	7 26	2 22	3 54	
21	Jueves.	sta. <i>Praxedes</i> , virgen.	4 47	7 25	2 57	4 58	
22	Viernes.	sta. <i>Maria Magdalena</i> .	4 47	7 24	3 31	6 2	
23	Sábado.	s. <i>Apolinar</i> , mártir.	4 48	7 24	4 3	7 4	L. N. ☽
24	Domingo.	sta. <i>Cristina</i> , virgen y mártir.	4 49	7 23	4 32	7 28	
25	Lunes.	SANTIAGO apóstol, patrón de España.	4 50	7 22	5 2	7 42	
26	Martes.	sta. <i>Ana</i> , madre de Nuestra Señora.	4 51	7 21	6 11	7 56	
27	Miércoles	s. <i>Pantaleón</i> , mártir.	4 52	7 20	7 3	8 26	
28	Jueves.	s. <i>Victor</i> , papa y mártir.	4 53	7 19	7 54	8 55	
29	Viernes.	sta. <i>Marta</i> , virgen.	4 54	7 18	8 46	9 27	
30	Sábado.	s. <i>Abdón</i> , mártir.	4 55	7 17	9 39	10 0	
31	Domingo.	s. <i>Ignacio de Loyola</i> , fundador.	4 56	7 16	10 34	10 33	C. C. ☾

PRIMERA DENTICIÓN. — Fretar las encías con el JARABE DELABARRE



Los baños de mar.

HORTICULTURA.—Se continúan para el otoño, las siembras del mes de Junio. El riego es muy necesario en este mes.

ARBOLES Y ARBUSTOS.—Se da una labor conveniente á la viña y á los árboles frutales.—Se ingertan los rosales y todos los árboles vigorosos.—Se recortan las plantas de las cercas, de las empalizadas y el boj.

FLORES.—En esta estación, las flores y sobre todo las rosas, son muchas veces destrozadas por una oruga obscura, con cabeza negra, que echa á perder en una noche la más hermosa rosa.

El medio mejor para destruir este insecto, así como otros muchos, es el de salpicar el arbusto con una ligera infusión de tabaco.

HIGIENE.—Esta es la estación de las abluciones. Los baños fríos obran como tónicos por la reacción que resulta de ellos; pero si se prolongan, se hacen calmantes, y tomados con exceso debilitan. La natación contribuye á aumentar sus efectos.

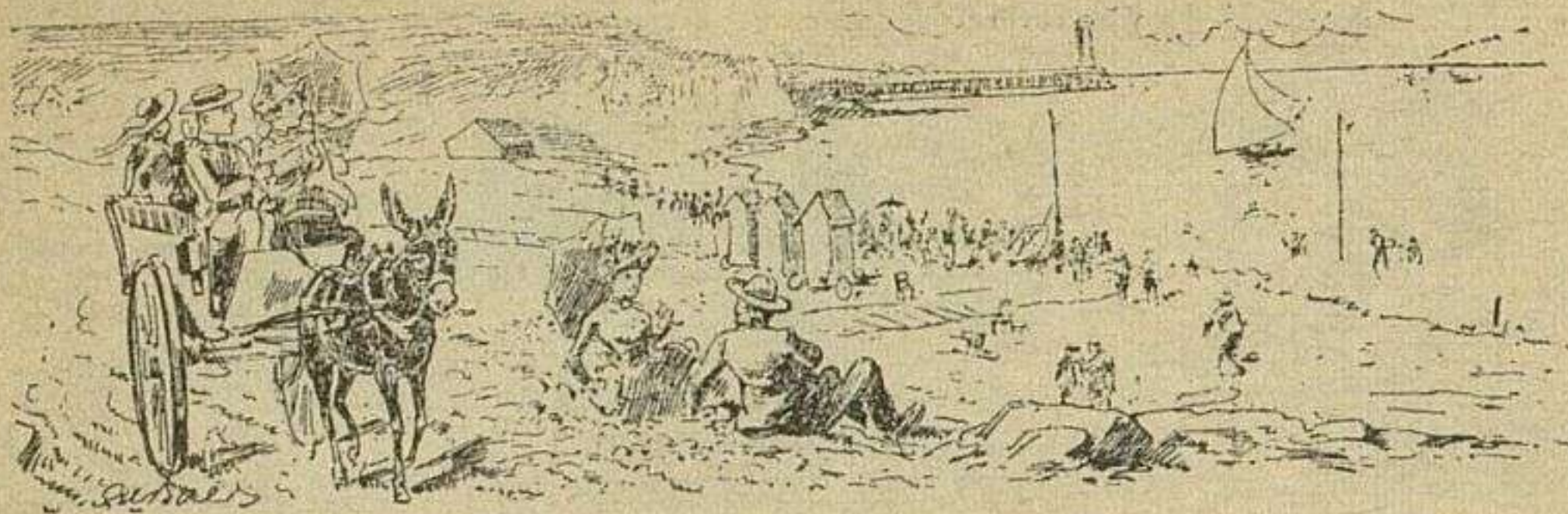
Los baños de mar, tan en boga hoy, se distinguen por su acción excitante y tónica, cuya energía consiste en los principios salinos que se encuentran en disolución en el agua, así como en el ejercicio que hace la musculatura cuando nos bañamos en el mar.

Los baños fríos son útiles en muchas afecciones nerviosas é inflamatorias; en la enagenación mental, en ciertas hemorragias persistentes, en la corea, la clorosis, las escrófulas, etc.; pero son nocivos para los pletóricos, para las personas que tosen ó que sufren diarrea, para las que tienen aneurismas y para los asmáticos, que deben seguir el régimen de los anti-asmáticos de Barral; y en fin para las mujeres en cinta y los ancianos.

Las personas débiles ó que necesitan reconstituirse, seguirán tomando, al mismo tiempo que los baños de río ó de mar, las cápsulas de lactato de hierro de Gelis y Conté ó las píldoras ó el jarabe de yoduro de hierro de Blancard.



JARABE de Yoduro de hierro inalterable de BLANCARD.—Exigir firma Blancard

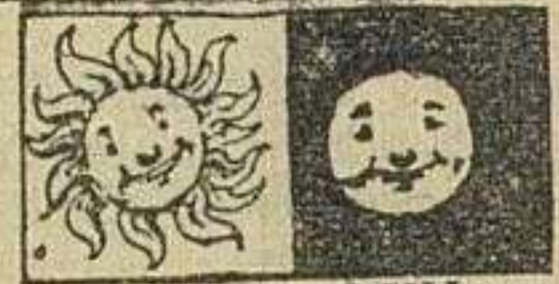


Distraeciones en la playa.

Los días menguan 29 m. por la mañana y 41 m. por la tarde.



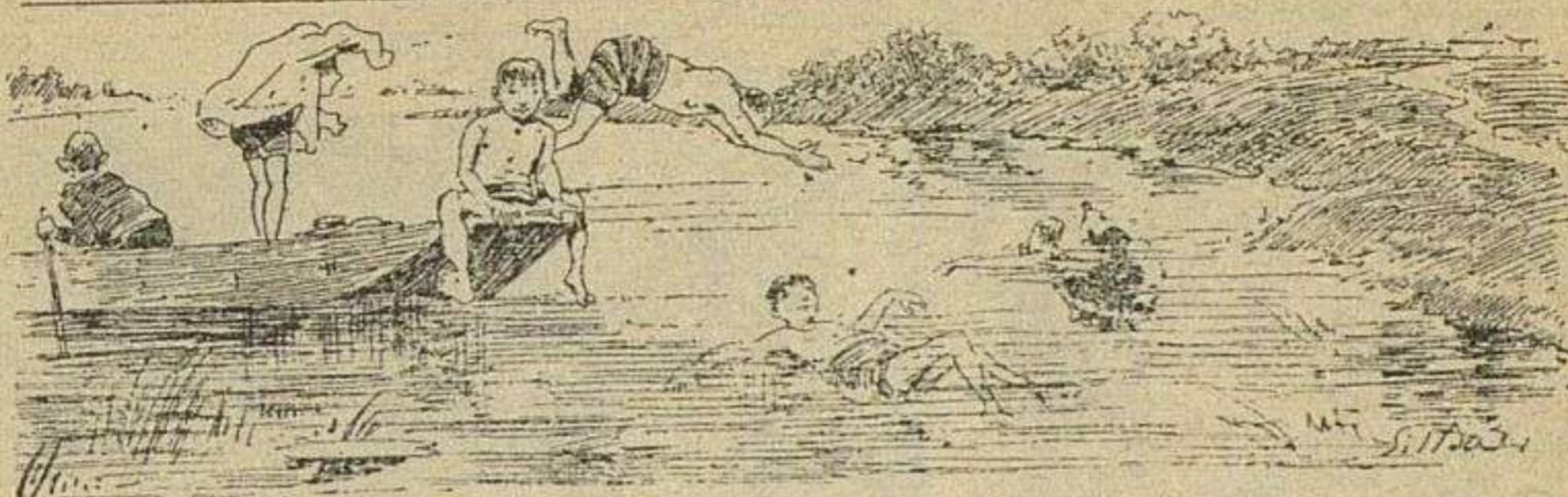
Luna llena, el 8, á las 11 h. 43 m. mañana.
 Cuarto menguante, el 15, á las 6 h. 23 m. m.
 Luna nueva, el 22, á las 10 h. 44 m. mañana.
 Cuarto creciente, el 30, á la 1 h. 14 m. tarde.



SOL LUNA
 Orto | Ocaso Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	h. m.	
1	Lunes.	s. Pedro Advineula.	4	57	7	15	11 37	11 7
2	Martes.	Ntra. Sra. de los Angeles.	4	57	7	14	12 43	11 42
3	Miércoles	La Invención del cuerpo de S. Esteban.	4	58	7	13	1 tarde 53	12 25
4	Jueves.	sto. Domingo de Guzmán, fundador.	4	59	7	12	3 tarde 8	1 8
5	Viernes.	Ntra. Sra. de las Nieves.	4	0	7	11	4 24	1 53
6	Sábado.	La Transfiguración del Señor.	4	1	7	10	5 40	2 42
7	Domingo.	s. Cayetano, fundador.	5	2	7	8	6 26	3 54
8	Lunes.	s. Emiliano, obispo.	5	3	7	7	7 9	5 8
9	Martes.	s. Román, mártir.	5	4	7	6	7 54	6 13
10	Miércoles	s. Lorenzo, diácono y mártir	5	5	7	5	8 37	7 16
11	Jueves.	sta. Susana, mártir.	5	6	7	3	9 19	8 20
12	Viernes.	sta. Clara, virgen.	5	7	7	2	9 56	9 24
13	Sábado.	s. Hipólito, mártir.	5	8	7	1	10 31	10 32
14	Domingo.	s. Eusebio, presbitero y conf.	5	9	6	59	11 7	11 38
15	Lunes.	LA ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	5	10	6	58	11 43	12 12
16	Martes.	s. Roque, confesor.	5	11	6	57	12 19	1 49
17	Miércoles	s. Pablo, mártir.	5	12	6	55	12 54	2 53
18	Jueves.	sta. Elena, emperatriz.	5	13	6	54	1 28	3 57
19	Viernes.	s. Magin, mártir.	5	14	6	52	2 2	4 49
20	Sábado.	s. Bernardo, abad y doctor.	5	15	6	51	3 2	5 26
21	Domingo.	s. Joaquín, padre de Ntra. Sra.	5	16	6	50	3 58	6 0
22	Lunes.	s. Sinforiano, martir.	5	17	6	48	4 59	6 26
23	Martes.	s. Felipe Benicio, confesor.	5	18	6	47	5 54	6 49
24	Miércoles	s. Bartolomé, apóstol.	5	19	6	45	6 16	7 0
25	Jueves.	s. Luis, rey de Francia.	5	20	6	44	6 56	7 16
26	Viernes.	s. Ceferino, apóstol y mártir.	5	21	6	42	7 47	7 50
27	Sábado.	s. José de Calasanz, fundador.	5	22	6	40	8 42	8 24
28	Domingo.	s. Agustín, obispo.	5	23	6	39	9 38	9 0
29	Lunes.	La Degoll. de s. Juan Bautista.	5	24	6	37	10 39	9 41
30	Martes.	sta. Rosa de Lima, virgen.	5	25	6	36	11 47	10 19
31	Miércoles	s. Ramón Nonato, confesor.	5	26	6	34	12 57	10 58

La ERGOTINA DE BONJEÁN detiene las hemorragias



Baños fríos.

HORTICULTURA. — Este mes requiere la mayor actividad. La huerta produce de todo y los desperdicios son grandes; por lo tanto no se debe descuidar la fabricación de abonos que se necesitan para el invierno. Los viveros suministran una gran cantidad de plantas, ya crecidas, para reemplazar las cosechadas.

Los pepinos, los pepinillos, las calabazas, las coles, las coliflores, los cardos y el apio, necesitan mucha agua.

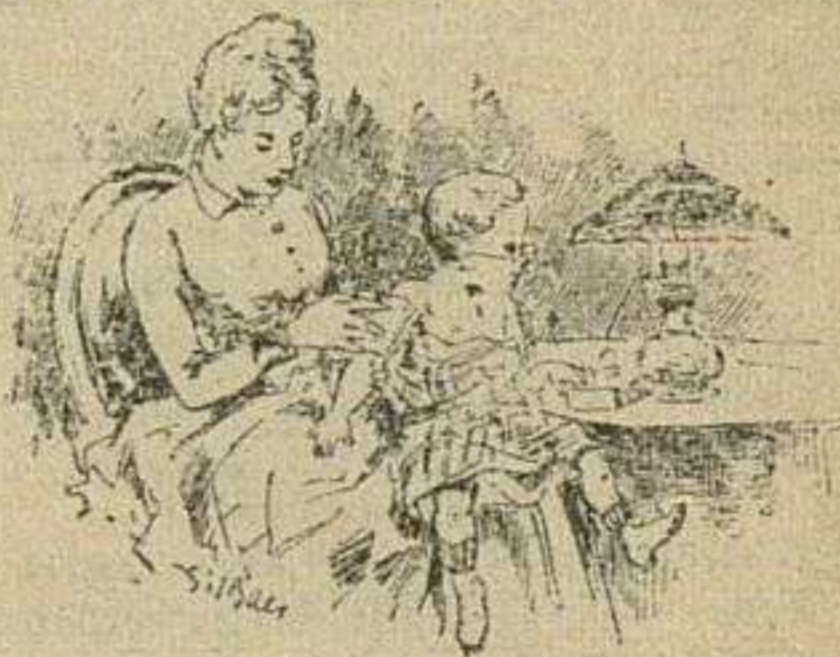
Las plantaciones en la huerta han de renovarse en Agosto, porque toda la cosecha de la primavera desaparece en este mes. Es preciso, pues, labrarla en seguida, abonarla, si es necesario, y plantarla sin perder tiempo, si se quiere tener una buena cosecha para el invierno.

Es útil cavar y binar muchas veces, tanto para destruir las malas hierbas, como para que la tierra sea permeable al aire y á los abundantes rocios que caen en esta época.

ARBOLES Y ARBUSTOS. — Se quita parte de las hojas que cubren las frutas, para que el sol las dé color. Se injertan á escudete, los almendros, los albaricoqueros y otros árboles, según el estado de la savia.

FLORES. — Pueden sembrarse diferentes especies bienales, vivaces y bulbosas y hasta algunas anuales, como centaurea azul, amapolas dobles, siemprevivas, malvas reales, pensamientos, peonias, belloritas, etc. En este mes conviene hacer la trasplatación de varias vivaces rústicas, que florecen temprano, como las julianas dobles, primaveras, aurículas, violetas, etc. Se plantan también, en macetas ó en tarros, jacintos, narcisos, etc.

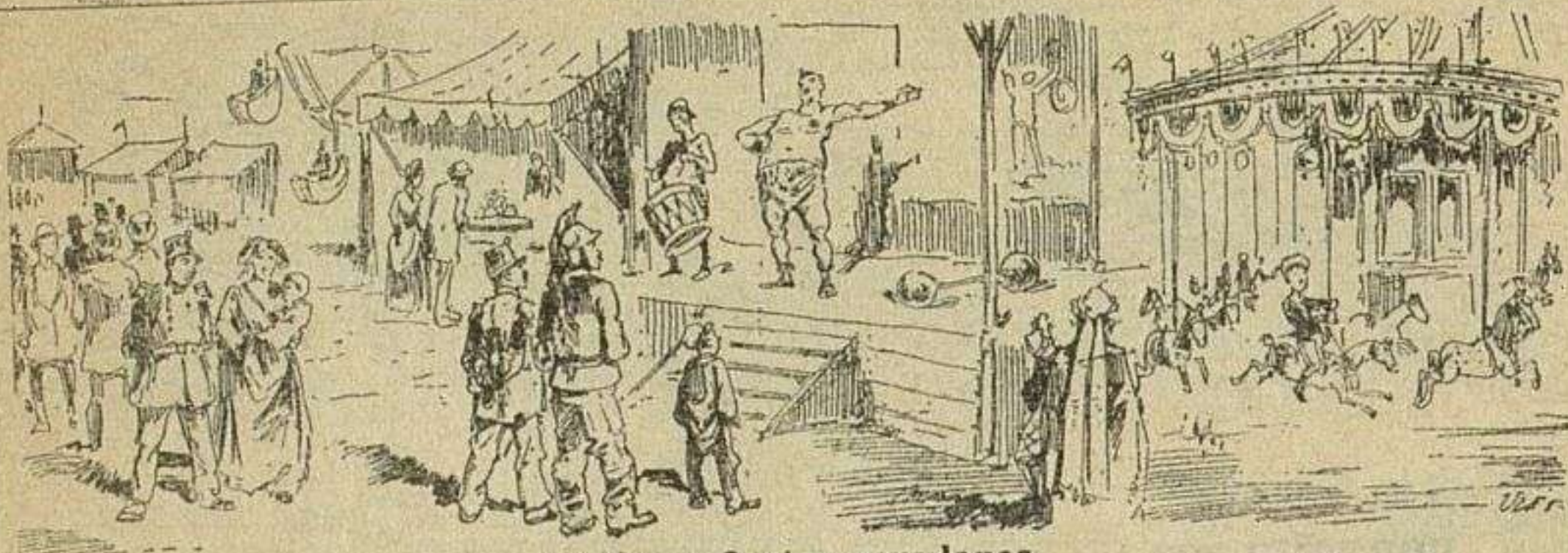
HIGIENE. — Es incalculable el número de enfermedades que los enfriamientos producen en la estación cálida. Estando el cuerpo en transpiración, la menor corriente de aire puede hacerla desaparecer y de esto resulta un enfriamiento de la piel que se reproduce en lo interior. Nada es más peligroso, cuando se está sudando, que descansar en un sitio fresco y sobre todo desabrigarse. Muchos niños tosen en esta época y padecen de afecciones en los ojos ó en los oídos, producidas por el aire de la noche cuando se dejan las ventanas abiertas, pues eso es muy malo. Cuando un niño se halle en este caso, aplíquesele un vejigatorio de Albespeyres.



SINAPISMOS RIGOLLOT. — Exigir la firma en color rojo

1892

SEPTIEMBRE



Ferias y fiestas populares.

Los días menguan 28 m. por la mañana y 48 m. por la tarde



Luna llena, el 6, á las 8 h. 53 m. de la noche.
 Cuarto menguante, el 13, á las 12 h. 35 m. día.
 Luna nueva, el 21, á la 1 y 2 m. madrugada.
 Cuarto creciente, el 29, á las 6 h. 4 m. mañana.



SOL

LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Jueves.	s. Gil.	5 27	6 33	2 10	11 41
2	Viernes.	s. Antolin, mártir.	5 28	6 31	3 21	12 27
3	Sábado.	s. Ladislao.	5 28	6 29	4 13	1 32
4	Domingo.	sta. Cándida.	5 29	6 28	5 0	2 39
5	Lunes.	s. Lorenzo Justiniano, obispo.	5 30	6 26	5 52	3 51
6	Martes.	s. Eugenio, obispo. L. Ll. ☾	5 31	6 25	6 21	5 2
7	Miércoles	sta. Regina, virgen.	5 32	6 23	7 2	6 5
8	Jueves.	LA NATIVIDAD DE NTRA. SEÑORA.	5 33	6 21	7 46	7 7
9	Viernes.	sta. Maria de la Cabeza.	5 34	6 20	8 28	8 10
10	Sábado.	s. Nicolás de Tolentino, confesor.	5 35	6 18	9 11	9 12
11	Domingo.	El Dulce Nombre de María.	5 36	6 16	9 49	10 18
12	Lunes.	s. Teódulo, mártir.	5 37	6 15	10 26	11 29
13	Martes.	s. Felipe, mártir. C. M. ☾	5 38	6 13	11 3	12 31
14	Miércoles	La Exaltación de la Sta. Cruz.	5 39	6 11	11 37	1 38
15	Jueves.	s. Nicomedes.	5 40	6 10	12 10	2 39
16	Viernes.	s. Rogelio, mártir.	5 41	6 8	12 42	3 40
17	Sábado.	Las llagas de S. Francisco de Asis.	5 42	6 6	1 41	4 11
18	Domingo.	sto. Tomás de Villanueva.	5 43	6 5	2 39	4 43
19	Lunes.	s. Genaro, obispo.	5 44	6 3	3 37	5 10
20	Martes.	s. Eustaquio, mártir.	5 45	6 1	4 33	5 36
21	Miércoles	s. Mateo, apóstol y evangelista. L. N. ☽	5 46	6 0	5 32	6 2
22	Jueves.	s. Mauricio.	5 47	5 58	6 9	6 18
23	Viernes.	sta. Tecla, virgen y mártir.	5 48	5 56	6 40	6 29
24	Sábado.	Ntra. Sra. de la Merced.	5 49	5 55	7 45	6 56
25	Domingo.	s. Lope.	5 50	5 53	8 46	7 25
26	Lunes.	s. Cipriano.	5 51	5 51	9 47	8 8
27	Martes.	s. Cosme, mártir.	5 52	5 50	10 52	8 51
28	Miércoles	s. Wenceslao, mártir.	5 53	5 48	12 4	9 33
29	Jueves.	La Dedic. de S. Miguel Arcángel. C. C. ☽	5 54	5 46	1 18	10 19
30	Viernes.	s. Jerónimo, doctor y fundador.	5 55	5 45	2 5	11 25

PÍLDORA DEHAUT.—La reina de las píldoras purgantes.



La vendimia.

HORTICULTURA.—Como las cosechas son diarias y el riego no debe ser tan abundante, se aprovecha el tiempo en fabricar abonos con la gran cantidad de desperdicios de las hortalizas. Se cava, se bina y se hacen viveros con los sembrados del mes anterior, que suministrarán surtidos para la huerta en la próxima primavera.

FLORES.—Se siembran las anémonas, ranúnculos y otras plantas tuberculosas ó bulbosas. A fines del mes se plantan los jacintos, tulipanes y junquillos; se puede sembrar todavía la siempreviva y las adormideras.

HIGIENE.—¡Cazadores, el tiempo tan deseado por vosotros ha llegado ya y podréis gozar de vuestra diversión favorita! Sin embargo, al entregaros á ella, no salgáis al campo sin acordaros de que es fácil que encontréis otras piezas que las que hayais ido á buscar y que en el momento en que acabéis de hacer una victima, algún insecto ó reptil en quien no penséis os muerda ú os pique, haciéndoos victima también. No olvidéis que no se debe descuidar ninguna picadura, ni aun la más inofensiva. Si os la produce un enemigo alado, abeja, avispa, tábano, abejón, mosquito, etc., no es peligrosa; pero en vez de rascaros, frotad la picadura con agua salada ó con vinagre, con amoniaco, con zumo de limón y mejor aún con *Coaltar Le Beuf*. Desconfiad de la picadura de las moscas de caballos, sobre todo si producen dolor, hinchazón y entorpecimiento; en este caso es preciso aplicar paños empapados en agua fenicada y ver en seguida al médico.



Si os pica una víbora, es preciso en seguida hacer sangrar la picadura apretándola ó chupándola; esto último puede hacerse sin inconveniente alguno, pues el venenó de la víbora es inofensivo en el estómago. Si la herida se halla encima de la rodilla ó del codo, es preciso hacer más arriba una fuerte ligadura para retrasar la marcha del veneno. Esta ligadura se puede practicar con cuerda, bramante, una corbata, un tirante ó hierbas secas retorcidas, con cualquier cosa, en fin, que se tenga á mano, apretándola por medio de un palito que ayuda á retorcer la ligadura. Hecho esto hay que apresurarse á buscar una casa en donde podáis recibir mayores cuidados; os meteréis en la cama y beberéis con abundancia, pero por pequeñas tazas, agua azucarada *muy caliente*, en la que se pondrán algunas gotas de un licor espirituoso, como aguardiente, menta, chartreuse ó cualquier otro que se tenga á mano, para provocar y mantener una transpiración abundante y sostenida. En caso de enfriamiento se pondrán botellas de agua caliente á los pies y á los lados del enfermo.

El *Coaltar Le Beuf* es un remedio eficacísimo, contra todas la picaduras y mordeduras, heridas y quemaduras y, por lo tanto, conviene tener siempre un frasco á mano.

JARABE LAROZE.—De cortezas de naranjas amargas, contra dolores de estómago

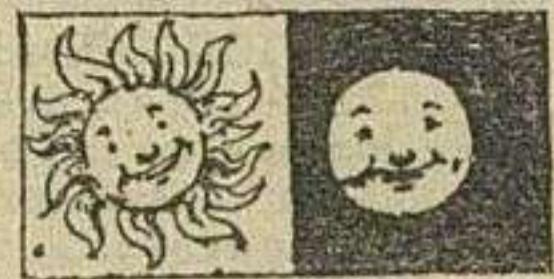


Caza menor.

Los días menguan 32 m. por la mañana y 44 m. por la tarde.



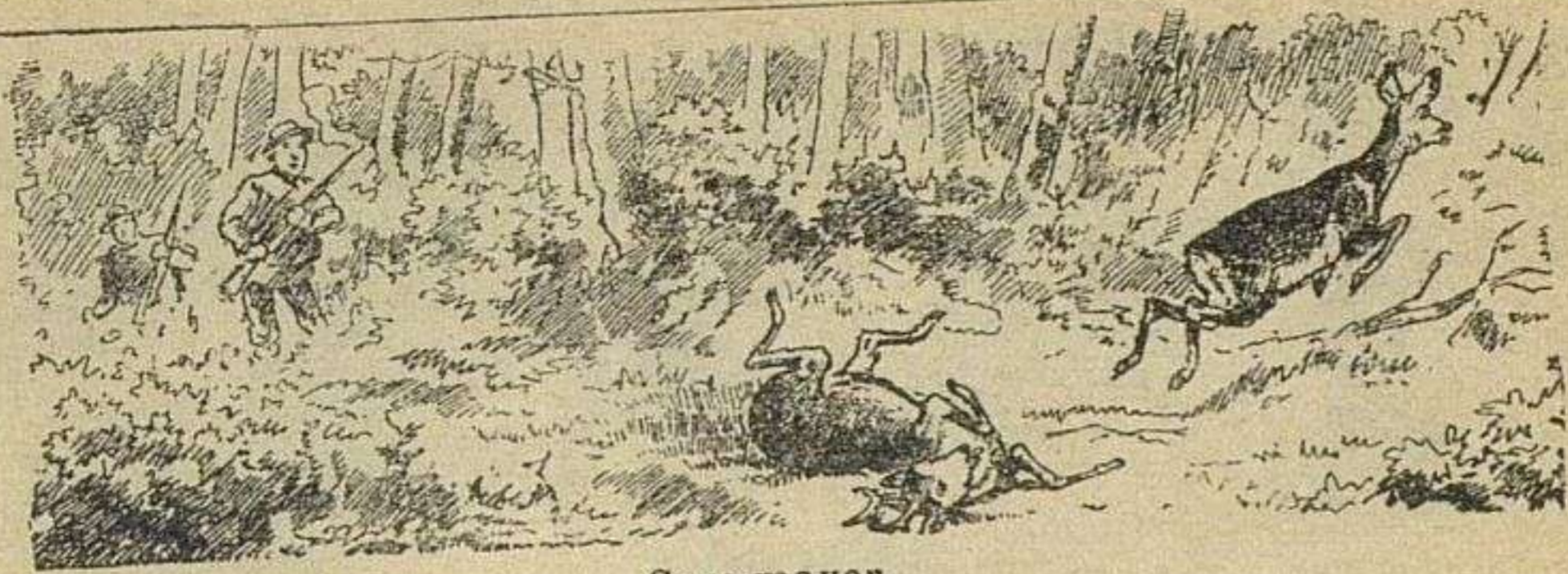
Luna llena, el 6, á las 5 h. 57 m. de la mañ.^a
 Cuarto menguante, el 12, á las 9 h. 23 m. n.
 Luna nueva, el 20, á las 6 h. 9 m. de la n.
 Cuarto creciente, el 28, á las 9 h. 12 m. de la n.



SOL		LUNA	
Orto	Ocaso	Orto	Ocaso

			h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Sábado.	<i>El Santo Angel Tutelar de España.</i>	5 56	5 43	2 tarde	12 29
2	Domingo.	<i>Ntra. Sra. del Rosario.</i>	5 57	5 41	3 tarde	1 36
3	Lunes.	<i>s. Cándido, mártir.</i>	5 58	5 40	4 tarde	2 44
4	Martes.	<i>s. Francisco de Asís, fundador.</i>	5 59	5 38	4 51	3 50
5	Miércoles.	<i>s. Froilán, obispo.</i>	6 0	5 36	5 27	4 58
6	Jueves.	<i>s. Bruno, fundador.</i>	6 1	5 35	6 noche	6 6
7	Viernes.	<i>s. Marcos, papa.</i>	6 2	5 33	6 noche	7 9
8	Sábado.	<i>sta. Brigida, viuda.</i>	6 3	5 32	7 noche	8 12
9	Domingo.	<i>Ntra. Sra. del Remedio.</i>	6 4	5 30	8 15	9 16
10	Lunes.	<i>s. Francisco de B., confesor.</i>	6 5	5 29	8 57	10 18
11	Martes.	<i>s. Nicasio, obispo.</i>	6 6	5 27	9 40	11 20
12	Miércoles.	<i>Nra. Sra. del Pilar de Zaragoza. 6. M.</i>	6 7	5 25	10 19	12 20
13	Jueves.	<i>s. Fausto, mártir.</i>	6 8	5 24	10 52	1 tarde
14	Viernes.	<i>s. Calixto, papa.</i>	6 9	5 22	11 22	2 21
15	Sábado.	<i>sta. Teresa de Jesús, virgen</i>	6 10	5 21	12 15	2 57
16	Domingo.	<i>s. Galo, abad.</i>	6 12	5 19	1 7	3 28
17	Lunes.	<i>sta. Eduvigis, viuda.</i>	6 13	5 18	1 59	4 0
18	Martes.	<i>s. Lucas, apóstol y evangelista.</i>	6 14	5 16	2 51	4 32
19	Miércoles.	<i>s. Pedro de Alcántara, confesor.</i>	6 15	5 15	3 49	5 1
20	Jueves.	<i>s. Juan Cancio, confesor.</i>	6 16	5 13	4 47	5 38
21	Viernes.	<i>sta. Úrsula, virgen.</i>	6 17	5 12	5 49	6 12
22	Sábado.	<i>s. Donato, obispo.</i>	6 18	5 11	6 26	6 27
23	Domingo.	<i>s. Pedro Pascual, obispo y mártir.</i>	6 19	5 9	7 9	6 44
24	Lunes.	<i>s. Rafael, arcángel.</i>	6 20	5 8	8 19	7 20
25	Martes.	<i>s. Crisanto, mártir.</i>	6 21	5 6	9 30	7 52
26	Miércoles.	<i>s. Evaristo, mártir.</i>	6 23	5 5	10 42	8 43
27	Jueves.	<i>s. Vicente, mártir.</i>	6 24	5 4	12 3	9 20
28	Viernes.	<i>s. Simón, apóstol.</i>	6 25	5 3	12 50	10 19
29	Sábado.	<i>s. Narciso, obispo.</i>	6 26	5 1	1 30	11 31
30	Domingo.	<i>s. Claudio, mártir.</i>	6 27	5 0	2 6	12 37
31	Lunes.	<i>s. Quintín, martir.</i>	6 28	4 59	2 42	1 43

JARABE DE AUBERGIER.—Se emplea contra todas las afecciones de las vias respiratorias.



Caza mayor.

HORTICULTURA.—Se almacena con cuidado é inteligencia en la casa todo lo que se va cosechando. Es necesario no olvidarse del terreno, ni dejar de echarle la cantidad de abono de mantillo que exige. La abundancia de hojas de árboles es grande, así como de tallos de legumbres y de hierbas de todas elases durante este mes. Las mejores hojas se separan, se destinan á algún uso, y si no, se mezclan con la basura en el estercolero, porque todo lo que puede servir para abonar la tierra se convierte en riqueza.

Se desbaratan los últimos cobertizos, se saca de ellos toda la basura que servirá para mezclarla con el mantillo viejo, y se fabrica otro nuevo.

Se hace un vivero de todo lo que está en estado de ser trasplantado; se ponen palos en la orilla de las platabandas por si hay necesidad de cubrirlas; en una palabra, hay que acondicionarlo todo en previsión del invierno.

ARBOLES Y ARBUSTOS.—Se siembra inmediatamente después de su madurez la simiente de árboles de capadura, nueces, almendras y huesos de frutas, y se deja hasta la completa caída de la hoja la plantación de árboles y arbustos.

FLORES.—Se pueden sembrar todavía durante la primera quincena de este mes las adonides, adormideras, amapolas y espuelas. Las plantas vivaces sembradas en Octubre, florecerán mucho mejor que si se espera hacerlo en la primavera. Se sacan de la tierra y se ponen en maceta para meterlas en el invernadero, las plantas que temen al frío y se plantan en tiestos ó en botellas las cebollas de jacintos y narcisos.

HIGIENE.—El Otoño trae consigo el frío y la humedad; las afecciones tuberculosas, adormecidas por el calor, se recrudecen. Los linfáticos, los escrofulosos y los anémicos á quienes el verano no ha bastado para que se restableciesen, ven aparecer de nuevo los síntomas de sus dolencias. La humedad de la atmósfera es funesta para ellos, necesitan calor y por consiguiente, fuego y buenos vestidos de abrigo. Pero lo que les hace falta más que nada es un buen régimen medicinal: en este tiempo el uso de los reconstituyentes es indispensable; el hierro, la quina, las cápsulas de lactato de hierro de Gelis y Conté, las pildoras ó el jarabe de yoduro de hierro de Blancard se hacen necesarios para las personas débiles, los estómagos delicados y para las que tienen una sangre empobrecida, alterada ó viciada por una causa cualquiera.



CONSTIPACIÓN. — POLVOS LAXANTES DE VICHY.

1892

NOVIEMBRE



Nieve alegre.

Los días menguan 34 m. por la mañana y 22 m. por la tarde.



Luna llena, el 4, á las 3 h. 35 m. tarde.
 Cuarto menguante, el 11, á las 9 h. 47 m. m.
 Luna nueva, el 19, á la 1 h. 4 m. tarde.
 Cuarto creciente, el 27, á las 10 h. 13 m. m.



SOL

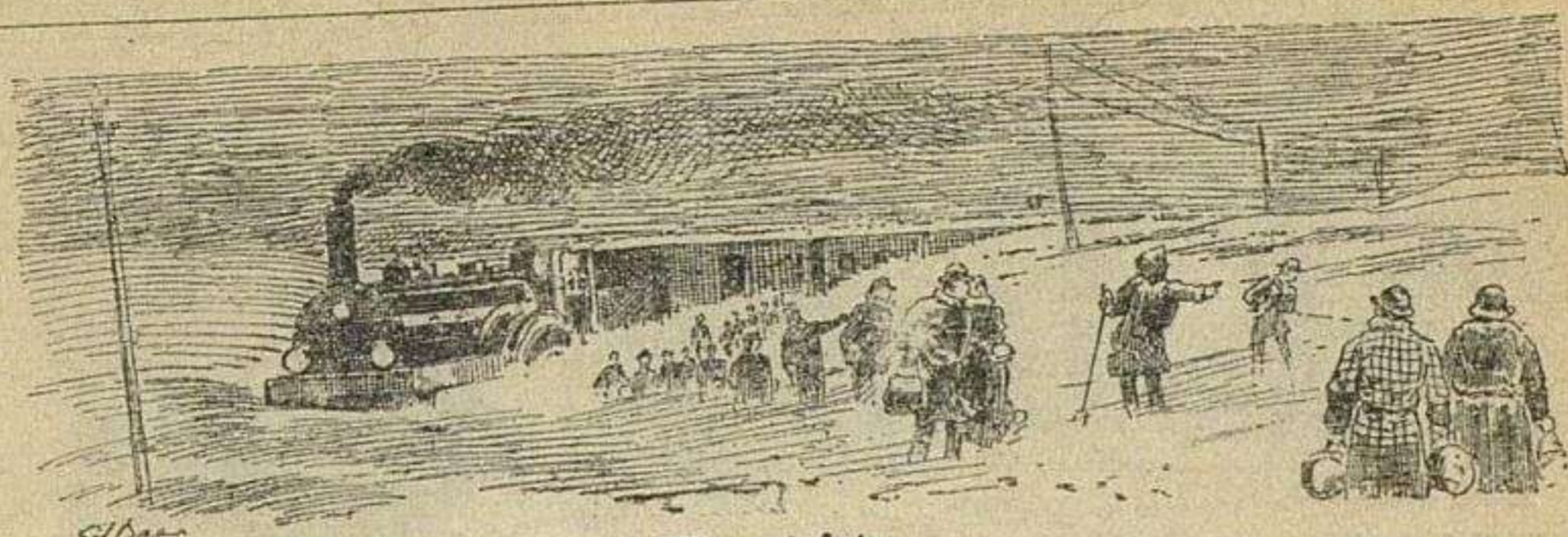
LUNA

Orto | Ocaso

Orto | Ocaso

		h. m.	h. m.	h. m.	h. m.
1	Martes.	LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.		6 29	4 57
2	Miércoles	La Conmemoración de los fieles difuntos.		6 31	4 56
3	Jueves.	s. Valentin, presbítero y már.		6 32	4 55
4	Viernes.	s. Carlos Borromeo, cardenal. L. Ll. ☾		6 33	4 54
5	Sábado.	s. Zacarias, profeta.		6 34	4 53
6	Domingo.	s. Severo, obispo y mártir.		6 35	4 52
7	Lunes.	s. Antonio, mártir.		6 36	4 51
8	Martes.	s. Severiano y compañeros mártires.		6 38	4 50
9	Miércoles	s. Teodoro, mártir.		6 39	4 49
10	Jueves.	s. Andrés Avelino, confesor.		6 40	4 48
11	Viernes.	s. Martin, obispo y confesor. C. M. ☾		6 41	4 47
12	Sábado.	s. Diego de Alcalá, franciscano.		6 42	4 46
13	Domingo.	El Patrocinio de Ntra. Sra.		6 43	4 45
14	Lunes.	s. Serapio, mártir.		6 45	4 44
15	Martes.	s. Eugenio I, arzobispo de Toledo.		6 46	4 43
16	Miércoles	s. Rufino, mártir.		6 47	4 43
17	Jueves.	s. Acisclo, mártir.		6 48	4 42
18	Viernes.	s. Máximo, obispo.		6 49	4 41
19	Sábado.	sta. Isabel, reina de Hungría. L. N. ☽		6 50	4 40
20	Domingo.	s. Félix de Valois, confesor.		6 52	4 40
21	Lunes.	La Presentación de Ntra. Sra.		6 53	4 39
22	Martes.	sta. Cecilia, virgen y mártir.		6 54	4 38
23	Miércoles	s. Clemente, papa y mártir.		6 55	4 38
24	Jueves.	s. Juan de la Cruz, confesor.		6 56	4 37
25	Viernes.	sta. Catalina, virgen y mártir.		6 57	4 37
26	Sábado.	Los Desposorios de Ntra. Sra. C. C. ☽		6 58	4 36
27	Domingo.	I DE ADVIENTO. s. Facundo.		6 59	4 36
28	Lunes.	s. Gregorio III, papa.		7 1	4 36
29	Martes.	s. Saturnino, obispo y mártir.		7 2	4 35
30	Miércoles	s. Andrés, apóstol.		7 3	4 35

VINO DE SEGUIN. — Para combatir el empobrecimiento de la sangre



Nieve triste.

HORTICULTURA.—Se siembran bajo cobertizo espárragos, zanahorias encarnadas, perifollo, achicorias silvestres, setas, berros, espinacas, lechugas, acederas, etc.; y al aire libre escaluñas, canónigos, cebollas, patatas, etc.

ARBOLES Y ARBUSTOS.—Este mes es el más conveniente para la plantación de árboles y arbustos rústicos de todas clases, sobre todo en los terrenos arenosos. En cuanto á las siembras, son las mismas que en el mes anterior.

FLORES.—Las plantas vivaces, menos las que temen el invierno, pueden plantarse todavía en este mes, si la temperatura y el estado de la tierra lo permiten. Se continúa también la siembra de algunas especies, como las violetas de las cuatro estaciones, primaveras, peonias, guisantes de olor, etc.

HIGIENE.—Pasta pectoral de regaliz de Georé, dulce pectoral de regaliz y de goma, de reconocida eficacia contra inflamaciones é irritaciones de la garganta y del pecho conocidas con el nombre de constipado, ronquera, afonía, extinción de voz, catarro (agudo ó crónico), asma, coqueluche y contra la grippe.

Esta pasta de agradable sabor, calma la tos y facilita la expectoración, teniendo sobre todas las demás preparaciones del mismo género, la ventaja de no enardecer. Como no contiene opio, nunca puede dañar. Reemplaza á las tisanas pectorales y conviene á las personas que quieren medicarse sin por ello suspender sus negocios ó sus viajes.

Las numerosas aprobaciones médicas que prescriben su uso, los felices resultados de su empleo y la boga inmensa de que goza desde hace cincuenta años, textifican suficientemente la superioridad de este dulce pectoral que ha obtenido muchas recompensas honoríficas.

Uso.— Se toman una ó dos pastillas siempre que se experimenta necesidad de toser y de expectorar, cuidando de dejar que se derritan en la boca; y para los niños se podrá disolverlas en un poco de agua tibia ó de tisana pectoral.

Aviso.— Para evitar falsificaciones, siempre nocivas, debe exigirse que las cajas de pasta pectoral preparada en mi Farmacia especial, actualmente establecida, 41, calle Taitbout, en París, estén revestidas de etiquetas, con mi firma y la marca de la medalla de honor

Georé
C^o S^o en^o

LA CREMA SIMÓN.—Se recomienda por todos los médicos

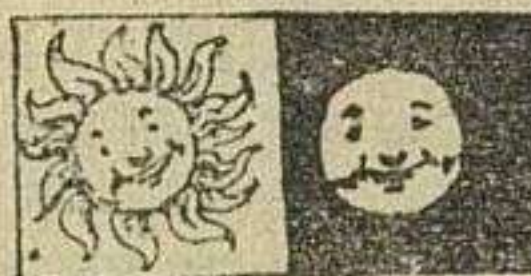


Veladas agradables.

Los días menguan 19 m. por la mañana y 1 m. por la tarde hasta el 14; desde este día crecen 10 m. por la tarde.



Luna llena, el 4, á las 2 h. 3 m. madrugada.
 Cuarto meng., el 11, á las 2 h. 15 m. madrug.^a
 Luna nueva, el 19, á las 7 h. 58 m. mañana.
 Cuarto creciente, el 26, á las 9 h. 8 m. noche.



SOL		LUNA	
Orto	Ocaso	Orto	Ocaso

		h.	m.	h.	m.	h.	m.	h.	m.	
1	Jueves.	s. Eloy, obispo.	7	4	4	35	3	15	3	46
2	Viernes.	sta. Bibiana, virgen.	7	5	4	34	3	51	4	51
3	Sábado.	s. Francisco Javier, confesor	7	6	4	34	4	30	6	1
4	Domingo.	II DE ADVIENTO. sta. Bárbara, L. Ll. ☺	7	7	4	34	5	8	7	9
5	Lunes.	s. Sabas, abad.	7	8	4	34	5	50	8	11
6	Martes.	s. Nicolás de Bari, arzobispo.	7	9	4	34	6	30	9	11
7	Miércoles	s. Ambrosio, obispo y doctor.	7	9	4	34	7	7	10	8
8	Jueves.	LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.	7	10	4	34	8	3	10	44
9	Viernes.	sta. Leocadia, virgen y mártir.	7	11	4	34	8	56	11	19
10	Sábado.	Ntra. Sra. de Loreto.	7	12	4	34	9	48	11	47
11	Domingo.	III DE ADVIENTO. s. Dámaso papa. C. M. ☾	7	13	4	34	10	44	12	16
12	Lunes.	Ntra. Sra. de Guadalupe.	7	14	4	34	11	41	12	42
13	Martes.	sta. Lucía, virgen y mártir	7	14	4	34	12	34	1	14
14	Miércoles	s. Nicasio, obispo.	7	15	4	35	1	39	1	49
15	Jueves.	s. Eusebio, obispo.	7	16	4	35	2	28	2	29
16	Viernes.	s. Valentin, mártir.	7	17	4	35	3	31	3	11
17	Sábado.	s. Lázaro, obispo y mártir.	7	17	4	35	4	37	3	58
18	Domingo.	IV DE ADVIENTO. s. Rufo.	7	18	4	36	5	47	4	48
19	Lunes.	s. Nemesio, mártir. L. N. ☺	7	19	4	36	6	32	5	2
20	Martes.	sto. Domingo de Silos, abad.	7	19	4	37	7	19	5	22
21	Miércoles	sto. Tomás, apóstol.	7	20	4	37	8	37	6	0
22	Jueves.	s. Demetrio, mártir.	7	20	4	38	9	47	6	48
23	Viernes.	sta. Victoria, virgen.	7	21	4	38	10	22	8	2
24	Sábado	s. Gregorio, presbítero.	7	21	4	39	10	56	9	16
25	Domingo.	NAT. DE NTRO. SR. JESUCRISTO.	7	21	4	39	11	19	10	38
26	Lunes.	s. Esteban, protomártir. C. C. ☾	7	22	4	40	11	51	11	41
27	Martes.	s. Juan, apóstol y evangelista.	7	22	4	41	12	16	12	56
28	Miércoles	Los Santos Inocentes, mártires.	7	23	4	41	12	50	2	1
29	Jueves.	sto. Tomás Cantuariense.	7	23	4	42	1	30	3	8
30	Viernes.	La Traslación de Santiago apóstol.	7	23	4	43	2	9	4	10
31	Sábado.	s. Silvestre, papa.	7	23	4	44	2	45	4	58

COALTAR SAPONINADO de Le Beuf.—Desinfectante admitido en los hospitales.



Preparativos para la Noche Buena.

HUERTA. — La fábrica de abono ha de estar bien provista para responder á todas las necesidades, y se recoge con cuidado toda la ceniza que se pueda reunir.

Se van preparando las primeras camas calientes, aprovisionándose de basura de caballo mezclada con hojas, para verificar las primeras siembras de Enero.

Los cristales han de cubrirse con esteras y cuando caiga nieve se la debe quitar en seguida de las camas y de sus alrededores, limpiar con cuidado los cristales en la parte de adentro para evitar que las plantas se pudran. Cuando la temperatura lo permite, se airean en las horas que más calienta el sol.

FRUTALES. — Se terminan las labores y la plantación de los árboles que hay que reemplazar, y se componen los enrejados para que estén prontos cuando empiece la poda. Es todavía tiempo de cavar; pero hay que darse prisa para que todas las plantaciones estén hechas antes del 15 de Febrero.

HIGIENE. — De todas las enfermedades que afligen al hombre, no las hay más graves por sus consecuencias, que las afecciones de pecho. Las sustancias dulcificantes y tónicas á la vez son las únicas que convienen para curar las afecciones de pecho recientes, y para calmar las que se hallan fuera de los recursos del arte. A tal efecto se compuso en 1829 el *Jarabe lenitivo pectoral*, cuyo empleo prescriben nuestros más hábiles médicos. Tiene, sobre todos los demás medicamentos de este género, la ventaja de calmar la tos sin enardecer, lo cual le hace precioso en el catarro pulmonar, los constipados y las toses de irritación. El *Jarabe lenitivo* cura los romadizos con una prontitud notable, lo cual hace que sea una especialidad real contra esta afección.

Aun cuando los romadizos ó constipados se consideran, por lo general como indisposición demasiado leve para llamar atención formal, esta propiedad del *Jarabe lenitivo* es tanto más importante cuanto la mayor parte de las enfermedades de pecho, según confesión de los que se hallan atacados por ellas, comenzaron por un constipado descuidado.

El *Jarabe lenitivo* es fundente y refrescante, grato al paladar y no atormenta el estómago. Su sabor y su color prueban que en su composición no entra el opio, según certifica el informe de los Sres. Chevalier Ossian, Henry Lassaigue, profesores-químicos, individuos de la Academia de Medicina.

Una instrucción para el uso del *Jarabe lenitivo* acompaña á cada frasco, que debe ir revestido de la firma Flon. (Véase el cliché que representa este frasco en el Diccionario de la salud, artículo *Jarabe de Flon*.)

VINO AROUD. — Precioso reconstituyente contra ANEMIA, CLOROSIS, etc.

JUEGO DE LA SIBILA

MODO DE CONSULTARLA

Para obtener de la sibila una respuesta en relación con la pregunta que se le haga, es necesario seguir con el mayor cuidado el método que damos á continuación, á fin de no confundir los cuadros, cosa que daría muy mal resultado y haría que las respuestas no concordasen de ningún modo con las preguntas.

He aquí el modo de obrar: se escoge en la tabla de las preguntas aquella á que se desea que la sibila conteste y se tiene cuidado de acordarse de dicho número. Se cierran después los ojos y se coloca la punta de un alfiler, de un lápiz ó de otro cualquier objeto en uno de los cua-

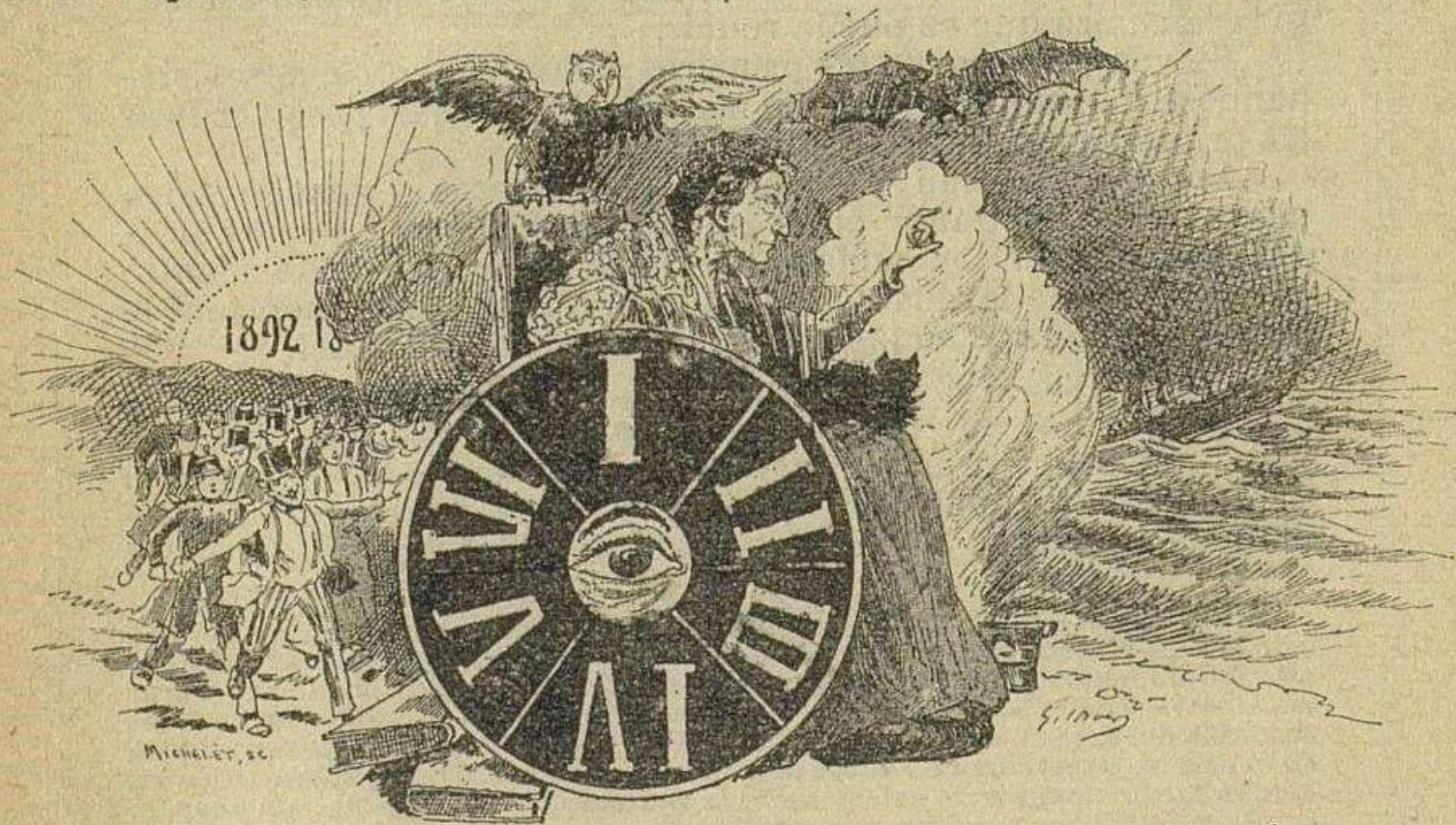
contrado este cuadro, la respuesta que se busca corresponde á la cifra romana señalada en la rueda.

Un ejemplo facilitará mucho para que se comprendan mejor estas indicaciones.

Escojamos, por ejemplo, la pregunta número 22: «¿Mi marido será guapo?»

Se cierra los ojos y se coloca un objeto cualquiera puntiagudo encima de la rueda, y supongamos que marcamos el número III, uno de los seis que la esfera tiene.

Se busca en el cuadro indicador el número 22 y se sigue en línea recta de izquierda á derecha hasta llegar á la co-



dros de la esfera del grabado que presentamos en forma de reloj, fijándose bien en el número romano, que se señala en la mencionada esfera.

Luego, acordándose del número de la pregunta, se busca ese número en el cuadro indicador que á continuación insertamos; se sigue en él la línea de ese número, hasta que se llegue á la columna que se halla debajo de la cifra romana escogida á la casualidad. El número señalado de este modo, indica el del cuadro que se encuentra en el cuerpo del almanaque, cuadro que se ha de buscar para obtener la contestación respectiva. En-

luzna del número III, en donde encontraremos el número 48. Este es el del cuadro que se ha de buscar para obtener la respuesta. Estos cuadros están diseminados por el almanaque, cada cual con su número; en el 48 y en frente del número 3 que ha sido señalado, se encuentra esta respuesta:

«Tendrá cara de inteligente, ya es algo.»

Si varias personas se reúnen para consultar la sibila, se puede convenir en que la que señale el ojo que aparece en el centro de la rueda, es la que debe pagar prenda.

PREGUNTAS QUE SE PUEDEN HACER Á LA SIBILA

- 1 ¿Cómo me encuentran?
- 2 ¿Gusto?
- 3 ¿Agrada mi trato?
- 4 ¿Qué se dice de mí?
- 5 ¿Qué carrera debo seguir?
- 6 ¿Tendré una carrera brillante?
- 7 ¿Seré empleado?
- 8 ¿Seré industrial?
- 9 ¿Seré comerciante?
- 10 ¿Saldrán bien mis negocios?
- 11 ¿Llegaré á ser célebre?
- 12 ¿Gozaré de buena salud?
- 13 ¿Viviré mucho tiempo?
- 14 ¿Padeceré de gota?
- 15 ¿Tendré enfermedades peligrosas?
- 16 ¿Se curará mi estómago?
- 17 ¿Me casaré?
- 18 ¿Me casaré joven ó viejo?
- 19 ¿Mi esposa será bonita?
- 20 ¿Será alta ó baja mi mujer?
- 21 ¿Será rica mi mujer ó pobre?
- 22 ¿Mi marido será guapo?
- 23 ¿Me casaré á mi gusto?
- 24 ¿Con cuál de los dos que me solicitan seré más feliz?
- 25 ¿He de confiar en sus protestas?
- 26 ¿Mis padres consentirán mi casamiento?

- 27 ¿Venceré á mi rival?
- 28 ¿Piensa alguien en mí para casarse?
- 29 ¿Debo confiar en la persona en quien estoy pensando?
- 30 ¿Mi confianza está bien ó mal fundada?
- 31 ¿Heredaré?
- 32 ¿Saldré bien?
- 33 ¿Dejaré pronto á mi familia?
- 34 ¿Durarán mucho mis penas?
- 35 ¿Nuestra unión será feliz?
- 36 ¿Tendré muchos hijos?
- 37 ¿Me divorciaré?
- 38 ¿Debo seguir los consejos que se me dan?
- 39 ¿Haré viajes largos?
- 40 ¿Nos encontraremos pronto?
- 41 ¿Me sucederán aventuras?
- 42 ¿Debo confiar en sus palabras?
- 43 ¿Gozo de buena fama?
- 44 ¿Mi tía me dará algo?
- 45 ¿Debo vivir con mi suegra?
- 46 ¿Será conocida mi escapatoria?
- 47 ¿Seré feliz en la vejez?
- 48 ¿Mi secreto será bien guardado?
- 49 ¿Ganaré á la lotería?
- 50 ¿Se ocupan de mí las malas lenguas?
- 51 ¿Llegaré á tener fortuna?
- 52 ¿Qué se dirá de mí el día que me entierren?

Números de las preguntas	NÚMEROS DE LOS CUADROS QUE HAY QUE CONSULTAR						Números de las preguntas	NÚMEROS DE LOS CUADROS QUE HAY QUE CONSULTAR					
	I	II	III	IV	V	VI		I	II	III	IV	V	VI
1	9	18	27	36	45	2	27	35	44	1	10	19	28
2	10	19	28	37	46	3	28	36	45	2	11	20	29
3	11	20	29	38	47	4	29	37	46	3	12	21	30
4	12	21	30	39	48	5	30	38	47	4	13	22	31
5	13	22	31	40	49	6	31	39	48	5	14	23	32
6	14	23	32	41	50	7	32	40	49	6	15	24	33
7	15	24	33	42	51	8	33	41	50	7	16	25	34
8	16	25	34	43	52	9	34	42	51	8	17	26	35
9	17	26	35	44	1	10	35	43	52	9	18	27	36
10	18	27	36	45	2	11	36	44	1	10	19	28	37
11	19	28	37	46	3	12	37	45	2	11	20	29	38
12	20	29	38	47	4	13	38	46	3	12	21	30	39
13	21	30	39	48	5	14	39	47	4	13	22	31	40
14	22	31	40	49	6	15	40	48	5	14	23	32	41
15	23	32	41	50	7	16	41	49	6	15	24	33	42
16	24	33	42	51	8	17	42	50	7	16	25	34	43
17	25	34	43	52	9	18	43	51	8	17	26	35	44
18	26	35	44	1	10	19	44	52	9	18	27	36	45
19	27	36	45	2	11	20	45	1	10	19	28	37	46
20	28	37	46	3	12	21	46	2	11	20	29	38	47
21	29	38	47	4	13	22	47	3	12	21	30	39	48
22	30	39	48	5	14	23	48	4	13	22	31	40	49
23	31	40	49	6	15	24	49	5	14	23	32	41	50
24	32	41	50	7	16	25	50	6	15	24	33	42	51
25	33	42	51	8	17	26	51	7	16	25	34	43	52
26	34	43	52	9	18	27	52	8	17	26	35	44	1

GRANDES MAREAS DEL AÑO 1892

Días de la Sizigia		Coefficiente	Días de la Sizigia		Coefficiente
Enero..	{ 14 Plenilunio. . . .	0,80	Julio. . . .	{ 10 Plenilunio. . . .	0,69
	{ 29 Novilunio. . . .	0,80		{ 23 Novilunio. . . .	0,77
Febrero..	{ 12 Plenilunio. . . .	0,78	Agosto. . . .	{ 8 Plenilunio. . . .	0,79
	{ 28 Novilunio. . . .	0,86		{ 22 Novilunio. . . .	0,82
Marzo. . . .	{ 13 Plenilunio. . . .	0,84	Septiembre. . . .	{ 6 Plenilunio. . . .	0,88
	{ 28 Novilunio. . . .	1,07		{ 21 Novilunio. . . .	0,88
Abril. . . .	{ 12 Plenilunio. . . .	0,85	Octubre. . . .	{ 6 Plenilunio. . . .	1,09
	{ 26 Novilunio. . . .	1,06		{ 20 Novilunio. . . .	0,86
Mayo. . . .	{ 11 Plenilunio. . . .	0,80	Noviembre. . . .	{ 4 Plenilunio. . . .	1,08
	{ 26 Novilunio. . . .	0,99		{ 19 Novilunio. . . .	0,78
Junio. . . .	{ 10 Plenilunio. . . .	0,73	Diciembre. . . .	{ 4 Plenilunio. . . .	0,99
	{ 24 Novilunio. . . .	0,85		{ 19 Novilunio. . . .	0,71

CALENDARIO JUDÍO

Año 5652 y principio del año 5653 del mundo

1891	NOVILUNIOS Y FIESTAS	1892	NOVILUNIOS Y FIESTAS
Oct. 3	El 1 <i>Tisri</i> . Año nuevo 5652. *	Mayo 15	El 18 <i>Jyar</i> . Fiesta de los estudiantes.
— 4	— 2 2.º día. *	— 27	— 1 <i>Sivan</i> .
— 5	— 3 Ayuno de Gédaliah.	Junio 1	— 6 Pentecostés. *
— 12	— 10 Fiesta de la reconciliación. *	— 2	— 7 2.ª fiesta de Pentecostés. *
— 17	— 15 Fiesta de los tabernáculos. *	— 26	— 1 <i>Thamuz</i> .
— 18	— 16 2.ª fiesta de los tabernáculos. *	Julio 12	— 17 Ayuno. Toma del templo.
— 26	— 21 Gran hosanna. *	— 25	— 1 <i>Ab</i> .
— 24	— 22 Octava de los tabernáculos. *	Agos. 2	— 9 Ayuno. Destrucción del templo
— 23	— 23 Fiesta de la ley. *	— 24	— 1 <i>Eloul</i> .
Nov. 2	— 1 <i>Hesvan</i> .	Sept. 22	— 1 <i>Tisri</i> . Año nuevo 5653. *
Dic. 2	— 1 <i>Kislev</i> .	— 23	— 2 2.º día. *
— 26	— 25 Fiesta de los Macabees.	— 25	— 4 Ayuno de Gédaliah.
1892		Oct. 1	— 10 Fiesta de la reconciliación. *
Ene. 1	El 1 <i>Tébeth</i> .	— 6	— 15 Fiesta de los tabernáculos. *
— 10	— 10 Ayuno. Sitio de Jerusalén.	— 7	— 16 2.ª fiesta de los tabernáculos. *
— 30	— 1 <i>Chebat</i> .	— 12	— 21 Gran hosanna. *
Feb. 29	— 1 <i>Adar</i> .	— 13	— 22 Octava de los tabernáculos. *
Mar. 10	— 11 Ayuno de Esther.	— 14	— 23 Fiesta de la ley. *
— 13	— 14 Purim. *	— 22	— 1 <i>Hesvan</i> .
— 14	— 15 Suzan-Purim. *	Nov. 20	— 1 <i>Kislev</i> .
— 29	— 1 <i>Nisán</i> .	Dic. 14	— 25 Fiesta de los Macabees.
Abril 2	— 15 Pascua. *	— 20	— 1 <i>Tébeth</i> .
— 13	— 16 2.ª fiesta de Pascua. *	— 29	— 10 Ayuno. Sitio de Jerusalén.
— 18	— 21 7.ª fiesta de Pascua. *	1893	
— 19	— 22 8.ª fiesta de Pascua. *	Ene. 18	El 1 <i>Chebat</i>
— 28	— 1 <i>Jyar</i> .		

Las fiestas señaladas con un * deben guardarse rigurosamente. Los ayunos que caen en sábado se trasladan al día siguiente.

SESENTA MINUTOS

I

—El señor Director?

—Hoy no vendrá: ha tenido que guardar cama.

—¿Pero estará el segundo jefe?

—En los baños de mar.

—¿Es decir que no hay nadie?



—Sí, señor; jefes de negociado, auxiliares, escribientes..... según lo que V. desee.

—Soy un amigo del Director, ¿está usted?

—Por muchos años.

—Venía á cobrar unos cupones, y me han dicho en la caja que no habiendo aparecido en la *Gaceta* el señalamiento, no podían pagármelos.

—Así es.

—Pero no debe ser.

— Le diré á V., el orden...

—Yo vivo fuera de Madrid, he venido hoy, no sé cuándo podré volver, se me irroga un perjuicio si no cobro...

—No lo dudo caballero; pero esas razones no bastan á obligar á la Caja á que pague lo que no le han mandado pagar.

—Soy también elector influyente.

—¡Ah!

—Hago del diputado de mi distrito lo que me da la gana.

—¡Oh!

—Y soy amigo íntimo del Director.

—Esas tres últimas, ya son razones, y razones de peso.

—Pues á pesar de todo, tendré que irme con mis cupones... ¡Vaya un país! Ya les diré yo á los Gobiernos lo que hace al caso, cuando me mimen y me pidan que trabaje por los candidatos ministeriales. ¡Obligarme á guardar vez, á esperar el señalamiento, como un cualquiera! Por supuesto, que cuando sepa el Director lo que ha ocurrido, pondrá el grito en el cielo; y lo que es el cajero, no se queda sin su reprimenda.

—Tranquilícese V., caballero: todo se arreglará. Sírvase V. venir conmigo.

II

El anterior diálogo, no necesito decirlo, tenía lugar en la portería de la Dirección de la Caja general de Depósitos, en el mes de Julio del año que más plazca al lector, entre un rico propietario y acreedor del Estado,



JARABE DE DENTICIÓN DEL Dr. DELABARRE.

—Empleado en fricciones sobre las encías, facilita la salida de los dientes, y previene ó hace desaparecer todos los accidentes de la primera dentición. Este jarabe no contiene opio, ni cocaína.—Fumouze-Albespeyres, 78, Faub. Saint-Denis, París, y en todas las farmacias.

vecino de una villa cabeza de partido de la provincia de Madrid, y un portero de la indicada dependencia.

Este guió á aquél hasta la habitación en donde estaba la secretaria particular del jefe.

—Veremos si el secretario de su excelencia puede servir á V., dijo con el más dulce acento y la más agradable sonrisa al señorito lugareño, al guiarle por los pasillos.

En un cuarto bastante espacioso había tres mesas: una ministro, digna de un ídem por su elegancia y la riqueza de accesorios que tenía en lo que antes se llamaba modestamente recado de escribir, y dos como las que servían á principios del siglo á jefes, y en la época actual desdeñan los escribientes y porteros mayores.

La principal y una de las subalternas estaban solitarias; en una de las últimas, y trabajando con una atención y una asiduidad homéricas tratándose de un empleado de la Administración, aparecía un hombre como de cincuenta años.

LA SIBILA — CUADRO I

- I Sí y felizmente para ti.
- II Por mucho que te empeñes, no tendrás más que cinco, pero...
- III No te calientes la imaginación; vencerás á una, pero no á la otra.
- IV Hazlo pronto para conservar tus ilusiones.
- V Serás mal comerciante, pues olvidarás cuidarte del peso para mirar los buenos ojos.
- VI Habiendo tirado de la cola del diablo toda tu vida, te recibiría muy mal.

—¿No ha venido el señor de López? le preguntó el portero sin darle los buenos días.

—No, señor, contesto el modesto funcionario, con no menor educación, sin apartar la vista del trabajo.

La educación en todas partes, y particularmente en las oficinas públicas, anda escasa; como no es plumas, papel, balduque ó azucarillos, pocos son los que hacen provisión de aquel artículo... de lujo.

—Estando malo el jefe, ya se sabe, añadió el portero, no se da prisa, si es que viene; porque de éstas entran pocas en libra. Y eso que de algún tiempo á esta parte anda malucho su



excelencia. ¡Tiene suerte su secretario!... Es un hombre que ha nacido de pie. ¿Y Gómez? añadió dirigiéndose al que trabajaba.

—Tampoco ha venido, contestó sin moverse.

—¡Claro! Ese, con el achaque de

PÍLDORAS de yoduro de hierro inalterable de **Blancard**.— La aprobación de la Academia de Medicina, y su inserción en el *Codex* las han hecho adoptar por el cuerpo médico en el tratamiento de la clorosis y de las afecciones procedentes de la pobreza de la sangre. — Exigir siempre la firma del inventor y el sello de plata reactiva en cada frasco.



ser sobrino de la cuñada del maestro de música de la hija del jefe, hace lo que le da la gana. Lo extraño es verle en su mesa.

—¿Es decir que no hay medio de que yo arregle mi negocio? preguntó con impaciencia el elector influyente,

—A ver, señor Domínguez, dijo el portero, atienda V. á este señor, que es muy amigo de su excelencia.

III

Al oír esto, suspendió su trabajo el aludido.

—¿Qué desea V., caballero?

—Sírvale V., añadió el portero; yo me voy á la portería, que está sola.

—Pues deseo, dijo el amigo del Director, cobrar unos cupones... Es decir, yo tengo aquí depositados mis valores del Estado, traigo los resguardos, y quiero, como es justo y legítimo, percibir los intereses.



—No sé dónde mete todo lo que traga, pero poco le aprovecha.

—Tal vez tiene la solitaria.

—¡Oh! á lo menos tiene dos!

—¿Le han señalado á V. día?

—No señor.

—Pues entonces...

—Mire V., yo no he querido tener nunca papel del Estado, porque me parecía que era lo mismo que no tener nada; y si no, díganlo los que después de la revolución... Pero vamos al caso... Yo...

—Usted perdonará, caballero, pero estoy atareado; todo el trabajo pesa sobre mí...

—Seré breve, y además, no olvide V. que soy amigo de S. E., que si estuviera aquí á él me dirigiría, y no á V., y que él me serviría de cabeza, porque tiene obligación de hacerlo.

Semejantes razones convencieron al auxiliar.

—Hable V., caballero, cuanto guste,

—Pues como iba diciendo, vendí hará cosa de tres meses una dehesa, porque reñí con un vecino muy fachenón, y por no verle... V. no sabe lo aburrido que es tener en el campo un vecino con quien no anda uno bien.

—Ya supongo.

—La vendí, pues, en diez y seis mil duros, y el comprador puso por condición pagarme en Cubas y Amortizable... Tuve que apechugar, y dejé estos valores en depósito voluntario en la caja de este establecimiento. Esta vez es la primera que cobro la renta, y no estando enterado de los trámites, llegué anoche del pueblo y tengo que marcharme esta tarde. Al entrar hace poco en la caja, me han dicho que hasta que venga en la *Gaceta* anunciado el pago de mis resguardos, no pueden servirme, y esto me causa un gran perjuicio. Si el Director lo sabe, se va á poner furioso.. ¡Va á armar aquí la gorda!

Las grageas de lactato de hierro de Gélis y Conté son uno de los pocos ferruginosos aprobados por la Academia de Medicina. Son soberanas en todos los casos en que la sangre empobrecida requiere elementos reparadores; para los niños pálidos y descoloridos, para las personas de uno y otro sexo, de compleción delicada ó extenuadas, etc., etc.; en todas las farmacias.



—¿Cómo es su gracia de V., caballero?

—Remigio Sierra Bejaruco, para servir á V.

IV

El empleado se levantó, abrió una taquilla, sacó un libro y se puso á hojearle.



Las cuatro reglas.—Suma.

—S... S... Sierra (Antonio), Sierra Pardo...

—Pues no está V.

—¿Qué es eso? preguntó el lugareño.

—El libro de recomendaciones. Todos los amigos ó recomendados del jefe están aquí anotados...

—¡A ver! Observaciones. R. del duque de A.; del señor H. Y estas señales ¿qué significan?

—La R... recomendado, y las señales el mayor ó menor grado de su influencia. Cada secretaría tiene sus marcas particulares.

—Es útil ese libro.

—¡Ya lo creo!

—Búsqueme V. en la R... por el nombre.

—¡Oh, no señor! El registro se hace sólo por apellidos.

—Yo tengo dos.

—Es cierto... Veremos en la B..

—Eso es...

—B... B... Benítez, Berlarga, Bejaruco... (Remigio Sierra). Este es.

—¿Lo ve V., hombre?... ¡Ya decía yo que no podía por menos!... El Director y yo somos uña y carne.

—Con efecto; en las observaciones, además de una cruz, que indica la necesidad que tiene el jefe de complacer á V., se lee elector influyente.

—¡A pesar de lo cual tendré que irme sin cuartos!

—No, señor... yo veré... No soy más que un simple auxiliar; pero con un volante de la secretaría particular del jefe se podrá conseguir. Precisamente para estos casos me tiene dados varios en blanco el secretario del señor Director, y cuando él está ausente, como sucede ahora...

—Veo que es V. una buena persona.

—Mil gracias, caballero.

Tomó un volante, escribió en él unas cuantas líneas, tocó un timbre, llegó un portero, y se lo dió.

—Siéntese V., caballero... Ahora sabremos á qué atenernos.

Poco después volvió el portero con otro volante.

Los volantes es lo único que vuela en las oficinas; todo lo demás anda á paso de carreta, ó se para.

—Va V. á tener que esperar lo menos hora y media; para servir á V. es necesario que vuelva un empleado que ha salido á almorzar, según me dicen.

—¿Hora y media?

SINAPISMO RIGOLLOT.—Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollot deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma Rigollot.



—Y acaso más, porque es preciso llenar ciertas formalidades.

—El caso es que tengo mucho que hacer.

—Puede V., si no ve en ello inconveniente, dejarme los resguardos; yo sacaré los libramientos, y cuando V. vuelva, estarán en disposición de que los cobre.

Le dió algunas explicaciones sobre el particular, y el lugareño rico:

—Hombre, bien, exclamó; todo eso hace mi avío. Aquí se los dejo á V. y yo le diré al jefe lo bien que me ha servido su auxiliar.

Sacó de una cartera un sobre, dentro del cual había tres resguardos importantes ochenta mil pesetas.

—Ahí tiene V.; es la una, á las dos volveré.

—Todo estará arreglado.

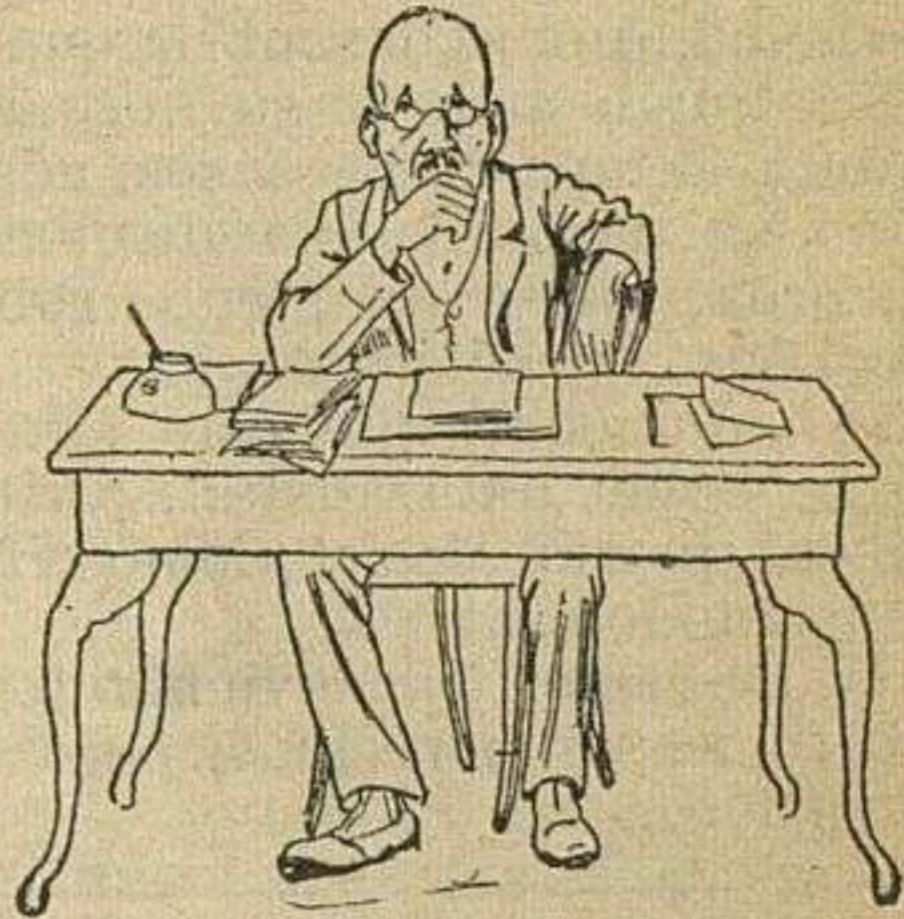
—Gracias... ¡Ah! Ya sabe V., Remigio Sierra, etc... Propietario en... Si en algo puedo ser á V. útil...

—Gracias, José Domínguez, auxiliar de la Dirección, calle de... número...

El elector influyente se fué muy sa-

tisfecho, y el empleado, dejando el sobre encima de la mesa, continuó el trabajo que tenía entre manos cuando le interrumpieron.

Era muy urgente y de la mayor importancia.



Estaba acabando de copiar una novela que un hijo del Director, estudiante de Leyes, había escrito con destino al folletín de un periódico que defendía la política de los amigos de su padre... y como Domínguez tenía una letra clara y le cundía el trabajo.. ¡pues!

V

—Me faltan dos cuartillas y es la una y diez, pensó el laborioso auxiliar. Si á las dos no tiene el manuscrito en su casa como le prometí, es capaz de venir y sacarme los colores. ¡El joven gasta un genio y unos humos!... ¡Como su padre es Director!... Pero es mozo de disposición... hará fortuna, ¡ya lo creo!... ¡No se para en barras!... ¡Cada atrocidad ha hilvanado en esta novela, que canta el misterio!

«Ya verá V., ya verá V., me dijo al dármele á copiar; se la he leído á algunos literatos y se han quedado estupefactos...»



LA SIBILA—CUADRO 2

I Crees tú que estabas bien escondido, pero alguien te ha visto.

II Tu mujer no aspirará más que á ser viuda, viviendo su marido.

III Un militar es el único que puede pensar en tí, porque los militares son más valientes que los demás.

IV Aparte de los cabellos rojos, de una desviación del talle y algo de cojera, no estará del todo mal.

V Sí, sobre todo en los negocios de mal género.

VI No del todo mal, para lo que se quiere hacer de tí.

¡¡ Un hombre feliz !!

Una buena píldora del Dr. Dehaut, nada hay más á propósito para expulsar las *ideas negras*.

No me extraña... no pasan tres cuartillas sin que suceda un catástrofe; uno que muere de un derrame seroso; otro, que además de estar tísico, se suicida; una señora que envenena á su marido y á sus hijos; un hermano, que al descubrir que la mujer á quien ama es su hermana, la levanta la tapa de los sesos, administrándose después una disolución de fósforos; casas de juego, robos, infanticidios... ¡Qué sé yo!...

Y me ha indicado que este género nuevo se llama naturalista... ¡Criminal, habrá querido decir! ¡Como si fuera natural todo eso!

En *La Correspondencia* vienen todos los días sucesos parecidos, pero son la excepción...



—¿Conque usted desea casarse con una de mis hijas? Perfectamente. Á la menor le doy diez mil duros de dote, á la mediana veinte mil y á la mayor treinta mil...

—Y, diga usted, ¿no tiene usted otra hija más crecida?

VINO AROUD.—Con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro, medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliadas, los excesos de toda índole, y las enfermedades.

En fin, no hay que perder el tiempo... tengo ya ganas de concluir este trabajo... Desde que ando con él, me parece que estoy así como calenturiento... no duermo bien... á cada instante se me presentan las terribles escenas que voy copiando...

¡Oh! Y lo que es aquella del cajero que roba, no se me va de la imaginación un solo instante... Nada tiene de particular, ¡hay tanta semejanza entre su situación y la mía!... Su mujer enferma como mi Eulalia, y sin poder mandarla á baños, obligada á vivir encerrada en casa por no tener un traje que ponerse, sufriendo los dos toda clase de privaciones, y él, ambicioso... ya se ve, la ocasión... y se le presentó ¡vaya si se le presentó!

Es verdad que él no se anduvo en chiquitas... yo en su caso... ¡Dios me libre!

No, no... valen más unas sopas y la tranquilidad... mi mujer y mi hija viven como unas mártires, yo ando hecho un azacán para atender á mis obligaciones y costear la carrera de mi hijo... ¡Oh! todo con tal de que no sea empleado como su padre... pero el año que viene entrará en quintas, sacará un número bajo, como si lo viera, y tendrá que servir...

Vamos, cuando pienso en esto... ¡la una y media!... ¡Demonio!... ¡A escribir y paciencia! ¡El que nace para ochavo!...

VI

El auxiliar se puso á trabajar, y veinte minutos después daba por terminada la tarea.

Hizo un paquete con el original y la



copia, lo envolvió con riquísimo papel, puso en el sobre una S. y una N. (Servicio Nacional), las señas del Director, llamó á un portero, y le dijo:

—Que lleven esto á escape al jefe: es muy urgente el pliego, y delicado. Diga V. al ordenanza que el Director lo espera.

La orden se cumplió, y el bueno de Domínguez, impresionado por la novela del hijo de su Director, se quedó un rato meditando en aquellos horrores que acababa de reproducir con su más perfilada letra.

—¡Diantre! exclamó de pronto; ya me olvidaba del encargo de ese señor que ha estado ahí hace poco... El jefe se alegrará cuando sepa que le he servido bien.

Y sacando del sobre los resguardos, los examinó atentamente.

—¡Cien billetes de Cuba!... Tres títulos del 4 por 100 amortizables, de 25,000 pesetas cada uno... ¡Mil onzas de oro en junto, de verdad, como quien dice!

Parece mentira que haya quien



Los elementos.—Agua.

tenga tanto dinero, al paso que otros... ¡Bah! esto no es nada... Hay algunos que cuentan los millones como yo las pesetas de mi paga... Pero, Señor... ¡unos tanto y otros tan poco!

Con esto sólo, y sin quebrarse la cabeza, cobra cada año el dueño de estos valores, cerca de 20,000 reales, y yo no reúno la mitad trabajando por la mañana en el escritorio de un comerciante, de once á seis en la oficina y de ocho á doce en mi casa haciendo copias...

Con esto me contentaba yo... No pediría más... 16,000 duritos y mi tiempo libre... Digo ¡eh! lo menos una renta de 30,000 reales... ¡Oh! entonces sí que no me apuraría la quinta de mi hijo; y lo que es mi mujer y mi hija, ¡se habían de dar una vida!...

¡Pobrecillas, siempre enfermas!

¿Y cómo no? La una haciendo guantes para que los luzcan esas tontuelas, que si no tuvieran que ponérselos no sabrían qué hacer de sus manos, y la otra, mi Eulalia, cosiendo á máquina... sin respirar el aire de la calle, en aquel condenado sotabanco...

¡Vaya, vaya! Veo que esa pícara novela me levanta de cascos y me hace meditar más de lo que conviene á un auxiliar con 6,000 reales y descuento... ¡Dios ha dispuesto que yo sea pobre!... ¡Resignación y adelante!... Voy á ver cómo puedo lograr que hoy paguen esto...

VII

Maquinalmente volvió uno de los resguardos y vió una firma en él.

—¡Diablo! exclamó asustado... Remigio Sierra Bejaruco, y su rúbrica y todo. ¡Una firma en blanco! ¡Qué im-

Jarabe Laroze de cortezas de naranjas amargas.—Este jarabe, cuyas propiedades tónicas y antiespasmódicas se hallan universalmente apreciadas, se ordena desde 40 años por todos los médicos con el mayor éxito para combatir: *Gastritis, gastralgias, calambres de estómago, dispepsias*, á dosis de 4 cucharadas grandes por día para los adultos, y de 4 cucharadas de postres para los niños.



previsión! A ver los otros... ¡Igualitos!...

¡Los ha firmado!...

¡Como quien no dice nada!

Vamos, hay hombres que no saben lo que tienen entre manos. He aquí uno que podía perder su dinero con la mayor facilidad; bastaba que se le hubiera extraviado la cartera. Puesta la firma, con escribir encima un endoso, vaya V. á reclamar...

Cualquiera cobraría, y sin temor alguno.

—¿De dónde ha sacado V. eso?

—Lo he comprado, y además á nadie le importa.

La caja devolvería los valores... ¡Ya lo creo que los devolvería! En una palabra, extravío, sustracción, cualquier percance podría dejar á ese señor sin sus mil onzas.

Y yo me explico lo que es: estos lugareños son muy sátrapas.

«Me puedo morir de pronto, se habrá dicho, y de este modo ahorro á mis herederos papel sellado, paseos y los derechos de la herencia.»

Si llego á ver las firmas, no los toco siquiera...

¡Parece que me abrasan!

LA SIBILA—CUADRO 3

I Sí, si no dura demasiado tiempo.

II Los consejeros no siempre son los que pagan.

III ¡No!—Sus miras se fijan en otra parte.

IV Será de tu estatura.

V Si quieres llegar á serlo, adquiere desde luego el amor al trabajo.

VI Sí, para los que te conocen poco.

Veán Vds. lo que son las cosas... Si esto hubiera caído en otras manos... porque ¡cuidado si es coincidencia!.. Hasta el portero, que podía ser testigo, me dejó solo con él.



Las cuatro reglas.—Resta.

¡Si fuera otro!... vamos, un hombre como hay tantos, escribía ahora mismo con cualquier letra un: «Páguese á la orden de D. José Domínguez, valor recibido del mismo», y pare V. de contar.

Se quedaba sin sus Cubas y sus Amortizables, como yo me quedé sin abuelo.

—Que no es verdad, que V. ha abusado de mi confianza.

—Pruébelo V.

—Yo he venido á cobrar los intereses; en la caja lo saben, el portero también.

—¿Han visto los resguardos?

—No, señor; pero...

—No hay pero que valga; es cierto que V. me ha endosado esos res-



El Jarabe de Aubergier se emplea con éxito constante contra todas las afecciones de las vías respiratorias: constipado, bronquitis, tos, catarro pulmonar, etc. La dosis ordinaria, en los adultos, es de 2 á 3 cucharadas grandes por día. En los niños, una cucharada de café, tarde y mañana, es suficiente.

guardos, pero después de recibir el dinero.

—No es verdad; un empleado como V. no tiene esa cantidad.

—Claro que no; pero yo he hecho la operación en nombre de otra persona.

—Nómbrela V.

—No me acomoda. Además, esta firma ¿es la de V., sí ó no?

—Sí, señor.

—Pues eso basta. Lléveme V. á los tribunales.

—Lo que haré será romperle á V. el bautismo.

—A ver una pareja; este hombre me amenaza.

—¡Es un ladrón!

—Ustedes son testigos; me ha llamado ladrón y es necesario que me lo haga bueno.

Por injuria y calumnia se quedaba sin dinero, y lo que es más, iba á la cárcel...

¡Pero, Dios mío, qué atrocidades estoy pensando!

La pícara novela tiene la culpa...

¡Hasta dialogo y todo!... ¡Me hará perder el juicio!

Afortunadamente yo soy hombre de bien y... No... no; más vale comer sopas y tener la conciencia tranquila... Lo que sí haré, será no soltar los resguardos de la mano.

¡Menudo compromiso sería para mí que se extraviasen!...

VIII

Salió de su despacho, se fué á la intervención, explicó lo que deseaba el amigo del jefe; el empleado que debía despachar el asunto refunfuñó, firmó maquinalmente, sin reparar en la firma del tenedor de los valores, exten-

dió los libramientos, Domínguez recogió las firmas necesarias; y un cuarto de hora después, tornó á su despacho con todo en regla para que el interesado cobrara.



Los elementos.—Fuego.

Nadie se había apercibido de la imprudencia del tenedor de los resguardos.

—Ea; ya está servido, dijo sentándose en la mesa... Su amistad con el jefe le ha bastado para conseguir una ilegalidad, una injusticia; pero así está el mundo.

Para unos lo ancho, para otros lo estrecho.

Escalofríos me da ver esas firmas que parecen incitar... No, lo que es otro, no andaría con remilgos... Es un hallazgo, se diría... Precisamente el premio gordo... ¡Ochenta mil pesetas!... ¡Cuidado que soy necio! ¡Pues no tengo un ardor... una desazón!... ¡Si sólo las ideas que han pasado por mi imaginación me estremecen!...

FOSFATINA de Falières.—Alimento completo, agradable y de fácil digestión, recomendado para los niños, desde la edad de seis á siete meses, pero sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.



¡Bah! ¡Mentecato! ¡Estúpido! ¡Pobre hombre!

Yo no sé á quién he oído decir que la suerte busca á los hombres una ó dos veces en la vida; los listos se aprovechan de sus favores y prosperan, los tontos... ¡Ecce homo!

¡Bien empleado nos está!

Y cuidado que á mí, esas mil oncejas me redondeaban, ¡cómo hay Dios!

Si me tentara el diablo, lo primero que haría sería presentar mi dimisión. Se necesita la paciencia que yo tengo para soportar las humillaciones á que me condenan el secretario y el auxiliar primero, dos barbilindos que no piensan más que en muchachas y diversiones, que no hablan más que de mujeres millonarias, y siempre en Fornos, y dale con que si se come mejor allí que en todas partes, y vuelta con los toros y con Frascuelo y Lagartijo... El trabajo es para mí.

«Ande V., no sea posma, no sirve usted para nada... ¡Qué de extraño tiene que no ascienda V. nunca? Está usted chapado á la antigua...»

Me ponen de vuelta y media, sin reparar en que mi edad y mis merecimientos... Comparado con ellos... me considera el jefe... Vaya, y eso que cuando está de mal humor... no se me olvida la tarde aquella en que me puso de bruto que no había por dónde cogerme, y delante de gente, que es lo peor... Y no tenía razón, no, señor; yo sé la ortografía como pocos; ¡interés con h!...

Sólo á un avaro se le ocurre, y eso porque de esa manera hay una letra más... Pues se empeñó, y á mis modestas observaciones:

—Es V. un animal, me respondió.

En aquel momento le habría tirado una silla á la cabeza; pero pensé en

mis hijos, en mi esposa, tragué saliva y puse la maldecida h.

¡Si hubiera sido rico!...

Ahora que me insultasen... ¡Oh! Entonces... pero no... lo primero es la honra....

LA SIBILA—CUADRO 4

- I Si lo deseas, empieza por guardarlo para ti.
- II No. Sin embargo, te marearás.
- III Si hubieras guardado el secreto, estarías más tranquilo.
- IV Desea que sea rica en buenas cualidades, esto es lo esencial.
- V Nada haces para ello, y si obras para lo contrario.
- VI Pregúntaselo á la persona que últimamente tantas verdades te ha dicho.

Sí... ¡la honra!... Pague V. con ella al casero, á la tienda, al sastre; haga usted que con ella recobre la salud su mujer y su hija; alegue V. que es honrado, para que su hijo no cargue con el chopo. ¡Ah! Si estas Cubas, si estos títulos fuesen míos, me iba de aquí á la calle de Espoz y Mina y compraba dos cortes de vestido, después encargaba en la fonda una buena comida, dentro de un par de días me iba á un pueblo cualquiera con mi gente, nos dábamos un verde, volviamos sanos y rollizos; con mi experiencia y con mi genio comerciaba en cereales, ponía ocho ó diez carbonerías, sacaba al capital un cuarenta por ciento, y ¿quién me tosía entonces?

¡ Pensar que todos estos sueños podían



VINO DE SÉGUIN.— Excelente tónico, facilita la digestión, vigoriza las fuerzas abatidas; recomendado á las personas de sangre pobre, á los anémicos. Debe preferirse este vino á todos los demás preparados de quina: es el vino de quina por excelencia.

realizarse con sólo dos renglones! Ya sé que la conciencia me remordería... Pero con el tiempo todo se olvida.

Y además, podía irme al extranjero...

No... todas estas ideas son descabelladas; por lujo, por placer no debe cometerse una mala acción... sólo la necesidad... la...

¿Y no es necesidad librar de quintas á su hijo?

Dentro de poco entrará en suerte... ingresará en la caja, tendrá que abandonar su carrera... será soldado raso, andará en los cuarteles, comerá pan de munición, hará cenicienta en la Punta del Diamante, y se helará de frío, ó se armará un motín, ó habrá otra guerra civil y me lo matarán... ¡Oh!... ¡Dios mio, Dios mio! ¡Qué horror!

¡Y todo por ocho mil reales, cuando tengo en la mano trescientos veinte mil!

¡Uf! ¡Me parece que me ahogo!...

La vista se me va...

Todo da vueltas en torno mio... ¿Eh? ¿Quién es?... No... no es nadie... me figuré ..

Yo creo que me va á dar algo...

¡Ladrón! ¡Ladrón!

¡No es tuyo!

IX.

Lo que tenía que hacer el elector influyente, era almorzar.

Dábase buena vida, como buen lugareño con buenas rentas; y para él, desayunarse, almorzar y comer eran asuntos preferentes.

Así es que, aguijoneado ya por el apetito apenas abandonó la Caja de Depósitos se entregó por completo á su exigente estómago.

Quédense Fornos, Los dos Cisnes y el Café Inglés para los elegantes ma-

drileños. Los forasteros y sobre todo los de los pueblos de la provincia, saben que hay en la plaza de Herradores, desde tiempo inmemorial, un figón con honores de fonda que ha hecho célebre, hasta el punto de pasar á la posteridad, el nombre de Botín, su afortunado propietario.

Allí se sabe administrar la sal, el ajo y la pimienta con maestría; los manteles no son muy blancos ni están muy limpios; encuéntranse á lo mejor reunidos en las salsas ejemplares de los tres reinos de la naturaleza; los cubiertos suelen pasar de comensal á comensal sin ver el agua clara; pero allí todo se supedita al estómago; se come sin farsa, con naturalidad, como en la edad terciaria.

A Botín se encaminó el amigo del Director; porque si bien era hombre de cuartos, lo era también de buen diente.



- ¡Mozo!
—Señorito...
—Esta cuenta no esta bién... Me pones dos pesetas por la chuleta de ternera.
—¡Ya lo creo! Y eso porque es para usted...
—No entiendo...
—Vamos, porque es usted parroquiano.
—¿De veras?
—¡Digo! ¡Si viera usted cómo roban aquí á los demás!

Los Grandes Almacenes del "Printemps" de París envían *gratis* y *franco* á quien lo pida, su Catálogo general ilustrado, que contiene todas las nuevas creaciones de la moda, y que se publica cada estación.

—Me entretendré en comer hasta la hora de volver á cobrar esos monises, se dijo el lugareño.

En honor de la verdad, debo de decir que era la primera vez que visitaba la célebre fonda. Pero quería comer bien; había oído hablar de Botín; nadie le conocía y se permitió aquella infidelidad á las exigencias de su clase y jerarquía.

—¿Son buenos los tostones? — preguntó al mozo.

—Aquí todo es de confianza.

—Traiga V. medio.

Se lo sirvió con un cuartillo de Valdepeñas, y lo despachó con la mayor tranquilidad.

Después pasó á la polla en pepitoria, rociándola con otro cuartillo del mismo néctar.

En seguida saboreó la ensalada, y pidió, por añadidura, dos pastelillos de hojaldre.

— He comido bien, se dijo: veo que aun soy el que era; lo que es á comer y á beber, pocos me han ganado... Creo, sin embargo, que me he excedido un poco... sobre todo en beber... siento una pesadez en el estómago... y vaporcillo en la cabeza... ¿Qué hora será? Las dos menos cuarto... ¡Bah! Tengo tiempo para desca- bezar un poco el sueño...

X.

Quedó algunos minutos en estado de sopor, y maquinalmente cogió de una mesa inmediata un número arrugado y sucio de *La Correspondencia*.

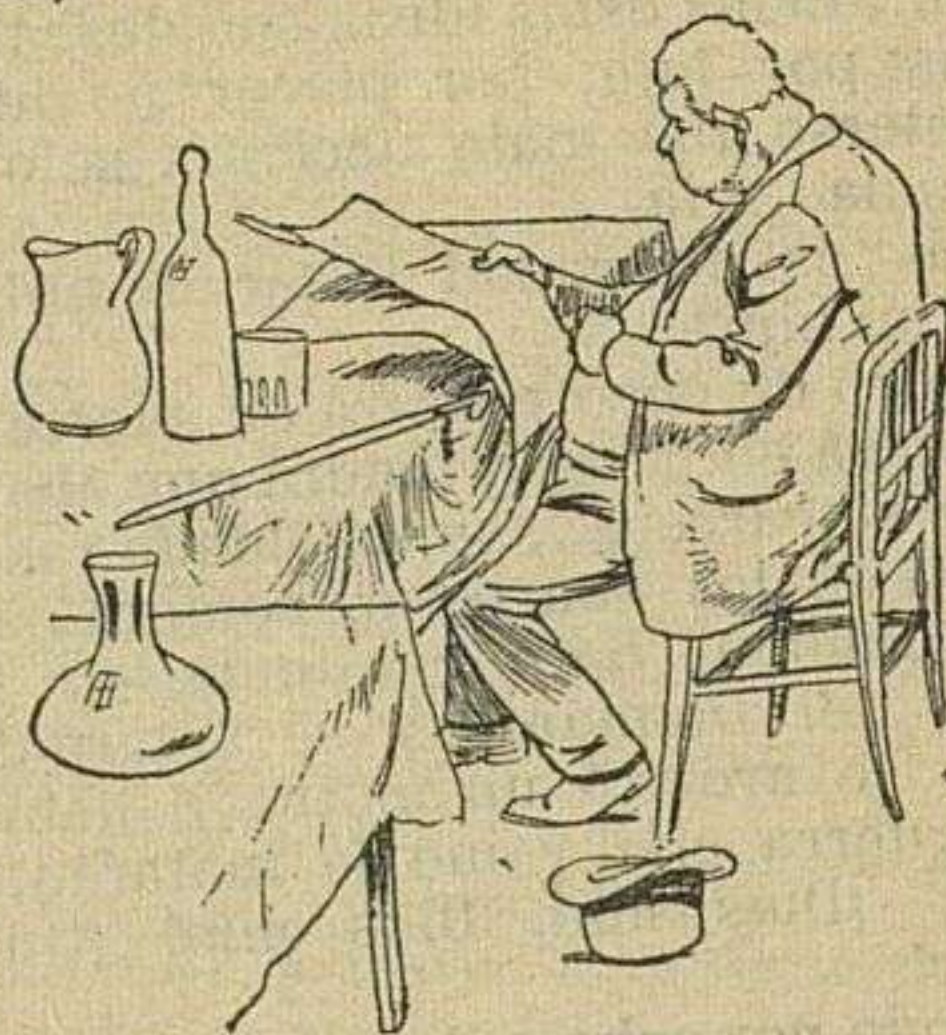
—Es viejo... murmuró observando la fecha... de hace diez días... lo mismo da... la cuestión es distraer el sueño.

Y se puso á leer...

—¡Cuidado que está borroso esto!...

Con el uso diario de la **Crema Simon** en el tocador, las señoras tienen la seguridad de conservar siempre los encantos de la belleza y la frescura de la juventud.

Yo no sé como hay quien compre... se me cierran los ojos... «Nuestro amigo el señor de Pérez ha sido trasladado...» «Un robo de consideración...» A ver, á ver...



«Los ladrones aprovecharon la ausencia de los dueños que se habían ido al teatro, abrieron con ganzúa los cajones y se llevaron, en billetes y alhajas, por valor de 5,000 duros, y un resguardo del Banco de un depósito de 23,000 en valores del Estado.» ¡Buen pellizco! Y aun sigue: «Lo peor del caso es que el dueño del resguardo, por exceso de previsión, había puesto en el dorso su firma en blanco...» ¡Como yo, hombre, qué casualidad!... Pero ¿qué diablo tengo en los ojos? Se me cierran... «su firma en blanco, y con este motivo puede dar por perdido su dinero, porque con un endoso y no pudiendo negar su firma, no hay tribunal...» ¡Demonio!... «No hay tribunal que pueda condenar al que presente el documento revestido con las citadas formalidades.» ¿Con



que es decir, que escribiendo encima un Páguese á Fulano, se queda uno per istam?

¡Y yo que acabo de dejar á un desconocido mis tres resguardos con las firmas en blanco! Dios sabe si á estas horas... nadie está libre de un mal pensamiento... ¡Tendría que ver!... Voy, voy... Pero... ¿qué tengo?... No puedo mover... ¡Mozo... mozo!...

— ¿Señor?...

— Yo tengo algo...

— Que ha comido V. mucho y que ha empinado el codo... eso no es nada... en echando una siesta se le va...

— Sí... pero... Se ha ido el mozo... Tiene razón... descabezando el sueño... No sé por qué me escamo... Parecía un buen hombre, y luego mi amistad con su jefe... Las observaciones del libro... no, no se atreverá... ¡Oh! Y si lo hiciera, le rompería el bautismo.

XI

Poco después llegaba á la presencia de Domínguez.

— Felices tardes, le decía con la mayor amabilidad.

LA SIBILA — CUADRO 5

I Si eres feliz en el matrimonio y en los negocios, conténtate con esa lotería.

II En el momento en que menos lo esperes.

III Has heredado el temperamento linfático de tus padres y te molestará mucho si no tomas las píldoras de Blancard.

IV Lo encontrarás mucho antes; pero tendrás que rebajar después.

V No, con la vida que llevas.

VI Sabes ser decente cuando quieres.

— Servidor, — contestó el empleado sin levantar la cabeza del trabajo...

— Soy yo.

— ¿Quién es V.?

— El de antes...

— ¿Qué se ofrece?

— Que vengo... por aquello.

— ¿Qué es aquello? Acabe V. pronto, que tengo mucha prisa.

— Hombre, me extraña... ¿No me conoce V.?

— No señor.

— Sí, soy Sierra, Sierra Bejaruco; no estaba por la S., pero me encontró usted en la B.

— ¿Qué tonterías está V. diciendo?

— Soy el amigo del Director...

— Bien, ¿y qué?

— Elector influyente...

— No me propongo ser diputado.

— Le dejé á V. al marcharme tres resguardos...

— ¿A mí?

— Sí, señor; uno de Cubas y dos de Amortizables.

— Hombre, V. ha perdido el juicio.

— ¿Cómo que?

— Sin duda me equivoca V. con otro.

— ¡Demonio! ¡No señor!... V. es Domínguez.

— ¿Y qué tenemos?

— Que quedó usted en arreglarlo todo para que yo cobrara los intereses.

— ¿Volvemos á lo mismo?

— ¡Ya lo creo! Como que tendrá usted que entregarme los resguardos.

— Lo que voy á hacer es llamar á un portero para que le eche á usted á la calle y no consienta que entren á distraerme locos ó borrachos.

— ¡Caballero, oiga usted!...

— Nada tengo que oír.

— Deme V. mis resguardos...



EL COALTAR SAPONINADO DE LE BEUF se emplea con éxito en todo accidente que lastime la piel, heridas, úlceras, etc.

— Yo no le conozco á usted.

— Usted lo que es, es un pillo de tomo y lomo. Como estaban firmados en blanco, se hace V. el desentendido para robarme á sus anchas; pero no lo logrará V... Si los tribunales no me hacen justicia, me la haré yo.

Y al decir esto levantó el bastón que llevaba y comenzó á dar palos...

XII

— ¡Caballero, caballero! — gritó el mozo de la fonda de Botín. Ha roto V. la ensaladera y la botella... ¡Eh! que me va usted á dar.

— ¿Qué es esto? — exclamó el lugareño. ¿Cómo no está ese pillo? ¿Se ha escondido? Le buscaré, aunque se esconda debajo de siete estados de tierra.

Y levantándose precipitadamente, sin coger el sombrero, se puso en marcha.



— Poco á poco, — exclamó el mozo interponiéndose; se va V. sin pagar...

— ¡Quítese V. de enmedio!

— Son treinta reales, y veinte más de desperfectos.

— Déjeme V., que va á escaparse.

— Quien se escapa es V.

— ¡Vaya V. con mil diablos!

Y le empujó, haciéndole rodar las escaleras.

El bajó tres á tres los escalones.

Al ruido salieron, el amo, los cocineros, los pinches...

— ¡Que se va sin pagar! — balbuceó el magullado mozo.

— ¡A ese, á ese! — gritaron todos.

Una pareja lo detuvo.

— ¡Déjenme Vds. en paz!

— No, señor... venga V. con nosotros á la prevención.

Se formó corro, llegó el dueño de la fonda, se acercó al camarero, el pobre D. Remigio dió explicaciones, pidió mil perdones, pagó con creces, dió un duro de propina al mozo, que le sentó mejor que paño de ár-nica, recogió su sombrero y metiéndose en un coche de punto que pasaba:

— A la Caja de Depósitos, — dijo; á escape, y te daré buena propina.

.....

XIII

Quando todo azorado entró con el portero en el despacho de Domínguez, tenía éste la cabeza sobre las manos, y los brazos sobre la mesa.

Los dos le oyeron murmurar:

— ¡Ladrón, ladrón, eso no es tuyo!

El portero le llamó.

— ¡Ah, es V.! exclamó reconociendo al amigo del Director.

— Sí, señor... Vengo por eso...

— Aquí lo tiene V...

Y dirigiéndose al portero, añadió:

— Vaya V. con el señor á la caja, y que cobre.

El lugareño le miró asombrado.

JABÓN DE LACTEINA Frescura del cutis
preparado por E. Coudray, 13, Rue d'Enghien, 13, París.



Después, examinó atentamente los resguardos.

—¡Muchas gracias!... exclamó: pero ¿qué tiene V. que está tan pálido?...

— Me siento mal... tengo un frío... y un ardor...

— Celebraré que no sea cosa de cuidado.

— Gracias.

Poco después cobró y respiró.

XIV

Domínguez tuvo que irse á su casa; se acostó y pasó toda la noche delirando.

Un golpe de sanguijuelas le salvó la vida.



EPIGRAMA

Zurraba el cabo Pascual á su hijuelo con la palma, y decía muy formal: —¡Cómo me conmueve el alma el afecto paternall

LA SIBILA — CUADRO 6

I Yo pienso bien y ellas tienen buen juego.

II Si; pero en nada se parecerán á las de Robinsón Crusoe que se encontraba solo.....

III Por qué no? La necedad no es un obstáculo para tener éxito.

IV El dinero satisfará tus gustos.

V La única gota que puedas tener es la de los pobres, y la que destila de la nariz con el constipado.

VI Poco importa, trabaja con afán y llegarás.

El lugareño borró su firma y juró no volver á firmar en blanco por nada del mundo.

En cuanto al empleado, repuesto del mal, si no de su pobreza, mira con aversión todos los documentos de valor que llegan á sus manos, y pide á Dios que no le vuelva á colocar en una situación como la que pasó durante los sesenta minutos que tuvo en su poder lo que bastaba para labrar su dicha.

Se me olvidaba... Sigue con 6,000 reales y descuento.

JULIO NOMBELA.

SOLILOQUIO

Es preciso declarar que la cosa está que arde... Mi patrona doña Bárbara (nombre que mejor le cuadre no le pudieron poner) me ha dado el disgusto *hache* al decirme esta mañana

VEGIGATORIO DE ALBESPEYRES. — El único que se emplea en los hospitales militares; se adhiere siempre. — Exigir la firma de Albespeyres. Depósito: *Fumouze-Albespeyres*, 78, Faubourg Saint-Denis, París, y en todas las farmacias.



con firmeza inquebrantable:
«Si para fines de mes
no me da usted los reales
que es en deberme, le planto
de patitas en la calle;
se lo aviso á usted con tiempo:
usted verá lo que hace,
¡so títere!... ¡so tramposo!...»

Yo al momento quise darle...
razones que apaciguaran
su furia, pero fué en balde;
mi patrona se negó
en absoluto á escucharme
y, repitiendo su aviso,
salió del cuarto mirándome
de una manera... ¡Confieso
que me temblaron las carnes!

Seguro estoy de que ya
no hay disculpa que me salve;
me quedo sin domicilio,
hecho un nuevo Judío Errante,
y me quedo sin comer,
¡y esto si que es lo más grave!
¡Dios mío!... morir tan joven...
¡y de qué muerte!... ¡de hambre!

Si yo no fuera holgazán
y melón... y botarate...
Puesto que ya he conseguido
que los editores paguen
mis trabajos ¿quién me manda
exponerme á estos percances?
Tengo tiempo todavía...
tengo tiempo de enmendarme.
Hoy es quince... Puedo hacer
un trabajo que me saque
del apuro..... Vaya, vaya,
no hay que perder un instante.

¿Qué es lo que voy á escribir
en quince días cabales?
Una novelita corta,

sentimental... ¡Disparate!
Lo sentimental no gusta
en los tiempos actuales.
Una novelita alegre,
divertida, chispeante...
No es posible; no es posible
inventar cómicos lances,
ni poner chistes en boca
de graciosos personajes,
cuando se ve en perspectiva
una horrorosa catástrofe...

¿Qué es lo que voy á escribir
Un tomo de versos fáciles,
inspirados en asuntos
conmovedores... ¡Diantre!
Ahora recuerdo que López,
y Rodríguez y González
—tres ilustrísimos dueños
de casas editoriales—
me advirtieron que no daban
ni siquiera un *perro grande*
por un tomo de poesías,
porque dicen que no hay nadie
en España, que no tenga
plétora de consonantes.

¿Qué es lo que voy á escribir
para salir de este trance?...
Una colección de cuentos...
Tantos vienen dedicándose
al género... ¡que no hay nada
que sea digno de contarse!

Han transcurrido tres horas...
¡Esto ya es inaguantable!...
¿Qué es lo que voy á escribir?
... ..
¡¡Pues una carta á mi padre,
atizándole *un sablazo*
de setecientos reales!!

TOMÁS CAMACHO.

PILDORAS de yoduro ferroso
inalterable de Blancard. La apro-
bación de la Academia de Medi-
cina y su inserción en el *Codex*
las han hecho adoptar por el



cuerpo médico en el tratamiento
de la clorosis y de las afecciones
procedentes de la pobreza de la
sangre. Exigir siempre la firma
del inventor.

LA TORRE DE LAS RATAS

Habíame extraviado, al tomar en el bosque un sendero de travesía, á mi parecer, y declinaba el día cuando llegué á Arvand, pobre aldehuela perdida en el fondo de aquella región agreste.

Carlos me había advertido que no encontraría posada; iba yo provisto, para su tío el barón de Vinelles, de una carta de recomendación que debía servirme á la vez de boleta de alojamiento.

Un campesino, que encontré al paso, consintió en servirme de guía; pero, por más prisa que nos diéramos, era ya negra noche cuando llegábamos al castillo. Era éste, en pleno bosque, una especie de castillo feudal, cercado de luenga muralla, viejo ya y desmoronándose á sitios. La entrada parecía ser la de un monasterio. Llamé. Al instante, tras de la puerta, abalanzarónse los perros, aullando y sacudiendo sus cadenas; pero, en la mansión, todo permanecía tranquilo. Llamé de nuevo, y entonces, abrióse una ventana del piso superior, y una voz ruda gritó:

— ¡Pedro! ¡Pedro! están llamando; tomad la linterna y enteraos de quién es!

Transcurrieron cortos segundos; después, abrióse con precaución una de las hojas de la puerta, y por el resquicio, apareció una cabeza de bandido, preguntándome qué se me ofrecía.

Díle la carta, y á la vez que excusándome por lo adelantado de la hora, solicité el honor de ser recibido por el señor barón. Examinóme el cerbero de pies á cabeza; y, con desconfianza:

— Entre V. me dijo; y espéreme aquí.

Dejóme en el patio, en compañía de tres gigantescos dogos que no apartaban de mí la vista y gruñían de alarmante manera. Contemplé la habitación que se erguía, negra, ante mí. Era un edificio cuadrado, flanqueado de una torrecilla, mansión de hidalgo del siglo diez y seis; había conservado perfectamente su buen aspecto de defensa, y su estilo me pareció muy original. Aun cuando yo no me movía de mi sitio, los dogos, impacientes, seguían aullando y tiraban de sus cadenas hasta casi romperlas. Procuraba yo calmarles, lo cual aumentaba todavía su furor; y empezaba á temer por las cadenas y por mí, cuando reapareció mi bandido:

— Puede V. pasar adelante, me dijo, con aire menos ronco. El señor barón ruega á V. que le dispense; está algo indispuesto y aplaza hasta mañana la satisfacción de dar á V. la bienvenida.

LA DIGITAL

La digital suministra el único remedio eficaz en las enfermedades crónicas del corazón. Esta planta está dotada de poderosa energía. Por otra parte, sus manipulaciones son difíciles; y es de suma importancia que las personas afectadas de enfermedades de corazón puedan disponer de una preparación siempre idéntica, absolutamente semejante á sí misma. Por tal motivo, el *Jarabe de digital de Labélonye* debe ser elegido con preferencia á otro cualquiera. Desde hace cuarenta años este jarabe ha sido fabricado siempre de la misma manera y no ha dejado de producir excelentes resultados. Se encuentra en todas las farmacias.



Agradecí como mejor supe; y el hombre, precediéndome, linterna en mano, me condujo á un elevado y amplio salón, iluminado por una grande araña de hierro forjado. Me ayudó á desembarazarme de mi equipaje de camino, y salió, pidiéndome algunos minutos para disponer mi cena.

Era un verdadero arsenal aquella habitación; las paredes desaparecían casi por completo bajo una colección de armas de todas las épocas y de todos los países. Examinaba dos largas pistolas de tiro, cuando un gran ruido me hizo volver la cabeza, y ví cinco ó seis grandes ratas disputándose una osamenta de pollo.

Golpeé el suelo con el pie, á fin de ahuyentarlas; pero las tales, mirándome con aire asaz despreciativo y sin querer preocuparse de mi presencia, reanudaron á más y mejor la lucha por la osamenta. Regresó el hombre:

— Mire V. eso, le dije.

Colocó sobre la mesa el servicio que traía y descolgando de la pared un látigo de caza, dirigióse á las beligerantes, chasqueándolo sobre sus cabezas. Abandonaron las ratas el teatro de la lucha, sin grande apresuramiento, como avezadas á otorgar á su domador aquella concesión, de pura fórmula.

— ¿Con que tienen Vds. muchas ratas? pregunté sentándome á la mesa, después de haberlas visto partir.

— ¡Oh! sí, ¡muchas! me respondió con acento que no dejaba subsistir la menor duda.

— Pero, podrían Vds. destruirlas, añadió.

— El señor barón las deja vivir, prosiguió; el señor barón es muy aficionado al tiro de pistola; lleva siempre encima dos, siempre cargadas y... eso le sirve de blanco.

Carlos me había escrito: «Te recomiendo á mi tío, el antiguo marino; es un maniático; de nada te asombres, pero ten la seguridad de que verás cosas singularísimas.»



Las cuatro reglas. — Multiplicación

LA SIBILA — CUADRO 7

I ¿Por qué no? Bien sabes que la fortuna es ciega.

II Fija la atención, tiene doble sentido.

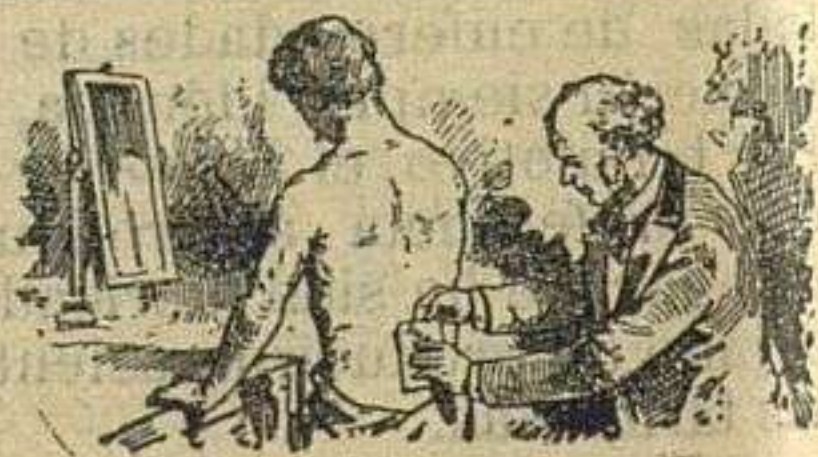
III Sí; pero después de muchos sinsabores volverás á entrar.

IV Preguntádotelo algún tiempo todavía, ten cuidado de que no tengas ni lo uno, ni lo otro.

V Evita las corrientes de aire y los enfriamientos.

VI No sabrías salir del mal paso.

SINAPISMO RIGOLLOT.—Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollot deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma Rigollot.



Prevenido estaba. Colocóse á mis espaldas el doméstico, con la servilleta en una mano, y en la otra el látigo, y durante toda la cena, oí sus incesantes chasquidos sin tener el ánimo de darme cuenta, por mí propio, de la importancia de las nuevas invasiones.

Comí sin apetito. Confiaba en que el barón de Vinelles se habría contentado con alojar sus ratas en el arsenal, y para librarme de tan mala compañía, pedí al criado que me condujera al dormitorio que se me hubiera destinado.

Las ratas, empero, habían tomado completa posesión de la señorial morada, y mi dormitorio estaba plagado ellas. Tendíme en la cama, sin casi atreverme á examinar el sitio, y rendido por el cansancio, no tardé en conciliar profundo sueño.

Largo rato hacía que en él estaba sumido, cuando un gran ruido vino á despertarme y sentí circular por la estancia un aire fresco, impregnado de olor de establo. Había notado, la víspera, en una de las paredes del dormitorio una puerta no muy alta, y de goznes enmohecidos; supuse, desde luego, que habría caído por su peso, y que de ahí procedía el estrépito. Dejé de preocuparme de tal incidente y arropándome con las mantas, traté de reanudar mi sueño; mas, á poco, entraron en el cuarto unas cabras, balando, y en cuanto hube encendido la lámpara, acudieron á saltar en derredor de mi cama, mirándome con extrañeza. En el ínterin, corrían las ratas por el suelo, moviendo infernal batahola. Creo que me sentí un tanto calenturiento; apoderóse de mí cierto miedo y me levanté, considerando muy natural el ir en demanda de auxilio para lograr que volviesen las cabras á su establo.

Un rayo de luz brillaba por la rendija de una puerta, al fondo del corredor. Allá me encaminé, y llamé. Como no me respondieran, empujé la puerta... Pero, mi corazón



LAS PÍLDORAS DEL DR. DEHAUT tomadas al principio de una succulenta comida, obran con toda seguridad y sin malestar alguno.

dió un vuelco y por poco pierdo el conocimiento. ¡Un cadáver yacía allí... bañado en sangre, y á corta distancia, una lamparilla! Cerré sigilosamente la puerta y volví á mi dormitorio, más muerto que vivo. Recordé entonces que mi guía me había hablado de cierta banda negra, de ladrones y de crímenes. Sin la menor duda, hallábame en poder de los bandidos. Aquel cadáver era una de sus víctimas, y hasta se me ocurrió la idea de que las ratas estaban destinadas á hacer desaparecer los restos de las gentes asesinadas.

A fin de escudarme contra los acontecimientos que me aguardaban, eché el cerrojo, y después de haber obligado á las cabras á volver á su sitio, fijé de nuevo la caída puerta en su marco, y junto á ella coloqué la cama. La ventana no era muy alta. Por ella, si las circunstancias lo exigían, tenía yo una retirada posible.

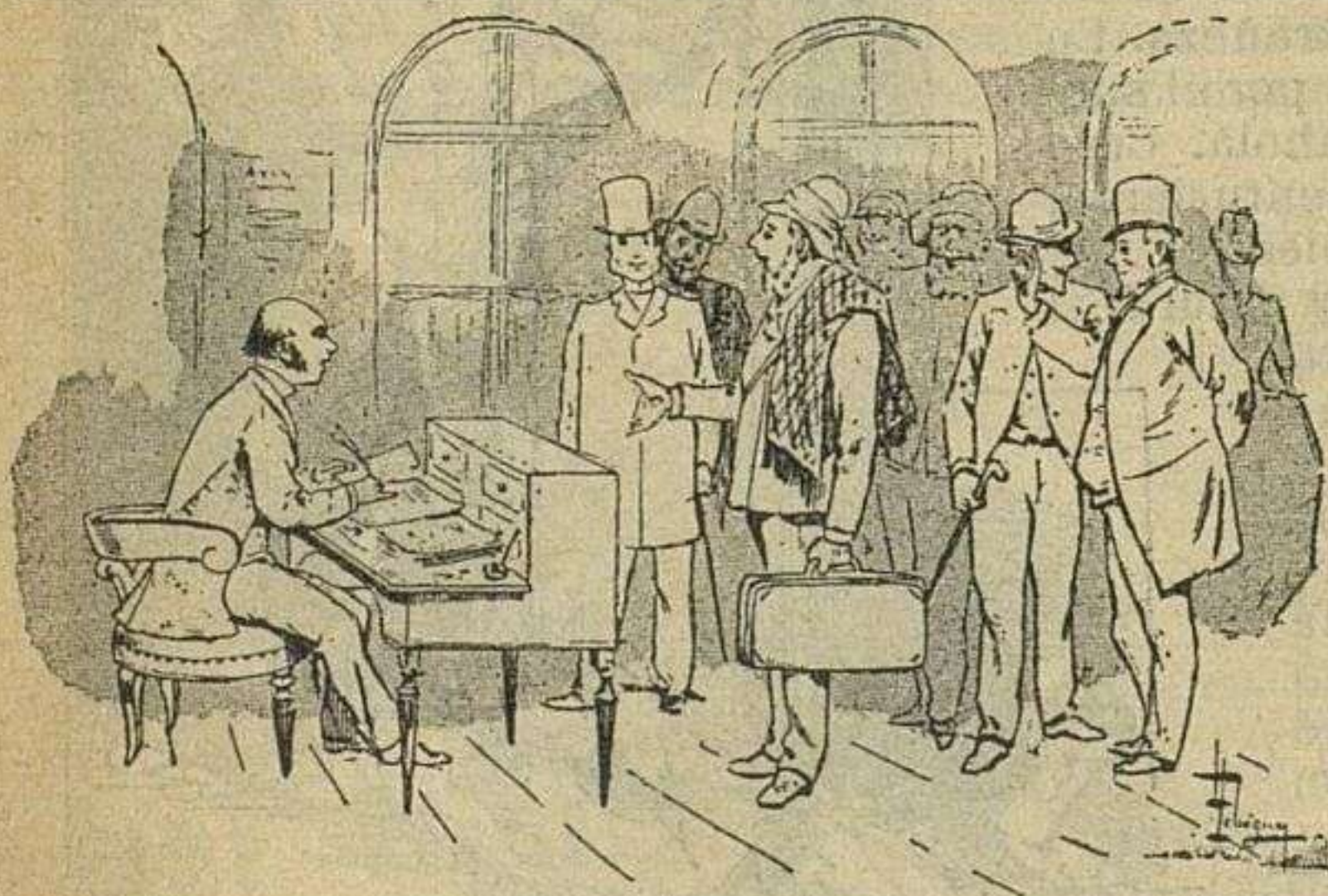
Organizado mi plan de defensa, me senté en la cama, empuñando uno de los morillos de la chimenea y atento el oído.

Muy en breve, en la habitación de arriba, se abrió una puerta. Oyéronse unos pasos, hablar en voz baja y luego bajar por los peldaños de la escalera. Temblaba yo, y bañaba mi cuerpo frío sudor. Crugió el maderamen... ¡se dirigían á mi cuarto! . . Entonces, para darme ánimo, golpeé el suelo y ahuecando la voz, grité con todas mis fuerzas:

— ¿Quién va?

Dieron un salto hacia mi puerta, sacudiéndola violentamente. Iba á ceder. Comprendiendo que estaba perdido, salté por la ventana, clamando: «¡Ladrones!»

Sonó un pistoletazo, y caí sin sentido.



EPIGRAMA

Perdió, al final de su viaje
un bulto cierto viajero,
y entre airado y lastimero
al reclamar su equipaje,
decía, haciendo un insulto
á la moral, y á la empresa:
— ¡Yo no me voy de esta mesa
sin que me busquen el bulto!

VINO AROUD.— Con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro, medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliadas, los excesos de toda índole, y las enfermedades.



Cuando lo recobré, halléme tendido junto al cadáver. En la puerta, con un garrote en la mano, estaba de centinela mi bandido.

— No os mováis, díjome amenazándome; ¡cuidado! ¡pronto vuelvo!

Salió, cerrando la puerta con doble vuelta, y á poco volvió con un compañero á quien llamaba: «Capitán.»

Era el recién llegado un hombre de elevada estatura, y aspecto feroz y resuelto. Acercóse á mí:

— ¿Qué pretendéis hacer? me dijo.

— Llevo muy escaso dinero, respondí.

— Esa no es una razón, replicóme severamente.

— Pero; vais á matarme, ¿verdad? añadí, suplicante.

— No, respondió. He matado á ese, porque resistía; ¡vos, mucho más prudente, pensabais huir! Con esta van dos noches que no nos dejáis pegar lo ojos; ahora bien, sabed que cuando se entra en mi casa en las condiciones es que vinisteis, se sale ó como vos, por la ventana, ó como ese, que pasará por la puerta, con los pies por delante.

Y añadió:

— ¿Perteneceis, sin duda, á la misma banda?

— No, señor, le dije; no conozco á ese hombre.

— No intentéis excusaros, continuó. Sois joven, hijo mío, lo que habéis hecho es un crimen. Habéis abusado de la sagrada hospitalidad. Os habíamos acogido como á un hermano. Al oír el ruido que resonaba en el dormitorio que ocupabais, creímos desde luego que os atacaban y acudíamos á defenderos. Sólo cuando os vimos huir, lo comprendimos todo, y que también erais uno de tantos... Ayer, prosiguió, mandé llamar á los gendarmes de Vinlac. Pronto

LA SIBILA — CUADRO 8

- I Algo se hablará de tus virtudes; pero mucho más de tus defectos.
- II Haz lo que debes y no te cuides del qué dirán.
- III Sigue los consejos de los amigos sinceros y no los de los hombres de negocios.
- IV Es tal vez el único de cuantos conoces á quien puedes conceder tu confianza.
- V Es preciso para eso no hacer de la noche día, ni satisfacer todos tus caprichos.
- IV Si, si tienes constancia en las ideas.



Los elementos.—Aire.

JARABE DEPURATIVO LAROZE de cortezas, de naranjas amargas con yoduro de potasio. — Todos los médicos están acordes en reconocer el jarabe de cortezas de naranjas amargas como el mejor excipiente para hacer aceptar, sin el menor trastorno para la economía y sin la más mínima repugnancia el yoduro de potasio, á los enfermos más delicados. Prescribese diariamente, con probabilidad de curación segura, en *las afecciones escrofulosas de los ganglios linfáticos, de las visceras y de la piel, la tuberculosis, la gota, y sobre todo, el reumatismo articular.*



llegarán á comprobar la muerte de este hombre á quien maté por derecho de legítima defensa; en sus manos os entregaremos.

Tan sorprendido me hallaba, que no acertaba á pronunciar una palabra.

— Pero al fin, tartamudeé, vosotros no sois ladrones, ni asesinos!

— No persistáis en engañarnos, repuso mi juez; explicad, mejor, cómo pudisteis procuraros esta carta de nuestro sobrino.

— Pero, repliqué; ¡si Carlos es mi mejor amigo! No soy ladrón, caballero, soy pintor, y he saltado por la ventana para que no me asesinasen.

Referí, entonces, en todos sus pormenores, mi nocturna aventura; como, al ir en busca de auxilio para llevar al establo las cabras, había tropezado con el cadáver y no comprendiendo tamaño misterio, me asaltaron locos terrores; como, oyendo correr hacia mi puerta había creído llegada mi última hora, y azorado emprendiera la fuga.

Así que hube terminado mi relato, el barón, viendo el quid-pro-quo, estrechóme en sus brazos, solicitando mi perdón. Estaba inconsolable por haber alojado una bala en mi brazo. Bastaron, afortunadamente, tres días para la curación de mi herida; pero hube de pasar dos semanas en el castillo, por empeñarse el barón en no dejarme partir, á lo cual accedí de mil amores, pues las cercanías eran admirables y el barón el mejor hombre del mundo.

Sin embargo, confieso humildemente que me fueron indispensables mis quince días para acostumbrarme á sus atroces ratas.

LA SIBILA — CUADRO 9

I Estás demasiado prendado de ti mismo.

II Advierte que tienes gustos demasiado dispendiosos.

III Sí, si es que sabes hacer con tiempo las concesiones necesarias.

IV Sí y no.— Todo se desbaratará en casa del notario.

V ¿Por qué lo preguntas? — Bien sabes que entre todos los que te rodean no se desea más que á ti.

VI Serás fabricante de cristales ahumados para ver los eclipses.— Desconfía; muchas temporadas hay sin trabajo.



Dos amigos se encuentran, al cabo de algunos años de ausencia.

— Eres un hombre sorprendente, dice el uno; ¡siempre, siempre el mismo!

— ¿De veras?

— Sí, hombre, sí; por ti no pasan los años. Hasta conservas toda la calva.

LICOR DE LAVILLE: remedio seguro de la gota. Calma, en pocas horas, los más violentos dolores; tomado desde los primeros síntomas, impide que estalle la crisis. De 1 á 3 cucharadas en las 24 horas. Exigir la firma *Laville*, en cada frasco.



LA RAIZ DEL MAL



I

Importadas de otros países, han arraigado entre nosotros ciertas doctrinas que han producido por único y amargo fruto turbulencias, desasosiego y no pocos daños materiales.

Afirmando ante las grandes masas que la propiedad es un robo; incitando al pueblo á la rebelión contra toda autoridad y poder, haciendo público escarnio de Dios y de la Religión, unos cuantos mequetrefes, más criminales que fanáticos é ilusos, han pretendido sembrar la discordia entre las diversas clases sociales; y esta funesta semilla ha dado por desgracia copioso producto.

El mal está, pues, hecho. Urge poner remedio.

II

Ni los mimos de la fortuna dan á nadie superioridad sobre sus conciudadanos, ni la dignidad del rico está por encima de la del pobre.

Dan mérito al hombre sus buenas acciones, su inteligencia, sus luces; así como los malos sentimientos lo rebajan hasta colocarlo en un nivel inferior al de los seres más desgraciados.

Tributando indebido culto al dios Oro, muchos potentados se han hecho sordos á la voz de su conciencia; é impulsados por la vil codicia, han abusado sin piedad del pobre. Ha humillado éste casi siempre su cerviz ante el yugo opresor; pero no han faltado ocasiones en que, sacudiéndose airado, ha tomado (ó ha intentado tomar) venganza de los pasados agravios.

Las pasiones humanas por un lado, y el influjo de perniciosas doctrinas por otro, han hecho que el rico y el pobre olviden que mutuamente se necesitan; y ese dualismo, esa eterna

lucha entre el capital y el trabajo se han acentuado de un modo notable en los presentes tiempos, agriándose los ánimos, especialmente en ciertos



Las cuatro reglas.—División.

VINO DE CHASSAING. — Preparación muy grata al paladar, de eficacia segura contra las digestiones difíciles, las dolencias de estómago, la falta de apetito, etc. — Chassaing, 6, Avenue Victoria, París, y todas las farmacias.



elementos de la clase proletaria que, exentos de buen criterio, creen ver un enemigo suyo en todo aquel que disfruta una posición acomodada; del mismo modo que muchos ricos creen que la única misión del pobre es amontonar caudales en las arcas del potentado.

¡Funesta manera de pensar la de unos y otros, digna hija de la mala educación que se da á una gran parte de nuestra sociedad!

Si desde que el hombre llega al uso de la razón se desarrollara en una atmósfera saturada de la más sana moral; si al rico se le diera á entender que, tan infame como el salteador que roba en las encrucijadas, es el que hace mal uso de sus riquezas; si el pobre comprendiera que no son las riquezas los únicos factores de la felicidad del hombre; si todos estuviéramos persuadidos de que el derecho y el deber son correlativos y de que cumpliendo todos los primeros tendríamos asegurados los segundos; si esa especie de código que el Supremo Hacedor imprimió en el corazón del hombre no fuese con tanta frecuencia pospuesto al logro de bajas aspiraciones, ciertamente que ni el rico haría vano alarde de sus tesoros, empleándolos acaso en fustigar sin piedad el rostro de los que de él dependen, ni el pobre se entregaría á esos inoportunos arrebatos que muchas veces invaden vedados terrenos, y que después de titánica lucha, le llevan á estrellarse contra las escarpadas rocas de lo imposible.

Tanto como pan, vestidos y habitación para el cuerpo, necesitan el rico y el pobre luces para la inteligencia y moralidad para el corazón.

Examinemos ahora otra de las causas de ese descontento general.

Si es verdad que todos los habitantes de una nación contribuyen por igual á formar esta entidad colectiva con iguales derechos y los mismos deberes, los poderes públicos deben proteger de igual modo los intereses, los derechos y las personas de todos; pero es indudable también que todos, en proporción conveniente, deben contribuir al sostenimiento de las cargas del Estado.

Y en España sucede todo lo contrario.

Allá donde existe el sistema de contribuciones directas, se investigan los bienes del ciudadano desde el campo de pan traer hasta el último corderillo, haciéndolos figurar en el amillaramiento en concepto de bienes en *venta* y bienes en *renta*, como base para la tributación; y si algún pobre labrador, tal vez por descuido, deja de consignar en la hoja catastral un pequeño huerto ó un miserable asnillo, son embargados por el fisco, despojándole de lo que en derecho le pertenece.

En cambio un acaudalado banquero, á quien su cuantioso capital le produce pingüe renta, no figura en la lista de contribuyentes más que por el alquiler de la casa en que habita, cuando más.

PAPEL WLINSI.— Empleado ventajosamente para producir una ligera erupción en la piel, obteniendo el resultado de curar un constipado, una angina, una irritación de pecho, una bronquitis. Es un revulsivo digno de su merecida reputación.

LA SIBILA — CUADRO 10

- I No eres tú quien agrada, sino lo que se espera de ti.
- II Si, por espacio de algún tiempo; pero no podrá durar.
- III Cuanto más tengáis, más felices seréis y ellos también.
- IV No, tus celos te llevarán más allá de donde debes ir.
- V ¡Demasiado tarde!... ¡Ay! no para ti.
- VI Si y saldrás bien. — Tu conciencia se prestará á ello.



De aquí que el Estado embargue infinidad de fincas para el pago de contribuciones; que un sinnúmero de labradores abandonen las suyas; que no haya labrador medianamente acomodado que piense en dedicar á sus hijos á la industria agrícola; resultando un exceso de personal en todos los oficios y profesiones y una desconsoladora disminución en la producción agrícola, con su consiguiente carestía en los artículos de primera necesidad.

Prueba de ello, y bien evidente, es que allí donde hay demanda de obreros ya mecánicos, ya industriales ó del campo, por cada uno que se necesita se presentan diez á ofrecer sus servicios, y aun sucede algunas veces que se hacen unos á otros competencia. Lo mismo sucede con los empleos.

Si á estas causas agregamos el hecho innegable de que los adelantos modernos han economizado notablemente el esfuerzo humano, tendremos explicado por qué en todas partes se ven tantos obreros sin trabajo.

Se comprende, pues, que una gran parte de la clase obrera esté descontenta de su suerte; que se agite, que quiera mejorar de situación. Pero, ¿tienen motivos de queja todos los que vociferan y piden el exterminio de la clase adinerada, á la que han dado en llamar *burguesía*?

Veámoslo.

El pobre jornalero del campo, obligado á abandonar el lecho á las cuatro de la mañana para no volver á él hasta las diez ó las once de la noche, recibiendo como mezquina recompensa de su rudo trabajo un jornal que rarísima vez llega á dos pesetas, cuando allá en sus ratos de soledad reflexione y vea que su eterno batallar con la tierra no le proporciona medios para llevar suficiente pan á su familia, ni la necesaria educación á los pedazos más queridos de su corazón, no es de extrañar que se entregue á los arrebatos de la desesperación y maldiga de su suerte, máxime si no está su alma fortalecida por una educación eminentemente moral y religiosa.

Así es fácil comprender que en algunas comarcas de España no se extinga jamás el bandolerismo.

En cambio, el obrero industrial que acude al taller á las seis de la mañana, y después de emplear diez ú once horas en un trabajo relativamente sedentario, vuelve á su casa con la satisfacción de haber devengado cuatro, cinco ó

LA SIBILA — CUADRO II

- I Los interesados la buscan.
- II Se divertirán á costa tuya.
- III Ten mucha paciencia, si es que quieres llegar hasta allí.
- IV Felizmente no, porque bastas tú para formar cuatro malos matrimonios.
- V Con una buena modista, una buena peinadora y lo demás tendrás siempre una mujer que se pueda presentar, si es inteligente.
- VI No, porque te ocuparás demasiado de los asuntos ajenos.



Los elementos. — Tierra

Los géneros que los Grandes Almacenes del «Printemps» de París expiden al extranjero son siempre los mismos y al mismo precio que los vendidos á la clientela de París.

seis pesetas, podrá quejarse de su suerte; pero no tendrá tantos motivos como el anterior, tanto menos si, como con frecuencia sucede, la máquina le ha ahorrado la mitad del esfuerzo corporal y le ha dado tregua para destinar á la lectura parte de las horas laborables.

Laméntese, si quiere, de que no pasea en carretela como su patrón, ni su familia ostenta brillantes y sedería en teatros y paseos; pero acuérdesese de que su hermano, el obrero del campo, arrastra una existencia llena de privaciones, cuando el peso del picachón ó la azada ó las inclemencias de un sol abrasador no le han arrebatado la existencia antes de tiempo, dejando á su familia sumida en la mayor indigencia.

III

Desde las antiguas edades, en que el feudalismo daba á unos pocos odioso derecho sobre las vidas y haciendas de los demás, hasta el último decenio del siglo XIX, que blasona de haber realizado tantas conquistas, nunca han faltado en el mundo oprimidos y opresores, y probable es que no falten mientras el mundo exista; pero los hombres de gobierno, inspirándose en los más sanos principios de equidad y justicia, deben procurar que las distancias sociales se achiquen, se estrechen todo lo posible, ya que no es dado pedir que desaparezcan; y ya que el concurso de los brazos del obrero es tan necesario á la humanidad, como el oro del capitalista, deben mirar tanto por el opulento propietario, como por el modesto menestral y el pordiosero.

En primer lugar, debe prestarse á la industria agrícola toda la protección que por su alta significación requiere, rebajando las excesivas cargas que sobre la propiedad rural pesan y entregando al cultivo los extensos territorios que el Estado posee, divididos en lotes que podrían concederse al que los solicitara á condición de pagar su valor en concepto de renta, en un gran número de plazos.

Es también preciso modificar el actual sistema de tributación, gravando en equitativa proporción así la riqueza pecuniaria, como la rural y la urbana; pues es frecuente hallar labradores pobres que pagan por catastro diez veces más contribución, que algunos opulentos capitalistas, así como mísero jornalero á quien los derechos de consumo le cuestan doble, que al amo para quien trabaja.

Pero lo que más conviene es empezar por dar al pueblo una educación verdad, despertando en el corazón del pobre y del rico nobles y levantados sentimientos; haciendo comprender á todos los derechos y deberes inherentes á cada estado, sin dejar de premiar el mérito de las buenas acciones, sea quien fuere el que las practique, ni de castigar el delito, ya lo cometa el diputado, el ministro ó el príncipe ó ya el menestral ó el pordiosero.

FERMÍN REPÁRAZ Y AGUINAGA.

UNA RECETA

Un médico, después de escribir una receta, la entregó al enfermo diciéndole: «Esto lo tomará V. mañana por la mañana». El enfermo siguió la indicación al pie de la letra; tragó la receta... y curó.

PARA LOS CABALLEROS.—La Crema Simón hace desaparecer completamente la irritación producida por la navaja al afeitarse.

EL HOMBRE UNIVERSAL

El 14 de Julio una joven obrera hallábase en el balcón de la casa de sus patronos, situado precisamente encima de la puerta de un establecimiento de bebidas refrescantes. La obrera se entretenía en arrojar á la calle esos pequeños petardos de nitro

de palabra á la joven, fué preciso resolver la cuestión en juicio de faltas.

La obrera dió á conocer cuáles eran las injurias de que se quejaba, y cuando su adversario tuvo permiso del Juez para hablar, se expresó en los siguientes términos:

— Desde la mañana, Señores, el tiroteo de petardos no cesaba, lo cual daba margen á que escaseasen mis parroquianos.

El Presidente.— ¿Quiénes son vuestros parroquianos?

El demandado.— Los que venían á refrescar á mi establecimiento.

El Presidente.— ¿Tenéis una botillería?

El demandado.— Sí, señor. Como iba diciendo á V. S. al retirar unos barquillos del molde...

El Presidente.— ¿Luego sois pastelero?

El demandado.— No, señor; pero hago barquillos para que los tomen con los refrescos mis parroquianos. He aquí pues, señor Presidente, que un

fulminante, llamados en Madrid *garbanzos de pega*.

Esta broma, naturalmente, alejaba á los parroquianos de la tienda de refrescos, y como dió margen á que el dueño del establecimiento injuriase

HIGIENE DE LA BOCA. — En lo concerniente á la higiene cotidiana de la boca, el empleo del *Coaltar saponinado de Le Beuf*, como dentífrico, es un excelente medio de purificarla y de impedir la producción de alguno de los fermentos tan nocivos á la conservación de la dentadura.

Al efecto, basta verter una veintena de gotas del liquido puro en el vaso de agua empleada, por las mañanas, en la limpieza de la boca.



petardo cayó sobre la esfera del reloj de uno de mis concurrentes que estaba mirando la hora. Cerró la tapa murmurando un juramento y me dijo: «Ya se ha parado. Por fuerza ha debido romperse alguna pieza y esto es muy enojoso.» Entonces le dije: «Dádmelo, que yo veré lo que es.»



El Presidente. ¿Sois también relojero?

El demandado. Soy de la Chaux-de-Fonds y en este país todos somos relojeros. Examiné la máquina y únicamente ví una pequeña rueda fuera de su sitio, lo cual tranquilizó á mi parroquiano. En este momento, mi mujer á quien los petardos aburren también soberanamente, me dió el cornetín de piston, diciéndome: «Abúrrelos tú ahora, tocando alguna cosa hasta que ce-



sen los que arrojan petardos, en tan insulsa broma.»

El Presidente. ¿También sois músico?

HELIOTROPO BLANCO

para la tez.—Polvos de Arroz de E. Coudray, 13, Rue d'Enghien, 13, Paris.



El demandado. En mis buenos tiempos he tocado en un salón de baile. Como iba diciendo á V. S., comencé á soplar furiosamente en mi cornetín de piston, pero un nuevo petardo cayó sobre el gabán de otro parroquiano mio, haciéndole en el paño un agujero mayúsculo. El hombre estaba furioso; yo examiné el desperfecto causado en



aquella prenda y le dije: «Dentro de diez minutos [compondré esta quemadura, zurciéndola de manera que no se conozca. Voy á componer el gabán en seguida.»

El Presidente. ¿Acaso también sois sastre?

El demandado. Trabajo á ratos en la portería.

El Presidente. ¿En la portería? Acaso también sois portero?

El demandado. Mi mujer es la portera; yo soy el dueño de la botillería sencillamente.

El Presidente. No veo la sencillez... pero en fin, ¿reconocéis haber injuriado á esta señorita?

El demandado. Lo cierto es, señor Presidente, que no me acuerdo de lo que la dije porque estaba furioso, colérico, y fuera de mí. Además, encontraba muy inconveniente la pesada broma de los petardos que se divertía en tirar mi vecina, sabiendo que



se perjudicaba, porque precisamente cada vez que esta señorita iba al baile, la peinaba yo de balde.

El Presidente.
Pero, finalmente ¿sois también peluquero?

El demandado. Me hicieron aprender ese oficio, mas lo dejé para no mancharme con tanta pomada.

El tribunal le sentenció á pagar una multa de 16 francos, y gracias á la ley pudo ejercer en seguida una nueva profesión... la de condenado en costas.

JULES MOINEAUX.



MISCELÁNEA

Un caballero visita las habitaciones de una casa.

—¿Se puede ver su cuartito de soltero? pregunta al conserje.



—Sí señor; pero antes de subir, he de decirle á V. las condiciones. El alquiler es de ochocientas pesetas. —El inquilino ha de ser soltero. —No recibirá visitas y me dará veinte pesetas al mes para la limpieza... ¿Le conviene á usted?

—El precio sí; pero no necesito que se limpie mi cuarto.

—¡Oh! eso no será obstáculo, replica el portero; con tal que cobre yo las veinte pesetas por mes, no tengo el menor empeño en hacer la limpieza.

CHISTE

Un anciano inválido entra cierto día en una farmacia:

—Deme usted algo contra los gusanos.

—¡Cómo! ¿tiene V. gusanos? ¿en qué parte del cuerpo los siente V.?

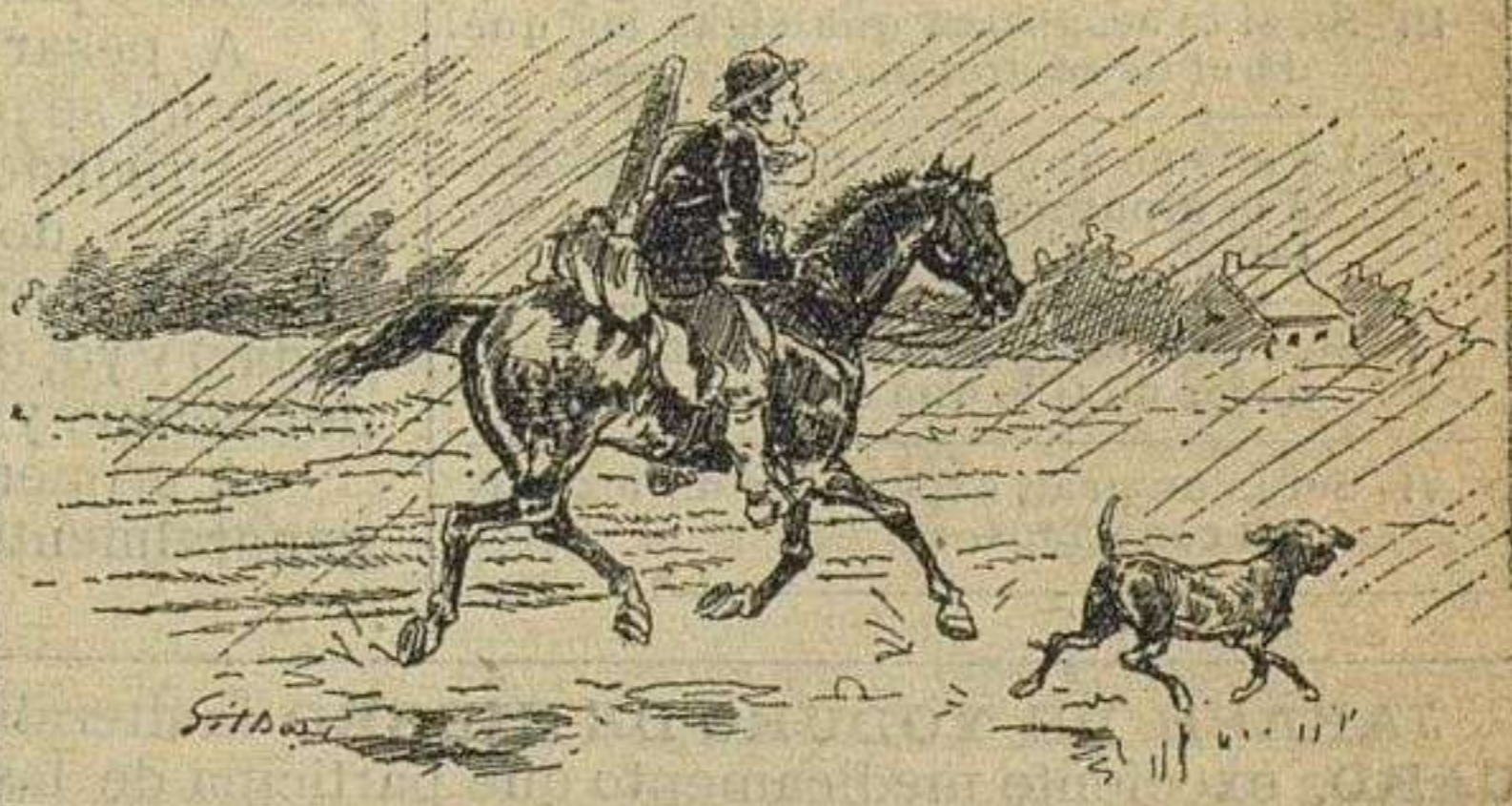
—En mi pierna de palo, que está toda carcomida.

EPIGRAMA

Á curar á sus enfermos
vá á Chamberí don Narciso.

—¿Y por qué lleva escopeta?

—Será por no errar el tiro.



PARA CURAR LA GOTA es indispensable tomar las *Pildoras de Lartigue* durante los accesos y en su intervalo.— Doctores FUMOUBE frères, 78, faubourg Saint-Denis, París.

LAS MAMÁS

Hay algunas de caballería.

La mamá de mi novia es una de esas mujeres que han nacido para suegra. Su estampa lo está diciendo á voces.

Baja, rechoncha, mofletuda, con cada oreja como un soplador, y cada lunar como una perra chica; de labios gruesos y amoratados, el superior sirve de base á un poblado bigote entre blanco y negro, que tropieza allá en su *cúspide* con una nariz de color de remolacha, semejante por su tamaño á un higo chumbo *robusto y bien criado*.

Además tiene voz de bajo profundo y un genio insoportable.

Por apéndice se llama Sensitiva.

¡Figúrense Vds. si esta individua caracterizará bien, en su día, el papel de mamá política!

Pero no la dé este cura, porque hasta ahí podrían llegar las bromas.

Bueno que la salude, que de vez en cuando le dirija la palabra, y que en ocasiones le dé la mano; pero de eso no paso, ni á tres tirones.

¡Medrado quedaría yo!

Y por Inés lo siento. Es toda una buena chica, si no tuviera ese pícaro vicio que le reprendo frecuentemente sin fruto alguno.

Le ha dado la manía de comer yeso, y me ataca á los nervios contemplar el lastimoso estado de las paredes de su casa.

Todas ellas están rascadas. No parece sino que padecen algunas de esas erupciones que pican sin consuelo.

Y la chica ha procurado enmendarse, pero sin resultado.

El día que no come un trozo de pared, indigestión segura. ¡Anomalías!

En cambio, cuando la madre prueba el marisco pierde la flexibilidad en la pierna izquierda, y al andar tiene que hacerlo á *pata coja*.

A pesar de todo, las veladas de invierno se pasan muy bien en su casa.

Alrededor de una camilla, Inés, Sensitiva, don Próspero (un vecino que se estancó en un mal destino de estancadas) y yo, desafiamos las inclemencias del tiempo y las heladas de Madrid.

A primera hora jugamos al tute, y generalmente Sensitiva me acusa las

LA SIBILA — CUADRO 12

I Tu inconsecuencia es muchas veces comprometedora.

II No te preocupes por eso; nunca lo alcanzarás.

III Sí, si te aconsejan que sigas los que da el *Gran Almanaque Vermot*.

IV Lo mismo que en la de un candidato á la diputación que ofrece un estanco.

V Siempre tendrá bastante talla para hacer de ti lo que quiera.

VI Serás un gran explorador de los países conocidos.

JARABE DE YODURO DE HIERRO inalterable de **BLAN-CARD**, excelente medicamento que participa de las propiedades del yodo y del hierro. *Modo de emplearlo:* primera semana, tomar una cucharada grande de jarabe, mañana y tarde; segunda semana, una cucharada por la mañana, dos por la tarde; tercera semana, dos cucharadas por la mañana, dos por la tarde, y continuar esta dosis hasta la curación.



cuarenta; pero procuro tomar la revancha y entonces don Próspero y la madre de Inés se encaminan al *limbo*.

Mientras ellos duermen, Inés y yo jugamos, y miren Vds. qué casualidad; no se dió nunca el caso de que ella se *cayera*, á pesar de que á veces la cosa anduvo mal.

Y es que la chica domina la *ronda*, que es nuestro juego favorito.

Cuando Inés y yo jugamos, se me altera el sistema nervioso.

Lo tengo probado y puede comprobarlo don Próspero, á quien dí cierta noche un pisotón mayúsculo que le hizo salir del letargo en que yacía.

Y esa fué mi suerte.

Si la pisada recae en Sensitiva, salgo por el balcón de la casa á pesar de ser piso cuarto.

Y cuando yo digo esto, tengo mis motivos. ¡Ya lo creo que los tengo!

La noche del día de difuntos nació yo, por segunda vez.

Supongan Vds., que el cuarteto que antes mencioné y en el que un servidor lleva la cuarta, se encontraba en el gabinete de la casa de mi novia saboreando unos cuantos buñuelos de viento, con que la obsequié echándome las de rumbo.

Don Próspero y mi suegra en proyecto, no se hartaban nunca, y en tanto que cada uno de ellos se comía una docena, Inés y yo apenas concluíamos con uno.

Los buñuelos iban desapareciendo y me permití entregar los tres únicos que quedaban en la bandeja á Inesita, para que no se quedase con la miel en los labios.

¡Tal no hubiese hecho!

Sensitiva se convirtió en una pantera desenfrenada, que hubiese dado cuenta de mí, á no interponerse el bueno de Don Próspero, que obtuvo como premio de caridad un par de cachetes.

A la niña le dió un trastorno, y su madre entonces se colocó entre pecho y espaldas dos buñuelos y medio que aquella conservaba aún.

Desde aquella noche reniego de los buñuelos y de la mamá de mi novia.

Por supuesto, mi bolsillo gana, porque ya no seré generoso, ni daré convites... de viento rebozado con harina.

El día que me decida á renunciar á Inés me oirá su madre.

Aunque no sea verdad, he de decirle, poco más ó menos, lo siguiente:



—¡Qué niña tan preciosa! ¿es de usted, señora?

—Para servir á usted.

—¡Qué lindo mozo debe de ser su padre!

ERGOTINA y GRAGEAS de ERGOTINA de BONJEAN (Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París).—La solución de Ergotina-Bonjean es uno de los mejores hemostáticos (Ergotina, 10 gr.; agua, 100 gr.). Las Grageas de Ergotina Bonjean se emplean para contener las hemorragias de toda índole.

—«Vieja insufrible, por V. dejo á Inés en este estado. Dedíquela á vestir imágenes, que éstas únicamente podrán resistir á V.

Aquellos buñuelos que V. se comió, no he podido digerirlos todavía, vieja arpía; y desde este día procure alejarse de mí, porque si la hallase á mi paso, la desollaría.»

Esto se lo diré por escrito, porque ni desde la calle he de atreverme á pronunciarlo ante ella.

Sería capaz de tirarse desde la azotea para aplastarme.

Aunque se expusiera, como se expondría, á lucir sus formas en el trayecto.

JULIO HERNÁNDEZ.

JUEGO CIENTÍFICO

He aquí un recreo para el domingo: A los postres, cuando las peras vienen á solicitar sitio en el paladar de los comensales, coged una y proponed este problema:

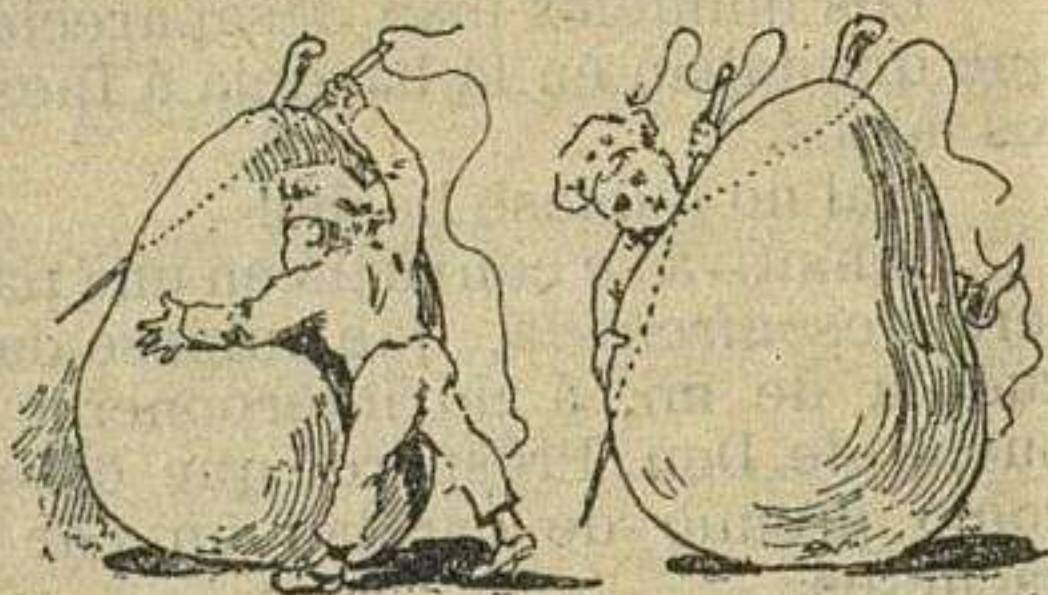
Cortarla en cuatro partes iguales, sin tocar á la piel, de modo que, al mondarla, se encuentre dentro de la piel completamente cortada la fruta.

Si no os contestan con esta frase desesperante para las personas de talento ¡Sabido! ¡sabido! y se dignan deciros: *Eso no es posible*, tomad al momento una gruesa pera y salid del comedor diciendo: Pronto lo veréis.

Fuera ya del comedor, haced pasar una aguja enhebrada por debajo de la piel, como un sedal; el hilo sigue á la aguja; cuando ésta ha salido, volved á hincarla en el mismo agujero de la piel y pasad nuevamente bajo la piel hasta otro agujero; así que hayais dado la vuelta á la fruta, contendrá entonces un hilo en su alrededor, cuyas dos extremidades saldrán de cada lado del rabo. Mantened estos dos hilos apretados uno junto á otro y tirad hacia fuera; cortarán la pera jugosa en dos partes, y nadie verá los agujeritos hechos por la aguja. Cortad la pera perpendicularmente al otro sentido, y la tendréis dividida en cuatro partes.

Volved al comedor y suplicad á uno de los comensales que la monde.

Con general asombro, la piel forma una hermosa cinta y caen los cuatro cuartos de la pera.



LA SIBILA — CUADRO 13

I Aquella á la que te dirijan.

II Sí, si á nadie interesa.

III Tantas vueltas darás en tu cuarto, que á fines del año habrás viajado mucho.

IV ¡Ten cuidado!

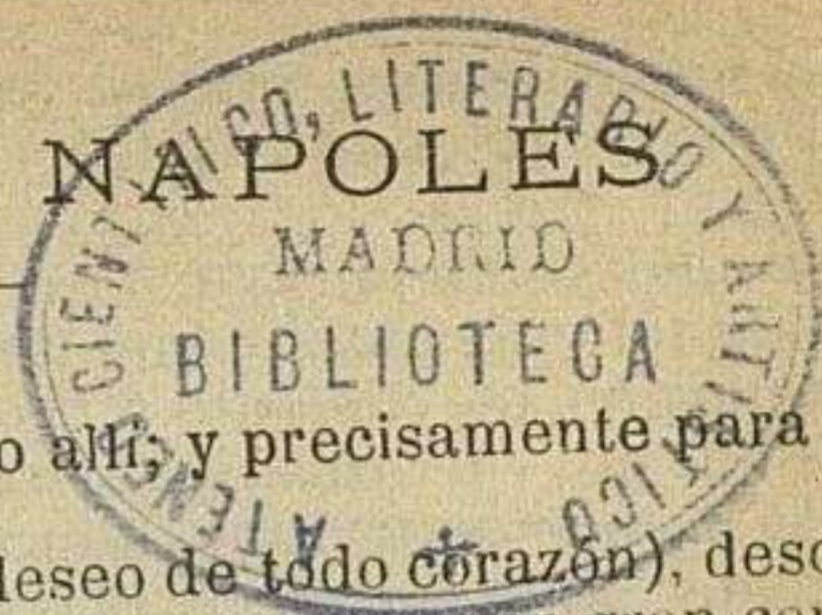
V Su pobreza será la garantía de tu felicidad.

VI Te quejarás durante 80 años.

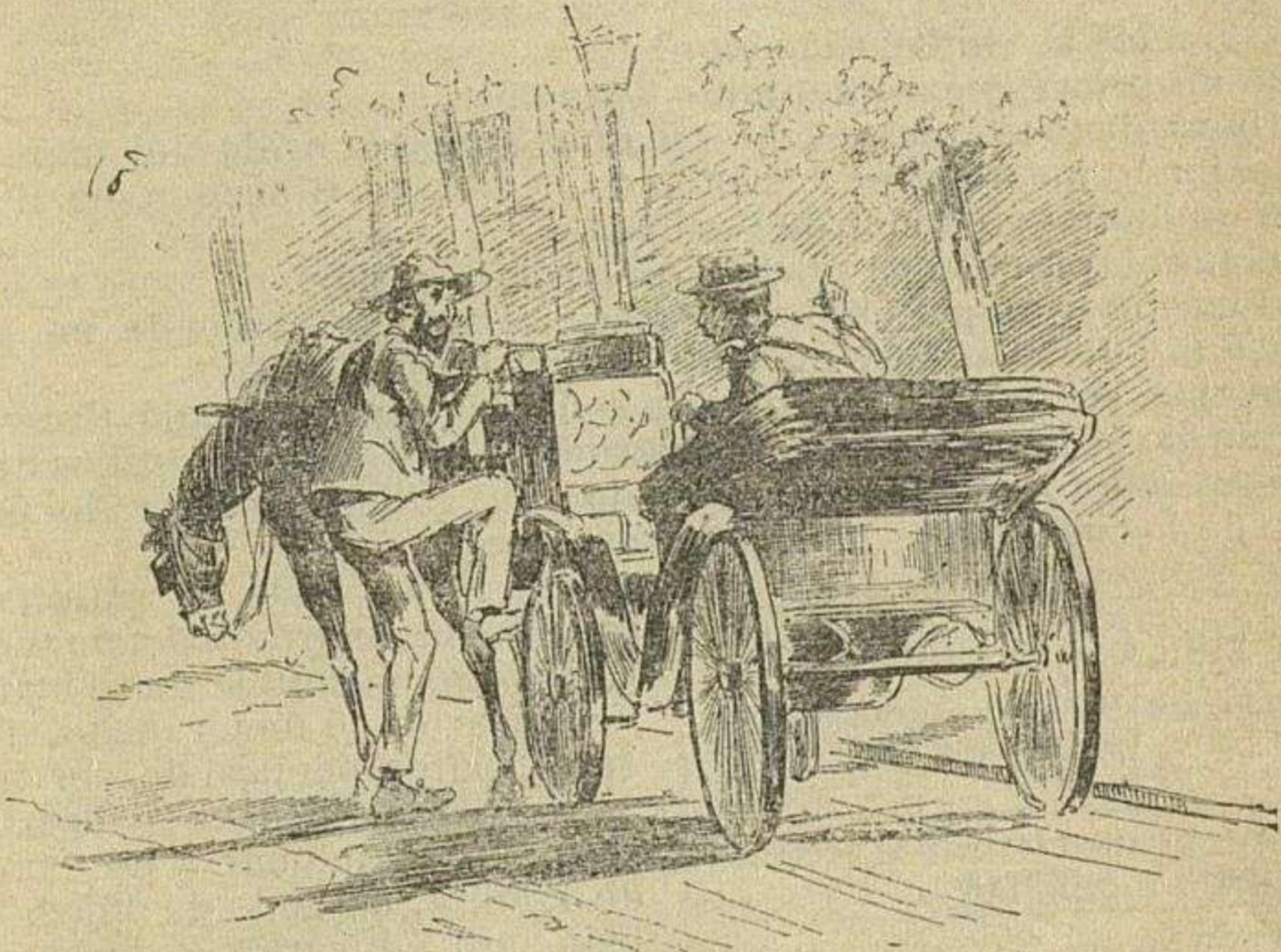
JARABE DE FLON. — **JARABE** lenitivo pectoral **H. FLON**, de eficacia segura contra *catarros, bronquitis, constipados* y todas las afecciones de los bronquios.



RECUERDOS DE NAPOLES



Nunca he visto la tumba de Virgilio.....
No la he visto nunca y sin embargo he ido allí; y precisamente para explicar esta rareza aparente, tomo hoy la pluma.
Si un día visitáis á Nápoles (cosa que os deseo de todo corazón), desconfiad de los cocheros... Los cocheros de los demás países no merecen gran confianza que digamos; pero los de Nápoles sobrepujan en ratería, en mala fe, en imper-



tinencia, en carácter ingrato, á cuanto imaginar cabe. Son, comparados con los cocheros del resto del mundo, lo que serían Diego Corrientes ó Candelas con relación á un mísero raterillo.

El cochero que elegí durante mi residencia en la Parténope de los antiguos era un robusto mocetón, de sonrisa astuta y de costumbres que confirmaban la tal sonrisa. No se aventuraba en conversaciones políticas; abalanzábase á mí en cuanto me percibía y me seguía á todas partes, por temor á que tropezara yo con uno de sus cofrades menos ladrón que él.

Cierta mañana, le dije:

- Giuseppe ¿quieres conducirme á la tumba de Virgilio?
- Con mucho gusto, Excelencia.
- ¿Sabes tú quién fué Virgilio?

LOS POLVOS RIGOLLOT, empleados como sinapismo para los animales, son muy eficaces en no pocas enfermedades; los cultivadores deben estar siempre provistos de dicho preparado.



— No, Excelencia; pero sé perfectamente dónde lo enterraron.

— Pues ya sabes lo bastante. Arrea á tus caballos, y volando; porque llevo prisa.

— Iremos como el rayo.

— Con tal que andes como una diligencia, no pido más.

Hétenos en movimiento á través de la multitud de carruajes que atesta la calle de Toledo, carrozas aristocráticas, corricoli, carretas de campesinos conduciendo pasajeros, y carritos ornados de flores y follaje. Después de doblar el malecón de Santa Lucía, dirigió Giuseppe algunas palabras, cuyo sentido no logré adivinar, á un individuo que echó á correr inmediatamente ante nuestro coche con toda la velocidad de sus piernas y á quien no tardamos en perder de vista.

— ¿Está lejos la tumba, Giuseppe?

— No, mi príncipe; en un minuto llegamos.

Una hora después, nos encontrábamos aún á la orilla del mar, subiendo cuestas, bajando pendientes, desandando lo andado. Giuseppe, en el pescante, siloteaba un himno en honor de Garibaldi.

— Me agrada tu música, díjele á mi cochero melómano, pero te he tomado para conducirme y no para silbar. Paréceme que te burlas de mí, y que me paseas con la intención muy evidente de llevarme más caro.

— ¿De qué se queja el ilustrísimo señor conde? respondió Giuseppe, que había adquirido la costumbre de prodigarme los más variados títulos de nobleza. ¿No goza el señor marqués del aspecto del golfo, considerado con razón como uno de los más bellos paisajes conocidos?

— No se trata de paisaje, bribón, sino de conducirme á donde te he dicho. Cuando se me antoje ver el mar, cuidaré de avisarte... ó mejor dicho, de no avisarte, porque dejaré de ser tu cliente.

— ¡Gran Dios! el señor barón pensaría en abandonar á un pobre padre de familia, cargado de hijos, que trabaja para educarlos y darles el macaroni cotidiano! El señor barón no ignora que todo se ha puesto por las nubes; antes por seis sueldos se compraban seis naranjas, y ahora hay que dar por una naranja un sueldo. ¡Ah! si el gobierno...

Aquí Giuseppe advirtió que entraba en un tema compro-

metedor: á poco estuvo de lloriquear pensando en su nidada. Y habiendo reflexionado, sin duda, que las lágrimas eran un medio de seducción, de que había abusado en grande conmigo, tomó el partido de reirse, fustigó su jamelgo, y pocos momentos después me dejó á un tiro de fusil de la gruta de Pausilipo.

Nada veía yo, á no ser un taller de herrería, el camino

Al viajar, las personas que tienen perezosos los intestinos, no olviden proveerse de una caja de Pildoras Dehaut.



polvoriento, y una valla de tablas; en cuanto al monumento apetecido, ni la menor huella.

— ¡Vaya! exclamé; ¿y la tumba?

— Es muy justo, replicó Giuseppe; dirijámonos al herrero.

— ¿Cómo, al herrero?

— Puesto que él tiene las llaves.

— ¿Las llaves de su fragua?

— Su Excelencia está de broma... Su Excelencia no ignora que la tumba de Virgilio está confiada á la guarda de Zéfiro Bettini, el hombre más honrado del reino de las Dos-Sicilias, donde no obstante hay tantos hombres honrados.

¿Á qué tendía este elogio importuno de la probidad de Zéfiro Bettini? ¿Qué significaba tal lujo de precauciones contra la desconfianza, muy natural, de un viajero?... Rebullían en mi cabeza estas preguntas mientras Giuseppe entraba en el laboratorio del herrero y salía acompañado del sobredicho Zéfiro lleno de humo, sucias las manos, en el atavío de un cíclope distraído de sus tareas en el interior del monte Etna.

Si Zéfiro Bettini era el hombre más honrado de las Dos-Sicilias, de seguro no era el más limpio; semejaba á un héroe de esas aleluyas iluminadas en que se ve al moro Muza llevando en su cesta á los niños que han desobedecido á sus padres.

De su siniestra mano pendía un aro conteniendo roñosas y grandes llaves. Abrió la valla de tablas que nos obstruía la entrada y me invitó á seguirle, con las buenas maneras que emplean los carniceros al empujar á un buey al matadero.

Giuseppe se quedó fuera; parecióme notar en su rostro cierta expresión sardónica, que no conocía en él. Entretúvose arreglando los arreos al caballo, silbando de nuevo su canción revolucionaria.

Pronto los ecos de esta melodía se extinguieron en lontananza. Ascendíamos, Zéfiro y yo, á lo largo de una colina abrupta, cortada en forma de jardín inglés. Apenas habíamos entrado en este jardín, apresuróse mi guía á cerrar la barrera en pos de nosotros.

Durante los primeros minutos de ascensión, oíamos aún el ruido de los cascos de los caballos, la batahola de los «bambini» persiguiéndose unos á otros por la carretera, el resonar de los martillos sobre el yunque; después, alejaronse estos rumores variados para dar lugar al monótono estruendo de las olas

del Mediterráneo que se estrellaban á nuestros pies.

El sitio estaba completamente desierto.

Á medida que avanzábamos, la vegetación del jardín ofrecía un aspecto cada vez más desolado. Arbustos éticos y llenos de polvo, árboles inclinados al

LA SIBILA — CUADRO 15

I Sí.

II ¡Oh sí! muy buenas cosas dicen de ti.

III Sí, una muy rara: — se equivocarán tomándote por alguien.

IV Bastante para excitar la envidia de los que te rodean.

V Sí y ambos seréis felices.

VI No, tu bolsillo no está bastante repleto para eso.

OREZZA. — Agua mineral acídula ferruginosa gaseosa, conteniendo el *Hierro en la forma más asimilable*, contra **Anemia, Clorosis, Gastralgias** y todas las enfermedades resultantes del **Empobrecimiento de la sangre.**



suelo, mezquinos céspedes, flores que jamás conocieran el sabor de una gota de agua: tal era el parque, muy diferente de nuestros verdeantes o quedales de las comarcas del Norte.

Procuré anudar conversación con Zéfiro Bettini; pero éste no era parlanchín.

—¿Qué tal, compadre? ¿habéis tenido muchos visitantes este año?

La callada por respuesta.

—¿Habéis enseñado la tumba de Virgilio á personajes nobles?

Silencio en toda la línea.

— Es bonito destino, repuse benévolumente, temiendo haberle azorado con mi tono brusco, es destino muy excelente el de portero de un mausoleo. Por lo menos, los muertos son inquilinos tranquilos, que no os despiertan cada noche, al volver á casa.

Disponíame á acompañar con bonachona hilaridad esta bromita puramente madrileña, cuando Zéfiro, bajo la capa de negro que cubría su rostro, me lanzó una mirada tal que me horripiló. Á modo de comentario, exhaló un rugido que hizo retemblar las rocas; mas viendo el efecto que su manifestación gutural había producido en mí, añadió, con voz lánguida:

—*Sono ammalato, signore.*

Recordé, en efecto, que ciertas enfermedades nerviosas producen una tos

cuyas vibraciones semejan los ladridos del perro; hallábame, sin duda, en presencia de uno de esos casos raros, y la originalidad, el mutismo de mi *cicerone* quedaban explicados por el sufrimiento que debía de sentir.

— ¡Infeliz, pensé, y yo sospechaba de él! ¡Cuán falaces son las apariencias!

Proseguimos nuestra ruta. Completamente tranquilo ya, ocupábame en admirar el vasto panorama que á mi vista se ofrecía: el Castillo del Uovo, erguido sobre un escollo, cual avanzado centinela, las blancas velas de los pescad-



En una lonja de ultramarinos:
—¿Todavía sigues comiéndote los dátiles?
¡mira otro hueso en el suelo!
El aprendiz, con viveza:
—En este caso, no soy yo, mi amo. Yo los trago siempre.

LA SIBILA — CUADRO 16

I No tienes bastante orden.

II No es de desear para tí, porque no sabrías servirte de ello.

III Fíjala por escrito; es siempre más seguro.

IV Será preciso.

V Con el uno y con el otro, tu felicidad dependerá de tí.

VI Tal vez; pero nunca corazón ni seso.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR. — Jarabe depurativo y reconstituyente, de agradable sabor, y composición exclusivamente vegetal. Cura todas las enfermedades procedentes de los vicios de la sangre, Escrófulas, Eczema, Psoriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desenvolvimiento de las funciones de nutrición, fortalece la economía y provoca la expulsión de los elementos morbosos. J. Ferré y C.^ª, París, y todas las farmacias.

res de *mozzone*, las casas dispuestas á manera de gradas en torno del golfo, y á lo lejos, en lontananza, Sorrento enramado de viñas, Cellamare de doradas arenas, y su vecino, el Vesubio, amenazándolos con sus penachos de humo.

Saboreaba las magnificencias de tal espectáculo, sin inquietarme ya la fealdad siniestra de mi compañero, ni las reticencias de Giuseppe, cuando al doblar una calle de árboles se vió nuestra sociedad inopinadamente aumentada con un nuevo individuo, cuya presencia distaba yo mucho de esperar. Era el quídam á quien Giuseppe dirigiera la palabra cuando partíamos; el que había echado á correr después de recibir no sé qué orden en *patois* napolitano.

No debía contar más allá de quince á diez y seis años, y representaba admirablemente el *guappetiello* ideal, como lo ha interpretado en mármol el estatuario F. Jerace. Ladeada la gorra, imprudente el mirar, en los labios una violeta, deshilachado el chaleco, la

—¡Aun dirás, mamaita, que no me acuerdo de estos pobres peces! Helados estarían ya, si no les hubiese puesto agua caliente.

camisa en girones y desnudos los pies: tal el tipo del pilluelo que pulula, las noches de ópera, en derredor del teatro de San Carlo.

No me agradó, ni mucho menos, la presencia del bribonzuelo. ¿Cómo se encontraba allí? ¿Por qué se había anticipado á advertir mi llegada á Zéfiro Bet-tini? A la verdad, ningun temor me daba su fuerza física, asaz mediocre al parecer, ni me lo inspiraba tampoco el herrero, que tosía como si estuviese á punto de exhalar el postrer suspiro. Pero, aquellas palabras cambiadas en voz baja, aquel imprevisto encuentro, aquellos aires de misterio no me placían. La población de Nápoles no goza fama de ser la más inofensiva del globo; sin ir más lejos, la víspera de aquel mismo día, un amigo mío se había visto asaltado en el malecón de Santa-Lucía, y no se libró de sus agresores sino disparando unos pistoletazos; circulaban por la ciudad relatos de aventuras que

LA SIBILA — CUADRO 17

- I Venderás castañas.
- II En el cementerio te elogiarán, porque allí es donde se halla el mayor número de buenos matrimonios.
- III Haz lo que debes y deja que hablen.
- IV Con tu carácter durarán toda la vida.
- V Debes creer en ellas si son de un curial, porque las cumplirá de seguro.
- VI Andando mucho y bebiendo menos Champagne.

JARABE FERRUGINOSO LAROZE de Cortezas de naranjas amargas y de cuasia amara al Proto-yoduro de hierro. — En estado líquido es como el hierro se asimila fácilmente, sin ninguna perturbación, y es preferible á las grajeas y á las píldoras. Asociado con cuasia y el jarabe de cortezas de naranjas amargas puede administrarse sin temor á pesadez de cabeza, fatigas de estómago, constipación ó diarrea, con certidumbre de éxito decisivo en la *clorosis*, la *cloro-anemia*, el *raquitismo*, *falta de fuerzas*, etc.



todas tenían lúgubre desenlace; la policía era insuficiente para reprimir tamañas fechorías, en un país donde constantemente fermentaban los gérmenes de la guerra civil... En una palabra, recomendábase la mayor prudencia á los extranjeros que se descarriaban poco ó mucho de la vigilante mirada de la autoridad.

— ¡Hola! preguntéle al mozalvete ¿quién eres tú?

Hizo el *guappetiello* una mueca desdeñosa y contestóme con una luenga frase bordada de *patois*.

Conviene advertir que el *patois* de Nápoles es incomprensible, aun para los que están versados en el conocimiento del italiano. Para dar una idea de la diferencia que existe entre ambas lenguas, bastará decir que las más de las sílabas son truncadas en el dialecto napolitano y que hay abuso de la elisión, así como de la reduplicación de la *n*, aun en el principio de las voces; compréndese, pues, la necesidad de una larga práctica para que el oído se acostumbre á tan capitales cambios.

— ¿No sabes hablar más que tu galimatías? proseguí.

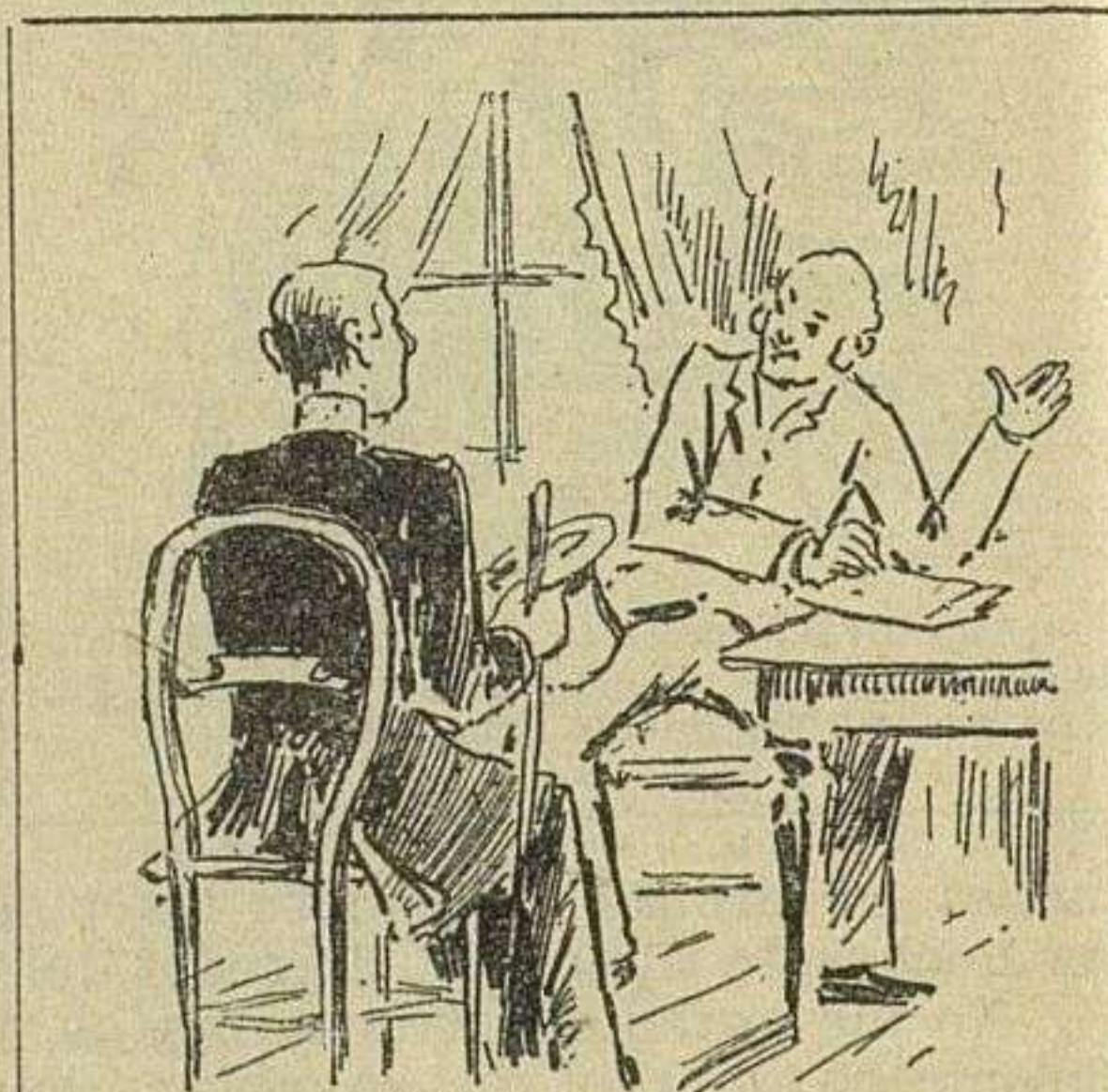
Hizo un gesto de negación, con la cabeza.

— Si estuviésemos en la *Piazza del Municipio*, á dos pasos de los carabinieri, ya sabía yo el medio de enseñarte el idioma de todo el mundo, pues no me engañas, y leo perfectamente en tu cara que me comprendes.

El rostro del *guappetiello*, en que irradiaba un destello de mofa, tomó súbitamente un aire atontado, una expresión de necesidad.

— ¡Ah! ¡miserable cómico! exclamé; ¡feo hipocritón!

No tuve espacio, empero, de soltar todos los epítetos que me proponía; cual movidos por un resorte, surgieron de los matorrales dos individuos de mala



Consulta:

— ¿Cree usted, doctor, que el fumar sea malo?

— ¡Diantre! vea usted las chimeneas; las que echan humo son las que menos valen.

LA SIBILA — CUADRO 18

I No, no tienes el espinazo bastante flexible.

II No está del todo mal cuando no hablas.

III No, morirás antes que ella.

IV Desconfía de la luna de miel, pues oculta algunas veces muchas amarguras para el porvenir.

V Con mucho gusto para desembarazarse de ti.

VI Espera todavía algún tiempo; eres demasiado joven.

CONSTIPACIÓN. — Curación por los verdaderos Polvos laxantes de Vichy. Laxativo seguro, agradable, fácil de tomar. París, 6, Avenue Victoria, y en todas las farmacias.

catadura, que se limitaron á instalarse detras de mi persona, y á seguir mis pasos, pareciendo muy dispuestos á cortarme la retirada, en caso de querella.

Haciase crítica la situación: semejaba yo á un batallón cercado por el enemigo; el *guappetiello* revoloteaba á guisa de explorador sobre los flancos de la columna, y Zéfiro Bettini tosía, tosía cada vez más.

A éste me dirigí para sondear las intenciones de los sujetos que me rodeaban:

— Señor Bettini, díjele, adoptando el aire más imponente que pude, estoy vivamente complacido de haber trabado conocimiento con vos; pero tengo la costumbre de elegir por mí propio mis amigos, y me parece que me imponéis los vuestros.



Volvió Zéfiro hacia mí su horrible cabeza de bandido. Los reproches que yo le dirigía tenían por lo visto el privilegio de provocar en él una nueva enfermedad, por cuanto se apoyó contra una roca haciendo atroces muecas, cual si hubiera tragado los venenos de su célebre compatriota Locusta.

— ¡Ah! suspiró, ¡qué crueldad! ¡ah!... ¡ah!

— Recordad que no os he obligado á conducirme aquí, repuse algo enternecido por su hondo gemir; si os encontrabais malo, debíais no moveros de la fragua. Os hago una pregunta lo más sencilla y razonable: ¿quiénes son estos intrusos, que no figuraban en el programa, y á quienes no tengo gusto de admitir?

EL AGUA DE LÉCHELLE se recomienda por los médicos en cuantas ocasiones deben obrar sobre la sangre y sobre las mucosas, en las hemorragias de causa interna, esputos y vómitos de sangre, flujos, afecciones de los bronquios, de los pulmones, del estómago y de los intestinos.



— ¡Ah! repitió Zéfiro, dirigiéndome suplicantes miradas.

Y vióse acometido de una crisis de bronquitis tal, que estuvo en un tris que no perdiera totalmente la respiración. ¿Podía yo tener la ferocidad de torturar á un agonizante?

No aventuré, pues, nuevas observaciones, pero me puse en guardia, vigilando sobre todo al *quappetiello*, que ejecutaba saltos de cabra montés.

— ¡Hola! exclamó de repente, olvidando que el italiano debía ser idioma incógnito para él; ¡aquí tenemos á Onofrio!

Onofrio, cuarto peregrino que se agregaba á la caravana, merece un esbozo particular.

Figúraos un tambor mayor cubierto con un sombrero á lo Fra-Diavolo; medía su talla más de seis pies. Envolviale, hasta la barba, un capote de paño, moreno en otro tiempo, y cuyo color preexistente no se distinguía, ni por pienso, capote singular ornado de tal suma de agujeros, que en sí no era sino un agujero gigantesco. A través de sus intersticios, relucía la hoja de un machete, pendiente del cinturón de su propietario. Los cabellos de este mendigo, rizados y luengos como los de un tenor, descendían en abundantes masas sobre su mugriento cuello; finalmente, las amplias aberturas por las cuales los zapatos del citado personaje aspiraban el aire, patentizaban que mi nuevo compañero no había visitado á los zapateros desde hacía tiempo largo.



EL RECIBO DE INQUILINATO.

—Idos, y decid á vuestro amo que no comprendo que un hombre de carácter se atreva á pedir dinero á una mujer.

LA SIBILA — CUADRO 19

- I Puede ser:—¡Estás tan mal criado!
- II Sí, cuando te quedas modestamente en el sitio que te corresponde.
- III Bien venido sea lo que traiga; con esa condición es como la vida en común puede ser soportable.
- IV Tres hijas y luego... un hijo.
- V No eres tú quien vencerá, sino el tiempo.
- VI Desde los 23 á los 26 años desperdiciarás algunos buenos casamientos y lo sentirás mucho antes de casarte, que será á los 35 años.

Hasta entonces había tolerado yo con paciencia las libertades que Zéfiro Bettini se tomara contrariando mi afición á la soledad; empero la llegada del hombre del machete colmaba la medida. No contaba yo para mi defensa más que con un simple bastón, y era indudable que Onofrio hubiera podido aplastarme como una mosca entre el pulgar y el índice.

— Hemos llegado á la entrada de la tumba, murmuró Zéfiro Bettini, entre dos golpes de tos.

Acto seguido, abalanzóse Onofrio á una especie de puerta que abrió, y pude entrever una escalera que descendía á las entrañas de la tierra. Procuré

GRANDES ALMACENES « DEL PRINTEMPS », PARIS. — El sistema de venderlo todo *con muy pequeño beneficio y enteramente de confianza* es la regla de conducta que tan poderosamente ha contribuido al éxito no interrumpido de los **Grandes Almacenes del « Printemps »**.

recordar lo que decía la «Guía Joanne»; en ella se hace mención de nichos destinados á recibir urnas funerarias, de un laurel plantado por el Petrarca, arrancado por los soldados de Championnet y replantado por Casimiro Delavigne; ahora bien, ni se veían allí urnas, ni laureles, ni cosa que á mi parecer tuviese relación con el cisne de Mantua. ¿Me había engañado, tal vez, el tunante de

Giuseppe? ¿Me había llevado á una guarida de bandoleros? Téngase en cuenta que me hallaba solo, sin defensa, lejos de todo auxilio; clamar socorro en semejante sitio hubiera sido tan inútil, como empeñarse en enternecer á una familia de tigres; mi voz hubiera sido como la que cita el Evangelio: *Vox clamantis in deserto*.

Era menester, sin embargo, aparentar la mayor serenidad y tomar una resolución: retroceder, temblar era más peligroso, que echarla de valiente.

—¿Quiere entrar el señor? dijo-me Onofrio, quitándose su endiablado sombrero.

Maldito el deseo que tenía yo de penetrar en una ladronera, que probablemente guardaba en su seno numerosas víctimas.



—Mil gracias, señora.
—Gracias ¿de qué, muchacho? ¡si no te he dado nada!
—He dicho... gracias, por lo que va usted á darme.

—Gracias, respondí, ¡un millón de gracias! He venido para admirar la bella naturaleza. Poca cosa de particular me ofrecería la visita á ese antiguo sepulcro; prefiero la contemplación del mar.

Cambiaron entre sí mis verdugos una mirada de inteligencia; mi actual resolución daba al traste con sus planes, combinados sin duda para no degollarme á la faz del sol. Siempre hay vecinos indiscretos que pueden informar á la justicia, cuando se mata á la gente al aire libre. Sin hacer caso alguno de mis palabras, bajó Zéfiro Bettini uno de los peldaños de la escalera y me tendió su mano, como invitándome á seguirle.

—Es inútil, repuse; estoy aquí perfectamente.

Afectando una tranquilidad que no reinaba, por cierto, en el fondo de mi corazón, dirigí mi catalejo á los diferentes puntos de la costa y parecí absorberme en la contemplación de las casitas blancas hundidas entre bosquecillos de naranjos, cual otros tantos nidos en las copas de los árboles.

LA SIBILA — CUADRO 20

- I Cuida siempre de ella para conservarla.
- II No, aburres demasiado á la gente.
- III Desgraciadamente para tí.
- IV No abrigues temor alguno, las cadenas forjadas por un amor sincero y honesto, no se rompen nunca.
- V Sí, hay por ahí alguien que bien pudiera caer en el garlito.
- VI Siempre valdrá tanto como tú.

LAS SEÑORAS cuidadosas de su hermosura emplean únicamente la Crema Simón para el rostro y las manos.



— Hay que acabar, dijo Onofrio...

¿Atañían estas palabras á las resoluciones por él tomadas? ¿querían significar tan sólo que tardaba yo demasiado en decidirme?... Lo ignoro. En la muy natural perturbación que me dominaba, no acertaba á darme cuenta precisa de lo que ocurría en mi derredor. Quiso el azar que en aquel momento el gigante que me escoltaba llevase la mano á su machete; tal ademán acabó de convencerme de que mi sacrificio era cosa resuelta, y decidido, cuando menos, á vender cara mi existencia, modifiqué súbitamente mi actitud.

Mi bastón, por fortuna, tenía puño de hierro; era un arma insuficiente, pero, arma, al fin.

Procuré refrescar los excelentes principios que me inculcaran en el colegio y que no han logrado germinar en mi perezosa inteligencia; ¡cuánto no lamenté, á la sazón, lo mal que aprovechara mis lecciones! Intenté ejecutar



un molinete; mas recordé, oportunamente, que el molinete sólo existe en las novelas de Alejandro Dumas. A falta de otra inspiración, mostré el puño de mi bastón al *guappetiello*, á Zéfiro Bettini, á toda la banda, y con mi más severo acento:

— *E ancora buono questo bastone*, exclamé, *per spezzare la testa d'un birbantel...* Y, á seguida, arrastrado por la conciencia del peligro que corría y por mi necesidad de legítima defensa, lancéme sobre Onofrio, sobre Zéfiro,

COALTAR SAPONINADO de Le Beuf. — Desinfectante admitido en los *Hospitales de París*. Eficacísimo en casos de Llagas, Cáncer, Anginas, Herpes, Supuraciones, etc., etc. Es incomparable para la Higiene del Tocador. — Depósito en las Farmacias. — *Desconfíese de las imitaciones.*



apaleando sus brazos, sus lomos, sus piernas, sus espaldas; demoliendo, desgarrando, agitándome como un energúmeno...

¿Habéis visto, á veces, una bandada de gorriones atareados en picotear los granos en el suelo? Acierta á caer entre ellos una piedra lanzada por mano de un chicuelo y «prrrout»... la nidada huye. Allí estaban buscando pacíficamente su alimento; y un momento después, revolotean en las alturas, llenando el espacio con sus gritos.

De igual suerte se desvanecieron mis «guías», llevando en sus cuerpos las huellas de mi ridícula bravata.

Después, nadie, ¡soledad completa!

Vertía el sol sus rayos sobre el teatro de esta escena de matanza, y las olas espiraban al pie de la colina con igual armonía, que el más precioso verso.

Así que hube recobrado mi serenidad y puesto en orden mi vestido, sentíme lleno de confusión. ¿Eran positivamente ladrones de oficio aquellos hombres? ¿había interpretado yo en un sentido deplorable sus más ordinarias acciones? ¿no me anticipé demasiado á acusarlos? Y ahora, ¿cómo excusarían los magistrados mi violencia? Ya no vivíamos en el siglo diez y ocho en que los bastonazos se distribuían tan gratuitamente, y en que Voltaire fué apaleado por un gran señor susceptible...

De todos modos, lo mejor que podía yo hacer, era ir á denunciar á cualquier delegado de la cuestura lo que de acontecer acababa; poniéndome en regla con las autoridades, adquiriría derechos á su benevolencia.

— ¡Guisseppe!... ¡eh! ¡Guisseppe!
El bribón había tomado las de Villadiego.

— ¡No cabe duda! ¡Pertenece á la banda! habrá visto descubierto su

juego, y comprendido que lo mejor era la fuga... ¡Bah! ¡bah! no me equivoqué ¡pardiez! no se tienen fachas semejantes sin los merecimientos de la horca.

Entré en la primera iglesia que se ofreció á mi paso, para dar gracias á Dios de haberme protegido en el peligro. Después, me encaminé á las oficinas de la policía á prestar declaración de mi aventura.

El empleado que me recibió era sumamente cortés; escuchóme, sonriendo ligeramente á los detalles patéticos, y, al terminar mi relación:

— ¿Usted será extranjero, verdad?

— Madrileño.

— Le felicito á usted; también yo he vivido en Madrid y me consta que es una capital muy simpática. Sus habitantes son muy atentos, muy serviciales;

LA SIBILA — CUADRO 21

I Una gitana te diría que vivirás hasta que te mueras.—Yo preciso la respuesta y te digo: morirás después que tu tercera mujer.

II Tal vez puedas inventar algo... más tarde.

III Como la de tus ancianos padres.

IV ¿Por qué preguntas esto?—Pides parecer á todo el mundo y luego obras á tu antojo.

V El dinero decidirá.

VI Pequeña de estatura; pero grande en virtudes.

VELUTINA SUPERIOR

Polvos de arroz, clase especialmente recomendada por E. Coudray, 13, Rue de Enghien, 13, París.



tienen toda suerte de cualidades recomendables, únicamente maleadas por un defecto.

— ¿Cuál?

— El de creer que el resto del mundo está constituido á imagen de España, y que la España misma debe semejar á la Puerta del Sol.

— No acierto á comprender...

— Pues me explicaré. Usted, caballero, muestra poseer regular educación, lo cual no le impide creer que los artesanos ó los campesinos de los alrededores de Nápoles deben por fuerza imitar á sus obreros de los barrios

bajos. Usted no se hace cargo de que cada nación tiene sus usos, sus costumbres, sus trajes, que los modales de un herrero del Pausilipo no pueden ser idénticos á los de un albéitar de cualquier aldea española.

— ¡Cómo! ¿Zéfiro Bettini?

— Es un ciudadano irreprochable, que desde hace treinta años viene desempeñando el oficio que usted le ha visto ejercer. Verdad es que se halla acatarrado; pero, ¿qué le haremos? los poetas que tanto han elogiado nuestro hermoso cielo. no eran meteorólogos. En Nápoles llueve noventa y nueve veces al año, hay setenta días encapotados y ciento veinte variables; ya comprende usted que, con un clima semejante, deben adquirirse fluxiones de pecho, aquí, como en otras partes.

— Admito las razones de usted en lo que á Zéfiro atañe; pero, ¿y aquel par de tunos que me seguían á corta distancia?...

— Eran los jardineros nombrados por la Administración para la conservación del parque.

— Usted me confunde. Así, pues, Onofrio...

— Onofrio le habrá alarmado por su elevada estatura y su puntiagudo



La señora vuelve del teatro.

— ¿Qué es eso, María? ¡tan tarde, y todavía leyendo novelas y gastándome dos bujías!

— Dispense usted, señora; sólo gasto una. Hace un cuarto de hora que corté la bujía en dos mitades.

LA SIBILA — CUADRO 22

I Sí, lo tendrás; bastante goloso eres para ello.

II Si te dejan, escogerás aquéllo en que poco tengas que hacer.

III ¡No cuentes con ello!—Antes de ocho días no se hablará de otra cosa.

IV Nunca tendrás ocasión para ello.

V ¿Quieres poner bien tu confianza?— Ponla en ti mismo exclusivamente.

VI Una fortuna muy mediana; pero un genio encantador.

JARABE, GRANULOS CROSNIER, mineral sulfuroso para el tratamiento general de las afecciones respiratorias, Tisis, Bronquitis crónicas, Catarros, Laringitis, Enfermedades de la piel.

sombrero. Convenga usted en que si no hubiese tenido usted atestado el cerebro con la ópera *Los Brigantes*, música del maestro Offenbach, habría tomado á Onofrio por lo que es en realidad: el encargado de abrir, á los visitantes, la verja de la tumba.

Tan trastornado me hallaba con estas revelaciones, como vejado por mi necia conducta. Sin embargo, como mi fisonomía denotara aún cierta vacilación, el representante de la ley ordenó á un subalterno que empujara la puerta de la habitación contigua. ¡Cuál no fué mi sorpresa al ver que mis víctimas me habían precedido á la oficina del delegado! Apenas me hubieron reconocido, cuando estallaron en clamores, entre los cuales la palabra *pazzo* (loco) reaparecía á menudo.

— Acercaos, buena gente, dijo el comisario; lo que acaba de pasar es debido á una equivocación. El señor no ha sufrido un ataque de locura, como creíais, sino una reminiscencia de ópera cómica. Y siendo muy puesto en razón que se os indemnice de los palos recibidos, condeno á vuestro torturador á que os dé una *buona mano* (gratificación) lo más amplia posible.

Los pobres diablos llegaron á mí, temblando como la hoja. Gruesas gotas de sudor manaban de la frente de ébano de Zéfiro; el *guappetiello* ocultábase detrás de los jardineros y Onofrio, desembarazado de su maldito sombrero, presentaba una fisonomía por demás inofensiva; estaba pálido de emoción.

Eché mano al porta-monedas; la vista del oro devolvió su buen humor á aquellos tímidos seres; mi liberalidad, excitada por mi arrepentimiento, fué tal, que de buena gana me hubieran llevado en triunfo. Terminaba yo mi distribución de gracias cuando Guiseppe, á quien todavía no percibiera, tendióme la mano para que en ella depositara una moneda:

— Su Excelencia se equivoca, dijo examinando perplejo el pequeño *scudo d'oro* que acababa yo de darle; su Excelencia olvida que me debe medio jornal... por lo menos; pues yo no he abandonado mi sitio, allá, sino al tener noticia de la enfermedad que acababa de atacar al señor barón, y, en conciencia...

— ¡Bien!... ¡bien! repliqué; eres el solo bribón que verdaderamente debe figurar en mis presunciones de hoy.

Recibió Guiseppe el suplemento que pidiera; y después, riendo á mandíbula batiente:

— ¡Son tan caras las naranjas! dijo; mis pobres hijos bendecirán á su Señoría dándose un atracón de ellas, en honor del señor barón.

JOVENES MADRES, no empleéis para la toilette de Bebé sino el **Jabón Blanco** del **Dr. Delabarre**, recomendado por los médicos. **Dr. Fumouze**, 78, Faubourg Sant-Denis, París.



ULTRA-TUMBA

Alfredo huía de las mujeres temiendo enamorarse.

El temor de Alfredo no arrancaba de una timidez incompatible con su arrojo á toda prueba, ni de una aversión al bello sexo que se hubiera compaginado mal con su naturaleza apasionada y vehemente.

Temía enamorarse porque su fantasía reclamaba una mujer apartada de todo otro mundo que no fuera su persona.

Pensar que los queridos ojos de su amada podían fijarse, siquiera fuese momentáneamente, en otros que no fueran los suyos, le excitaba y le sobrecogía; pensar que su palabra resonara en otros oídos, le exasperaba; pensar que su falda, que su mano, pudieran estar en contacto con otros seres, con otros hombres, le llenaba de rabia y de desesperación.

«No, exclamaba en sus frecuentes monólogos que tanto alarmaban á sus amigos, yo necesito una mujer mía, sólo mía, exclusivamente mía. Que nadie la mire, que nadie la hable, que nadie piense en ella. Que sea toda, toda para mí, y permanezca ignorada para el resto de la humanidad. Los dos siempre juntos, en perpétua reclusión de amor, sin que mirada extraña profane nuestro retiro, ni voz humana espante nuestra dicha. ¡Qué placer más intenso y más verdadero! Poner en contacto con la social ponzoña los encantos purísimos del alma de mi alma, de la esencia de mis amores, de la ventura de mi existencia. ¡Nunca! La felicidad, pájaro inquieto y revoltoso, es preciso aprisionarlo en jaula de dobles hierros, si queremos que no nos abandone en seguida.

«La mujer, decía el pobre loco, es un encanto hecho con el exclusivo objeto de desesperar á los hombres. Los atrae, los seduce, los fascina y luego ó les reserva la muerte, con su indiferencia, ó les produce la locura, con sus hipocresías y sus engaños. Mariposa que vuela de corazón en corazón, cuando creéis que está posada para siempre sobre el vuestro, huye ligera en dirección de otros fuera del alcance de la mano y hasta del pensamiento.»

Discurriendo así, pasó Alfredo muchos meses, muchos años, esquivando el trato de las mujeres, hasta llegar á vanagloriarse del triunfo obtenido por su voluntad de hierro sobre los sentimientos que á borbotones pugnaban por salir de su alma hermosa y apasionadísima.

* * *

LA SIBILA — CUADRO 24

- | | |
|--|--|
| I Tu glotonería ha de ser el mayor obstáculo. | IV Sí, si te expones á ello. |
| II Si tu tía muere oportunamente. | V Sí, si sabes aprovechar las ocasiones. |
| III No, lo baladí del asunto no se presta para ello. | VI Poco más ó menos. Sin embargo, se necesitará hacer algunas concesiones. |

PILDORAS DE BLANCARD de yoduro de hierro, empleadas en todos los casos de anemia, colores pálidos, en que se necesita promover ó regularizar el curso



periódico de la sangre y reconstituir los temperamentos debilitados por la enfermedad, los excesos de trabajo, etc.

Una noche, á deshora, cruzaba Alfredo por solitaria y lejana calleja de la Corte. Sobre la densa obscuridad proyectaba extenso marco de luz la abierta ventana del piso bajo de una modesta casa. Al llegar á aquel foco de claridad, inundado por él, Alfredo dirigió una indiferente mirada al interior de aquella vivienda tan resplandeciente á tales horas y un estremecimiento nervioso agitó su cuerpo. Detuvo el paso y quedó absorto en la contemplación del cuadro que á su vista se ofrecía.

En sencillo féretro, sobre modesta cama imperial rodeada de lucientes blandones, veíase una hermosa joven, que más parecía creación fantástica de la mente soñadora de poeta, que manifestación tangible de la realidad. Blanca, muy blanca, como la nieve que se mantiene immaculada y pura en la alta cima de las montañas, su rostro parecía correctísima escultura de alabastro; en su menuda boca, ligeramente entreabierta, parecía vagar con melancólica dulzura la última sonrisa; sus largas, sedosas y rubias pestañas proyectaban artística sombra sobre sus mejillas, y su espléndida cabellera brillaba, como un haz de rayos de sol, al reflejo de los fúnebres hachones; aprisionaba dulcemente su frente de azucena bella corona de blancas rosas, y en sus cruzadas manos, que parecían ramillete de jazmines, un Cristo de marfil. De blanco tul era su mortaja, de blanca franela con plateados adornos el ataúd. Aquella reducida habitación, más que lugar de muerte, semejaba una alegoría de la inocencia, un símbolo de la belleza virginal, una apoteosis sublime del candor de los ángeles.

«¡Mi ideal!», exclamó Alfredo saliendo de su éxtasis como quien despierta de un profundo letargo; «¡esta mujer es la que anhela mi espíritu, ésta es el alma de mi alma, el encanto de mi corazón, esta muerta es mi vida! A ésta sí que puedo amarla sin temor de infidelidades ni engaños, sus ojos no mirarán otros ojos, sus palabras no se deslizarán en ningún oído, nadie gozará de sus caricias; ¡sí... yo la amaré!... ¡yo la amo... con entusiasmo, con delirio, con frenesí!... En el misterio más completo, en el secreto más íntimo, mi alma desbordará sobre tu divina imagen, sobre tu adorada memoria, todos los tesoros de la pasión más grande que jamás sintió pecho humano. Tú, oculta á las miradas del mundo en el regazo de la madre tierra, olvidada de todos, menos de mí, de tu amante, de tu compañero, del único que llenará ya su vida entera con tu recuerdo, recibirás todos los días mi visita y el frío dela losa que te cubra se templará con el calor de mis besos. ¡Todos los días, mis ardientes pala-

PALPITACIONES DE CORAZON. — Cuando son nerviosas, dependen del empobrecimiento de sangre que se cura tomando *Grajeas* de lactato de hierro de *Gélis y Conté*.



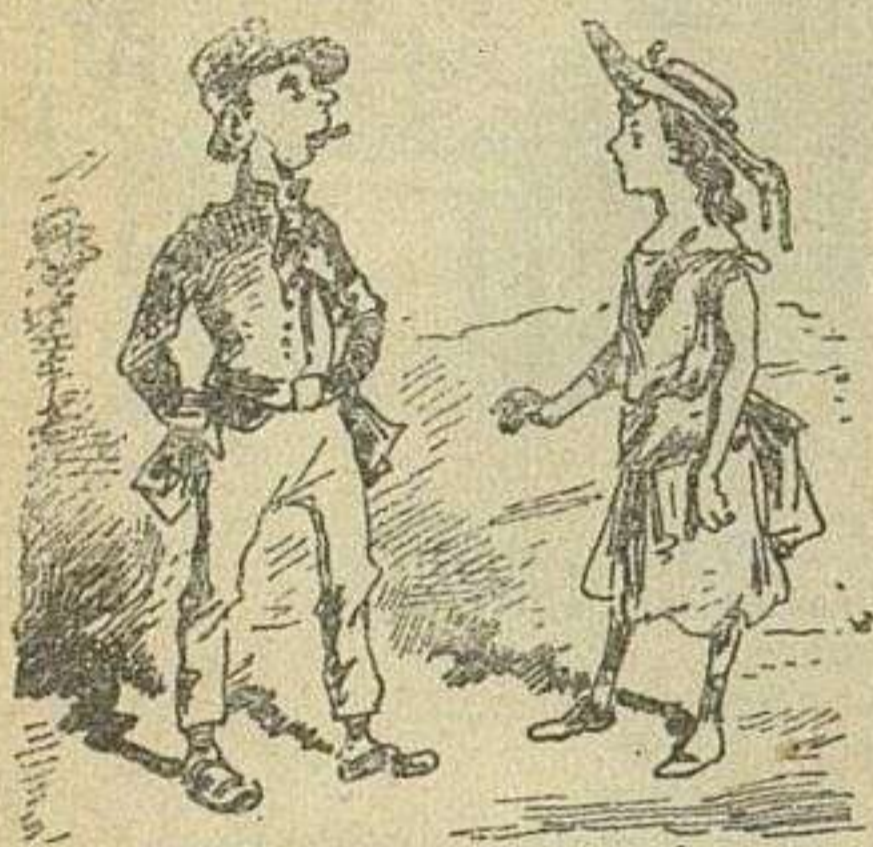
- Para ser feliz, me bastan tres cosas.
—¿Cuál es la primera?
—Tabaco.
—¿La segunda?
—Aguardiente.
—¿Y la tercera?
—Un poco más de aguardiente.



bras de amor alegrarán tu sepulcro, ahuyentando los medrosos fantasmas del olvido y del silencio! ¡Flores frescas y olorosas perfumarán tu retiro y el día que te falten mis frases de amor, mis besos y mis flores, espérame, bien mío, espérame cuidadosa, que es que estoy próximo á llegar á la cita que desde ahora te doy en las regiones infinitas de lo eterno!»

* * *

Al día siguiente de la noche á que nos referimos se daba sepultura en el cementerio de San Justo á una preciosa joven huérfana, muerta á los veinte años de edad en uno de los barrios extremos de Madrid.



—Por más que lloro, ruego y suplico, mi padre no quiere que me case antes de mi primera comunión.

—¡Vaya una ridiculez! Ya procuraré yo que nos concedan una dispensa.

Cuando se retiró el cortejo fúnebre, un joven pálido, lloroso y agitado se arrodilló ante la tumba, besó la tierra, la regó con sus lágrimas, dejó en ella un ramo de flores y se alejó con expresión más de satisfacción, que de pena ¡cómo el amante que se va del lado de su amada esperando volver al día siguiente!

Pasó el tiempo. Alfredo, como escritor, logró una reputación legítima y grande. Pero, en medio de sus tareas, jamás faltó á su acostumbrada visita del cementerio. Todo lo subordinaba á esta primera obligación que se había impuesto.

Aquella tumba querida era para él la más santa de sus afecciones, el más grande de sus apasionamientos, el mayor de sus placeres. Las exuberancias románticas de su espíritu habían encontrado lo que deseaban. Ama-

ba con afán inextinguible, purísimo, inmenso... Nadie le podía arrebatár la ventura que gozaba. Aquella dicha, sin intervención alguna de la materia grosera;

LA SIBILA — CUADRO 25

I Te darian ideas de hacerlo, si no conocieras de antemano á tu suegra.

II Mientras llegues á serlo, conténtate con ser industrial.

III Si quieres vivir tranquilo, no la busques demasiado.

IV Como en una tabla podrida.

V Tanto es de desear para ella, como para ti.

VI No seas tan difícil: conténtate con la elección, bien sabes porqué.

SINAPISMO RIGOLLOT. — Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollet deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma Rigollet.



aquella dicha que no podía ser turbada por traiciones ni mentiras, aquella dicha, exclusivamente suya, era la que su alma apatecia ¡Era feliz!

* * *

Una tarde llegó ansioso, como siempre, al cementerio. Apenas traspuso la verja, un temblor convulsivo agitó sus miembros; la rabia se pintó con horribles contorsiones en su rostro, y de su boca se escaparon amargas é incoherentes exclamaciones de coraje.

Junto á la tumba, donde su amor reposaba, había un hombre; también de rodillas, también llorando, también con flores destinadas á la hermosa muerta.

¿Qué pasó entonces? Una escena lúgubre, extraña, digna de ser descrita por el gran dramaturgo inglés! Alfredo golpeó al desconocido, éste se defendió, ambos rodaron casi hundiéndose en las fosas recientemente cubiertas... y quedó concertado un duelo á muerte.

A las pocas horas, el protagonista de nuestra historia caía muerto, atravesado el corazón por una bala.

¿Quién era aquel desconocido? ¿Un amante menos platónico que nuestro amigo? ¿la personificación de lo real mofándose de las ridiculeces de la fantasía?

Para nosotros basta saber que fué el matador de Alfredo.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

EN LA CALLE

- ¿De dónde viene V., amigo mío?
—De ver á mi sastre, y á fe que me ha costado gran trabajo hacer que aceptara un poco de dinero.
—¡Vaya una rareza!
—Es que queria que le diese más.

LA SIBILA — CUADRO 26

- I Cuando vuelva del regimiento.
II No, porque derrocharías tus bienes.
III Que algo bueno tienes en el fondo.
IV Si quieres saberlo, no se lo preguntes á aquellos á quienes algo debes.
V No, no tienes bastante energía para dominarlos.
VI ¡Ay! los juramentos de amor no son más que mentiras que el aire se lleva.



—¡Vaya un armario soberbio! ignoraba que lo tuviese V.

—No es tal armario, caballero, sino una orquesta de *Limonaire frères*. Con este instrumento, cualquiera es músico; es el tedio desterrado de la casa. Recomiendo á V. que escriba á los citados señores, 166, avenue Daumesnil, París; es la mejor adquisición que puede hacer usted para difundir animación y alegría en el seno de su familia.

HUMORES.—Envenenamiento de la sangre.—Curación por las Píldoras Dehaut, tomadas regularmente varias veces por semana.—*Efecto seguro, sin fatiga.*

LOS TRES AMIGOS

Siempre se lee con gusto la antigua fábula oriental á propósito de un tesoro; escuchadla, queridos lectores, si nunca la habéis oído, y si para vosotros ya es vieja, saludadla como á una antigua conocida.

Tres sectarios del Profeta pobres, pero ambiciosos y sedientos de todos



los goces de este mundo, viajaban juntos dirigiéndose al Indostán.

Llamábanse Zefir, Amar y Mostadi.

LA SIBILA — CUADRO 27

I Siempre lo será para ti, si la amas verdaderamente.

II Para llegar á ser algo, es preciso tener orden, trabajo y economía, y tú no tienes nada de esto.

III Bien, cuando devuelves exactamente lo que has pedido prestado.

IV No cuentes con ello; sobre todo para que figure en tu contrato de boda.

V Si, si sabes gobernar tu casa.

VI Parece que quieren dejarse tirar de las orejas.

Los tres eran jóvenes y vivían unidos por los lazos de la más tierna amistad.

Un suceso que les ocurrió en el camino destruyó la armonía de aquel conjunto, como una nota discordante en tan dulce terceto de simpatías.

Caminando á través de los rosales silvestres y de los almendros en flor, encontraron un tesoro.

Era un cofre lleno de diamantes y rubíes.

Cualquiera se figurará que los tres jóvenes se amaron mucho más al verse tan ricos.

Nada de eso sucedió.

Fué preciso organizar la manera de llevarse aquella pesada caja de hierro.



También opinaron que no estaría de más el comer muy bien antes de emprender la partida conduciendo tan inesperado tesoro.

Amar fué comisionado para ir á la ciudad, á fin de comprar provisiones con que cenar aquella noche.

Cuando éste se alejó, Zefir y Mostadi se dijeron:

—Dividir una cantidad entre tres

VINO AROUD con los principios solubles de la carne, á la quina y al hierro, medicamento excelente para combatir la *clorosis*, la *anemia*, el *empobrecimiento* ó la *alteración de la sangre*. Se prescribe á los convalecientes, á los niños, á las muchachas, á los ancianos, en una palabra: á todas las personas de constitución languideciente ó debilitadas por el trabajo, las vigiliadas, los excesos de toda índole, y las enfermedades.

suele ser poco agradable. No en todos los casos resulta el cociente exacto, quedando las más veces algún incómodo residuo. Matemos á Amar cuando regrese y dividiremos el tesoro entre los dos.

Nada camina con tanta velocidad como un mal pensamiento.

Los dos pillos se emboscaron detrás de un espeso arbusto.



Cuando Amar pasó por el camino, demasiado embarazado con el peso de las provisiones para poder defenderse, arrojáronse sobre él, le hirieron hasta darle muerte, y los asesinos, á la claridad de la luna, se pusieron á comer á dos pasos del cadáver, aprovechando las provisiones que el desventurado Amar había traído.

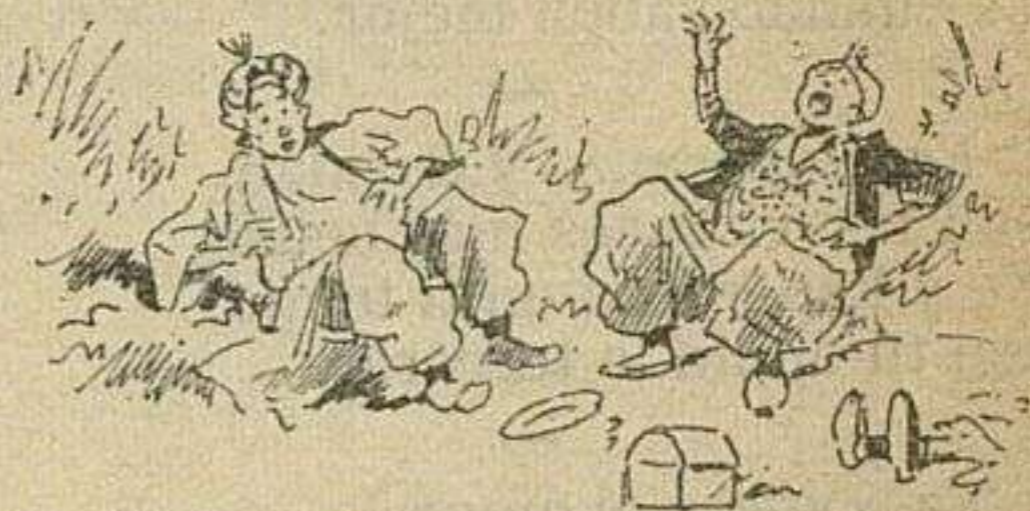
Pero ¡oh prodigio! ¡oh celeste justicia!

Apenas habían concluído de comer, experimentaron las más terribles convulsiones, retorciéronse de dolor, gritaron, blasfemaron y murieron entre las más espantosas torturas.

Amar, tan perverso como sus asesinos, había envenenado en la ciudad las provisiones, con objeto de ser el único poseedor del tesoro.

El poeta oriental añade á su narración este misantrópico pensamiento:

«El tesoro ha quedado, pues, sin dueño alguno.»



»¿A qué mortal corresponde de derecho?

»Tal vez el que nuevamente lo encontrase se convertiría en un ser tan «malvado, como cualquiera de los tres amigos.»

LA SIBILA — CUADRO 28

- I Deseas que sea alta y te casarás con una pequeña.
- II Si te dejasen hablar, acabarian casi por creerte.
- III No; lo buscas demasiado.
- IV No; tan pronto como te mueras, ella se volverá á casar.
- V No, y es una felicidad para ellos.
- VI Si, si no hablas de ello á nadie; pero no podrás contener tu lengua.

JARABE SEDATIVO LAROZE de Cortezas de naranjas amargas al Bromuro de Potasio. — Todos los médicos están acordes en reconocer en el Bromuro de Potasio químicamente puro una acción sedativa y calmante sobre todo el sistema nervioso. Su asociación con el jarabe de cortezas de naranjas amargas, cuyas propiedades tónicas y anti-nerviosas son apreciadas universalmente, suministra á la terapéutica un medicamento soberano en las *afecciones nerviosas del corazón*, las *neuralgias*, la *epilepsia*, el *histerismo*, el *insomnio* y las *convulsiones de los niños* durante la dentición.



CANTARES

Tienen mucho parecido
el cigarro y el amor,
pues ambos al acabarse
es cuando saben mejor.

Fe, Esperanza y Caridad
son las virtudes más bellas;
Fe y Esperanza en tí tengo,
ten tú de mí la tercera.

Es á veces el amor
como el suplicio de Tántalo:
se muere de sed rabiosa
teniendo el agua en los labios.

La fuente engendra el arroyo,
el arroyo engendra el río,
el río el mar proceloso,
y el trato engendra cariño.

A un baile fuímos los dos,
tú gozaste, yo lloré;
es natural, tú soñabas;
yo en el baile desperté.

En las alas de las aves
son las plumas muy ligeras,
y en manos del ignorante
lo mismo que el plomo pesan.

El amor que me tuviste,
fué como función de pólvora:
fuego, ruido, luz; después...
cenizas, silencio y sombras.

Que tu pasión es sincera
me repites sin cesar,
y por eso no te quiero,
pues *sin... cera*, no arderá.

EDUARDO SANTIAGO FUENTES.

REGRESANDO DE UN ENTIERRO

Sabido es que, en casos tales, siempre ocurre un dicho.

Trátase de un viudo que acaba de dar sepultura á su segunda cónyuge.

De improviso, cae desmayado.

Sus amigos le sostienen.

—Ha hecho usted mal, querido, en llegar hasta el cementerio.

—Sí, responde con acento moribundo; tienen ustedes razón.

—Es una misión demasiado penosa.

—En efecto... así me lo dije al enterrar á mi primera mujer... *pero, otra vez...*



¿No sabeis por qué está siempre tan linda y tan fresca?—Pues, sencillamente, porque no emplea en su tocador otros productos que los de Simón y de Coudray, de París.

EN EL TRIBUNAL

El Presidente.—Ha sido usted condenado ya cuatro veces por robo, estafa, vagancia y vías de hecho, ¿no es cierto?

El acusado.—Sí; pero no está bien que se me recuerde eso á la hora presente.

El Presidente.—¿Cómo?

El acusado.—Porque está mi novia en la sala, y eso puede irrogarme perjuicio.



GOTA.—Licor del Dr. Laville, específico probado de la gota; acción pronta é infalible en todos los períodos del ataque.—1 á 3 cucharadas de café por 24 horas.

PROPÓSITO DE ENMIENDA

Yo no sé porqué los cocheros en general tienen fama de borrachos, cuando en el gremio, como en todas las profesiones, habrá individuos que no prueban más que el agua.

Pero ello es que si decimos de un auriga que va *alcoholizado*, la gente encuentra muy natural la cosa y estima circunstancia inherente al *elevado* cargo que éste ocupa.

El irascible Juanuco las cogía á todas horas, en el pescante, á pie, por la mañana y por la tarde.

La taberna era, para él, el templo de la alegría y las *papalinas*.

Mientras su desvencijado coche enganchado á escuálido jamelgo no estaba ocupado por el público, que era la mayor parte del día, entraba nuestro hombre en la cantina más próxima á la parada y se pasaba las horas muertas empinando el codo.

El resultado de sus diarias libaciones motivaba que entrara por las noches en su casa completamente beodo y que por primera providencia arrimase á su pobre mujer un gran pie de paliza, causando el escándalo del vecindario.

La mártir de las brutalidades del esposo vivía de la caridad pública, porque éste no la daba más que malos tratamientos. Con frecuencia tenían que intervenir los vecinos para evitar una desgracia, pero el escándalo iba en aumento y en varias ocasiones tuvo Juanuco que dormir la mona en la prevención.

Una noche, en la que su *jumera* llegó á alcanzar las proporciones de una verdadera locura, tras de la paliza acostumbrada arrojó á su mujer á empujones por la escalera causándola en la espalda fuertes contusiones.

En el juicio de faltas, el juez le increpó duramente afeándole su conducta y el repugnante vicio que era causa de ella, le llamó cobarde, diciéndole que era una gran bajeza pegar á una mujer, máxime si ésta era la suya, y criminal gastar en vino el dinero ganado para la manutención de la familia.

Tal impresión produjo en Juanuco la filípica del juez y la condena que le siguió, sin duda le cogió en un buen cuarto de hora, que juró firmemente enmendarse y no volver á beber en los días de su vida más que agua.

LA SIBILA — CUADRO 29

I Demasiado rica, desgraciadamente, para satisfacer tu gusto por el ocio y por la prodigalidad.

II No es el trabajo quien lo gastará.

III Sí, para que sea el décimocuarto convidado en un banquete.

IV Es el secreto de polichinela.

V ¡Es inútil! Mas vale la comunidad reducida á las adquisiciones, que reducida á la nada.

VI ¡Oh, sí! y muy cerca de ti.

FOSFATINA de Falières.—Alimento completo, agradable y de fácil digestión, recomendado para los niños, desde la edad de seis á siete meses, pero sobre todo en el momento del destete y durante el período del crecimiento.

Dispuesto á cumplir su palabra, á la mañana siguiente se dirigió con su coche al punto de parada y por primera vez desde que ejercía el oficio permaneció junto á su rocinante sin entrar en la acostumbrada taberna.

Durante el día y mientras prestando servicio corría por esas calles con su destartado vehículo, los establecimientos de bebidas que veía al paso eran para él otros tantos faros luminosos que le atraían con irresistible imán, pero firme en sus propósitos les dedicaba una expresiva mueca y encogiéndose de hombros se decía mentalmente:

«El vino se acabó para tí, Juanuco, y en vano será que intentes volver á las andadas.» Y con singular asombro de los que ocupaban su carruaje rehusaba las propinas, alegando que no servían más que para fomentar el vicio.

Por la noche, después de haber dejado el coche en la cuadra, se dirigía tranquilamente á su domicilio, cuando le ocurrió que los malos ratos que había hecho pasar á su mujer bien merecían una recompensa, y como estaba en su cabal juicio, cosa que por primera vez le sucedía en muchos años, á aquellas horas, reflexionó de esta suerte:

— «Soy pobre, pero un pobre puede ser á su manera galante con su mujer. ¿Qué la llevaré? Comestible no, porque so pretexto de regar las fauces aparecería el obligado acompañamiento de tinto y peligraría mi promesa y no quiero tentaciones, ni aun bajo el pretexto de obsequiar á mi compañera.

¿Un vestido? Me faltan recursos para ello. La compraré un pañuelo para el cuello»; y dicho y hecho, entró resueltamente en una tienda, mas al percibirse de que equivocadamente había entrado en una taberna, salió como alma que lleva el diablo.

Repuesto del susto compró el pañuelo, y ya se encaminaba todo satisfecho hacia su casa, cuando al pasar frente á una de sus favoritas cantinas las alegres voces y cánticos de algunos compañeros de profesión le hicieron titubear. «Juanuco, adelante, mira que te pierdes, Juanuco.» Y dominando su voluntad continuó el camino. Como vivía en un barrio muy apartado y hasta lle-



—Dime, hijo mío, ¿qué harías tú si yo muriese?

—Lo primero, mandaría poner sellos en todas partes, para que los criados no birlaran nada.

LA SIBILA — CUADRO 30

I Si amas á un hermoso moreno, sí.

II Un hombre que fué muy célebre, desde el otro mundo te ha designado para su sucesor en la celebridad.

III Nada, nadie se ocupa de ti.

IV Cosecharás en la vejez lo que hayas sembrado en la juventud.

V Sí, si dimanen de personas de experiencia.

VI Sí, porque por una y otra parte hay un gran fondo de honradez.

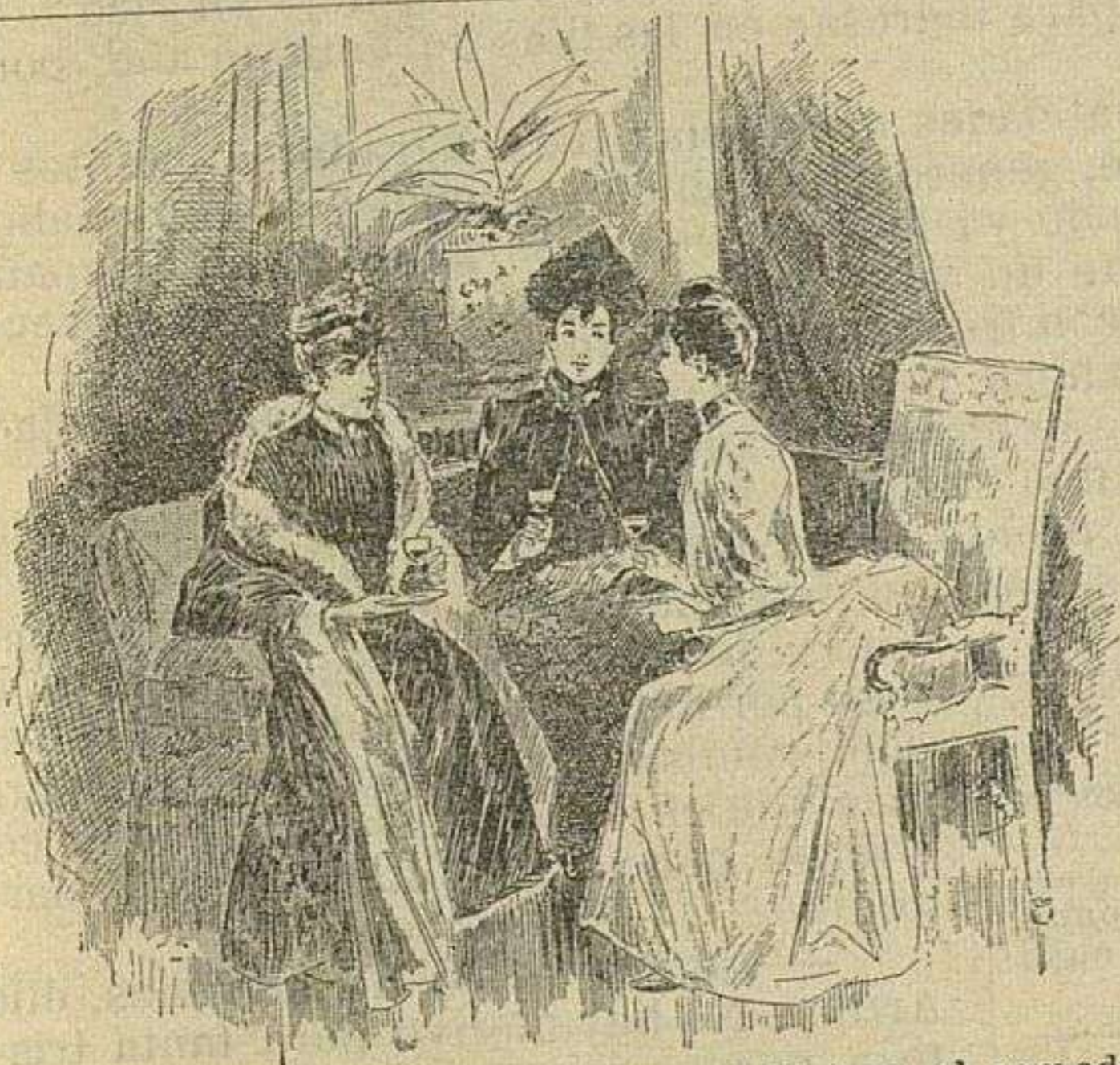
Los empobrecimientos de la sangre, la clorosis, la anemia, la debilidad senil se combaten con gran éxito por medio del verdadero VINO DE SÉGUIN.

gar á su casa tenía que pasar por delante de muchos establecimientos de bebidas, puede suponerse el lector la lucha que consigo mismo sostendría el auto-medonte á la puerta de cada taberna, y las torturas que el infeliz pasaría para evitar el volver á caer en el vicio.

Contento en extremo como el que ha cumplido un sagrado deber, llegaba ya nuestro hombre á la puerta de su domicilio. No le faltaban más que dos pasos para atravesar el umbral; pero antes se detuvo y hablando entre dientes murmuró:—«Muy bien, Juanuco, muy bien, veo que eres un hombre de honor, que te has portado como un héroe y has cumplido tu palabra.»

Y agarrándose con una mano la solapa de su levitón:—«Vamos querido, en recompensa de tu fidelidad voy á pagarte un vaso de vino.» Y alegre como unas castañuelas, entró en la taberna que se hallaba en frente de su casa.

ALFREDO DE LAFFITTE.



Verdaderamente, marquesa, es delicioso el remedio que le ha prescrito su doctor! Yo, que también padezco de ahitos de estómago, voy á tomar en adelante el Vino Aroud. También á mi hija le agrada someterse á este régimen, que es una verdadera golosina.

CANTARES

Levanta ese rostro inquieto
Y el mirarme no te asombre;
Que aunque agraviado, soy hombre
Que muero con mi secreto.

El mismo amor ellas tienen
Que la muerte á quien las ama:
Vienen, si no se las llama;
Si se las llama, no vienen.

Siempre penas ó contento
Me nacen á manos llenas:
Por cada placer, cien penas,
Por cada pena, otros ciento.

R. DE CAMPOAMOR.

LA SIBILA — CUADRO 31

I Están de tal modo fuera de la posición, que perderás el mejor momento.

II Tiempo es todavía de que te cuides, toma las píldoras de Lartigue.

III Si se creyese en tus pretensiones, serías ministro.

IV Tu secreto será guardado como una casa por los criados.

V Basta para ocupar tu vida el que te explores á ti mismo.

VI No confíes más que en serias garantías.

Los Grandes Almacenes del "Printemps" de París envían *gratis y franco* á quien lo pida, su Catálogo general ilustrado, que contiene todas las nuevas creaciones de la moda, y que se publica cada estación.

LA ESCUPIDERA

La Academia ha definido esta palabra en los siguientes términos:

«Pequeño cofrecito sin tapa, de madera barnizada ó pintada, *al rededor del cual* se escupe y en el que se tropieza algunas veces.»

No llenando nunca su objeto, que es evitar las manchas de saliva en la alfombra ó en el suelo, la moda nos trajo este mueble que Noé no tuvo nunca en su arca, porque lo mismo él, que Abraham, satisfacían tranquilamente en el suelo, sin el menor escrúpulo, la necesidad de escupir. Apuesto cualquier cosa á que toda ía existen en nuestra época muchas personas, dotadas algunas de bastante inteligencia, que ignoran el discutible uso de la escupidera.

El conde Arturo de Blanchehemain, obedeciendo á la ley militar que ordena á todo francés servir á su patria con las armas en la mano, dejó su rico hôtel del arrabal de Saint Germain, para ingresar en las filas durante un año, como voluntario.

Arturo poseía todas las cualidades necesarias para agradar á cuantos le trataban. Era buen mozo, noble, generoso, amable, servicial y apenas habían transcurrido quince días, cuando ya le profesaba el sargento de su compañía una verdadera amistad. Era éste un viejo gruñón, duro de cocer, tres veces reenganchado, que solía decir con frecuencia, hablando de Arturo:

— Ese joven es un novicio ahora, pero yo haré de él un hombre arrojado y alegre en los trabajos, cuando le haya educado á mi manera.

Arturo, como decíamos, había sabido por su bello carácter captarse las simpatías del sargento y bien pronto experimentaron el uno hacia el otro la más viva de todas las afecciones, hasta el extremo de que cuando llegó el instante de entregar la cartuchera y el fusil por haber terminado el plazo de su compromiso como voluntario, dos lágrimas que en vano trató de disimular corrieron por las mejillas del pobre sargento.

— ¡Vamos! basta de lágrimas, dijo Arturo. No hay motivo para tanta tristeza, porque nosotros, si queréis, podemos volvernos á ver. Yo también, por mi parte, estoy muy triste, pero mi pena será menor si obtengo de vos la formal promesa de venir á verme á París dentro de dos meses, porque jamás podré olvidar todo lo bueno que habéis sido para mí.

— Estamos de acuerdo, pequeño,

LA SIBILA — CUADRO 32

I Con aquel de ambos que menos te promete.

II Estar es enfermizo, á no ser que tomes las píldoras de Blancard, en cuyo caso gozarás de buena salud.

III Escoge la que más conviene á tus condiciones.

IV No juegues nunca y así lo que no pierdas será siempre ganancia.

V Para qué, puesto que, como la zorra del cuento, no gozarás más que de su vista.

VI Sigue los consejos de los ancianos. Heredarás también de su experiencia.

LA CREMA SIMON preserva el rostro y las manos de las influencias de la atmósfera; es la única contra el paño producido por los rayos del sol y por los fríos más rigurosos.



dijo el sargento; déjame las señas de tu casa y dentro de dos meses iré á hacer una visita.

Un día, en su espléndida morada, se celebraba el aniversario del nacimiento del conde, cuando de repente se oyó un espantoso tumulto acompañado de juramentos y gritos capaces de hacer huir á todos los diablos. Bajó la doncella de la señora condesa, madre de Arturo, para averiguar el motivo de semejante escándalo, pero volvió á subir corriendo pálida y temblando, diciendo al conde:

—¡Ay! señor, he visto abajo á un bandido, disfrazado con uniforme de militar, á punto de matar á vuestro suizo, porque, fiel á su consigna, no quiere dejarle pasar, y está diciéndole á gritos: «¡Pillo! ¡No quieres que yo vea á mi voluntario Arturo! ¡Ya me la pagarás!»

—¡Ese debe ser mi sargento! dijo el conde lanzándose por la escalera y subiendo pocos momentos después acompañado de su buen amigo, á quien introdujo en el comedor, presentándolo

en el acto á su madre, la cual cortésmente le dijo:

—Señor mío; no sois para nosotros ningún extraño. Sed bien venido á esta casa, porque después de las infinitas atenciones que habéis tenido con mi hijo, merecéis que os muestre toda mi gratitud.

El viejo soldado miraba con asombro aquella cristalería de tan graciosas formas, aquellos platos y fuentes de plata, así como el finísimo mantel adomado. Invitáronle, naturalmente, para que tomase asiento en la mesa, y una vez pasada la primera emoción, comió el hombre como un ogro y bebió lo mismo que un campanero. Una cosa, sin embargo, le puso de mal humor, y fué un lacayo que permanecía constantemente de pie detrás de su silla, el cual le servía poco vino, pero en cambio le ofrecía con frecuencia agua, retirando su plato cuando apenas había comido algunos bocados. Como decíamos,

LA SIBILA — CUADRO 33

I Pides demasiado.

II Si, si tomas las cápsulas de lactato de hierro de Gelís y Conté.

III Con el tiempo y con tu buena letra llegarás á ser escribiente y ganarás la mitad de tus gastos.

IV ¿Qué te importa? Demasiado dispuesto estás para hacer calaveradas.

V Una entre otras de quien no verás nunca concluir el pecado.

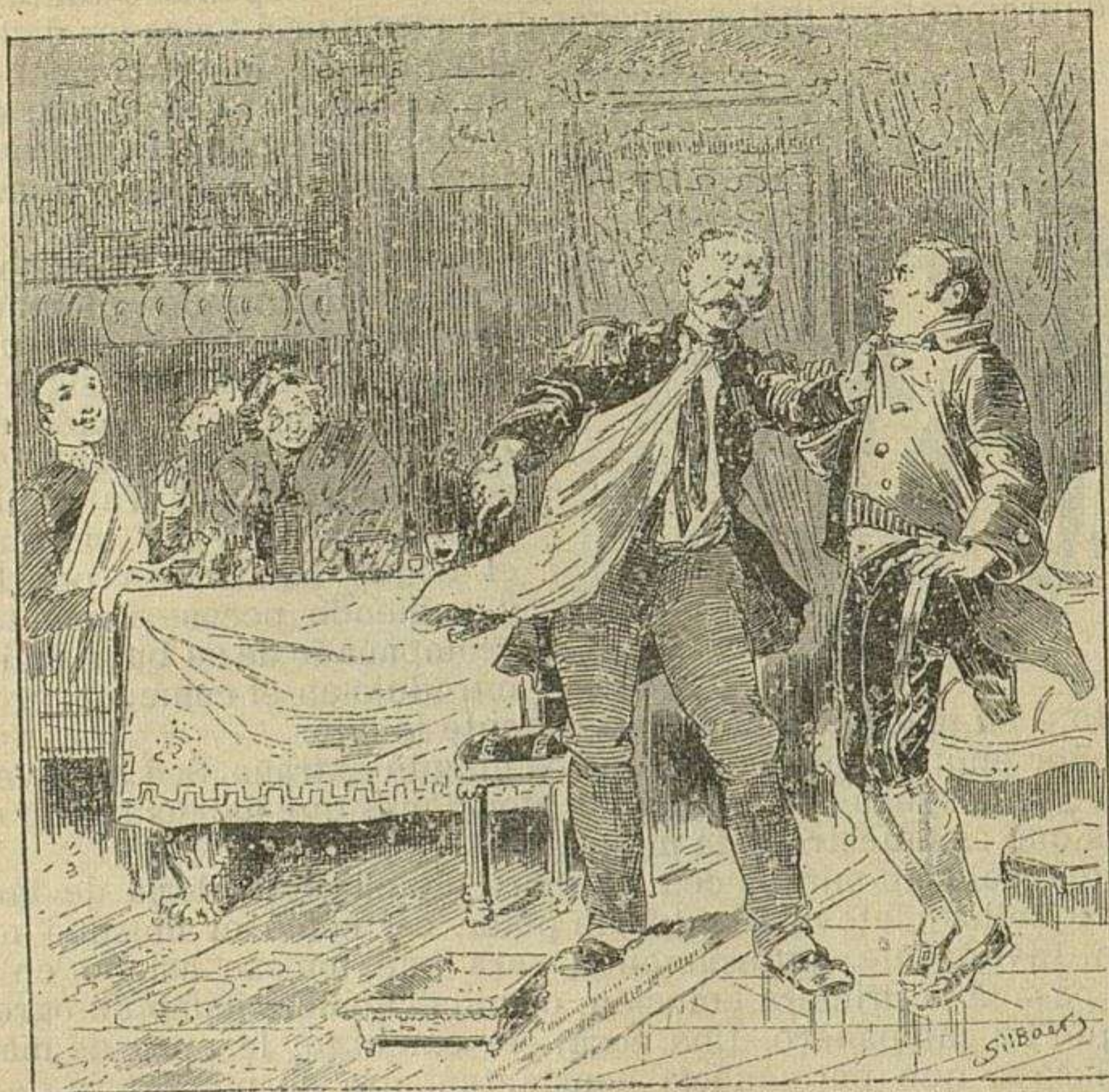
VI No; tienes demasiada presunción, sin que nada la justifique.

EMULSIÓN DE ALQUITRAN LE BEUF.—La *Emulsión Le Beuf* representa, SIN ALTERACIÓN y sin pérdida, todos los principios y por consiguiente todas las cualidades del alquitrán natural, y tiene, sobre las otras preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este medicamento completo.

Dr. GUBLER

Profesor en la Academia de Medicina de París.

aquel estafermo colocado de pie á espaldas de él, tenía en extremo nervioso y ya en el interior de nuestro sargento rugía sordamente la tempestad que no había de tardar en manifestarse al exterior.



Cuando sirvieron el café y los licores, la dueña de la casa permitió fumar á los comensales. El sargento, fiel á sus costumbres, desdeñando los ricos ha-

banos, encendió su pipa, comenzó á escupir con toda franqueza sobre la lujosa alfombra y entonces el lacayo se apresuró á colocar cerca del sitio que aquél había manchado con su saliva, una escupidera de palo santo artísticamente tallado. Ignorando nuestro hombre el destino de aquel mueble y no queriendo estropear involuntariamente una caja tan bonita, volvió la cabeza á la izquierda en cuyo lado no estaba la escupidera, y continuó escupiendo

LA SIBILA — CUADRO 34

I Presentarte esta cuestión es resolverla. Bien sabes que no.

II Pasarás la vida deseándolo.

III Tu afición por el reclamo te empuja á ello naturalmente.

IV Sí, pero tú no serás quien la amontone.

V Acéptala; pero no cuentes demasiado con ella.

VI No, felizmente para ti.

AGUA DE PRIMAVERA para el tocador.—Preserva la piel de las arrugas.—E. Coudray.—13, Rue de Enghien, 13.—París.

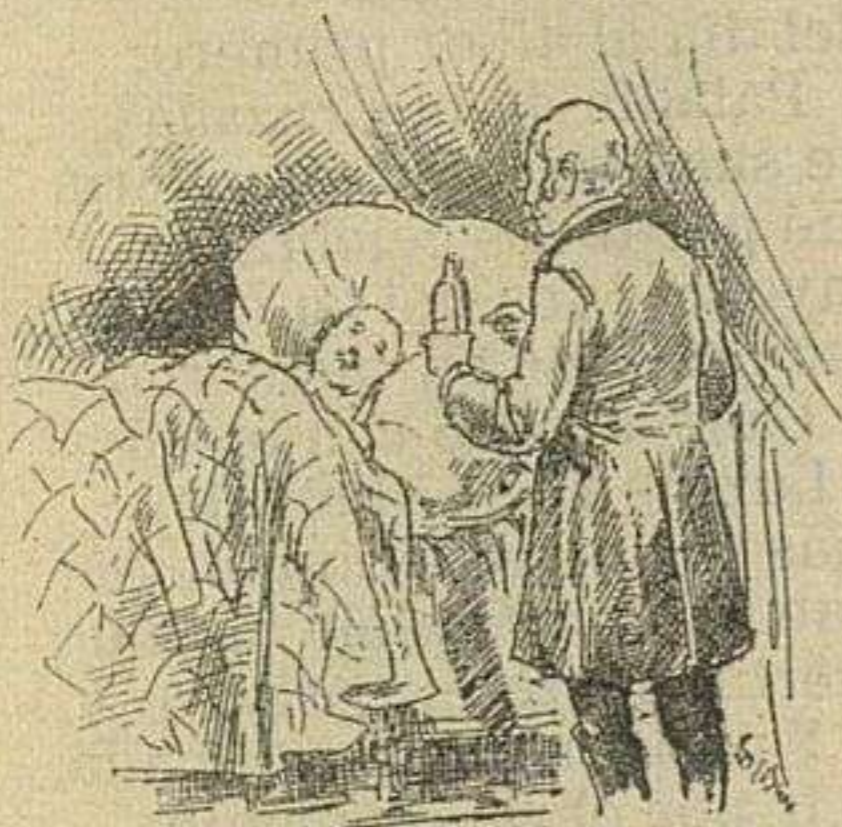


en la alfombra. Apresuróse entonces el criado á poner la escupidera á la izquierda.

—Ya tenemos aquí la cajita otra vez, pensó el sargento en su interior. De fijo este criado tiene intención de perjudicarme, pero escupiré á la derecha. Apenas realizó su propósito volvió el lacayo á colocar otra vez á la derecha la lujosa cajita. Veinte veces quiso el sargento escupir y veinte veces el criado colocó la escupidera en el punto de mayor peligro, hasta que montando en cólera nuestro hombre, se levantó de la silla, cogió al lacayo por el faldón de la casaca y entre formidables juramentos, le dijo:

—¡Oye, pillastre! Si vuelves á colocar esta caja delante de mí, te advierto, que soy muy capaz de..... escupir dentro.

VEHICÉCU.



Las personas muy impresionables y sujetas á ataques de nervios obtienen la calma de su sistema nervioso empleando el jarabe de Bromuro de potasio. Se toma, por la noche, al acostarse, una ó dos cucharadas grandes en un vaso de agua. El Jarabe de Laroze con Bromuro de potasio, que se encuentra en todas las farmacias, contiene un gramo de bromuro por cucharada grande.

LA SIBILA — CUADRO 35

I Sí, si obras con prudencia.

II Es demasiado joven para ti.

III Lo pagarás demasiado caro; pero como eres muy ordenado, ganarás, sin embargo, bastante dinero.

IV ¡Por fin!... dirán tus herederos.

V Si tu conciencia está tranquila, deja que hablen.

VI No teniendo pesares amorosos, no tendrás que ocuparte sino de aquellos que tú mismo te proporcionas.

EPÍGRAMAS

Furiosa se encuentra Irene y afirma en su testimonio que un Angel la culpa tiene de que esté dada al demonio.

* * *

En el Carnaval pasado Gil de ganso se vistió, y, cuando bajaba al Prado, viéndolo un chusco exclamó: «Ese no se ha disfrazado.»

* * *

Intentó poner Vicente una taberna elegante, y quería el muy bergante que hubiera en la casa fuente: Pues decía muy formal tratando con el casero: «Hombre, para un tabernero la fuente es lo principal.»

* * *

Por un decreto de Estado caballero te han nombrado: Según eso, buen Severo, antes no eras caballero; ¡me lo había figurado!

LIBORIO PORSET.

PASTA DE GEORGÉ de Epinal.—Confite pectoral de regaliz; eficazísimo contra Constipados, Ronqueras, Toses nerviosas y todas las irritaciones del pecho.

LUZ DE LUNA

Si hubo un ángel que habitó
en una torre feudal
que junto al Ebro se alzó,
aquel ángel celestial
Luz de Luna se llamó.

Nombre al astro le debía
lámpara del infinito
y cual él resplandecía,
pero Luz, cual él, tenía,
el corazón de granito!

Con misterioso rumor
todas las noches llegaba,
al pie de su mirador,
una barca en que remaba
un cruzado, un trovador.

Y entre los silbos del viento,
de la noche en la quietud,
así juraba un acento,
envolviendo el juramento
en las notas de un laúd:

—«Hasta dejar de existir
norte mío seréis vos;
no veros más es morir;
por vos dejé de acudir
á las milicias de Dios.

Imán sois de un albedrío
que humilde ante vos se inclina;
¿cómo, sin vos, ángel mío,
Luz de Luna, flor del río,
partir puedo á Palestina?»

No dijo más el cantor;
pero otra voz al instante,
brotando del mirador,
así respondió vibrante
con extremado rigor:

—«En Tolemaida os espera
el ejército cruzado;
querer que os ame es quimera,
pues por mí seréis odiado
hasta el día que yo muera!

Cumplid con vuestro deber
y cesad de atormentar
á quien vuestra no ha de ser.
Si firme sois en amar,
soy firme en aborrecer.»

Así Luz le respondió;
lanzó un gemido el barquero
y el Ebro á cruzar tornó,
y á Jerusalem partió
del día al albor primero.

Paladín de la Cruzada,
de sus hechos la alta gloria
fué por todos celebrada;
rayo de Dios fué su espada,
inmortal fué su memoria.

Lanzar quiso con tesón
á Luz de Luna al olvido;
mas fué inútil su intención;
que su amor dejóle herido
mortalmente el corazón.

Y en la noche perfumada,
al ir por el campamento
el héroe de la Cruzada,
y al fijar su enamorada
pupila en el firmamento,

LA SIBILA — CUADRO 36

I Se espera que tengas la edad de la razón: puedes armarte de paciencia.

II No será bonita; pero si muy agradable.

III Te saldrá bien, merced á tu mujer.

IV Eres muy veleidoso.

V Te hará muchas recomendaciones al morir.

VI Sí, si puedes gobernar á tu suegra.

CÁPSULAS RAQUIN. Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Los medicamentos administrados bajo la forma de Cápsulas Raquin son siempre muy bien tolerados, por los estómagos hasta los más delicados, y no causan náuseas, ni eructos.—Cada frasco lleva la *Firma de Raquin* y el sello oficial del Gobierno francés.



descubrir le parecía
en la lumbre moribunda
que la Luna despedía,
á Luz, que más iracunda
de nuevo le repetía:

—«Si aun sigues firme en amar,
yo firme en aborrecer.

¿Mi amor quieres conquistar...?
¡Mira que no soy mujer,
que soy blanco luminar!

¡Astro soy que centellea,
luz, vapor imperceptible
que vagos delirios crea,
llama que infunde en la idea
los sueños de lo imposible!

No me conmueve tu duelo,
caballero de la Cruz;

¿cómo he de premiar tu anhelo,
si eres sombra y yo soy luz,
si eres tierra y yo soy cielo?

Vida me dió tu pasión
en la dulce vaguedad
de un sueño del corazón...

¡Tú me has creído verdad,
y soy sólo una ilusión!

Ni hubo la mujer amada
por tí, ni hubo torre alguna
junto al Ebro levantada...

¿Que fué todo? ¡Niebla..! ¡Nada!
¡Luz de Luna! ¡Luz de Luna!!»

Así el trovador oía;
así en su eterna amargura
sus recuerdos confundía,
y así su razón se hundía
en el mar de la locura.

Y loco por fin quedó;
pero con locura tal
que en sus delirios creyó,
y en la Luna concentró
un amor grande, inmortal.

En su disco siempre hallaba
la imagen pura, flotante,
de la mujer que adoraba;

mas siempre la contemplaba
tan distante, tan distante,
que insensato al levantar
sus brazos con extravío
para poderla alcanzar,
hallaba siempre... ¡el vacío!
nunca el blanco luminar.

Entonces con loco anhelo,
entre un delirio cruel,
recordando, en su desvelo,
que es la gloria el escabel
que al héroe eleva hasta el cielo,
sus armas condujo allí,
sus trofeos de victoria,
y en su ciego frenesí
formó con ellos así
el pedestal de su gloria.

Por él comenzó á ascender...
¡Cuán alto entonces se halló!
Mas cuál fué su padecer,
al ver que el astro mujer
más lejos que nunca vió!

Y de palidez cubierto,
preso de mortal desmayo,
el héroe rígido y yerto,

LA SIBILA — CUADRO 37

I No; esto dura demasiado ya.

II Desconfía de las mujeres bajitas; son
más rabiosas que las demás.

III Porque no; *La Correspondencia de
España* llegó á serlo.

IV Si, para aquellos que saben apre-
ciarte.

V El casado, casa quiere. Sigue la en-
señanza de este axioma y no te
arrepentirás.

VI En primer lugar era menester saber
si llegarás á casarte.

**JARABE DE YODURO DE HIERRO INALTERABLE DE
BLANCARD**, excelente medicamento que participa de las pro-
piedades del yodo y del hierro. Manera de usarlo: primera sema-
na, tomar una cucharada grande de jarabe, mañana y tarde;
2.^a semana, una cucharada por la mañana, dos por la tarde; 3.^a se-
mana, dos cucharadas por la mañana, dos por la tarde; y continuar
esta dósís hasta la curación.



¡cayó entre sus glorias muerto,
como herido por un rayo!

Y aun dice la tradición
que cuando la Luna hería.
con su luz el panteón
del cruzado, le latía
al cruzado el corazón!

¡Ay! ¡ni en el sueño eternal
amor muere ni se olvida,

pues siendo llama inmortal,
en ésta y en la otra vida
nos quema de un modo igual!

Y ¡á qué fe tan acendrada
sin recompensa ninguna?
¡Pues qué es la mujer amada...?
Bien lo dice la balada.

¡Viento...! ¡Niebla...! ¡Luz de Luna!
FRANCISCO ARRONIZ.



¡Es la fiesta del pueblo! una orquesta de Limonaire frères, 166 avenue Daumesnil en París, se deja oír, y nadie resiste á sus arrebatadores sonidos; todos se entregan á danzas desenfrenadas.

LA SIBILA — CUADRO 38

- I Tan mal como la mitad de tus capitales.
- II Te casarás con una pobre que, sin embargo, será la causa de tu fortuna.
- III Te gustan demasiado los excesos.

- IV Si, en todas partes donde se paga la entrada.
- V Si querías que no se supiera, debías haberte callado.
- VI No hables de ello, porque es muy posible que te contesten que hace mucho tiempo que se piensa en eso.

PALPITACIONES DE CORAZÓN; cuando los movimientos del corazón son desordenados y ocasionados por una afección orgánica, se obtiene la calma de este órgano con el empleo del *Jarabe de Digital de Labélonje*.



EN FAMILIA

—Nada; desengañese V., Condesa.

La moda; sólo la moda obliga á todos los espíritus vulgares (que son muchos) á emprender una peregrinación forzosa que la mayor parte de las veces tiene sus ribetes de bochorno.

¿Que exagero? Le juro á V., bajo mi palabra de honor, que no es así. Su buen talento comprenderá la verdad de mis afirmaciones.

Me explico que teniendo la renta que V. tiene, y sobre todo ese capital de bondad que la adorna y que muchas desean, se permita, sin menoscabo de sus intereses, ir de acá para allá y hacer su nido cerca de las tranquilas playas de Niza ó de las bulliciosas de San Sebastián.

Lo comprendo, señora Condesa, lo comprendo. Pero..... tratándose de ciertas familias que gozan de una posición relativamente modesta, es necesario decir lo de aquel célebre escritor francés:

El raso apaga el fogón.

Si V. viera, señora Condesa, las penas y fatigas que pasan ciertas gentes por el solo *gustazo* de salir de Madrid.

Comienzan por hacer un esfuerzo supremo, y una vez conseguido pueden exclamar como D. Juan Tenorio:

*En todas partes dejé
memoria eterna de mí.*

La misma pregunta se repite con una rapidez prodigiosa.

—¿El señor de Pelote?...

—Ha salido.

—¿Sabe V. á qué hora come?

—No tiene hora fija.

—¿Sabe V. á qué hora se retira?

—No le puedo decir á V. á punto fijo.

—¿De modo que V. no me puede decir cuándo viene?

—*¡No se sabe cuándo vendrá!*

—Decididamente he venido á cobrar una cuenta á Mambrú—dice el dependiente retirándose mal humorado.

Las campanillas no cesan.

—¿Los señores de Alegrete?

—Han salido de Madrid.

—¿Qué me cuenta V.?

—Lo que V. oye.

—¿Pero á dónde han marchado?

—Anoche salieron en el *expreso* de Vicálvaro.

LA SIBILA — CUADRO 39

- I Heredarás; pero no lo que crees.
- II El tipo que estás buscando se encuentra difícilmente.
- III Sí, si sigues las recomendaciones del almanaque *El Universal*.
- IV No es á ti á quien atribuirán un acto de caridad.
- V Sí, si sabes envejecer.
- VI No; concluirían por llevarte al hospital.

SINAPISMO RIGOLLOT.—Mostaza en hojas para sinapismos. El más sencillo, cómodo y eficaz de todos los revulsivos. Prescribiendo el papel Rigollot deberá el médico recomendar á sus enfermos que no acepten sino los sinapismos que lleven impresa, al través, en rojo, la firma Rigollot.



—¡Qué indecentes! Tienen para todo menos para pagarme la media arroba de queso de Villalón que me deben.

La modista, el carnicero, el chico de la tahona ¡todos! ponen el grito en el cielo.

Las familias aludidas dicen con la mayor serenidad ¡Qué hemos de hacerle! ¡Es necesario pasar el verano fuera de Madrid!

¡Los viajes cuestan un ojo de la cara!

¡Que tengan paciencia y esperen, que todos esperamos!

Después.... ¿Qué les sucede después?

Dejan su casa buena ó mala, pero siempre mejor acondicionada que las pocilgas veraniegas, y en ellas viven amontonados y molestos.

Gastan más de lo que tienen y de lo que pueden, y terminan por regresar á Madrid buscando la comodidad del hogar y las noches frescas del Prado.

—Le digo á V., señora Condesa, y le repito, que sólo para aquellos seres privilegiados por la fortuna resulta cómoda y distraída la vida del veraneo.

Es más; justo es que aquellos mozos que pasaron el invierno apoyados en los mostradores de los *colmados* ó reclinados en los divanes de un *restaurant* de lujo, echen un remiendo á su salud, distrayendo sus tristezas en *Urberuaga* ó en *Panticosa*. Justo es también que las Magdalenas sin arrepentir vayan á mostrar sus moños y sus cintas á las más alegres y bulliciosas playas del Norte.

¡Venus modernas! No nacidas de las espumas como Venus Citérea, ni como Venus egipcia mecida por las aguas transparentes del Nilo, Venus vestidas y calzadas, cuyos vestidos, como dijo el poeta de *Las Mujeres del Evangelio*:

Más aumentan que encubren los hechizos.

Todo esto lo comprendo, y V. también lo comprenderá, señora Condesa.

Pero esos seres que hacen un verdadero sacrificio, sólo por *el qué dirán*, que regresan de nuevo á la Corte diciendo todos la frase sagrada de:

—¡Ya ve V., no podemos pagar ahora, porque como hemos gastado tanto en los baños!....

Eso, precisamente eso es lo que no comprendo.

En fin, señora Condesa, no quiero cansar más su atención.

¡Feliz V. que huye!

A mí sólo me resta pasar estas noches bochornosas deliciosamente aburrido en un *aguaducho* de Recoletos ó permitirme el lujo de pasear por los jardines del *Buen Retiro*.

No me queda más que un consuelo. ¡Las noches claras! Las noches más luminosas las dedicaré á recordaros y á que resurja su encantadora imagen en mi memoria iluminada por resplandores espléndidos.

MANUEL PASO.

LA SIBILA — CUADRO 40

I ¡Porque no! ¿No es ciega la fortuna?

II No es de desear; tus gustos son demasiado raros.

III Te has reído de las crisis de tu abuelo; esta herencia, sin embargo, es más cierta que la otra.

IV No te apures tanto; llegarás á ser inspector de policía urbana.

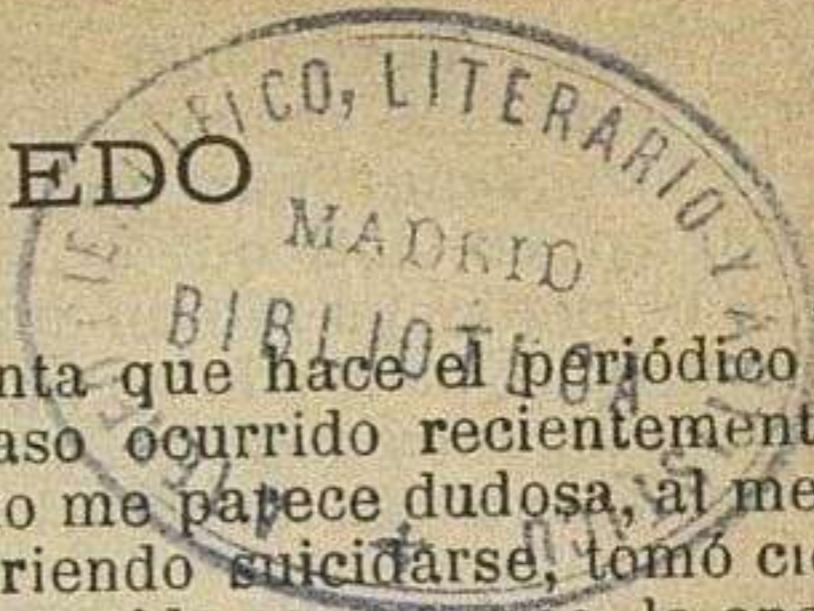
V ¿Secreto de tres? ¡Vaya, vaya!

VI Si es para hallar á uno que te iguale, ya puedes dar muchas veces la vuelta al mundo.

La Reina de las píldoras purgantes, es la píldora del Dr. Dehaut.



MORIR DE MIEDO



¿Es posible morir de miedo? Tal es la pregunta que hace el periódico inglés de medicina *The Lancet* á propósito del caso ocurrido recientemente á una joven de Keating. La respuesta afirmativa no me parece dudosa, al menos en el caso citado. En efecto, esta joven, queriendo suicidarse, tomó cierta cantidad de un polvo insecticida, y acostándose vestida en su cama, la encontraron muerta pocas horas después. Se instruyeron por el Juzgado las oportunas diligencias, verificaron los médicos la autopsia y del análisis de los polvos hallados en el estómago, resultó que éstos eran perfectamente inofensivos, al menos para el ser humano. Sin embargo, la joven estaba muerta y bien muerta. Los médicos encargados del informe opinaron, que aquella mujer, dotada de una imaginación exaltadísima y de un temperamento eminentemente nervioso, debió morir de un síncope á consecuencia de la violenta emoción que experimentaría después de tomar aquellos polvos, que seguramente creyó mortales.

The Lancet recuerda con este motivo dos ejemplos de cruel mixtificación, en que la muerte sobrevino también bajo la presión del más profundo terror.

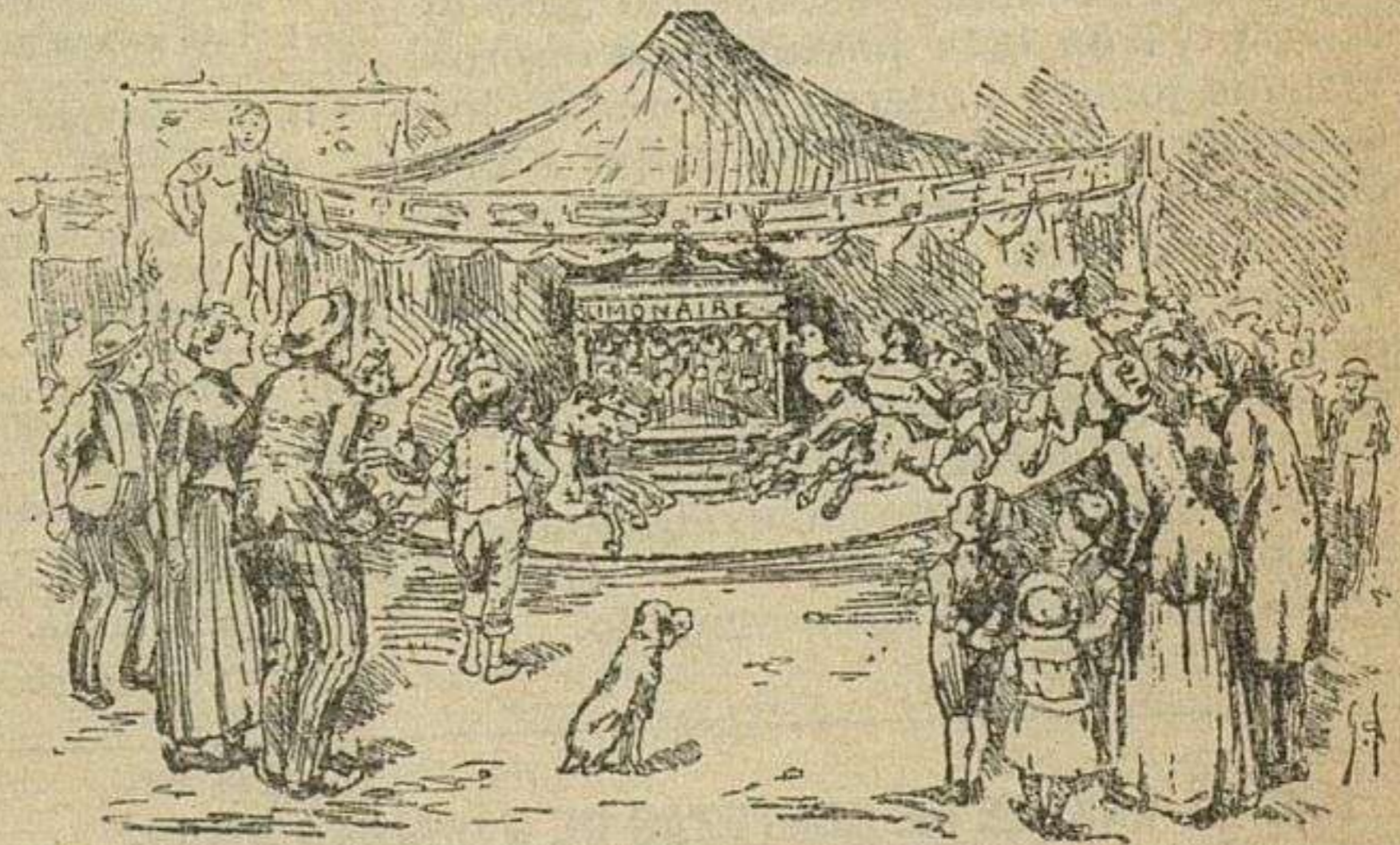
El primero es el suceso, ya clásico en los anales de la ciencia, ocurrido en el siglo pasado á un inglés sentenciado á la última pena, que fué entregado á los médicos á fin de que verificasen en él un experimento psicológico cuyo resultado fué la muerte. El infeliz fué sólidamente atado á una mesa con fuer-

EN LA FIESTA

El mayor atractivo de la fiesta de Valencia es un magnífico picadero de caballitos de madera con orquesta de

Limonaire freres
166, avenue Daumesnil,

PARÍS
cuyas piezas de música variadísimas atraen á la multitud de paseantes.



ROB BOYVEAU LAFFECTEUR CON YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar las enfermedades antiguas ó rebeldes: Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrofulosis y la Tuberculosis.

tes correas. Vendáronle los ojos y se le advirtió que le iban á sangrar en el cuello hasta que se agotase toda la sangre de su cuerpo, después de lo cual se le hizo sentir una insignificante picadura en la epidermis con la punta de una aguja, en tanto que un sifón colocado muy cerca de su cabeza hacía caer sobre el cuello del reo un delgadísimo hilo de agua que iba á parar casi sin interrupción, haciendo un ligero ruido, á una palangana colocada en el suelo. Pasaron algunos minutos, y convencido el sentenciado de que ya debía haber perdido al menos siete ú ocho cuartillos de sangre, murió de miedo.



hacha y un tajo que colocaron en medio de la habitación, y anunciaron al condenado que le concedían tres minutos para arrepentirse de todas sus culpas, y poner en orden todos sus asuntos así espirituales, como temporales. Una vez transcurrido aquel tiempo le vendaron los ojos, obligándole á arrodillarse con el cuello descubierto ante el tajo, y ya en esta postura, los improvisados jueces hicieron que uno de los alumnos le diera un ligero golpe sobre la nuca con una servilleta mojada, ordenándole entre carcajadas que se levantase; pero con gran sorpresa por parte de todos, el hombre no se movió. Le sacudieron, le pulsaron y se convencieron con horror de que estaba muerto, pero muerto de miedo evidentemente como consecuencia de la terrible prueba á que había sido sometido.

El segundo ejemplo es el de un portero de un colegio que se atrajo el odio de todos los alumnos confiados á su vigilancia. Algunos de estos jóvenes se apoderaron de su persona, le encerraron en un cuarto oscuro y comenzaron delante de él un simulacro de vista de causa, con su sentencia correspondiente. Se hizo una larga enumeración de todos sus crímenes, decidiendo que sólo la muerte era suficiente expiación, y que, por lo tanto, en el acto sería decapitado. Fueron inmediatamente á buscar un

LA SIBILA — CUADRO 41

- I Las ganas no te faltan.
- II No escojas al que procure deslumbrarte.
- III La mala sangre que te haga tu carácter, ha de ser la peor de tus enfermedades.
- IV Para vivir de tus rentas, te falta la madera para llegar á ello.
- V Toda clase de juego te será contrario.
- VI Sí, tomaréis el mismo tren la semana que viene.

JARABE LAROZE DE CORTEZAS DE NARANJAS AMAR-GAS.—Este Jarabe, reconocido por todos los médicos como el más eficaz de los tónicos y antiespasmódicos, se ordena con el mayor éxito desde hace 40 años para combatir *Gastritis, Gastralgias, Calambres de estómago, Dispepsias, Constipaciones tenaces*. Regulariza las funciones del estómago y de los intestinos y además obra como poderoso auxiliar de los ferruginosos y de los yoduro y bromuro de potasio.



ASPIRACIONES ELEVADAS

De tiempo en tiempo se desarrollan las aspiraciones del hombre á viajar por los aires.

Llegar á pájaro es el sueño de la criatura humana.

El problema de la navegación aérea, es el objetivo de los sabios y de los caballeros chiflados, durante algunos meses.

Después parece que se borra del pensamiento el gigantesco problema y nadie habla del asunto.

Algún tiempo transcurrido, vuelve á excitar las cavilaciones del hombre el problema del vuelo.

— ¡Si yo fuera pájaro!

¿Quién no ha sentido tan elevada aspiración en los albores ó en los hervores de su vida?

Unos se contentarían con ser gorriones y otros no se contentarían con menos de ser águilas imperiales.

Alguno aspiraría, si le dejaran, á ruiseñor cantante y tal cual, á mochuelo fúnebre, ave agorera, para gozar anunciando desgracias á la gente de bien.

¿Quién no ha sido ave, en sueños?

¿Quién no ha volado durmiendo?

El patrón de una de las casas de pupilos en que he tenido la satisfacción de hospedarme, era hombre muy *fantástico*, según él y su esposa aseguraban.

Una de sus *chifladuras* era la del vuelo.

—El hombre ha nacido para algo,—decía.

—Sí, señor,—ratificábamos los presentes; por eso V. es conductor de correos, y otro es músico, y otro nace capitán retirado.

—Pero no puede admitirse,—continuaba, desplegando y aun despilfarrando un caudal de poesía y otro caudal de instrucción y recreo— que se le limite la esfera de acción.

—Sin embargo,—objetaban otros,—usted no puede ejercer de director de su ramo.

—No hablemos de injusticias de la organización social,—replicaba indignado.—El hombre ha de apuntar más arriba, levantar sus miradas al espacio indefinido é inconsciente.

Y así continuaba zurciendo disparates, hasta dar en la monomanía del vuelo.

Una noche, á las altas horas, oímos los pupilos un ruido extraordinario.

Acudimos para enterarnos de lo que había ocurrido, y vimos al patrón y á la patrona tendidos en el suelo y lamentándose.

El Jarabe de Aubergier se emplea con éxito constante contra todas las afecciones de las vías respiratorias: romadizo, bronquitis, tos, catarro pulmonar, etc. La dosis ordinaria, en los adultos, es de dos á tres cucharadas grandes por día. En los niños, una cucharada de café, tarde y mañana, es suficiente.



Cuando entramos en la alcoba nos miraban con «ojos de espanto», como dicen algunos novelistas, ni más ni menos que si hubiera ojos para los días festivos, ojos para funeral, y ojos para todo.

—¿Qué es eso?—preguntamos.

Y después de unos cuantos minutos de silencio, cuando pudieron articular palabra, respondió la patrona:

—Yo no lo sé, éste me ha tirado del lecho conyugal.

Porque la patrona también era culta y fina en su estilo.

El patrón explicó lo acaecido.

Soñaba el hombre que volaba y había llevado consigo á su mujer para que disfrutase de la perspectiva de la tierra, á vista de pájara.



EL VINO NUEVO.

—¿Que tal? ¿qué os parece?

—¡Jel jel que se consumirá mucho... con la ensalada.

Y aleteando, aleteando, concluyó por dar con su cuerpo en el suelo derribando al mismo tiempo á su mujer, que iba como quien vuela á remolque.

Pues á pesar de todo, tal confianza le inspiraba el talento de su esposo, que decía:

—Este se ha propuesto volar y volará.

Y, efectivamente, un día se arrojó desde un balcón á la calle con unas enaguas de su mujer, y se rompió los dos alones.

En Inglaterra, en Francia y en el Norte de América se dedican varios ingenieros á la construcción de pájaros voladores.

Máquinas para viajar por el aire.

Ya se anuncia alguna línea de transportes aéreos, á precios reducidos: viajes de ida y vuelta.

Se fija también la diferencia de clases.

Por ejemplo, los de primera serían los últimos en caer si fuere preciso aligerar de lastre la maquinaria, y los de tercera serían los primeros para la caída.

Cuentan que un inglés, práctico en viajes, se acercó á tomar pasaje en uno de los pájaros mecánicos, en Nueva York.

—¿Cuánto? preguntó.

—En primera, cien dollars á París, ida y vuelta, sin manutención.

El inglés, después de meditar:

—Mí, pagaré de regreso.

Globos aereostáticos, pájaros voladores, máquinas volantes, proyectos de teléfono entre Marte y nuestro planeta.

Todo demuestra las aspiraciones levantadas ó levantiscas del hombre.

VINO DE CHASSAING.—Preparación de muy agradable sabor, y de eficacia segura contra las digestiones difíciles, los males de estómago, la falta de apetito, etc.



—No cabemos en este mundo,—como exclamaba un chico poeta y al par aspirante á pájaro.—Volemos.

Es verdad que para el que en éste no posee un perro grande, cualquier otro planeta habría de ser mejor.

Divulgado el secreto de la navegación aérea, nuestras costumbres sufrirán una metamorfosis completa.

Los coches y los yates de recreo para nada servirán á sus dueños.

Las personas escasas de recursos podrán utilizar unos y otros para mayor comodidad.

La gente principal usará pájaros mecánicos ó *planchas* de vapor, puesto que se asegura que las máquinas voladoras han de ser pesadas, ó mejor dicho, de peso.

En épocas de congresos europeos ¡cuántos pájaros sabios veremos por el aire!

Y que sabios pesados hay en todos los países.

Mucho hemos de reir hasta acostumbrarnos á ver al ministro de un ramo del saber humano, aleteando para trasladarse al Senado ó al Congreso ó á la recepción.

¿Y las equivocaciones á que dará lugar en los primeros tiempos el uso de esos aparatos voladores?

Cuando disponga la señora:

—Fulano, avíeme usted el pájaro.

Por supuesto que tardará mucho en llegar á España el invento y no se impondrá fácilmente.

Aquí contaremos siempre con muchos partidarios de los pájaros fritos.

EDUARDO DE PALACIO.

LA SIBILA — CUADRO 42

- I Tanto como tus irregularidades.
- II Tanto como tus juramentos.
- III Es de desear para tu familia, porque tu mal humor dimana de eso.
- IV No harán caso de ti, porque no sabrías llevar el traje en las recepciones oficiales.
- V Bien sabes que no dejan á nadie.
- VI ¡Ah, no! ¡Bastante es con esto, eh!

UN CUENTO

Y dígame usted don Blas
¿cómo llamaría usted á un tipo
á quién hice mil favores,
por sus índoles, distintos,
y que al verme por la calle
toma al punto otro camino,
indicando que no quiere
el hombre verse conmigo?
Pues es fácil la respuesta:
Yo le llamaría... á gritos.

JULIO HERNÁNDEZ.

PAPEL WLINSI.—Empleado ventajosamente para producir una ligera erupción en la piel, obteniendo el resultado de curar un catarro, una angina, una irritación del pecho, una bronquitis. Es un revulsivo digno de su merecida reputación.



UN CASO TRAGI-CÓMICO

La América del Norte es un país en el cual alcanza su mayor grado de esplendor la fabricación de ataúdes, donde existe cierta coquetería para la elección de los adornos de este traje de dormir el último sueño y hasta se publica ¡quién lo creyera! un periódico que sabe sacar partido de esta manera de ser, muy natural en la mayoría de los yankéés. Todo suscriptor que abona tres años adelantados, tiene derecho cuando fallezca á recibir un confortable y elegante ataúd.

Ya veo, queridos lectores, que la idea os hace reír, y sin embargo, preciso es confesar que nada tiene de ridícula una prima sepulcral pagadera al expirar el..... suscriptor; pero el hecho no es menos cierto. La simple lectura del anuncio os hace reír; ¿por qué? Porque se opera á pesar vuestro en el espíritu un fenómeno psicológico muy ingeniosamente definido por Francisco Sarcey en un folletín dramático del *Temps* y en el cual, entre paréntesis, menciona con aquel tono bonachón y de hombría de bien, tan natural en él, un caso tragi-cómico digno de *El enfermo de aprensión* del gran Molière.

Y dice Sarcey:

«Una tía mía, á la cual queríamos mucho, se hallaba enferma y en peligro de muerte á consecuencia de una fluxión al pecho. Como estaba en París únicamente de paso porque no residía en la capital, mi madre, que por cierto habitaba un piso bastante reducido, la había recibido en su casa á fin de que estuviese convenientemente asistida.

Al tener noticia de su enfermedad habían acudido dos sobrinas suyas á fin de ayudar á mi madre y relevarla en caso necesario, pero como no había cuartos para alojarlas fué preciso extender unos colchones por el suelo en una

habitación contigua á la alcoba de la enferma y allí descansaban vestidas las dos sobrinas.

Al salir una noche del teatro entré silenciosamente en la casa de la cual tenía la llave, á fin de preguntar antes de acostarme por el estado de la enferma. Cuando penetré en el cuarto en donde las dos sobrinas dormitaban sentadas en un colchón, vi salir á mi madre de la alcoba de mi tía llevando en la mano, cogido por el asa, un vaso de noche, sin que la buena se-



Los géneros que los Grandes Almacenes del «Printemps» de París expiden al extranjero son siempre los mismos y al mismo precio que los vendidos á la clientela de París.

ñora se apercibiera de mi presencia, porque la habitación se hallaba débilmente iluminada por la escasa luz de una lamparilla:

— ¡Hijas mías! les dijo, os traigo esto por si os hace falta durante la noche.

Ahora bien; en el mismo instante de enseñar á sus sobrinas el objeto en cuestión, mi madre reparó en mí y cayó en mis brazos sollozando y diciendo (sin soltar el receptáculo):

— ¡Pobre hijo mío! ¡La enferma continúa grave, muy grave! ¡qué desgraciados somos!

A todo esto yo sentía el condenado vaso de noche, que mi madre agitaba con trágica desesperación, venir á situarse exactamente en mitad de mi espalda cuando ella me abrazaba.

Me mordía los labios, hacía los más violentos esfuerzos para contener la risa y lo habría conseguido con toda seguridad, si no hubiese observado que las sobrinas, por su parte, desplegaban también una poderosa fuerza de voluntad para no reir á carcajadas.

Rompimos al fin los tres á reir con gran escándalo de mi madre, que al separar sus brazos de mi cuello comprendió la causa de tan inoportuna risa y no pudo menos de tomar parte en la hilaridad general, no sin exclamar con cómica indignación:

— ¡Habrás visto burlones!

En tanto que mi madre reía, accionaba también siempre con su vaso de noche en la mano, pero lo bueno fué que á lo mejor de esta escena, se abrió la puerta del cuarto y entró el esposo de una de las sobrinas á fin de informarse á su vez del estado de la enferma, y al oir nuestras carcajadas exclamó alegremente:

— ¡Vamos! ¡Por fin se ha salvado!

Estas palabras volvieron á mi madre al sentimiento real de la situación, renovaron su dolor, aumentaron sus sollozos y exclamó accionando siempre con el vaso de alcoba en la mano:

— ¡Al contrario! La enferma sigue peor y tal vez no pase de esta noche, pero estas tontas.....

— Te ruego, querida tía, dijo una de ellas, al sentir que la risa la dominaba, que si quieres lloriquear dejes ese vaso en un rincón.

La verdad es que al siguiente día lloramos con todo nuestro corazón, pero en aquella noche ¿quién no hubiera reído? Lo más curioso es que el recuerdo de esta escena ha permanecido ligado íntimamente en mi memoria á la imagen de aquella pobre señora en la agonía, y he recordado este episodio viendo representar *El enfermo de aprensión*, *El legatario universal* y otras farsas del antiguo repertorio, en que de temas tan eminentemente serios como la enfermedad y la muerte, ha hecho brotar el escritor manantiales de risa y alegría.

FRANCISCO SARCEY.

Don Pepito se ve asaltado por un perillán que le sujeta con la mano en la garganta.

— ¡Ah! ¡pero yo os reconozco; sois el mismo que el mes pasado me pillasteis el reloj!

El ladrón (muy cortés). Era de esperar que el señorito compraría otro.

Util en toda estación y en todos los climas, la **Crema Simón** blanquea y suaviza el cutis; le da una flexibilidad, un aterciopelado incomparables, y le comunica su delicioso perfume.

EN EL FERROCARRIL

Con paso menudito
y airoso contoneo
y un saco en una mano
y en otra mano un cesto,
á la Estación del Norte
dirígese Loreto
¡la chica más bonita
que ha visto el universo!

Á veinte pasos de ella,
seguido de un chicuelo
que lleva á las espaldas
un maletín de cuero,
á la estación del Norte
dirígese Roberto,
¡el jóven más gallardo
que han visto nuestros tiempos!

En la estación se planta
la moza en un momento,
y toma su billete
y un vaso de refresco,
y luego después uno
de los mejores puestos
de un coche de primera
que lleva el tren correo.

Al cabo de un minuto
(más bien minuto y medio)
mirando á todos lados
preséntase el mancebo
en el andén y toma
precisamente asiento
en el carruaje mismo
donde subió Loreto.

¡Qué animación tan grande
la del andén inmenso!
En medio del barullo,
no cesa el jubileo
de lágrimas y abrazos
de encargos y de besos.
«¡Que escribas en llegando!»
«¡Que engordes en el puerto!»
«¡Que no me olvides nunca!»
«¡Que no te duela aquello!»

Por fin el tren arranca
mientras el humo denso

de la locomotora
da tos á los viajeros.

Caminan cabizbajos
la cándida Loreto
y el jóven distinguido
que enfrente tomó asiento.
Mas pronto el uno al otro
se miran sonriendo,
y empieza allí un idilio
que á Dios enciende el pelo.

II

El tren se planta en Venta
de Baños en un verbo,
(un verbo relativo
de diez horas lo menos).

El jóven que en la villa
del oso y de San Pedro,
sentóse por su suerte
enfrente de Loreto,
ya en ella no se fija,
ni ya la muestra afecto
clavándola en los ojos
sus ojos de carnero.

En vez de hablar de amores,
el hombre va leyendo
novelas ó fumando
con otros compañeros.



—Dime, Pepito, ¿te portas bien en el colegio? ¿ocupas un lugar distinguido?

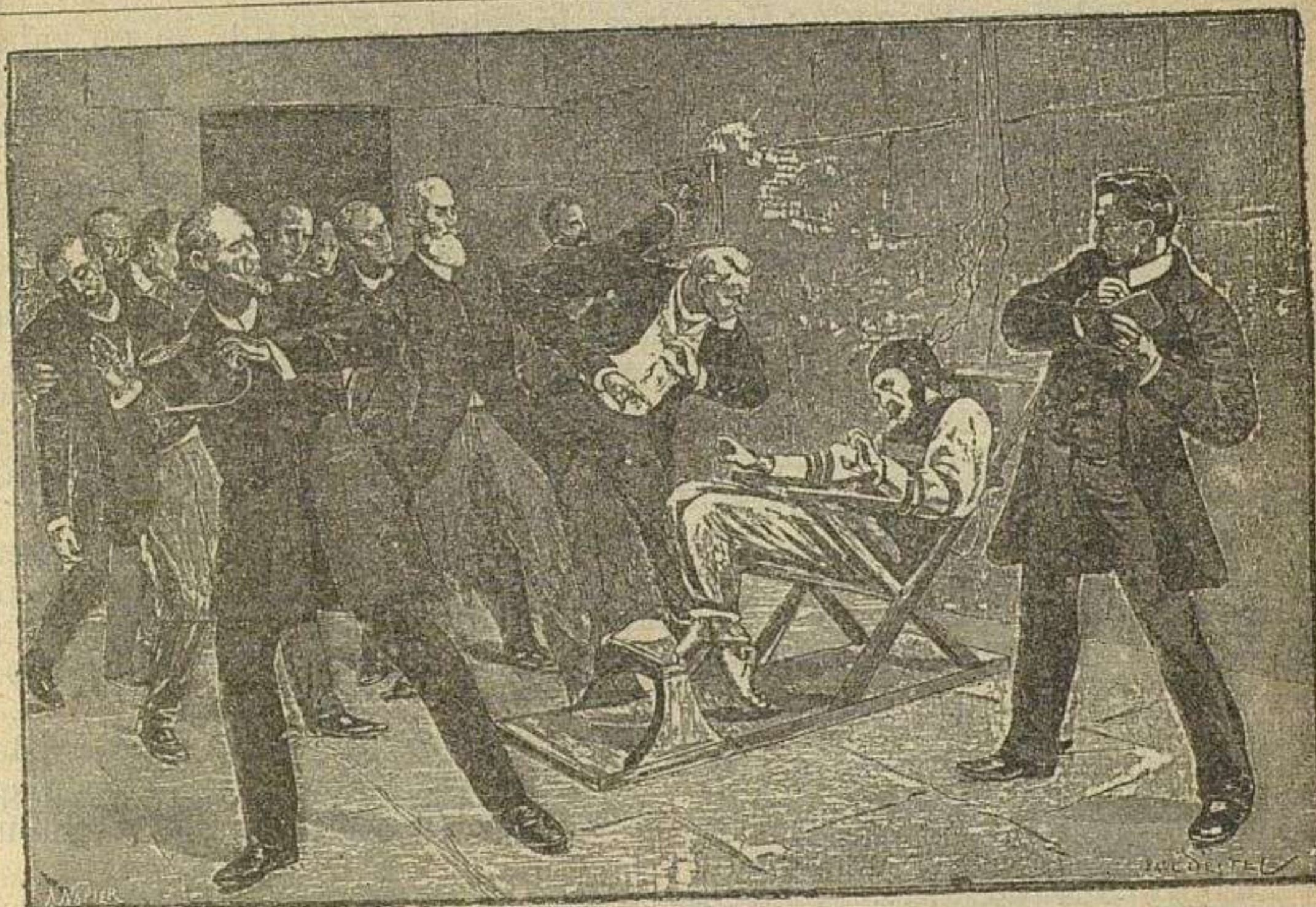
—¡Oh, sí, señor; estoy cerca de la estufa!

COALTAR SAPONINADO DE LE BEUF. — Desinfectante admitido en los Hospitales de París. Eficacísimo en casos de Heridas, Cáncer, Anginas, Herpes, Supuraciones, etc., etc.; é inmejorable para la HIGIENE DEL TOCADOR.— *Desconfiar de las imitaciones.*

¿Por qué el galán voluble
no sigue medio lelo
delante de una chica
de tan airoso cuerpo,
si comenzado apenas
del tren el movimiento
ya los unía á entrambos
improvisado afecto?

¿Por qué ya no la mira
estático y atento?
¿Por qué ya no la dice
ternezas y requiebros?
¡¡Porque, con honda pena
por parte de Roberto,
habíase apeado
la joven en Pozuelo!!

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.



Primera ejecución por la electricidad en América.

LA SIBILA — CUADRO 43

- I Sí, tanto como dura la luna de miel.
- II Tu padre no dirá nada, pero le parecerá á tu madre que podrias obrar mejor.
- III Si tienes suerte en la próxima lotería.
- IV Sí, pero con la condición de que seas más serio.
- V Tus esfuerzos llegarán á conseguirlo.
- VI Hay en tu vecindad un gran ejemplo de lo que vale.

LA SIBILA — CUADRO 44

- I Uno solo basta.
- II Dificil será: ¡posee tantos encantos!
- III Tan viejos llegaréis á ser ambos, que vuestra unión merecerá que se bendiga el 2 de Noviembre.
- IV Con la condición de que te cases con una mujer que no sea la cajera.
- V Obra siempre de modo que nadie tenga que hablar mal de ti.
- VI Unos te alaban y otros te denigran.

JARABE DE FLON.—Jarabe lenitivo pectoral H. Flon, de eficacia segura contra romadizos, bronquitis, catarros y todas las afecciones de los bronquios.

LA MÁS BELLA DE LAS TRES

CUENTO HUMORISTICO

Hace sesenta años, poco más ó menos, que murió en la alta Hungría un anciano juez, tipo tan sumamente original, que había encontrado un medio en extremo ingenioso para que las gentes hablasen de él largo tiempo después de su muerte.

Tenía tres sobrinas llamadas Herminia, Josefina é Inés, que ya en vida de su tío eran muy celebradas en el país por su espléndida hermosura. Cada una de ellas iba con frecuencia á verle y terminaban su visita dirigiéndole invariablemente esta pregunta:

—¿No es cierto, querido tío, que cuando muráis me dejaréis á mí en herencia vuestra magnífica casa, aquella que tiene tantos pisos?

—Seguramente, hija mía. Puedes contar con ella, contestaba invariablemente también el astuto viejo á cualquiera de las sobrinas que le dirigía la consabida pregunta, riéndose en su interior ante tanta importunidad que no tenía el privilegio de lograr enojarle, á pesar del carácter egoísta de la petición. Hasta habríamos jurado que casi le sonreía la idea de la muerte, gozando de antemano con la idea de dar á sus sobrinas un chasco tan completo, que él mismo había de reir su ocurrencia desde el otro mundo.

En efecto. Cuando después que hubo fallecido procedieron á la apertura de su testamento, encontraron una cláusula concebida en los siguientes términos: «Dejo mi casa de dos pisos á la más bella de mis tres sobrinas.»

¡Cualquiera se atreve á ser ejecutor testamentario ante las exigencias de semejante cláusula!

El juicio de París dió margen, como todos saben, á una guerra que duró diez años, y sin embargo no se trataba más que de una manzana que se disputaban tres diosas; ¿qué habría sucedido si la causa del litigio hubiese sido una casa de dos pisos?

Preciso es confesar que se presentaba una nueva y espinosa cuestión de derecho, planteada de esta manera: ¿Cuál de las tres señoritas era la más hermosa?

No había que pensar en la prueba por medio de testigos... de vista. Cada una de las tres pretendientes habría hecho que depusiesen á favor suyo cien adoradores, perseguidores, bailarines ó trovadores que siempre se encuentran en las ciudades donde hay guarnición.

Todo el mundo conocía el esbelto talle de Herminia, sus hermosas trenzas negras como las alas del cuervo y la luz resplandeciente de sus ojos. También conocía todo el mundo el bello rostro de Josefina, los sedosos bucles de sus rubios cabellos y sus diminutas manos, así como también todos habían reparado la opulenta selva de cabellos castaños de Inés, los hoyuelos de sus mejillas, las dos hileras de perlas que adornaban su boca y sobre todo su encantadora sonrisa; pero de ahí á conceder la palma á cualquiera mediaba un abismo. ¡Eran tan bellas las tres!



BOUQUET CHOISI Exquisitos olores para pañuelo.

Nueva creación de E. Coudray, 13, rue de Enghien, 73.—Paris.

No había más solución que confiar á los abogados la tarea de batallar entre ellos para demostrar cuál era la más hermosa.

Comenzó pues esta nueva guerra de Troya con tinta y papel timbrado; pero ¿qué prueba debían suministrar las concurrentes? ¿en qué argumentos debía apoyarse el abogado? La prueba directa era imposible y hacía muy necesario proceder por medio de un ingenioso rodeo. No se trataba de demostrar por cada abogado que su cliente era la más hermosa de las tres, sino antes bien, obrando por exclusión, probar que eran más feas las otras dos.

¡Qué encantador y delicioso proceso! ¡Qué manera de mostrar á la luz del día desde los más inocentes hasta los más misteriosos artificios de tocador!

El abogado de Herminia comenzó por insinuar que Josefina usaba colorate. El acusador quedó confundido porque la prueba pericial ordenada por el juez, demostró que Josefina tenía la tez naturalmente sonrosada y que su rostro jamás había conocido los afeites.

Entonces no se economizó ningún medio de ataque y las respuestas en defensa de cada una tampoco se hicieron esperar. Acusaron á Herminia de que su talle era contrahecho y usaba un corsé especial para rectificarlo, pero se convencieron de que el corsé era superfluo. Tócole su turno á Inés acusándola

según vehementes sospechas, de que cojeaba del pie derecho por cuyo motivo, decían, llevaba siempre un rello en el talón de su zapato, llegando por último hasta el extremo de afirmar que su moño no la pertenecía del todo, por ser postizo. ¿Qué artificios no pondrían en juego las dos mujeres?

Todo esto hacía perder mucho tiempo y las tretas de los abogados contribuían á prolongar más la situación. Así, por ejemplo, en el momento en que se iba á estatuir acerca de algún punto importante, el abogado de Josefina solicitaba una demora por hallarse su cliente atacada de una fluxión en la mejilla que la impedía casi, abrir la boca. Otras veces solicitaba la demora el abogado de Herminia á la que un fuerte constipado privaba del uso de la palabra.

Tras de los ataques físicos, vinieron las acusaciones de un orden puramente moral acerca del mérito de las tres bellezas. Esta era terca y obstinada; aquella solapada y venenosa. Sarcástica una, ingrata la segunda y mal educada la tercera. Juzguen los lectores si en conciencia puede ser hermosa una mujer cuando su belleza se halla atenuada por el adusto ceño que es siempre señal de un mal carácter.

Vino después el desfile de los testigos. Sara, Catalina, Anita, Julia, Clara y otras muchas entre cocineras, criadas y doncellas (todas despedidas)

UNGÜENTO ROJO MERE.—Curación rápida y segura de las *cojeras, relajaciones, esguinces, lupias, vejigas, infartos, corvaza, sobrecaña, esparaván*. Revulsivo y derivativo poderoso, útil en las afecciones del corazón y del pecho. Efecto graduado á voluntad. La caja va acompañada de un folleto con instrucción.



—Bueno ¿y qué? no tengo hijos, ni parientes; puedo, por consiguiente, liquidar mi sucesión.

demonstraron que las tres adversarias estaban horribles durante diez y ocho horas cada día y que en sus casas pasaban el tiempo armando mil enredos y alborotos con las criadas y con las doncellas y que cualquiera que en aquellos momentos las contemplara quedaría horrorizado. Por otra parte, Isabel y Natalia, citadas como testigos de descargo por una ú otra de las litigantes, afirmaron bajo juramento que aquella á favor de la cual deponían era siempre, hasta en su misma casa, la más adorable de todas las hermosuras.



Baile flamenco.

Continuó el proceso en el mismo estado durante seis años sin adelantar el espesor de un cabello, hasta que, finalmente, el juez hizo ver por sí mismo á cada una de las partes, lo conveniente que sería para ellas vivir en lo sucesivo en santa paz resolviendo la cuestión por medio de un buen arreglo.

¡Excelente pensamiento! Es muy fácil aconsejar á los ingleses que vivan en buena amistad con los Hindous. Más fácil todavía es convencer al príncipe de Montenegro que debe ser tributario del Sultán y hasta sería mucho más fácil en caso de necesidad recomendar á los redactores de tres pe-

riódicos de modas, el hacer una de las publicaciones mejor que las otras dos; pero de tres señoritas ¿cómo aconsejar á dos que reconozcan como superior á la suya la hermosura de la tercera? Para figurarse que se va á obtener el resultado apetecido es preciso estar dotado de una presunción á toda prueba. Todos los consejos, pues, fueron inútiles; continuaron las tres señoritas la guerra comenzada, pero de una manera tanto más acerba, cuanto que cada día era más fácil probar el *contra*, que demostrar el *pro*.

Esta desproporción, naturalmente, no hizo más que aumentar con los años. Ventiocho de estos duró el proceso y siempre quedaba en pie la eterna cuestión de saber cuál era la más bella de las tres, cosa que también era cada vez más difícil de probar.

Durante aquel tiempo, nadie se había ocupado de cuidar la casa, objeto del litigio, nadie había vigilado los intereses unidos á ella y la renta anual se invertía en los gastos del procedimiento, hasta que un día los acreedores, can-

LA SIBILA — CUADRO 45

- I Sí, moralmente.
- II Se piensa en ti; pero no para eso.
- III Será tan hermosa como tus sueños.
- IV Sí, si sigues los consejos de amigos experimentados.
- V Antes de adornarte con lazos y cintas, cuida primero del aseo de tu cuerpo.
- VI Sí; te dejará para el pan cuando no tengas ya dientes.

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS.—El vejigatorio en el brazo, sostenido por el PAPEL DE ALBESPEYRES, es un derivativo sumamente poderoso contra las enfermedades crónicas de la infancia.

sados de ver que sus intereses iban acumulándose al capital, obtuvieron la venta de la casa en pública subasta, bastando apenas para resacirles el precio en que fué rematada, y del famoso proceso nada quedó por litigar más que la eterna cuestión de saber cuál era la más bella de las tres.

Sin embargo, nuestras tres señoritas comenzaban á frisar en los cincuenta años (si acaso no había pasado alguna de esta edad). El tiempo y las continuas cavilaciones habían ajado visiblemente la belleza de cada una. Eran siempre solteras, habitaban la misma casa y cuando llegaron á solteronas, á todas horas del día se escuchaba desde la calle el ruido de sus interminables riñas y disputas.

Cuando terminó la licitación de la casa, las tres fueron á buscar al juez para preguntarle lo que pensaba acerca del proceso y si éste se hallaba ya en estado de poder pronunciar el fallo.

—Ciertamente,—dijo el íntegro funcionario,—es menester continuar el proceso, pero la cuestión fundamental debe modificarse en los siguientes términos: ¿Cuál es la más fea de las tres?

Según he sabido después, aun no se ha pronunciado el fallo.



VINO DE CHASSAING BI-DIGESTIVO

Prescrito desde hace 25 años contra las afecciones de las vías digestivas.

París, 6, Avenue Victoria y en todas las Farmacias.

CONSTIPACIÓN

Curación por los verdaderos

POLVOS LAXANTES DE VICHY

Laxativo seguro, agradable y fácil de tomar

El frasco contiene 25 dosis próximamente

París, 6, Avenue Victoria, y Farmacias

LA SIBILA — CUADRO 46

I No, si son interesados.

II Tanto va el cántaro á la fuente...

III Poco puede importarte eso.

IV Sí, entre los salvajes.

V En algunos momentos; pero generalmente eso no dura.

VI Aun cuando tu suegra fuera un ángel, déjala donde está.

PILDORAS de yoduro de hierro inalterable de **BLANCARD**. La aprobación de la Academia de Medicina, y su inserción en el *Codex* las han hecho adoptar por el cuerpo médico en el tratamiento de la clorosis y de las afecciones procedentes de la pobreza de la sangre.—Exigir siempre la firma del inventor y el sello de plata reactiva en cada frasco.



AL TERCER TIRO

Había en el teatro del *boulevard* San Martín un traspunte sumamente minucioso á quien los artistas hacían sufrir muchísimo y apenas pasaba día en que no discudiesen la manera de hacerle alguna jugarreta.

En cierta ocasión se estaba representando un drama de éxito seguro, perteneciente á la serie de funciones en que debía trabajar el gran Melingue.

En el tercer acto, éste era provocado para batirse con el traidor. Melingue aceptaba el desafío, descolgaba una pistola de una panoplia de armas y volviéndose hacia su adversario, le decía:

—¿Veis aquella bujía que arde... allí... sobre aquella mesa? ¡Pues bien!... ¡Mirad!...

Hacía fuego y apagaba de un balazo la luz. Esta tramoya se verificaba de la manera más sencilla. La mesa donde estaba la bujía hallábase colocada muy cerca de un bastidor y en éste se había practicado un agujero por donde al disparar el actor soplabá el traspunte. Cierta noche, á algún gracioso le ocurrió la idea de aplicar al agujero del bastidor una tela de cebolla que lo tapaba completamente.

Llegó el momento de la famosa escena.

—¿Veis, dijo Melingue, aquella bujía que arde... allí... sobre aquella mesa? ¡Pues bien!... ¡Mirad!

El actor hace fuego, sopla el traspunte..... la bujía no se apaga, lo cual provoca la risa de todos los espectadores, pero Melingue no pierde su serenidad y volviéndose hacia el traidor le dice:

—No sé lo que tengo esta noche, pues mi mano no es tan certera como de costumbre... tiembla mi pulso...

Y pasando muy cerca del bastidor dice en voz baja al traspunte:

—¡Sopla, animal!

Vuelve á apuntar de nuevo y tira por segunda vez, pero tampoco apaga la bujía, lo cual da margen á nuevas carcajadas entre los espectadores.

—¡A la tercera va la vencida! dice galantemente el traidor.

El traspunte, desesperado, no sabe qué partido debe tomar, ni á qué causa puede atribuirse el accidente. Maquinalmente pasa el dedo á través del agujero y sin apercibirse de ello hace caer la tela de cebolla.

Melingue, desesperado, apunta por tercera vez, y el pobre traspunte, temiendo que también salga mal la tramoya, sopla precipitadamente y ¡oh prodigio! La vela se apaga... antes de que salga el tiro.

ENFERMEDADES DE CORAZÓN.— La propiedad esencial del JARABE DE LABELONYE consiste en hacer más lentos y regulares los movimientos del corazón, cuando son violentos y desarreglados; en calmar la irritación del sistema nervioso; en aumentar la función urinaria y en disminuir la tos y la opresión causadas por el trastorno de la circulación.



—Hazme el obsequio de echar en mi pañuelo unas gotas de ese excelente perfume que siempre usas, y dime su nombre, á fin de comprarlo.

—Es el «Bouquet choisi», otra nueva creación del perfumista Coudray, de París.



La Evidencia. Cuando se ha visto una sola vez la acción maravillosa de la *Crème Simón* para hacer desaparecer las grietas, barros, sabañones, se comprende que no haya *coldcream* más eficaz para la conservación del cutis. Los polvos de arroz y el *Jabón Simón* completan estos felices resultados. Evitar las falsificaciones extranjeras, exigiéndose la firma *Simón*, rue de Provence, 36, Paris.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

EL VINO DE SÉGUIN, recomendado por todos los médicos, es un tónico poderosísimo, que tomado en dosis de una copa antes de comer, facilita la digestión.

Como fortificante, es potente auxilio para reanimar las fuerzas abatidas por largas enfermedades, abreviar las convalecencias, las fiebres graves ú otras afecciones.

El empobrecimiento de la sangre, la clorosis, la anemia se combaten con éxito empleando el verdadero **Vino de Séguin**.



FOSFATINA FALIÈRES



El más agradable y mejor alimento de los niños, desde la edad de 6 á 7 meses, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.

Facilita la dentición

Asegura la buena formación de los huesos

París, 6, Avenue Victoria, y principales Farmacias.

HYGIENE del CUTIS



Creme Simon

POLVOS DE ARROZ SIMON

Jabon de Creme Simon maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar. — *Desconfiese de las falsificaciones.*

J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS

PRINCIPALES FARMACÉUTICOS, PERFUMISTAS Y MERCEROS.

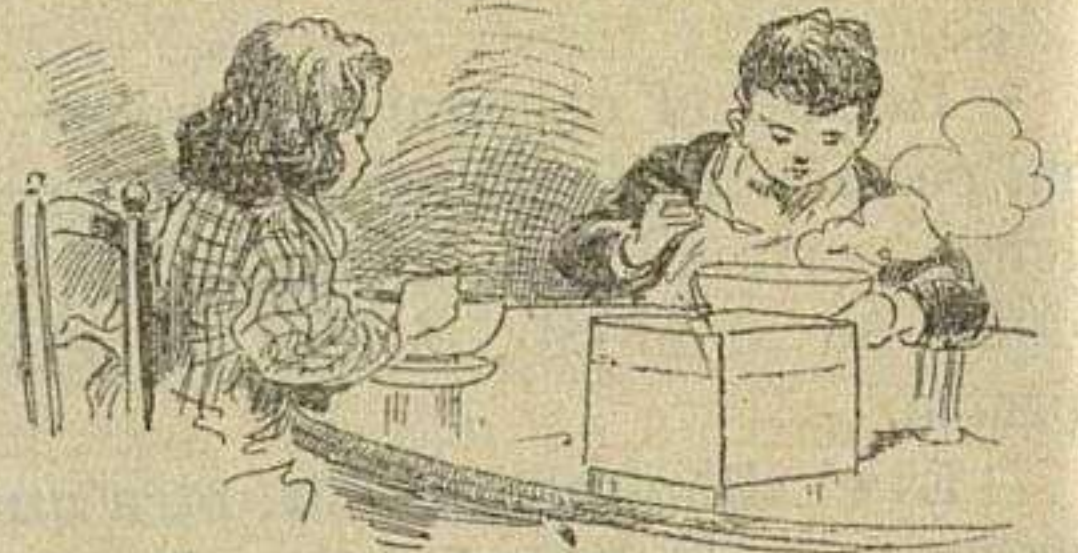
BELLEZA de la TEZ



En los accesos de *tos*, durante el día ó durante la noche, el **JARABE DE AUBERGIER AL LACTUCARIO** es un calmante enérgico para los adultos.— Para los niños se recomienda, sobre todo, contra los *golpes de tos* que extenuan sus pulsos delicados.

En la *tos ferina*, el **JARABE DE AUBERGIER** es prescrito por todos los médicos.

Venta por mayor: F. Comar et Fils, 28, rue Saint Claude, Paris.— Venta por menor: En todas las Farmacias.



Consejos á las jóvenes madres

Con frecuencia acontece, sobre todo en las ciudades, que los niños no quieren comer, ya porque están enfermos, ó carezcan de apetito, ya por otra causa cualquiera. En la mayoría de estos casos, la *Fosfatina Falières* será poderoso auxiliar de las jóvenes madres. Es un alimento de los más agradables, que los niños toman con gusto, y que además tiene la precisa ventaja de facilitar la dentición, de asegurar la buena formación de los huesos y de prevenir ó detener los defectos de crecimiento.

Las jóvenes madres obrarán prudentemente sometiendo á sus tiernos hijos al régimen agradable de la *Fosfatina Falières*.

LA SIBILA — CUADRO 47

- I Que eres un lila.

- II La sinceridad es demasiado grande entre ambos para que no lleguéis á entenderos.

- III Te harán creer que tiene dinero y nada encontrarás; esto no influirá

- en tí; pero será una desgracia para ella.

- IV Depende de tí. ¡Cuidado con ello!

- V No; produce demasiado poco.

- VI Bien lo merecerías.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE LA SALUD

La salud es el más precioso de todos los bienes. Un almanaque que pasara por alto los males de la humanidad y los recursos para remediarlos, sólo llenaría una parte de su misión, que debe ser la de instruir al lector sobre todo cuanto interesarle pueda. Sabe Dios la estimación que cada cual atribuye á conservar ese don de las hadas, la salud, que sólo ¡ay! conservan incólume contadísimas personas.

Por ello nos hemos propuesto informar á nuestros lectores sobre los mejores remedios prescritos por los médicos, la preparación y el empleo de los medicamentos usuales, la manera cómo empiezan las enfermedades más frecuentes, etc.

En resumen, este corto Diccionario contiene gran copia de datos, cuya utilidad apreciará el lector. Todos los remedios indicados, todas las especialidades farmacéuticas en él mencionadas han recibido la sanción del tiempo y de la experiencia. Así, pues, siguiendo nuestros consejos, se evitarán no pocas desazones y se estará en disposición de suplir á gran número de indicaciones que los médicos no ponen siempre en sus recetas.

Recomendación importante: Si os encontráis enfermo, no os dejéis tratar sino por un *médico graduado*; en casos de indisposiciones ó accidentes leves en que no se llama habitualmente al médico, fiad en nuestro diccionario y os dará buen resultado.

Absceso.—Siempre que se tema la formación de un absceso es preciso llamar inmediatamente al médico. Nunca se deben dejar madurar los tumores que se desarrollan en el cuello, en los sobacos, en el borde del ano ó cerca de una articulación cualquiera.

Aceite de hígado de bacalao.—He aquí varios procedimientos para poder tomarlo sin repugnancia. 1.º Tómese una pastilla de menta antes y otra después del aceite. 2.º Estando la cuchara llena de aceite, espolvoreese en ella un poco de sal molida. 3.º Antes de echar el aceite en un vaso, mójese éste en



agua, enjuáguese la boca con agua azucarada, en seguida tómese de un trago el aceite y á continuación bébese el agua azucarada que se tenía dispuesta. 4.º Póngase el aceite en una taza que contenga café puro ó leche caliente, y enjuáguese la boca antes y

después con un poco de aguardiente. 5.º Con una hostia hágase un envoltorio, échese en él el aceite, y tómese el medicamento en una cucharada de agua azucarada ó aromatizada. 6.º Exprímase en una taza el jugo de una naranja para impregnar las paredes de aquélla, échese después el aceite, exprímase otra naranja sobre éste y tómese en seguida.

Cualquiera que sea el procedimiento que se adopte, cúidese de apretarse las narices con los dedos mientras se está bebiendo.

Pero mejor que todo lo dicho es tomar el aceite de hígado de bacalao fosfatado en cápsulas de Th. Gras, farmacéutico de París, pues con estas cápsulas se deglute el aceite puro de un modo muy agradable.

Aceite de ricino.—No deben darse nunca más de 10 gramos á un niño y 20 á un adulto. Se puede administrar en cápsulas; pero es un procedimiento molesto por la cantidad de éstas que son necesarias para tomar dichas cantidades. Lo mejor es des-

engrasar. en frío, caldo bastante salado, y mezclar con él el aceite de ricino. También puede utilizarse el procedimiento del envoltorio ú hostia, descrito al hablar del aceite de bacalao, ó el de la naranja, indicado en el mismo artículo.

Acideces y ardores del estómago.—Si estos trastornos son pasajeros, basta para curarlos, tomar algunas tazas de infusión de manzanilla, de the ó de tila, poniéndose á dieta ó no tomando más que algunos alimentos de fácil digestión. Si las acideces se repiten con frecuencia, es necesario evitar las bebidas ó los alimentos que parecen favorecer su producción; pero en este caso lo mejor será consultar con un médico.

Acido fénico.—Se emplea en forma de *Phenol Bobœuf*. El coaltar saponinado de Le Beuf debe á este ácido sus principales cualidades. Como preparación fenicada para uso interno, los médicos prescriben, á menudo, el Jarabe fenicado de Déclat. El glicofénico del mismo autor sirve para todos los empleos del ácido fénico.

Aftas.—Erupción de pequeñas vesículas en el interior de la boca, vesículas que se ulceran y se cubren algunas veces de una materia cremosa.

Se deben tocar una ó dos veces al día, con un pincel empapado en la mixtura oriental del Dr. Delabarre.

Agua para beber.—Está generalmente reconocido que el agua es *potable*, es decir, que se puede *beber*, cuando disuelve fácilmente el jabón y se cuecen bien en ella las legumbres. El agua de manantial, de río y de lagos, es en general la más propia para el consumo, aun cuando no es á nunca perfectamente pura. Como en los países privados de estos naturales recursos, el agua se halla siempre cargada de materias orgánicas en descomposición y de microbios, además de que puede ser insana por su misma composición, puede también transmitir, por los microbios que arrastra, ciertas enfermedades epidémicas, en particu-

lar la fiebre tifoidea, el cólera y otras, es muy conveniente no beber más que agua filtrada.

Agua de brea.—No debe prepararse el agua de Brea, sino con la Emulsión de Alquitrán de Le Bœuf.

Agua de Léchelle.—Preparación la más usada para contener las hemorragias.

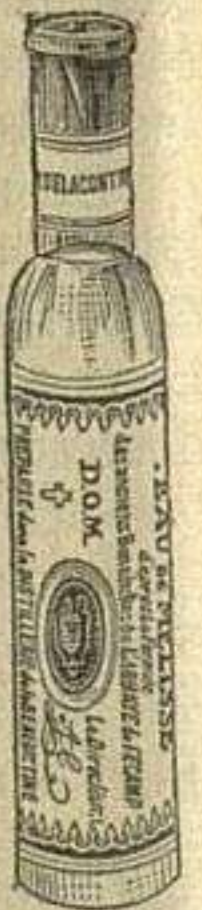
Agua de Melisa de los Benedictinos.—Esta es la de más fama y la más generalizada; cúidese siempre de exigir la marca de fábrica. Las excelentes propiedades de este cordial son notables contra la apoplejía, la parálisis, los vértigos, vapores, desvanecimientos, jaquecas, indigestiones, mareo y sobre todo como preservativo. Las personas propensas á estas indisposiciones, han de tener siempre á mano un frasco de agua de Melisa de los Benedictinos y cuidarán de tomar media cucharada grande pura ó mezclada con agua, cuando sientan algún síntoma de estas dolencias.

Agua mineral de mesa.—Se prepara para este fin una excelente agua digestiva, estimulante, muy eficaz contra la gota, los cálculos ó arenas renales, las enfermedades del hígado, la diabetes, etc., con los polvos de Lartigue, que contienen la cantidad suficiente para preparar 100 botellas.

Agua de Orezza.—Esta agua fluye en las montañas de Córcega. Es la más rica de todas las aguas á la vez gaseosas

y ferruginosas; es como un agua de Seltz ferruginosa, constituyendo una excelente agua de mesa y en cierto modo el complemento de todos los tratamientos ferruginosos.

Tomando esta agua en ayunas, procu-



ra una sensación agradable, despierta el apetito y activa las funciones de los intestinos. Por consiguiente es un excelente aperitivo.

Empleada sola ó con un medicamento ferruginoso, da resultados verdaderamente maravillosos contra las siguientes enfermedades: infartos del hígado y del bazo, afecciones nerviosas unidas con un empobrecimiento de la sangre, clorosis, anemia, trastornos de las funciones menstruales, etc.

Aguas dentífricas del Dr. Delabarre.—El agua oriental se recomienda por su perfume suave; el agua de *etiqueta* verde, por sus propiedades antisépticas y su precio económico.

Agua dentífrica de C. Favrot.—Esta agua es antifermentescible y antiséptica y comunica á la boca una sensación de frescor muy suave.

Agua dentífrica de Laroze.—Preparada con las plantas de jugos más eficaces contra los dolores de dientes, es de uso muy agradable.

Agua de Rubinat.—Es un purgante incomparablemente más fácil de tomar, que las aguas oriundas de Alemania, cuya boga disminuye de día en día. El agua de Rubinat, manantial del Dr. Llorach, purga sin cansar las vías digestivas y sin producir irritación alguna.



Agua de Seltz.—Poniendo bicarbonato de sosa en cantidad suficiente y ácido tártrico en una botella de agua, cuidando de taparla bien é inmediatamente, se desprende ácido carbónico que permanece aprisionado en el agua y le da el sabor ácido del agua de Seltz; sabor agradable que hace que se la tome con gusto comiendo.

Agua sulfurosa artificial.—Con el baño Crosnier se prepara un agua sulfurosa tan activa para los baños, como las aguas más potentes de los Pirineos. Esta es, á lo menos, la opinión de los médicos más competentes.

Agua de Vichy.—Estas aguas

deben sus notables propiedades á su temperatura y á los principios que entran en su composición (ácido carbónico, bicarbonato de sosa, bicarbonato de potasa, magnesia, estronciana, cal, cloruro de sodio, pequeñas cantidades de sales ferruginosas, fosfatos y arsenicales). La temperatura de estas aguas varía de 12 á 43° según los manantiales y según su composición, de 7,811 de principios activos á 9,165 por litro.

Es muy importante no beber las aguas de Vichy á tontas y á locas; es necesario seguir siempre los consejos de uno de los muchos médicos que hay en aquel balneario.

La cantidad de agua que se beba en un día no ha de exceder nunca de 500 á 600 gramos (tres vasos).

Los baños de agua de Vichy son muy útiles; pero hay que tomarlos con estricta sujeción á las prescripciones de aquellos médicos, pues las aguas de Vichy en baños son en extremo activas.

En cuanto á las aguas que se compran embotelladas, no se debe aceptar sino aquellas que llevan el *nombre del manantial en la cápsula* y las palabras «*propriété et contrôle de l'Etat*», impreso con tinta azul en el papel de la etiqueta.

Los principales manantiales de Vichy, son los siguientes:

Grande Grille.—Es uno de los manantiales más calientes (42°, 50) y una de las aguas más activas, aun cuando no de las más mineralizadas (7,914 de principios activos por litro). Esta es el agua propia para el *hígado* y las *obstrucciones*.

Afecciones linfáticas, enfermedades de las vías digestivas, infarto y cálculos del hígado, infarto del bazo, obstrucciones viscerales, etc.

Hôpital.—Una de las más ricas en bicarbonato de sosa, de una temperatura de 31°. Se soporta bien y es la mejor para las *vías digestivas*, pesadez de estómago, digestiones difíciles, inapetencia, gastralgia y dispepsia.

Mesdames.—La mezcla de bicarbonato de sosa con el hierro y el arsénico que tiene este manantial lo hace precioso para los *temperamentos débiles* que necesitan de una medicación fortificante que no fatigue el estómago.

Celestins.—Esta es el agua más fría (14°, 40) y la más rica en bicarbonato de sosa (5,103 por litro). Es el *agua especial de las vías urinarias y de las grandes diátesis*; afecciones de los riñones, de la vejiga, arenillas, cálculos, gota, diabetes, albuminuria, etc.

Hauterive.—Esta es la más gaseosa (2,183 de ácido carbónico por litro) y una de las más frías (15°); es también *la mejor en botellas*, para tomarla en casa.

Tiene las mismas propiedades particulares que *Celestins*, y conviene su uso en todas las enfermedades en que se prescribe el agua de Vichy.

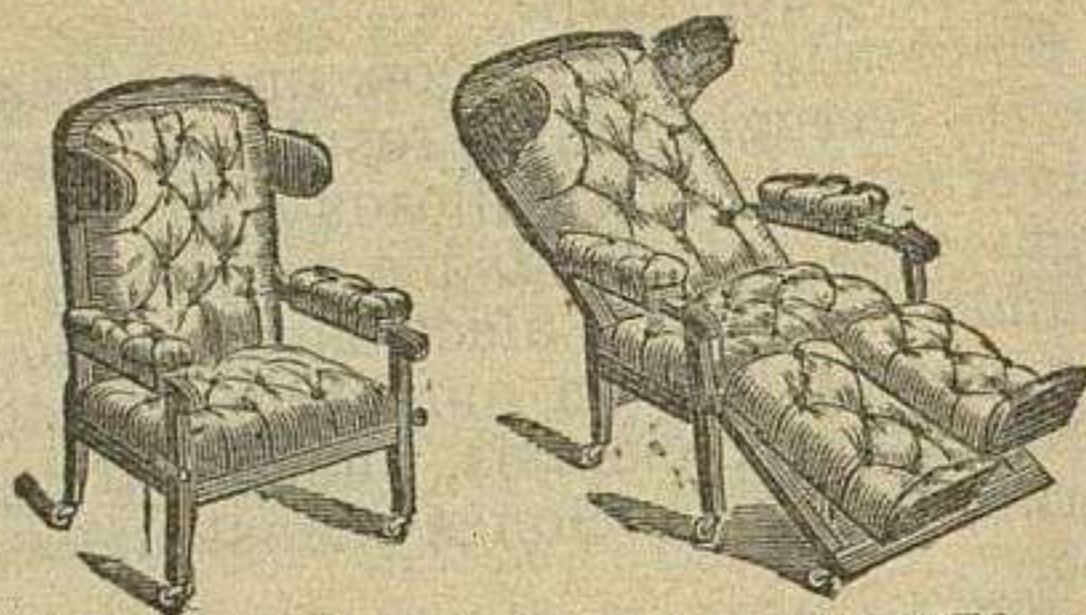
Ahogados.—Desembarazar la nariz, la boca y la garganta de los líquidos espesos y espumosos que obstruyen estas partes, calentar después el cuerpo con ladrillos ó botellas de agua caliente (evítense las quemaduras) y sobre todo dando fricciones en los miembros con paños mojados en aguardiente alcanforado ó agua de Melisa de los Benedictinos.

Procurar al mismo tiempo restablecer la respiración, levantando y bajando varias veces los brazos del paciente (*Véase Asfixia*).

La mejor postura que se le ha de dar es: acostado boca arriba y con la cabeza algo inclinada para facilitar la salida de los líquidos.

Ahogos ó sofocación.—Las personas propensas á los ahogos tienen generalmente á mano los medicamentos que más las aprovechan, como por ejemplo: los anti-asmáticos de Barral (catarro, asma), el jarabe de digital de Labelonye (corazón), el sinapismo Rigollot (útil en todos los casos) etc.; pero no es menos útil, cuando hay propensión á este mal, el tener una cama dispuesta para incor-

porarse fácilmente, una butaca articulada, etc. Esto se encuentra en casa de Dupont, en París, así como



CERRADO
ABIERTO
VOLTAIRE ARTICULADO

Asiento poco profundo, para aliviar á las personas atacadas de opresión; porta-piernas con dos articulaciones.

todo lo que puede útilmente componer el mobiliario especial de estos enfermos para aliviar sus dolores.

Aire viciado.—Lo está cuando se carga de gases extraños á su composición normal, como sucede, por ejemplo, cuando un gran número de personas se hallan reunidas en una habitación, en donde el aire no se renueva suficientemente: la respiración de este aire produce la asfixia. (*Véase Asfixia.*)

Alcanfor.—Se elaboran con él las siguientes preparaciones: *Aguardiente alcanforado*: 15 gramos de polvo de alcanfor para $\frac{1}{2}$ litro de aguardiente. *Alcohol alcanforado*: 50 gramos de alcanfor para $\frac{1}{2}$ litro de alcohol. *Aceite alcanforado*: 1 parte de polvos de alcanfor y 9 de aceite de oliva.

Pomada alcanforada: 30 gramos de alcanfor en polvo y 100 gramos de manteca de cerdo; caliéntese bien á fuego lento, meneando sin cesar para que la mezcla sea perfecta.

Agua sedativa: Dos cucharadas de sal común que se disuelve en un litro de agua y á esto se añade 80 gramos de amoníaco líquido, y 10 gramos de alcohol alcanforado.

Alcohol de menta.—Se debe preferir el Alcohol de menta de los Benedictinos de Fécamp, porque su aroma y su gusto son incomparables. Todas las familias deben tener un

frasco en su casa, porque es de gran utilidad.



Se utiliza como refresco, poniendo media cucharada de las que se usan para el café, en un vaso de agua azucarada. Algunas gotas en un vaso de agua, bastan como gargarismo para enjuagarse la boca. Como digestivo, algunas gotas en un terrón de azúcar hacen desaparecer las acideces, el malestar y la pesadez de estómago que acompañan á una digestión difícil.

Alimentación de los niños, de las personas débiles, de los estómagos fatigados, de los ancianos, etc. (Véase *Fosfatina Falières*, *Papilla higiénica*, *Vino Aroud*, *Vino de Séguin*.)

Almidón.—Se usa este polvo, en cataplasmas frías ó calientes, en lavativas (25 gramos para 1/2 litro de agua) ó en glicerado (glicerina 15, almidón 1; muévase y caliéntese con lumbre suave, hasta que la masa forme jalea).

Alumbre en polvo.—Esta substancia es muy útil en varias circunstancias y sobre todo contra las aftas, los granos desollados y las cortaduras de navaja.

Estos polvos se extienden con el dedo. Algunos minutos después se quitan, humedeciéndolos con un paño mojado de modo que se disuelvan completamente.

Una pizca de polvos disueltos en un vaso de agua, se usa en gargarismos para los males de la garganta.

Amigdalitis.—No se debe titular en extraer las amígdalas en los niños en quienes estas glándulas son el asiento de una inflamación crónica que determina el aumento de su volumen. Esta afección, aunque se procure combatir con medicamentos, no se cura casi nunca y acarrea trastornos más ó menos grandes en los órganos de la voz y del oído, y es además nociva para el desarrollo del pecho.

Amoniaco.—10 ó 15 gotas en un vaso de agua disipan la embriaguez. Evítese mojar con él la cara cuando se hace respirar.

Ampollas.—Ábrase la epidermis; pero cúidese de no quitarla.

Anemia, pobreza de la sangre.—Las preparaciones fortificantes que los médicos prescriben con más frecuencia son las siguientes: *Grajeas de*



Gelis y Conté con lactato de hierro; *Píldoras y Jarabe de Blancard* con yoduro de hierro inalterable; *Vino de Séguin*; *Vino Aroud*; *Agua de Orezza* como complemento de todos los tratamientos ferruginosos.

Anginas (Males de la garganta).—Con frecuencia se podrá cortar la enfermedad en su principio, aplicando un sinapismo Rigollot en la parte delantera del cuello. Produce también muy buen efecto un gargarismo, que se puede preparar por sí mismo con partes iguales de agua y jarabe de Flon ó de Aubergier, tomando además una ó dos cucharadas de uno de estos jarabes puros, si el dolor es demasiado vivo. Util es también en todos los casos el tomar pediluvios muy calientes.

Angina pultácea.—Inflamación especial de la mucosa de la garganta y de la faringe, caracterizada por la producción de falsas membranas que tienden á invadir las fosas nasales y la laringe: desarróllase por infección y por contagio, ó bajo la influencia de causas generales, como: el frío y la humedad.—Las amígdalas son asiento primitivo y principal de las falsas membranas, que desde aquí se extienden á las vías respiratorias. Lo

que constituye el peligro de la enfermedad es, por una parte, esta tendencia á la extensión, y por otra el envenenamiento que se manifiesta por fenómenos generales graves.—El tratamiento puede resumirse así: vomitivos al principio; después, tocar las falsas membranas con Coaltar de Le Beuf extendido en agua; internamente, clorato de potasa, percloruro de hierro y sobre todo, tónicos.

Recomendamos muy particularmente el empleo del Coaltar Le Beuf en esta afección tan grave, pues sus resultados son verdaderamente notables.

Anti - asmáticos (Véase *Asma, Papel y cigarros de Benjamín Barral*).

Antigotoso de Lartigue.—LARTIGUE, célebre farmacéutico de Burdeos, miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París, ha sido el primero en demostrar todo el partido que podía obtenerse, para el tratamiento de la gota, con el extracto de cólchico, preparado por un procedimiento especial, combinado con el uso de los alcalinos, de la lithina y del ácido benzoico.

Las píldoras de Lartigue, forradas de oro, se administran en dosis de una á seis por día, ya sea para prevenir, ya para curar rápidamente los ataques de gota.

Los polvos alcalinos de Lartigue se toman en una bebida cualquiera, á dosis de una á seis *medidas* por día (cada caja contiene una pequeña medida). Su empleo, combinado con el de las píldoras de Lartigue, y prolongado durante uno ó más años, cura radicalmente la gota.

Antigotoso del Dr. Laville.—El Dr. Laville ha inaugurado un método de tratamiento, fundado en el empleo del quinium, de la coloquintida, del silicato de sosa y del alquequenje.

Este método ha demostrado igualmente su eficacia desde hace largos años.

El licor se toma en ayunas, dos

horas antes de comer, y cuatro horas después, en dosis de una á tres cucharadas de café en veinticuatro horas. Los ataques se previenen y los dolores se calman en unas cuantas horas. La curación sigue de cerca á la cesación de los dolores.



Las píldoras preventivas de Laville están compuestas de depurativos vegetales, especialmente el extracto de alquequenje, unidos con el silicato de sosa.

Por el empleo de estas píldoras, en dosis de 4 á 10 al día, en el intervalo de los accesos, á las horas de comer, se disuelve el ácido úrico y se atacan de una manera continua las raíces mismas de la enfermedad.

Antipirina.—Es el medicamento más potente contra toda clase de dolor. Se debe adquirir el verdadero Elixir de antipirina de Laroze, que es la preparación de este género más agradable de tomar, la más eficaz y la que con más frecuencia prescriben los médicos.

Antrax.—Montón de diviesos en un punto de la piel, que se observa, sobre todo, en los diabéticos, los gotosos, los convalecientes de enfermedades infecciosas, etc. Pulverizaciones y curas con el Coaltar Le Beuf. Es el mejor tratamiento y el medio más eficaz de evitar el desarrollo de otros antrax ó la propagación de la enfermedad á otras personas.

Apiol de los doctores Joret y Homolle.—El Apiol es un medicamento precioso para combatir los dolores, atrasos y supresiones de las reglas, así como los flujos uterinos.

Siempre que uno de estos accidentes se produce, se debe recurrir al Apiol si se quiere que cesen los dolores demasiado vivos, restablecer las funciones naturales y contener las hemorragias peligrosas.

Recomendamos, sin embargo, que no se use más que el verdadero Apiol de los doctores Joret y Homolle, el

único reconocido hace más de treinta años como *regulador infalible*.

Apoplejía (Ataque de).— Es una pérdida repentina del conocimiento. Es necesario sentar al enfermo en una postura vertical y con la cabeza ligeramente inclinada hacia atrás. Debe ponérsele hielo en la cabeza, sinapismos Rigollot en las piernas y hacerle tomar agua de Melisa de los Benedictinos, hasta que recupere el conocimiento.

El vejigatorio en el brazo, avivado con el *Papel de Albespeyres*, es el remedio más eficaz para prevenir la reaparición de los ataques, en las personas predispuestas á esta enfermedad.



Arenillas.— Todas las personas, cuya orina contienen arena ó las que padecen cólicos nefríticos (*cálculos renales*) deben ir á Vichy y tomar por consejo del médico las aguas del manantial *Célestins*. Las personas que no pueden alejarse, ó las que regresan de las estaciones termales obtendrán resultados sorprendentes por el empleo de los polvos alcalinos de Lartigue.

Arnica.— Para uso interno: 5 gramos de flor por litro de agua, en infusión; y para el externo: 30 gramos de tintura por litro de agua, aplicada con paños.

Asfixia.— Debe ponerse al asfixiado á la acción de un aire puro, procurar reanimar la respiración y la circulación por medio de fricciones secas ó con agua sedativa, espíritu de vino, etcétera, practicadas en la columna vertebral y en el pecho; y hacerle cosquillas en la nariz con las barbas de una pluma.

Se debe producir una respiración artificial y al efecto, estando el paciente echado boca arriba, levantarle los brazos y extenderlos en ambos lados de la cabeza, bajarlos al cabo de dos segundos, doblarlos después en-

cima del pecho y apretar ligeramente éste durante otros dos segundos.

Es necesario repetir estos movimientos quince veces al minuto, y cuando el enfermo vuelva en sí, hacerle tomar una cucharada grande de agua de Melisa de los Benedictinos, para ayudarle á recuperar el conocimiento.

Asma.— El papel y los cigarros de Benjamín Barral deben ser preferidos á todas las demás preparaciones; hacen desaparecer la opresión casi instantáneamente y previenen la vuelta de los accesos. Todos los médicos le dan hoy la preferencia sobre cualquiera otro específico.



Se ha prescrito muchas veces el uso interno de los sulfurosos: en este caso se ha de tener presente que el jarabe Crosnier es la preparación sulfurosa más eficaz y la más agradable al beber; así, pues, de usarse dicho jarabe, cúidese, al comprarlo, de ver si lleva en la etiqueta la firma de Crosnier.

Ataque de nervios, convulsiones.— Se ha de colocar al enfermo en la imposibilidad de herirse: se le debe aflojar los vestidos, echarle aire y hacerle respirar agua de Colonia, vinagre, amoníaco (sin que toque á la cara) y darle de beber agua fría, agua azucarada, con algunas gotas de éter ó con agua de Melisa de los Benedictinos.

Para evitar que los ataques se repitan, se tomarán en el momento de comer dos ó tres cucharadas de jarabe de bromuro de potasio de Laroze.

Atragantamiento ó tragar en falso (*Cuerpos extraños*).— Hágase que se abra bien la boca y colóquese un grueso corcho ó un tapón con paños entre los dientes para evitar las mordeduras involuntarias y procurar enganchar el cuerpo extraño, espina, hueso, etc., con el dedo introduciéndolo en el fondo de la garganta. Si se

tiene á mano unas pinzas, la operación será más fácil, sobre todo si se trata de extraer un alfiler ó una aguja.

Si este proceder no da resultado, será necesario llamar á un médico y mientras tanto, provocar vómitos, haciendo cosquillas en la garganta.

Azúcar Castellán.—Azúcar en polvo con base de regaliz para preparar económicamente una excelente bebida para el verano; se usa también igualmente en invierno, añadiéndole agua caliente, para hacer las veces de tisana.

Bálsamo americano. preparado por Battut. (Véase *Callos de los pies*.)

Baños de agua simple.— No son menos útiles para la higiene y la terapéutica, que para la limpieza.

Baño muy frío, bajo 12° centígrados.

Baño ruso, ó baño muy frío, tomado después de un baño de vapor.

Baño frío, de 12° á 18° centígrados.

Baño fresco, de 18° á 24° centígrados. Estos son muy útiles para las personas nerviosas y delicadas, para los escrofulosos, para combatir las enfermedades del estómago, etc.— Los baños de mar, ó los de río, tomados en verano, entran en esta categoría.

Baño templado, de 24° á 30° centígrados. Es el mejor de todos los calmantes, es útil en todas las afecciones inflamatorias ó nerviosas, calma los cólicos de cualquier naturaleza que sean, etc. La duración del baño ha de ser, en estos casos, de media hora á una.

Baño caliente, de 30° á 36° centígrados. Obra como el baño templado y ha de tomarse sobre todo en invierno.

Baños muy calientes, de 36° á 42° centígrados. Como no sea por mandato del médico, no se debe tomar nunca baños á esta temperatura, sobre todo si se está predispuesto á las afecciones del corazón, del pulmón ó del cerebro.

Baños medicinales.— Los de *salvado*, de *almidón* ó de *gelatina*, son muy buenos contra las picazones y las afecciones de la piel.

Baño de tila (2 kilos de flores); se emplea como calmante; **baño alcalino**, 250 ó 500 gramos de carbonato de sosa, útil en todas las afecciones de la piel en que ésta no supura, y en las afecciones nerviosas ó enfermedades de las vías digestivas; **baño sulfuroso**, fortificante que no conviene más que en ciertas enfermedades de la piel.

Baño de vapor, contra todas las afecciones reumáticas.

Baños parciales.—**Baño de asiento**, muy útil en las enfermedades inflamatorias de los intestinos, de los riñones, de la vejiga y del bajo vientre (en las mujeres); ha de ser templado. Se le toma fresco contra las hemorroides.

El **baño de pies** muy caliente es útil para desviar la sangre que afluye en demasiada cantidad á un órgano. Para que este baño produzca todos sus efectos, es necesario que cubra la mitad de las piernas, que el agua, en primer lugar templada, se vaya calentando progresivamente y que si es posible se tome en pie. Tomado con estas precauciones es muy eficaz contra la congestión cerebral, los vértigos, los dolores fuertes de cabeza, los males de la garganta y los constipados en su principio.

La acción del baño de pies se aumenta, si se le añade algunas cucharadas de sal morena ó harina de mostaza.

El baño de pies con *mostaza* debe prepararse siempre con agua templada y uno ó dos puñados de esta harina.

Baños sulfurosos Crosnier.— Los baños sulfurosos preparados en los establecimientos de baños no ofrecen suficientes garantías á los enfermos; más vale que éstos se lo preparen por sí mismos con un frasco de baño sulfuroso Crosnier, del que cuidarán proveerse.



Baños de Vichy.— Los baños al-

calinos de agua de Vichy, tomados en aquella ciudad, son el complemento del tratamiento alcalino. Son mucho más eficaces que los que se preparan con el carbonato de sosa.

Bebida higiénica.—Para quitarse la sed, fuera de las comidas, el mejor producto es, sin discusión, el azúcar Castillán, de que ya hemos hablado.

Basta echar una pizca en un vaso de agua, para obtener en seguida una bebida deliciosa. Está recomendada para los paseos y las excursiones.

Biberón.—Nunca se debe llenar un biberón, sin que esté perfectamente limpio, á cuyo efecto se le enjuagará muy bien con agua hirviendo. No se debe comprar nunca un biberón, cuyo mecanismo no permita que se limpie con facilidad.

Blancard, farmacéutico eminente de París, inventor de las píldoras y del jarabe de yoduro de hierro que llevan su nombre, y que los médicos del mundo entero prescriben diariamente.

Boca.—Para calmar los dolores vivos que producen las inflamaciones de la boca, sobre todo cuando se forma un absceso en las amígdalas ó alrededor de un diente (flemón), se harán gárgaras con el líquido que se obtenga cociendo, durante media hora, una ó dos cabezas de adormideras en medio litro de agua.

La boca es una puerta siempre abierta para los microbios, así es que se encuentra normalmente en ella cierto número de esos seres pertenecientes al mundo microscópico, y lo que es peor aún, microbios de las enfermedades contagiosas reinantes. No debe olvidarse jamás: la boca es el portillo por donde entran las más de las enfermedades, producidas por los microbios, pues como hemos dicho, en la boca se anidan millares y millares de estos seres, que invaden después el organismo. Esto se evita con una esmerada limpieza, lavándose con frecuencia la boca con un elixir dentífrico antiséptico, como el agua

dentífrica del Dr. Delabarre, de Favrot, de Laroze etc., y será también un preservativo de muchos males contagiosos ó epidémicos. En la última epidemia de «grippe», todas las personas que han seguido nuestros consejos, se han librado del azote. Dichos cuidados son útiles siempre y en particular en tiempo de epidemia, cualquiera que sea la naturaleza de ésta. En tiempo de calor se puede enjuagar la boca con algunas gotas de Alcohol de Menta de los Benedictinos, mezcladas con agua, y esto procurará una frescura muy agradable.

Bocio. (*Tumor en el cuello, consistente en el desarrollo anormal de la glándula tiroides*).—Las píldoras y el jarabe de yoduro de hierro de Blancard hacen desaparecer el bocio, cuando no es demasiado antiguo, y previenen su reaparición.

Brea.—La brea de Noruega es muy útil en las enfermedades de los bronquios y de los pulmones, en las de las vías urinarias, en las afecciones catarrales, en la clorosis, etc. La mejor agua de brea se prepara con la emulsión de brea de Le Beuf (una cucharada grande en un litro de agua).

La brea se administra á menudo, también, en forma de cápsulas de *brea pura de Raquin*.

Bromuro de potasio.—Es el mejor de los medicamentos para las afecciones nerviosas. No deben usarse más que los preparados que contienen este medicamento en estado de pureza, como el jarabe de Laroze, que ha conquistado la preferencia de los médicos (1 gramo por cucharada grande.)

Cuando se toma el bromuro de potasio en forma de gránulos, no debe echarse en olvido que la mejor preparación de este género es el Bromuro de potasio granulado de Falières.

Bronquios.—(Véase *Garganta, Jarabe de Flon*).

Bronquitis.—Los facultativos ordenan casi siempre remedios tales como ciertos papeles medicamentosos,

los sinapismos, vejigatorios, etc. Conviene, sobremanera, pedir al farmacéutico, ya el verdadero sinapismo de



Rigollot, ya el papel Wlinsi, ó el vejigatorio de Albespeyres.

Interiormente, debe administrarse el Jarabe de Flon para calmar la tos. Contra el insomnio se empleará, de preferencia, el elixir de antipirina de Laroze.

Así que los esputos comienzan á desprenderse, se impedirá que la enfermedad pase al estado crónico, tomando las cápsulas de trementina de Raquin.

Las aguas de Vichy son utilísimas contra la bronquitis crónica; lo mismo decimos de las preparaciones alcalinas, como los polvos de Lartigue, y el jarabe mineral sulfuroso de Crosnier, el cual se debe considerar como el auxiliar más eficaz de todas las aguas sulfurosas empleadas contra las afecciones de las vías respiratorias.

Para los niños, los médicos prescriben á menudo un pequeño vejigatorio de Albespeyres sobre la laringe. En caso de sofocación, no debe vacilarse en administrar al niño de tres á seis cucharaditas de Jarabe de ipecacuana, en tres veces con intervalo de un cuarto de hora y dándole á beber cada vez un cuarto de vaso de agua tibia.

Butacas para enfermos.—Todas las personas que han sufrido enfermedades de alguna duración, ó heridas, fracturas ó ataques de parálisis, todas las que han de soportar largas conva-

lecencias, saben cuán conveniente es tener una buena butaca articulada, con cuya ayuda se da al cuerpo, no solamente la postura que le es más cómoda, sino que también se puede llevar de una habitación á otra ó salir á respirar el aire exterior.



Para todos los casos y para todas las enfermedades, se encuentra, en casa de Dupont, de París, butacas que llenan las condiciones apetecidas.

Proporcionar á un enfermo una butaca Dupont, es hacerle un favor inapreciable, que le ahorra muchas molestias y muchos dolores.

Cabellos.—Contra las películas de la cabeza, enjabonar los cabellos dos veces por semana con agua caliente y el jabón anti-séptico Delabarre.

Contra la pérdida del cabello, lo mejor es emplear una pomada tónica y vigorizante, como la pomada de Gœmmer.



Debe emplearse la pomada Crosnier contra las afecciones del cuero cabelludo que exigen el empleo de los sulfurosos.

Calambres.—La pantorrilla es su asiento habitual. Comprímase la pierna con una cinta ó con una venda, y dóblese el pie hacia la pierna, sosteniéndole con la mano ó poniendo el pie encima de una superficie fría. Dense fricciones con aguardiente alcanforado.

Caldos medicinales.—Caldos de ternera, de pollo, etc., se emplean en la convalecencia de las enfermeda-

des del estómago, de los intestinos, del pecho, etc.

Caldo de *hierbas*, muy útil para ayudar el efecto de los pr-
gantes. Acederas 10 gra-
mos, lechuga 20 gramos,
perifollo 10 gramos y de 2
á 5 gramos de sal común
y de manteca de vacas,
esto á gusto del consu-
midor.

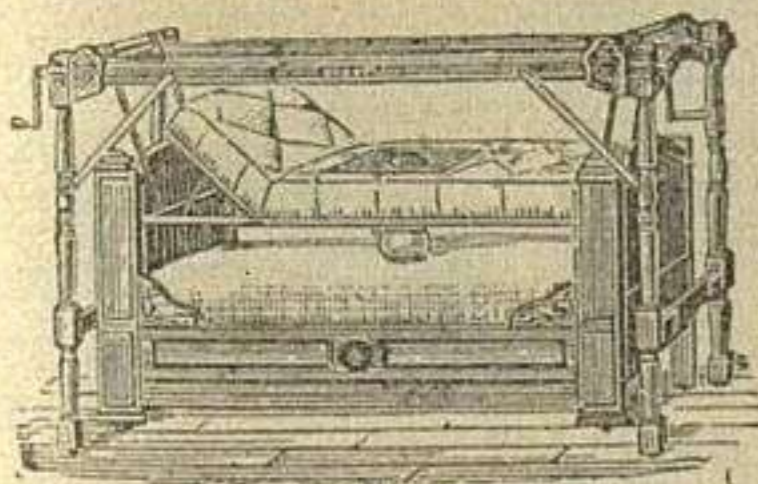


Bueno es añadir un poco de extracto de carne Liebig en los caldos para los convalecientes.

Y el vino Aroud, esta *carne fluida* ¿no es también un caldo medicinal en forma de vino?

Callos de los pies.—Llevar calzado flexible y ancho; tomar uno ó dos pediluvios muy calientes por semana y de un cuarto de hora de duración, quitar con tijeras cortas y de hoja gorda las capas superficiales del callo. La hoja de las tijeras ha de ponerse siempre plana para evitar las corta-
duras. A las personas que no pueden adquirir la destreza necesaria para pasar sin pedicuro, las recomendamos el uso del Bálsamo americano preparado por H. Battut, químico, 22, calle Turbigio, en París. Se aplica por la mañana y por la noche, durante 4 ó 5 días, una capa de bálsamo que se deja secar; al quinto día se puede extirpar el callo, con la uña ó con la punta de un cortaplumas, cuidando de descalzarlo bien todo alrededor.

Camas para enfermos.—En ciertas enfermedades, y en general en todas aque-
llas que exigen una larga permanencia en la cama, los aparatos y las ca-
mas espe-
ciales son



Colchón agujereado para in-
continencia.

de mucha utilidad, bien sea porque permiten mover al enfermo, ó porque le preserva de las molestias produci-

das por el roce continuo de la sábana en un mismo sitio del cuerpo (colchones de agua). En casa de Dupont, París, se encuentran camas apropiadas á todas las necesidades.

Cápsulas.—Nombre dado por los médicos á las medicinas preparadas en forma de píldoras redondas ú ova-
ladas y encerradas en un envoltorio de goma, de gelatina ó de gluten.

Las cápsulas de Raquin, con capa de gluten, deben de ser las preferidas, siempre que los médicos prescriban cápsulas de copaiba, de copai-
bato de sosa, de cubeba, de brea ó de trementina; obran sin cansar al estómago, y no provocan nunca náuseas ni eructos.

Se toman con la misma facilidad que las píldoras. (Véase *Píldoras*.)

Carbunclo (*Pústula maligna*).—En seguida que se sospecha que un grano es de mala índole, aun cuando no sea muy doloroso, se debe consultar al médico, porque cauterizado con tiempo el *grano carbuncoso* se cura siempre.

Caries de los dientes.—Es una enfermedad del tejido dentario causada por el desarrollo en dicho tejido de varias especies de microbios que poco á poco lo destruyen. El tejido dentario se reblandece, formando así las cavidades dentarias.

Mientras la caries no penetra en la cavidad de la raíz del diente, puede obturarla uno mismo con el cemento de gutapercha del Dr. Delabarre.

La falta de cuidados y el abuso de alimentos azucarados son las causas más frecuentes de la caries; así como la ausencia de todo cuidado en las enfermedades febriles de alguna duración, va seguida frecuentemente de la aparición de la caries dentaria. Recomendamos, pues, no descuidar jamás los cuidados de la boca en los enfermos, cuando éstos se hallan demasiado débiles para practicarlos por sí mismos.

Caspa (*Pitiriasis*).—Escamas blanquecinas, diminutas, que salen del cuero cabelludo de la cabeza ó de la

piel de la cara.—Se las hace desaparecer rápidamente por lavaduras con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre, ó por lociones mediante una esponja empapada en una mezcla de tres á seis partes de agua con una parte de Coaltar Le Beuf.

Cataplasmas.—Se preparan con harinas, hojas, frutas, etc. Han de formar una masa bien ligada y compacta, que puede aplicarse así encima mismo de la piel, aun cuando la mayor parte de las veces se pone entre dos telas.

Para evitar que las cataplasmas se enfríen pronto ó se sequen, se las cubre con un trozo de tafetán engomado, de gutapercha en hoja ó de un tejido impermeable cualquiera.

Cataplasma emoliente.—Preparada con harina de linaza, fécula de patata, harina de arroz y hasta con harina ordinaria ó salvado; se emplea en todas las inflamaciones, heridas y dolores de todas clases.

La cataplasma de manzanas, preparada como una mermelada espesa, es muy buena contra los males leves de los ojos.

Cataplasma astringente.—Las cataplasmas emolientes obran como astringentes cuando se las aplica frías y mucho más si se rocían con agua blanca, aguardiente alcanforado ó tintura de árnica. Son muy buenas contra los golpes, los esguinces y para evitar la inflamación de las partes dolientes.

Cataplasma narcótica.—La mejor para calmar los dolores es la cataplasma de harina de linaza rociada con 10 ó 20 gotas de láudano de Sydenham.

No se debe aplicar nunca una cataplasma narcótica á un niño, sin que lo mande el médico.

Cataplasma resolutive.—Se emplean mucho contra los infartos indolentes y contra el esguince, después de la primera semana. Se confecciona una excelente cataplasma resolutive con harina de linaza, dejándola bastante espesa y añadiéndole agua de

flores de saúco (50 gramos de flores por litro de agua) ó rociándola con agua blanca, aguardiente alcanforado, etc.

Catarros.—Inflamaciones crónicas, acompañadas de secreciones abundantes.

El catarro de los bronquios no es otra cosa que una bronquitis crónica dando lugar á la expectoración de una cantidad mayor ó menor de líquido.

Trátase esta afección por los vomitivos reiterados, las preparaciones de trementina, el jarabe de Flon, el exutorio en el brazo mantenido con el papel de Albespeyres, por las píldoras del doctor Dehaut, las ventosas secas, etcétera, y las aplicaciones de sinapismos Rigollot.

Cerato.—Calientense á fuego lento cuatro partes de aceite de oliva ó de almendras dulces y una parte de cera blanca; déjese enfriar meneando siempre la mezcla.

Se le pueden añadir tres partes de agua de rosa, para perfumarle y para que esté más suelto.

Chocolate.—El chocolate representa un gran papel en la alimentación de muchas personas. Regla general: no comprar otros chocolates que los que llevan el nombre y la marca de los grandes fabricantes.

Recomendamos, con preferencia, á las madres de familia el chocolate de la Compañía Colonial.

Cloral.—Es el mejor medicamento para dormir pronto, sin náuseas, ni dolor de cabeza. Se toma en pociones ó en jarabe, en dosis de 1 á 3 gramos diarios. Si el cloral solo no es bastante eficaz, tómense, en el momento de comer, tres cucharadas grandes de jarabe Laroze al bromuro de potasio y de 1 á 2 gramos de cloral al acostarse.

Cloroformo.—Es el más usado de los anestésicos; pero su aplicación y uso deben estar reservados á los mé-



dicos. Sin embargo, el licor clorofénico preparado por el Dr. Delabarre, puede usarse por cualquiera, siempre con prudencia, para hacer insensibles completamente las muelas, cuando nos molestan con acerbo dolor.

Mezclando 10 gramos de cloroformo con 30 gramos de aceite de oliva se obtiene un linimento calmante, muy útil en fricciones suaves contra toda clase de dolores.

Clorosis ó colores pálidos.— En todos los casos en que se juzga necesario el uso del hierro, las preparaciones de Blancard (píldoras y jarabe de yoduro de hierro) ó las de Labélonye (grajeas de lactato de hierro) son los mejores medicamentos que se pueden emplear.

Si existe complicación de escrófulas ó de tubérculos, el yoduro de hierro en píldoras ó en jarabe de Blancard debe preferirse á cualquier otro ferruginoso.

En cuanto á vinos tónicos, los médicos emplean el Vino Aroud y el Vino de Séguin, como complemento del tratamiento.

Como agua de mesa, aconsejamos á las personas cloróticas tomar cada día uno ó dos vasos de agua gaseosa ó ferruginosa de Orezza. Es el agua de mesa de todos los enfermos de sangre empobrecida.

Coaltar saponinado de Le Beuf.— El coaltar ó brea mineral se obtiene durante la destilación de la hulla. El Coaltar saponinado de Le Beuf no es más que la emulsión de coaltar preparada con agua y la tinctura de *quillaya saponaria*. En esta forma, el coaltar, dividido hasta lo infinito, goza de propiedades antisépticas en extremo notables y se presta á todos los usos de la medicina antiséptica.

Desde hace más de 25 años vienen empleándolo los hospitales de la ciudad de París.

La acción uniforme de este producto, la prontitud con que obra, su perfecta inocuidad, son las cualidades

primordiales que los médicos le reconocen.

Cocaína.— Principio sacado de la coca, cuyas preciosas cualidades tiene. No administrarlo jamás á los niños de edad tierna.

Coches para enfermos.— Todas las familias que necesiten un coche para un enfermo, deben acordarse de que se encuentra en la casa Dupont, en París, un completo surtido de estos vehículos.



COCHE PARA ENFERMO
Cerradura hermética.

Cólera.— El cólera se comunica por los individuos enfermos, por el agua potable infectada por las deyecciones de los coléricos, por todos los objetos que hayan tocado á éstos y también acaso por el aire.

Esta enfermedad es producida por un microbio, según descubrimiento del Dr. Koch, y que se encuentra siempre en las deyecciones de los coléricos.

Para preservarse del cólera en tiempo de epidemia, recomendamos los frecuentes gargarismos con el agua oriental del Dr. Delabarre, ó las aguas dentífricas de Favrot ó de Laroze. Como uso interno el glicofénico del doctor Déclat, las cápsulas de brea de Raquin y el jarabe sulfuroso de Crosnier son los mejores antisépticos.

Las pulverizaciones de Coaltar Le Beuf, de glicofénico Déclat son también muy útiles para purificar el aire.

El cólera va precedido, en un gran número de casos, por malestar, cansancio y, sobre todo, por la *diarrea*

llamada *premonitoria*, acompañada muchas veces por náuseas ó vómitos.

Este malestar, cuya duración varía de algunas horas á varios días, es seguido de los síntomas característicos del cólera: cursos amarillentos ó blanquecinos (parecidos á la substancia de arroz), círculo amoratado alrededor de los ojos, debilidad del pulso, voz cascada, sed intensa, piel fría y lívida, calambres, supresión de la orina, etc.

Es necesario, en tiempo de epidemia, contener en su principio la diarrea con el extracto de opio, en dosis de 5 á 10 centigramos diarios, tomado en píldoras, de 3 en 3 horas.

Cólicos.—Se designan con este nombre todos los dolores agudos, cuyo asiento está en el abdomen. Se siente alivio tomando una cucharada de Agua de Melisa de los Benedictinos, mezclada con otra de jarabe de culantrillo.

El opio es el medicamento, por excelencia, de los cólicos de toda índole.

Cólicos de los niños.—Muy frecuentes en el momento de la dentición, desaparecen después de algunas fricciones de las encías, practicadas con el jarabe Delabarre.

Cólicos hepáticos (ocasionados por cálculos biliares en los conductos del hígado).—Dolor muy fuerte en el lado derecho, hacia el nivel del ombligo, que se presenta algunas horas después de la comida, se extiende de arriba abajo y produce algunas veces ganas de vomitar.

Baños generales, cataplasmas y lavativas con láudano y sobre todo absorción de algunas copas de aceite de oliva ó de almendras dulces, es lo que debe hacerse mientras viene el médico.

Después de la crisis será necesario en absoluto pasar unos cuantos días en Vichy (Manantial *Grande Grille*). En las comidas, el uso del agua de Vichy *Hauterive* es también uno de los remedios más eficaces.

Cólicos intestinales.—Su asiento está alrededor del ombligo; pero pueden variar de sitio.

Estos cólicos son muchas veces producidos por indisposiciones pasajeras, por efecto de una indigestión, del frío ó de la persistencia de los calores. Nada es tan bueno, en este caso, como el empleo del opio en dosis de 1 á 3 píldoras diarias, de 1 centigramo cada una de extracto de opio. Se pondrán paños calientes en el vientre y se beberá thé á elevada temperatura, infusiones de tila, de manzanilla ó simplemente agua azucarada caliente. Si hay inapetencia ó si la lengua está pastosa, se tomará uno ó dos vasos de agua de Rubinat.

Cólicos nefríticos (Arenillas, Cálculos de los riñones).—Dolores vivísimos en el lado derecho ó en el izquierdo, al nivel del ombligo, pero completamente hacia afuera é irradiándose hasta la parte más inferior del bajo vientre; la orina se presenta muchas veces cargada de ácido úrico ó de arenillas.

Debe seguirse el mismo tratamiento que para el cólico hepático y tomar además bebidas abundantes, tales como la tisana de grama ó de rabos de cerezas, con 5 gramos por litro de los polvos alcalinos de Lartigue.

Para evitar la repetición de los cólicos nefríticos, el tratamiento clásico de Vichy (manantial *Celestins*) está recomendado por todos los médicos.

Colirios.—Para aplicar bien un colirio, es necesario que el enfermo se siente y eche la cabeza hacia atrás, abrirle bien los párpados y dejar caer, con las barbas de una pluma, un cuenta gotas ó un pincelito, algunas gotas de colirio en el globo del ojo, hecho lo cual, el enfermo cerrará los párpados durante algunos instantes.

El Coaltar saponinado de Le Beuf mezclado con 20 veces su peso de agua, es un precioso *colirio universal*, contra todas las enfermedades interiores de los ojos.



Colquico.—Las píldoras de Lartigue preparadas con el *extracto* dosificado de *colquico*, constituyen el remedio clásico de la gota, cuyos accesos cura en algunos días, haciéndolos desaparecer en veinticuatro horas cuando se toma el medicamento oportunamente y curándola en definitiva con su uso constante.

Compresas de Albespeyres.—Estos vendajes están preparados con un papel esponjoso y son preferidos á la tela para la cura de los vejigatorios.

Constipado ordinario (Bronquitis).—Para el tratamiento de los constipados de mediana intensidad, se debe, ante todo, provocar el sudor tomando mucha tisana, y bien caliente, de borraja, de tila ó de manzanilla, endulzada con el jarabe de Flon, del que se tomarán también tres ó cuatro cucharadas diarias. En el intervalo se tomará la pasta de Georgé, ese excelente dulce pectoral de regaliz y goma, que calma inmediatamente la tos y facilita la expectoración. La pasta ó el jarabe de Aubergier son también muy eficaces y á menudo prescritos.

A estos medios se une útilmente el empleo de las cápsulas de brea ó de trementina Raquín, ya sea al principio, ya al fin de los constipados.

Sea cual fuere el período de un constipado, en su principio ó á mitad de la dolencia, es muy ventajoso aplicarse en el pecho una hoja de papel Wlinsi, y en los casos mas intensos, un vejigatorio de Albespeyres.

Los pediluvios con moztaza y los sinapismos Rigollot son muy útiles en todos los períodos de un constipado.



En los gotosos, los reumáticos y los diabéticos, el tratamiento alcalino por las aguas de Vichy es á menudo necesario para terminar un constipado.

Los polvos alcalinos de Lartigue se emplean con mucha frecuencia para el mismo objeto.

Constipado de la cabeza. (Coriza). Úntese el interior de la nariz con aceite de oliva, cold-cream, y aun mejor, con Crema Simón; tómense baños de pies muy calientes y bébanse algunas tazas de infusión de borraja, de flor de violeta ó de malva, ó de agua caliente edulcorada con jarabe de Flon.

Contagio y enfermedades contagiosas.—Se llaman contagiosas todas las enfermedades que son transmisibles por el contacto directo ó indirecto con las personas atacadas.

Estas enfermedades son producidas por un microbio que penetra en el organismo y permanece en él un tiempo más ó menos largo, sin determinar accidente alguno, ni síntoma apreciable; este es el período que precede á la manifestación de la enfermedad y que se llama de *incubación*. Es muy interesante conocer la duración de este período en las enfermedades contagiosas, aun cuando no sea más que para saber cuánto tiempo se está expuesto al contagio después de haber estado en contacto con un enfermo.

He aquí una reseña de las principales enfermedades contagiosas, clasificadas poco más ó menos según el tiempo de su incubación:

1.º *Grippe y Dengue*, incubación en extremo rápida, desde algunas horas hasta 1 ó 2 días;

2.º *Cólera*, en ciertos casos, algunas horas nada más; pero generalmente de 3 á 5 días;

3.º *Carbunco ó pústula maligna*, 1 á 2 días;

4.º *Lamparones*, 1 á 5 días;

5.º *Garrotillo*, 2 á 8 días, alguna vez hasta 15 días;

6.º *Erisipela*, 3 á 7 días;

7.º *Fiebre tifoidea*, en general de 10 á 14 días; pero algunas veces 1 ó 2 días solamente;

8.º *Escarlatina*, 7 días á lo sumo,

muchas veces algunos días solamente;

9.º *Sarampión*, 9 á 11 días;

10.º *Viruela*, 11 á 14 días;

11.º *Parotiditis (oreillons)*, 12 á 20 días;

12.º *Hidrofobia (rabia)*, 2 semanas á 3 meses, algunas veces 6, ó más;

13.º *Enfermedades contagiosas de la piel* (tiña, sarna, etc.), duración indeterminada;

14.º *Neumonía, tuberculosis*, duración indeterminada.

Contusiones, golpes, rozaduras.

— Aplíquense en la parte herida, paños empapados en agua fría ó agua con un poco de aguardiente alcanforado y mucho mejor con una mezcla de agua y de coaltar de Le Beuf ó bien de glicofénico Déclat.

El coaltar Le Beuf presta eminentes servicios para el tratamiento de esas ligeras *pupas* que se hacen los niños cuando juegan. Aviso á las madres de familia prudentes.

Convalecencia.— Para fortalecer los huesos empléase la fosfatina de Falières.

Se estimula el apetito de los convalecientes con el excelente vino de Chassaing.

Para entonar y reconstituir la economía, el vino de Séguin es el preferido por los médicos, siempre que la quina esté indicada como estimulante.



Para avivar las fuerzas, el vino de Aroud presta todos los días muy buenos servicios; pues permite alimentar á los convalecientes que aun no han recuperado el apetito.

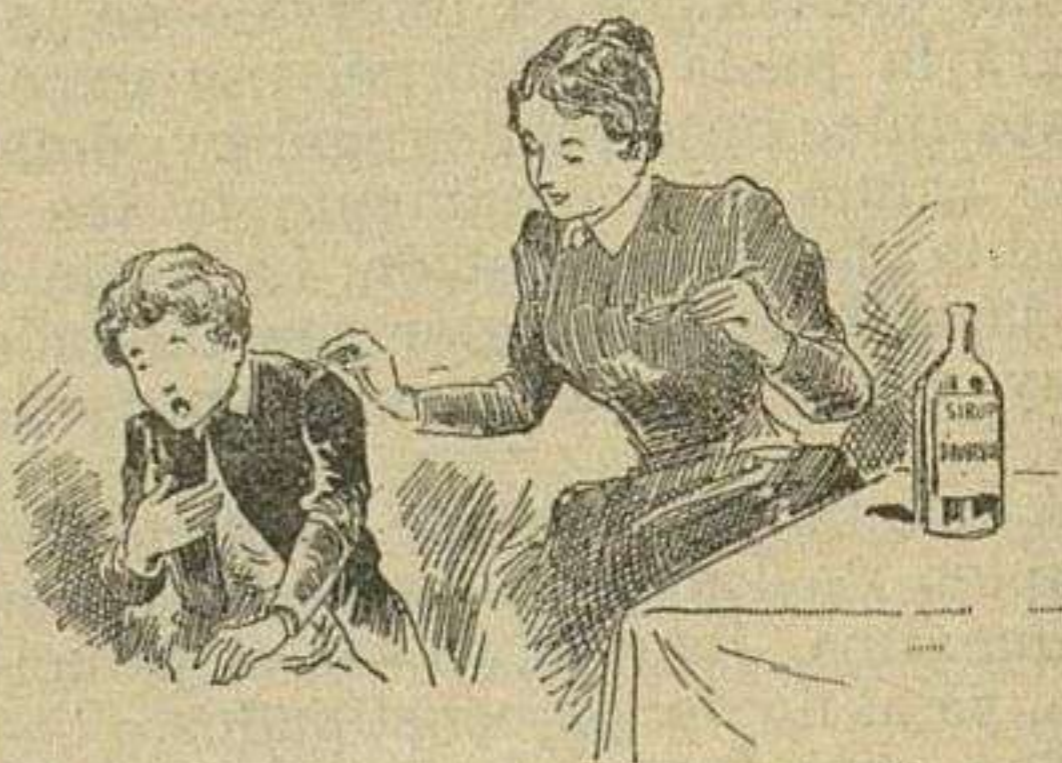
Pero, á menudo, estos medicamentos no producen todos sus efectos, sino á condición de que se tome, á la vez, el yoduro de hierro de Blancard, en jarabe ó en píldoras, ó las grajeas de lactato de hierro de Gélis y Conté.

Convulsiones de los niños.— El jarabe de dentición del Dr. Delabarre, usado en fricciones en las encías de los niños, evita la mayor parte de las veces estos accidentes.

En los demás casos, se debe emplear el jarabe de bromuro de potasio de Laroze en muy pequeñas dosis.

Coqueluche.— Enfermedad causada por un microbio y caracterizada por una tos convulsiva, muy violenta y produciéndose por accesos. La enfermedad es contagiosa; y dura, en promedio, de 50 á 70 días.

Durante su primer período, la coqueluche se parece mucho á un cons-



tipado ordinario. Trátase, entonces, por el jarabe Flon ó de Aubergier.

Durante el segundo período, cuando los accidentes nerviosos predominan, se logra á menudo atenuarlos por el jarabe de bromuro de potasio de Laroze.

Como preservativo, debe darse el jarabe mineral sulfuroso de Crosnier á los niños expuestos al contagio. Este jarabe conviene, también, para el fin del tratamiento de la coqueluche.

Recomendación esencial: mudar todos los vestidos y ropa interior del niño, dejarlos en la habitación y quemar en ésta 100 gramos de azufre en polvo, colocado en una vasija bastante ancha.

Así, la habitación queda desembarazada de todos los microbios que producen la coqueluche y se puede entonces reintegrar en ella al enfermo, que cura fácilmente con los medicamentos arriba mencionados.

Corazón (Enfermedades del).—El jarabe de digital de Labelonye es indispensable á todas las personas cuyo corazón está enfermo. Este jarabe, prescrito desde hace cuarenta años por los médicos, tiene como propiedades esenciales, disminuir y regularizar los movimientos del corazón, calmar la irritación del sistema nervioso, disminuir la tos y la opresión y aumentar la función urinaria.

Los purgantes son también necesarios en el tratamiento de las enfermedades del corazón. Los más empleados son: las Píldoras del Dr. Dehaut, los Granos de salud de Franck, el Jarabe de Guillié y el Agua de Rubinat.

Cortaduras, desolladuras, arañazos.—Después de bien lavada y bien limpiada la herida, se la enjuga con un trapo fino, luego se aproximan los bordes de ella y se la cubre con tafetán de Inglaterra y mejor todavía con piel engomada.

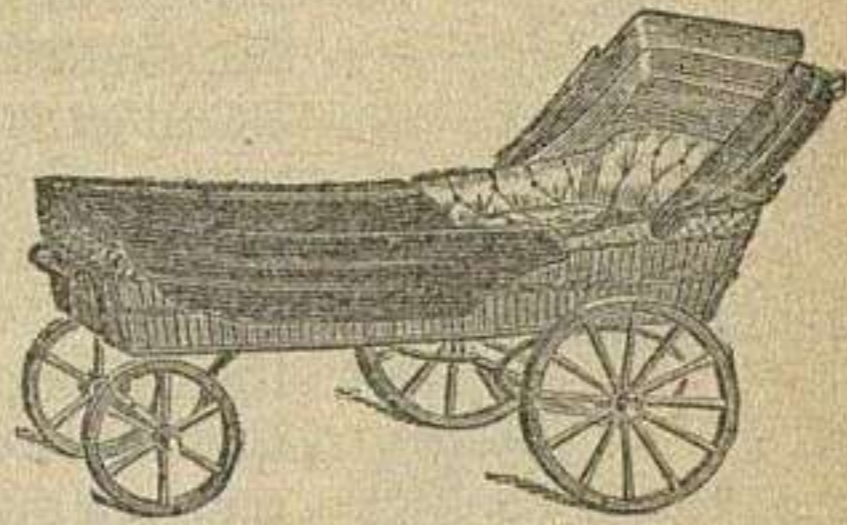
Costras de leche.—(Véase *Impétigo*.)

Coudray.—Las lectoras del presente Almanaque deben recordar que los productos de perfumería de la casa Coudray presentan una superioridad reconocida en todas las exposiciones internacionales.

Los extractos, las aguas de tocador, los polvos de arroz, los afeites, las tinturas de Coudray deben ser preferidos tanto por las familias, como por el mundo elegante. Sus dentífricos y sus jabones responden á todas las exigencias de la higiene.

Coxalgia.—Dolor en la articulación de la cadera, resultante de una enfermedad de las superficies articulares.

El tratamiento es larguísimo y consiste en impedir todo movimiento en esta articulación; se llega á obtenerlo fácilmente por medio de los diferentes aparatos inventados por Dupont, en



COCHE LARGO para Coxalgia, caja mimbre, con alero y capota.

París, y sobre todo con el coche largo que permite pasear á los enfermos al aire libre conservando la postura horizontal. (Véase anuncios.)

Sin embargo, estos cuidados no pueden determinar la curación, sin un tratamiento interno adecuado, teniendo por base las Píldoras ó el Jarabe de yoduro de hierro de Blancard, el Vino de Seguin para estimular el apetito, el Vino Aroud para reanimar las fuerzas por los principios de la carne, fácilmente asimilable, que contiene.

Crema Simón á la glicerina.—

Esta preparación, superior á todos los cold-creams y á los glicerolados, es un verdadero tesoro para la piel, á la que comunica á la vez que la flexibilidad, el aspecto aterciopelado y la frescura de la juventud.



Cuerpos extraños

en los ojos.—Abrir bien los párpados, asegurarse de la posición que ocupa el cuerpo extraño y quitarle con un pincelito ó con un pedazo de papel enrollado y mojado con saliva, agua ó jarabe para separar con más facilidad el cuerpo que molesta.

Dentición de los niños.—Dando fricciones en las encías de los niños,

en el período de la dentición, con el jarabe del doctor Delabarre, se previenen ó se hacen desaparecer los accidentes que preceden ó acompa-



ñan la salida de los dientes, facilitando ésta en gran manera. Dicho jarabe debían usarlo todos los niños, porque es la única preparación de este género recomendada por los médicos y cuyo

uso está exento de peligro.

No nos cansaremos nunca de aconsejar á las madres de familia el uso constante de este jarabe cuando los pequeñuelos cuajan la dentadura, porque es el medio mejor de preservarles de todas las enfermedades que son tan frecuentes y contraen con tanta facilidad los niños en el período de la dentición.

Dentífricos.— Los más apreciados por el cuerpo médico son los del doctor Delabarre, de Favrot ó de Laroze; recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores y sobre todo á nuestras lectoras que no usen nunca otros



dentífricos, *agua, polvos ó pasta* que no lleven el nombre y la marca de estos inventores. Usando tan excelentes dentífricos, tendrán siempre los dientes blancos y las encías en perfecto estado de salud.

Como dentífrico al ácido fénico, recomendamos el Coaltar saponinado Le Beuf.

Guárdense muy bien, sobre todo, de comprar esas aguas ó polvos que no llevan la firma de ningún autor y no ofrecen, por consiguiente, ninguna garantía.

Depurativos.— Debe considerarse

la sangre humana como un líquido que contiene todos los elementos propios para nutrir las últimas partículas de nuestros órganos. Nuestro cuerpo es, en cierto modo, un vasto pólipo compuesto de una infinidad de partículas microscópicas que chupan en la sangre los elementos de que han menester para su vida propia, á la vez que vierten en la sangre misma los principios que ya les son inútiles. La circulación de la sangre es, de consiguiente, un maravilloso ejemplo del *todo á la cloaca* que nuestros ingenieros creen haber inventado. A cada empuje del corazón, la sangre afluye á los pulmones y se purifica por sí misma al contacto del oxígeno del aire, y así se explica cómo puede, durante toda la existencia, bastar á su doble misión, consistente en nutrir la substancia de nuestro cuerpo y recibir todos los principios nocivos de que éste se desembaraça.

Añadamos que la *purificación de la sangre* no sólo se opera en los pulmones, sino también por los poros de la piel, por el hígado, el bazo, los riñones y finalmente por el intestino, que expelle los residuos de la digestión y á menudo se deja atravesar por las partes líquidas de la sangre, bajo la influencia de una indigestión, de una diarrea natural ó de una diarrea producida por un purgante.

Por lo tanto, llamamos *depurativo* á todo medicamento destinado á *purificar* la sangre, siempre y cuando los *purificadores* naturales se hacen insuficientes, y también siempre que la sangre se encuentra *alterada, viciada* por microbios ó por los venenos que fabrican ésos infinitamente pequeños que, en nuestra época, abusan singularmente del *todo á la cloaca*, inundando la sangre de la humanidad con los resultados... *de sus necesidades*.

De consiguiente, cabe decir que no existe enfermedad que no reclame el empleo de un depurativo, ya en su período activo, ya durante la convalecencia.

Examinemos, ahora, los medios de que disponemos para esta depuración.

Los más fácilmente comprensibles en su modo de acción son los que aumentan la salida de las partes líquidas de la sangre que contienen en disolución los productos nocivos.

En esta *primera clase de depurativos* figuran: los purgantes ligeros, ó laxantes, como los Granos de salud del Dr. Franck, los de Favrot, los purgantes más enérgicos, como las célebres Píldoras del Dr. Dehaut, el Jarabe de extracto de elixir antiflemoso del Dr. Guillié, y las aguas purgantes, con la de Rubinat en primera línea.

Junto á los purgantes, en la misma clase, encuéntranse los *vejigatorios* ó *llagas artificiales* que determinan la salida de los humores, de los microbios y de sus venenos á través de la piel. El vejigatorio en el brazo, mantenido con el papel de Albespeyres, es el exutorio más empleado.

Hay otros depurativos del mismo género que obran aumentando la secreción del sudor, de la orina y de la bilis. El Jarabe digital de Labélonye, por ejemplo, á más de su acción particular sobre el corazón, obra como depurativo en las enfermedades de este órgano, aumentando la secreción urinaria; lo mismo ocurre con las Píldoras de Lartigue, que curan la gota por una acción específica y por una acción depurativa que se traduce por el aumento de la defecación, del sudor y de la orina.

La *segunda clase* de depurativos comprende los que obran en la intimidad de los tejidos y purifican nuestros órganos, á la vez, desembarazándolos de los principios nocivos, y destruyendo éstos cuando han llegado á la sangre.

Entre estos depurativos el Rob Boyveau Laffeteur es digno de muy particular mención; goza de merecida boga contra las enfermedades especiales, las enfermedades de la piel y todas las diatesis.

El Jarabe de yoduro de potasio de

Laroze es igualmente un verdadero depurativo, así como el Jarabe y las Píldoras de Blancard son, á la vez depurativos y reconstituyentes.

Todos los antisépticos tomados interiormente, obran como perfectos depurativos: tal es, por ejemplo, el Jarabe sulfuroso de Crosnier.

Desinfectante.—El Coaltar saponinado de Le Beuf se distingue de los demás desinfectantes porque no es venenoso, ni cáustico, y por consiguiente, no hay peligro si es manejado por manos inexpertas. Es un remedio excelente para las llagas, anginas lardáceas, antrax, supuraciones, etcétera, etc. Sus cualidades higiénicas y tónicas le hacen muy eficaz para el tocador en lociones é inyecciones para el cuidado de la boca, que purifica, de los cabellos que desembaraza de las películas, para el lavado de los niños, etcétera.

El Glicofénico del Dr. Déclat es también un desinfectante de las más eficaces.

Desmayo (Síncope ó desvanecimiento).—Es necesario sostener al enfermo, sentarle ó mejor acostarle, si esto es posible, aflojarle los vestidos, echarle aire, rociarle con agua fría la cara, secándola cada vez que esto se repita; y, en fin, hacerle respirar agua de Colonia ó vinagre. Si fuese necesario se le pueden dar algunas gotas de agua de Melisa de los Benedictinos, ó de éter en un terrón de azúcar.

Desolladuras (Erosiones pequeñas de la piel).—No se deben descuidar éstas, por insignificantes que parezcan. Un araño, una rozadura, una picadura de insecto, etc., pueden ser el punto de partida de una inflamación ó de una erisipela, sobre todo en las personas cuya sangre no se halla en buen estado. No hay temor de que se produzca ningún accidente si, después de haber lavado la herida con el coaltar Le Beuf, y secándola, se la preserva del contacto del aire, durante algunos días, cubriéndola con un pedazo de piel engomada.

Diabetes.—Esta enfermedad se produce cuando el azúcar, que se forma naturalmente en nuestro organismo, no está quemado ó transformado en la sangre.

El régimen alimenticio constituye la base del tratamiento de la diabetes.

Supresión ó disminución grande de los alimentos harinosos y azucarados, de los ácidos, etc., y en vez de pan, gluten.

Las aguas minerales representan también gran papel en el tratamiento de la diabetes. El agua de Vichy, manantiales Celestins ó de Hauterive, es la más recomendada para esta afección.

Las personas atacadas de diabetes deben cuidar sus encías y dientes, frecuentemente alterados, y enjuagarse la boca, 5 ó 6 veces al día, con agua adicionada de Mixtura oriental del Dr. Delabarre, ó de algunas gotas de un agua dentífrica antiséptica, como las de Favrot ó de Laroze.

Diarrea.—Para combatir la diarrea, cuyas causas son muy variadas, los médicos prescriben habitualmente algunos medicamentos, cuya acción es segura si se tiene cuidado de procurarse los puros, tales como los que vamos á indicar:

Purgantes salinos: Sulfato de sosa ó de magnesia (25 gramos), pero mejor que esto es el agua Rubinat, la más agradable y eficaz de todas las aguas purgantes.

Opio en píldoras, en dosis de 3 á 5 centigramos de extracto.

Pepsina: Vino de Chassaing.

Carne: Vino Aroud.

Dientes.—La limpieza de los dientes y los cuidados particulares necesarios para prevenir sus alteraciones, tienen grandísima importancia y la adquirirán cada día mayor á tenor de los progresos de la civilización. Ciertos higienistas eminentes estiman el grado de civilización de un pueblo por la cifra de su consumo de cepillos para dientes; por desgracia, la estadística revelaría aún, sobre el parti-

cular, una incuria inconcebible en todas las clases de la sociedad. Todo el mundo debería usar el cepillo para los dientes, del Dr. Delabarre, y uno de los excelentes dentífricos arriba indicados. Para la conservación de la dentadura es necesario, cuando menos, limpiarla una vez por día con polvos ó pasta dentífrica, y una vez tan sólo con el cepillo. No menos indispensable es el empleo de las aguas dentífricas, sobre todo si éstas gozan de propiedades antisépticas bastantes para la destrucción de los numerosos microbios de la boca, de los cuales unos causan las enfermedades de los dientes, y otros, enfermedades más ó menos graves, como: anginas, inflamaciones de los oídos, bronquitis, grippe, fluxiones de pecho y muchas otras enfermedades epidémicas ó contagiosas. (Véase *Boca*.)

El Dr. Delabarre, ex-médico dentista de los hospitales de París, ha compuesto toda una serie de productos destinados á los cuidados de los dientes y de las encías y al tratamiento de la caries. Citaremos los siguientes: polvos, pasta, agua oriental, mixtura oriental, cemento para obturaciones, etc. hoy día de un empleo general, sin hablar de los cepillos para dientes, de los instrumentos y de las carteras dentarias de tan célebre doctor.

Digestivos.—Las substancias empleadas para facilitar las digestiones son: el café, el thé, algunos licores, como por ejemplo la Benedictina; las aguas minerales llamadas de *mesa* (Vichy, manantial Célestins); el Vino de carne, de Aroud; la Pepsina Boudault; la Pepsina Chassaing, y el Vino bidigestivo de Chassaing, para facilitar la digestión de las carnes.

Los gotosos no deben olvidar que les es muy provechoso el tomar los polvos alcalinos de Lartigue.

Una copita de Benedictina, ó algunas gotas de Alcohol de Menta de los Benedictinos en un terrón de azúcar, son grandes auxiliares de la digestión.

No olvidemos señalar los reguladores de las funciones digestivas, que obran sobre el intestino. A la cabeza de estos reguladores tan útiles, figuran las Píldoras del Dr. Dehaut, que pueden emplearse á voluntad, como un simple laxante, ó como purgante; los Granos de vida, de Favrot; los tan conocidos Granos de salud del doctor Franck, y finalmente el Agua purgante de Rubinat.

Digital.—Se debe preferir el Jarabe de Labélonye á cualquier otro preparado de digital ó de digitalina.

Dispepsia ó dificultad de digerir.—Lo mismo se digieren mal los alimentos feculentos y las verduras en general, que los azoados y las carnes.

En el primer caso, recomendamos el Vino Aroud que suple á todos los alimentos en los enfermos. Añádase á éstos el empleo de los Polvos alcalinos de Lartigue, *durante la comida*; y aguas minerales alcalinas, tales como las más ligeras de Vichy.

Los baños alcalinos son también muy útiles.

Contra la dispepsia de los alimentos azoados se emplea con preferencia, antes de comer, los preparados de pepsina, como el Vino de Chassaing y los alcalinos, tales como los Polvos de Lartigue ó las aguas alcalinas.

Diviesos.—(Véase *Furúnculos.*)

Dolor de cabeza, jaqueca.—Nada hay tan variable como las causas y el asiento de los dolores de cabeza, que pueden ocupar la frente, la órbita, uno ó ambos lados de la cabeza á la vez, la parte superior de ésta y el cuello.

Cuando los dolores de cabeza son producidos por el frío, basta rodearla, así como el cuello, con un pañuelo de seda y permanecer en una habitación oscura, lejos de todo ruido.

Si el dolor de cabeza es el resultado de un trabajo asiduo, cede con el reposo y con el sueño; si se presenta por haberse respirado durante mucho tiempo un aire concentrado ó dema-

siado cálido, se debe salir y andar al aire libre.

Los pediluvios muy calientes despejan algunas veces la cabeza.

Cuando los dolores son *nerviosos*, se hacen más difíciles de curar, pues se observa que un remedio, que es bueno para una persona, de nada sirve para otra.

He aquí algunos consejos que ciertamente serán provechosos á la mayor parte de los pacientes.

Toda persona que se encuentre molestada por la jaqueca, cuyo dolor se reproduzca con frecuencia y no sea debida á un enfriamiento, ha de ensayar, por el orden indicado, los remedios siguientes:

1.º Friccionar la piel en los puntos dolorosos con un pañito empapado en éter (téngase cuidado de no hacerlo cerca de una luz).

Este remedio, repetido varias veces, alivia en los casos en que los paños con agua fresca ó con vinagre no producen resultado.

2.º Quemar á su lado algunas hojas de papel medicamentoso impregnado con sustancias calmantes, como el papel anti-asmático de Barral, tan eficaz contra varias clases de jaqueca, como para el asma y los ahogos.

3.º No es raro cortar en su principio un ataque de jaqueca, tomando tres ó cuatro cápsulas de trementina de Raquin. Bueno es en todos los casos tomar una infusión de manzanilla, de tila, de thé ó de café bastante caliente.

4.º Obtiénese, á menudo, igual resultado, con unas cuantas cucharadas de Elixir de antipirina de Laroze.

Cuando la jaqueca es el resultado del estreñimiento, tómese una ó dos veces á la semana un vaso de Agua de Rubinat y los Granos de salud del



Dr. Franck, ó las Píldoras del doctor Dehaut, de eficacia nunca desmentida.

Dolores.—El Elixir de antipirina de Laroze se emplea con mucho éxito en todas las afecciones dolorosas. Entre los papeles que se usan contra los dolores, ninguno es tan eficaz como el papel Wlinsi.

El sinapismo Rigollot y el vejigatorio de Albespeyres se usan muchas veces como revulsivos contra los dolores persistentes.

Para provocar el sueño se emplea el Jarabe de cloral.

Los dolores de oídos se calman dejando caer algunas gotas de láudano en el conducto auditivo y tapándolo con un poco de algodón en rama.

Eczema.—Afección de la piel, caracterizada por la erupción de pequeñas vejigas aglomeradas y formando placas anchas é irregulares, con picazón, calor y dolores, algunas veces muy vivos. La falta de limpieza, el uso diario de sustancias irritantes, pueden originar el eczema, que se produce también en muchas ocasiones de un modo espontáneo. Es una afección leve, si bien muy molesta: cuidados higiénicos, baños con almidón, cataplasmas emolientes bastan, por lo regular, para curarlo.

El eczema crónico es difícil de curar.

Contra esta última forma, cuando las costras están secas no hay otra preparación más eficaz que la Pomada sulfurosa de Crosnier.

Embriaguez.—10 ó 15 gotas de amoníaco en uno ó dos vasos de agua azucarada ó thé y tomado con 10 minutos de intervalo, hace desaparecer la borrachera.

Emulsión de Brea Le Beuf.—La Emulsión Le Beuf representa sin alteración alguna, todos los principios y todas las cualidades del alquitrán natural. Tiene, sobre las otras preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma fácilmente absorbible, el conjunto de los principios activos de este precioso

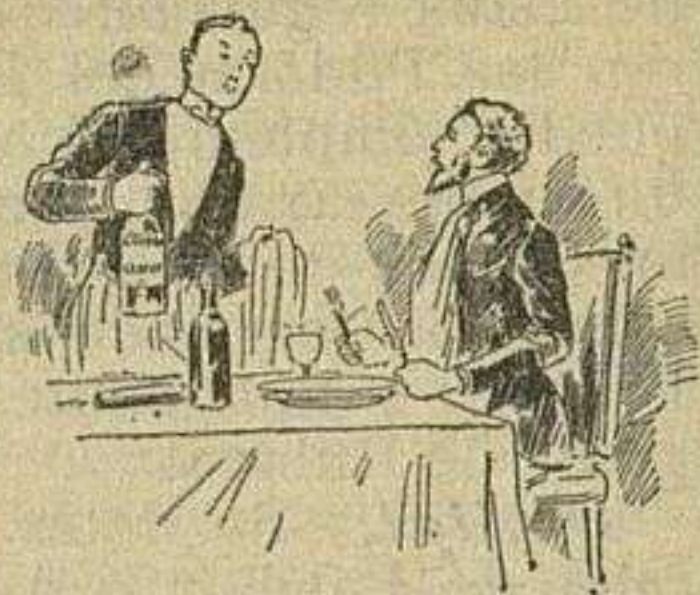
medicamento. Puede sustituir, en todos los casos, al agua de alquitrán. Se mezcla muy fácilmente con agua, en todas proporciones.

Emulsión de Tolú Le Beuf.—

El Bálsamo de Tolú se emplea en medicina desde los tiempos más remotos, en las enfermedades crónicas del pulmón, así como en las afecciones de la garganta que producen ronquera y extinción de voz. Es un estimulante que facilita, disminuye y después seca la expectoración provocada por la inflamación de los bronquios.

Siempre y cuando el médico prescriba este medicamento, conviene mucho pedir la Emulsión de Tolú Le Beuf por ser la única que contiene todos los principios del Bálsamo de Tolú y que permite al médico administrarlo y dosificarlo de una manera cómoda y precisa en su más perfecta integridad.

Encías.—Los médicos dentistas se han ocupado mucho en estos últimos años de una enfermedad, *periostitis alvéolo-dentaria*, que se desarrolla en las cavidades de implantación de los dientes y determina prematuramente su caída. El origen de este padecimiento es casi siempre una ulceración en las encías, algunas veces apenas visible, por la cual se introducen los microbios de la saliva, que son la causa única de esta enfermedad. Toda alteración de las encías puede producir esta enfermedad; es muy importante, pues, cuidarlas con más afán de lo que se tiene por costumbre. Las encías que echan sangre, están reblandecidas ó dolorosas.—¿No ocurre esto á muchos fumadores?—Deben tocarse con un pincelito empapado en



la mixtura oriental del doctor Delabarre. Bastan algunas aplicaciones de esta mixtura para que las encías vuelvan á su estado normal.

También se logran buenos resultados tocando las encías con un pincel empapado en Coaltar Le Beuf, puro, ó con un elixir dentífrico antiséptico, como los elixires dentífricos de Favrot, ó Laroze.

Enfermedades eruptivas. — He aquí los caracteres que distinguen en su principio la roseola, el sarampión, la escarlatina y las viruelas:

1.º Roseola: fiebre y malestar durante dos ó tres días, luego erupción de manchas de color rosado en el pecho, el vientre y los miembros, manchas sin relieve, ni picazón, que desaparecen al cabo de tres ó cuatro días. *No hay tos, ni romadizo, ni inflamación de la conjuntiva* (membrana interna de los párpados). El tratamiento de esta enfermedad benigna consiste en la dieta y en tomar limonada.

2.º Sarampión: malestar vago que se presenta de los 9 á los 11 días del contagio y dura de 24 á 48 horas; luego calofríos, dolores de cabeza, *fiebre, romadizo, lagrimeo, tos y dolor de garganta. Cuatro ó seis días después* de los primeros síntomas, la *erupción* se presenta en forma de manchas rojas y *salientes*, que desaparecen bajo la presión del dedo.

3.º Escarlatina: malestar que aparece siete días á lo sumo después del contagio; luego, *calofríos, fiebre, dolores de cabeza y se echa sangre por la nariz: el fondo de la garganta y la lengua presentan un color rojo vivo; la erupción se manifiesta uno ó dos días después de los primeros síntomas; la* constituye unas manchas de un color rojo vivo y *no salientes* en el cuello, el pecho y los miembros, y que se borran con la presión.

4.º Viruelas: se presentan de los 11 á los 14 días después del contagio y sin malestar precursor. Principia con calofríos, sudores, *fiebre, dolor de cabeza, dolores de riñones, vómitos, se echa*

sangre por la nariz, etc. *Al cabo de dos ó cinco días* hay erupción de *manchas salientes* y rojas, en la barba, alrededor de los labios, luego en la frente, en el cuello, en el tronco, en los miembros, etc.

De modo que la erupción de la escarlatina se verifica después de uno ó dos días de indisposición; la de la roseola de dos ó tres de presentados los primeros síntomas; la de la viruela de dos ó cinco á partir del primer malestar. La erupción del sarampión es, por lo tanto, la más tardía, puesto que no se presenta sino cuatro ó seis días después de los primeros síntomas.

Bajo el punto de vista del contagio, se debe recordar que la escarlatina aparece lo más tarde á los siete días después de contagiado el individuo, el sarampión de los nueve á los once, y las viruelas de los once á los catorce.

Se calman los sufrimientos que ocasionan las enfermedades eruptivas, untando la piel con la Crema de Simón; en el último período de estas afecciones ó durante su convalecencia, la tenaz irritación de la piel desaparece con el uso de esta misma Crema, que atenúa también mucho los hoyos que las viruelas dejan al secarse.

Enfermedades especiales, tratadas por la copaiba, el cubeba ó el copai-bato de sosa. — Siempre que los médicos prescriban uno de estos medicamentos, recomendamos las verdaderas cápsulas de Raquin (firma y sello oficial en el envoltorio), porque bajo esta forma el estómago soporta mejor dichos medicamentos y son, según está comprobado, más eficaces. La Academia de Medicina, después de haber obtenido 100 curas en 100 enfermedades tratadas por este método, ha declarado que las cápsulas de Raquin son superiores á todos los remedios de este género. Cuando se necesita un depurativo, no debe olvidarse que el Rob Boyveau Laffecteur posee una eficacia incontestable.

Como remedio externo, infalible, señalaremos el que inventó el célebre farmacéutico Bron, de París.

Envenenamientos.—Los primeros síntomas son: dolores vivos en el estómago ó los intestinos, vómitos, gana irresistible de dormir, convulsiones, etc.

Es necesario, antes de la llegada del médico, beber agua en *gran* cantidad y provocar vómitos, metiéndose los dedos en la garganta y repetir esto muchas veces. El agua templada, si se la tiene á mano, es preferible á la fría.

Epidemias.—Se designa con el nombre de enfermedades epidémicas, las que atacan gran número de personas á la vez y se comunican unas, por la difusión de sus microbios productores en la tierra, el aire, el agua, los alimentos, etc., y otras, por la diseminación de estos microbios y además por el contagio. Debe decirse también que toda enfermedad contagiosa puede hacerse epidémica, mientras que todo padecimiento epidémico no es contagioso.

La *fiebre intermitente*, con tanta frecuencia epidémica, la *grippe* ó *influenza*, de reciente y dolorosa memoria, no son contagiosas, ó á lo menos este contagio no ha sido demostrado todavía.

Durante la *incubación* de estas enfermedades, es decir, durante el tiempo en que los microbios pululan en el organismo, *movilizando su cuerpo de ejército* para preparar la invasión de la economía, se previene muchas veces la enfermedad por un régimen apropiado, por una extremada limpieza, por cuidados particulares de la boca (véase *Boca*) que es un verdadero cuartel para estos enemigos, con ciertos medicamentos anti-sépticos ó fortificantes, como las píldoras de yoduro de hierro de Blancard, las cápsulas de brea de Raquín, el jarabe sulfuroso de Crosnier, el jarabe fénico del Dr. Déclat, la emulsión de brea de Le Beuf, etc.; los vinos de Séguin ó de Aroud.

Epilepsia.—Cuando el médico prescribe el bromuro de potasio, debe comprarse el jarabe de Laroze, cuya eficacia está demostrada por 40 años de éxito.

Ergotina de Bonjean.—Contra las pérdidas sanguíneas y en los casos de partos difíciles, las cápsulas de ergotina de Bonjean, en dosis de 6 á 20 diarias, deben ser preferidas á todos los demás preparados de centeno atizonado, porque su eficacia está por demás probada.

Escarlatina.—(Véase *Enfermedades eruptivas*.)

Escrófulas.—El yoduro de hierro es la mejor medicina anti-escrofulosa; pero es necesario que este medicamento sea de gran pureza. Bajo este punto de vista, ninguna preparación puede compararse con las píldoras y el jarabe de yoduro de hierro de Blancard, que merecen la gran fama de que gozan.

Esguince ó torcedura.—Accidente que ocurre con frecuencia, sobre todo en la garganta del pie.

Verificar con las manos untadas con aceite el masaje, que consiste en apretar las partes hinchadas como si se quisiera exprimir el líquido que las hincha. Repetir esta operación, varios días seguidos, durante 30 minutos.

Envuélvase después el pie con algodón en rama sujeto con una venda, que desde el pie envuelva la pierna hasta la rodilla.

Paños mojados en agua mezclada con el coaltar Le Beuf.

Estómagos débiles, desarreglados, aniquilados.—Estos nombres vulgares caracterizan el estado del estómago en muchas enfermedades ó tendencias morbosas, que dependen de una mala higiene ó son ocasionadas por otras causas de más difícil apreciación.

Este estado del estómago requiere el uso de alimentos especiales y de



medicamentos bien preparados, fáciles de tomar y que no irriten las vías digestivas.

Nunca recomendaremos de sobras á las personas atacadas de este género

de enfermedad el mezclar con su vino el agua de Vichy (manantial Celestins). Esta bebida hace desaparecer prontamente la hinchazón del estómago, los dolores, las

pesadeces, los eructos gaseosos, etc.

Las preparaciones de carne de Moride, el Vino de carne de Aroud, el thé y el chocolate de la Compañía Colonial prestan eminentes servicios para la alimentación de esta categoría de enfermos.

El Vino de Séguin, los Polvos alcalinos de Lartigue, los ferruginosos de Blancard y de Gélis y Conté, son de empleo corriente en los mismos casos.

Estreñimiento.—En vez de usar las aguas minerales alemanas, es preferible tomar el agua de Rubinat, del manantial del Dr. Llorach, que reemplaza con ventaja á todas las demás aguas laxantes ó purgantes.

Recomendamos también los granos de salud del Dr. Franck, cuyos efectos consisten en favorecer las funciones intestinales sin producir irritación, ni dolor; los polvos de Vichy del Dr. Souligoux.

Las personas en quienes los simples laxantes hacen poco efecto, deberán tomar las Píldoras del Dr. Dehaut; no hay constipación rebelde á la administración de una ó dos píldoras Dehaut durante la comida. Cuando la constipación es, sobre todo, efecto de la atonía ó pereza de los órganos digestivos, dará buen resultado el empleo de la cuasia amara.

Para el empleo de los purgantes y el tratamiento de la constipación, véase el excelente Manual del Doctor Dehaut.

Eter.—El uso de este anestésico

solamente debe prescribirlo el médico

Aspiraciones de pequeñas cantidades de éter en un paño, en los casos de síncope ó desmayos. Algunas gotas en un terrón de azúcar ó jarabe de éter en los ataques de nervios, las convulsiones, los cólicos de los niños que maman, etc. Las fricciones con un pañito empapado con éter son buenas para combatir la jaqueca.

Extracto de carne.—(Véase Liebig.)

Exutorios.—Llaga artificial formada en un punto de la piel con el objeto de producir un derrame de humores, de desviar el mal de las partes profundas y sobre todo de expulsar los venenos espontáneos y los microbios acumulados en el organismo.

El único exutorio que se usa en nuestros días con un éxito cierto, es el vejigatorio permanente y sostenido con el papel epispástico de Albespeyres. Casi todas las enfermedades crónicas se mejoran por este tratamiento, al que se debe numerosas curas.

Se encontrarán, respecto á esto, informes muy interesantes en un folleto publicado por el Dr. Fumouze-Albespeyres, sobre el *Tratamiento de las enfermedades agudas y crónicas por el papel y el vejigatorio de Albespeyres*, folleto que se envía franco de porte á toda persona que lo pida á la casa Fumouze-Albespeyres, en París.

Febrífugos.—El sulfato de quinina es el febrífugo más usado.

Cuando se habita un país en donde reinan las fiebres intermitentes ó se vive en él más ó menos tiempo, es necesario tomar todos los días una copa de vino Séguin, para evitar las fiebres.

El vino de quina Aroud es igualmente útil.

Fenol Bobœuf.—Es de un empleo fácil como *desinfectante* para destruir los *miasmas* y como *preservativo*



higiénico contra las epidemias. Se recomienda su uso para purificar las casas, las habitaciones de los enfermos y todos los sitios insalubres en donde sea necesario destruir fermentos nocivos. Los frascos del verdadero Fenol Bobœuf van garantidos con la firma del inventor. Desconfíese de las imitaciones.

Fiebre intermitente (ó *fiebre de los pantanos*). — Enfermedad producida por los miasmas palúdicos (microbios); está caracterizada por calofríos, calor y sudores que se suceden y vuelven periódicamente con más ó menos intensidad.

Es necesario dar al enfermo, inmediatamente después del primer acceso, de 50 centigramos á un gramo de sulfato de quinina diluído en una taza de café puro, tomado en dos veces con el intervalo de una hora y repetir la dosis durante varios días.

Tratamiento preventivo y tratamiento complementario por los vinos de quina, como por ejemplo, el vino de Séguin ó el vino de quina Aroud.

El yodo es también de gran utilidad y basta muchas veces él solo para combatir el padecimiento.

Se evitará en muchos casos la aparición de esta enfermedad, tomando las píldoras de yoduro de hierro de Blancard, en dosis de 3 diarias, una cada vez. Son muy eficaces.

Debe hacerse una recomendación utilísima á las personas que residen en países de fiebres, y es la de purgarse de vez en cuando con las Píldoras del Dr. Dehaut ó con el Jarabe Guillié.

A los mismos purgantes se debe recurrir para prevenir ó curar los infartos tan frecuentes á consecuencia de las fiebres.

Fiebre tifoidea.—Este es otro de los padecimientos atribuído también á los microbios. Siempre que dicha enfermedad se presente, no se debe beber más que agua muy pura. Si ésta es de manantial ó de pozos cercanos á las casas, se la debe purificar

hirviéndola ó á lo menos filtrándola con un filtro perfeccionado; pues hay la fundada creencia de que con las aguas impuras se comunica esta enfermedad en la mayor parte de los casos. Una vez absorbido el microbio, la enfermedad puede aparecer al cabo de 24 ó de 48 horas; pero en ocasiones tarda varios días y aun semanas enteras en anunciar su siniestra presencia.

Principio de la enfermedad: disminución de fuerzas, abatimiento, cansancio, poca disposición para el trabajo, se echa sangre por la nariz, dolores de estómago, diarrea, insomnio, pesadillas, etc.

Los médicos prescriben muchas veces los purgantes salinos, entre otros el agua de Rubinat ó el calomelanos, y cuando la fiebre remite, se prescriben los vinos de quina, sobre todo el de Séguin; y contra los insomnios, el jarabe de bromuro de potasio de Laroze es el que da mejores resultados.

El vino de carne de Aroud es indispensable en la convalecencia.

Filtro.—(Véase *Agua para beber*). Aparato destinado á librar el agua de todas sus impurezas. Un filtro es uno de los utensilios de primera necesidad en las casas. La invasión de las orillas de los ríos y arroyos por diferentes industrias, hace que la mayor parte de las aguas sean nocivas para la salud á causa de las materias que se mezclan con ellas. Es preciso, pues, no beber más que agua filtrada. Esta precaución debe tenerse también con el agua de manantial, en donde los microbios pululan tanto, como en las aguas de los ríos.

Flato, gases, borborignos, aire.—Todas estas expresiones son sinónimas y designan la indisposición que produce la acumulación de gases en los intestinos. Esto se debe la mayor parte de las veces á la mala digestión de los harinosos, de las coles, de las patatas y hasta del pan.

Flon.—(Véase *Jarabe de Flon*).

La higiene representa un papel principal en el tratamiento de este trastorno de las funciones digestivas.

Un ejercicio moderado es necesario después de cada comida y la de la noche no se compondrá más que de carne y huevos; se pueden usar las verduras, los feculentos y las frutas en la comida del mediodía; pero en pequeña cantidad.

Si el pan se digiere mal, se disminuye la cantidad que se toma generalmente.

Por lo regular, una taza de infusión de manzanilla, de anís ó de menta tomada por la noche al acostarse hace buen efecto.

Los medicamentos más eficaces son el carbón en polvo, el sub-nitrato de bismuto y la magnesia, los polvos alcalinos como los de Lartigue. En algunos casos, el opio tomado en dosis de un centigramo, en píldoras al principio de la comida, es de mucha utilidad.

Fluxión en la cara.—Cúbrase el carrillo hinchado con una espesa capa de algodón en rama, en el que se echarán antes 10 gotas de láudano de Sydenham.

Fluxión en el pecho (Neumonía).—Esta enfermedad, atribuída hasta aquí, á los enfriamientos, resulta ser, como tantas otras, el resultado de un microbio que se encuentra en grandes cantidades en los esputos de los enfermos. Sin embargo, es ocasionada muchas veces por un enfriamiento, aun cuando éste sea quizás ayudado por el microbio. Principia con un calorfrío bastante intenso, dolor de costado al nivel de la tetilla, opresión y tos.

No hay enfermedad en la que se prescriba tan á menudo la aplicación de un vejigatorio. Nuestros lectores no han de olvidar que el de *Albespyres* es el mejor, porque agarra siempre produciendo el menor dolor posible.

Los sinapismos de Rigollot, aplicados en las pantorrillas, se usan también muchas veces.

Si el corazón se debilita, los médicos

prescriben el Jarabe de digital de Laboulaye.

Las aguas que estos enfermos beban han de ser edulcoradas con el jarabe de Flon ó de Aubergier. En la convalecencia se prescriben los vinos de Séguin ó de Aroud.

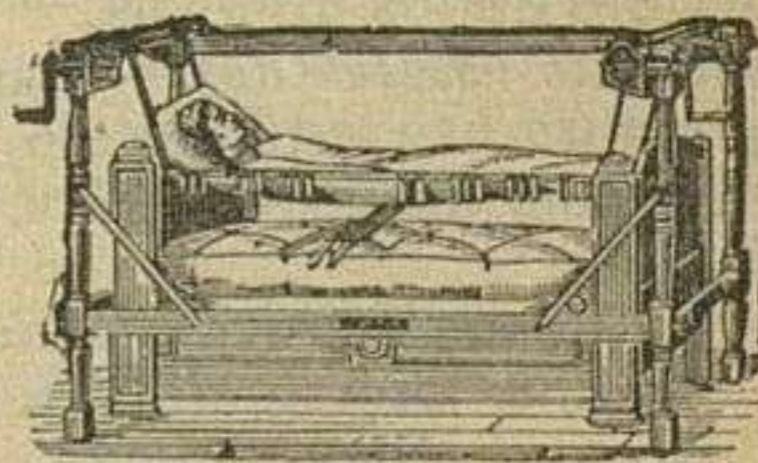
Fosfatina de Falières. —

Alimento completo, agradable y de fácil digestión, recomendado para los niños, desde la edad de 6 á 7 meses y sobre todo en la época del destete ó del crecimiento de los niños.



Fosfato de cal.—El fosfato de cal es una sustancia química que forma la base de los huesos, de los dientes y que entra también en la composición de las uñas, de los cabellos y del vello. Combinado con el jugo de carne y la quina, es uno de los mejores remedios para reparar las fuerzas. La papilla del Dr. Delabarre y la Fosfatina Falières constituyen la forma más conveniente con que este remedio puede ser prescrito á los enfermos.

Fracturas.—Cuando se sospecha que una persona acaba de fracturarse un miembro, es preciso evitar, en cuanto sea posible, ínterin llega el médico, los movimientos que produ-



Aparato para levantar los enfermos, adaptable á todas las camas.

cen atroces dolores y sostener los huesos por medio de cuatro tablitas colocadas al rededor del miembro lesionado atadas con dos pañuelos do-

blados al través. Se dará además al paciente cualquier bebida aromática y caliente.

Cuando la fractura exija una larga permanencia en la cama, bueno será, desde el principio, tomar las precauciones necesarias para evitar sufrimientos al enfermo y fatigas y esfuerzos á las personas que le cuiden. Esto se obtiene por medio de las camas mecánicas Dupotn, que se adaptan á todas las demás camas, y una persona basta entonces para cuidar al enfermo. Este aparato permite, en efecto, tener al paciente en suspenso para mudarle los enseres de la cama, darle los recipientes para sus necesidades, sentarle en una butaca, inclinarle hacia el lado derecho ó el izquierdo y todo esto practicado sin ruido y sin esfuerzo alguno. (Véase Anuncios.)

Furúnculos (Diviesos).—Practicar en el grano varias veces al día y durante 5 ó 10 minutos, pulverizaciones de ácido fénico (5 á 10 gramos de ácido fénico por 100 de agua). Se usará al efecto los preparados de Le Beuf, ó Déclat.

Este tratamiento, muy recomendado por el profesor Verneuil, es de una eficacia segura. Tiene muchas veces éxito también en la cura del antrax, que no es más que un furúnculo de mayores dimensiones.

Las jabonaduras con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre al naftol boricado son eficacísimas para prevenir el desarrollo de los diviesos.

Garganta (Males de).—Gargarismos con alumbre edulcorado, ó sea endulzado con jarabe de Aubergier ó de Flon.

Gargarismos.—*Gargarismo antiséptico* obtenido añadiendo á un agua dentífrica cualquiera unas cuantas gotas de Coaltar saponinado de Le Beuf por un cuarto de vaso de agua. Este gargarismo es un excelente preventivo contra los microbios de las enfermedades epidémicas y contra las afecciones de la boca y de las encías,

con 50 gramos de polvos de alumbre en medio litro de agua, empleado contra las inflamaciones de la boca, el sangrar de las encías, los males de garganta, etc.

También se hacen excelentes gargarismos antisépticos y que comunican agradable perfume al aliento, valiéndose de las aguas dentífricas de Delabarre, Favrot ó Laroze.

Recomendamos, igualmente, los gargarismos con el Glicofénico Déclat, ó bien con Alcohol de Menta de los Benedictinos.

Gargarismo calmante con una cabeza de adormideras, machacada en pequeños trozos, por medio litro de agua donde se la hizo hervir una hora, cuidando de reemplazar el agua evaporada.

Garrotillo.—Se presenta de repente ó á consecuencia de un constipado. Es una enfermedad contagiosa que aparece regularmente de 2 á 8 días y excepcionalmente de 9 á 15 después del contagio. Aun cuando se separen dos niños, uno de los cuales tiene el garrotillo, no se puede estar completamente tranquilo respecto del otro, sino hasta después que pasen 15 días.

Esta afección está caracterizada por una fiebre intensa, respiración difícil, luego sofocación, tos parecida al grito de un gallo y hay *manchas rojas y blancas* en el fondo de la garganta.

Tan luego como un niño se queje de molestias en el sitio indicado, debe someterse en seguida á la inspección del médico.

En cuanto á antisépticos, se empleará, con ventaja, el Coaltar de Le Beuf ó los preparados de Déclat.

Gastralgia.—Dolores en el hueco del estómago, sin fiebre, con una sensación de pinchazos y de ardor, caracterizan esta enfermedad. Los medicamentos que se usan generalmente son los calmantes, opio, láudano, éter; los amargos, nuez vómica, casia, quina; el sub-carbonato de bismuto; la pepsina ó el vino de Chassaing.

Gastritis.—Malestar en el epigastrio con digestiones dolorosas, angustias y calambres del estómago, eructos fétidos, bocanadas de líquidos acres, vómitos de agua ó de alimentos, caracterizan la gastritis.

El régimen alimenticio es en este padecimiento muy importante; el enfermo no debe comer harinosos, ni cuerpos crasos, ni manjares con especias. El mejor alimento es la leche, sola ó mezclada con agua. Como medicamento se puede recurrir al láudano, bien sea en bebidas ó en lavativas, con agua de Vichy, pepsina ó bismuto. Los enfermos atacados de gastritis se alimentan con mucha dificultad. El Vino Aroud con *carne* es una de las preparaciones fortificantes, uno de los alimentos que toleran mejor.

Gluten.—Principio azoado del grano de trigo, empleado para formar el envoltorio de las Cápsulas Raquín.

Gota.—Existe gran número de preparaciones preconizadas contra esta enfermedad. Después de haberlas experimentado todas, hemos reconocido que los medicamentos inventados por *Lartigue* y por *Laville* respondían á todas las indicaciones y que por su empleo se obtenían, siempre, los mejores resultados. Por tal motivo tenemos la seguridad de complacer á buen número de nuestros lectores y hasta de nuestras lectoras — la gota no se apiada ni aun de la más bella mitad del género humano — recomendándoles los medicamentos de estos dos sabios.

Para *prevenir* los accesos de gota, según los individuales gustos ó conveniencias, siguiendo los consejos de su médico, se pueden usar las Píldoras de *Lartigue* al extracto depurado de cólquico, ó el Licor curativo de *Laville* al extracto de quina y coloquin-tida, en cuanto aparecen los *signos precursores* de una crisis.

Para *curar* rápidamente un acceso hay que tomar, durante varios días, una ó dos cucharadas de Licor de La-

ville ó sucesivamente seis, cuatro y dos Píldoras de *Lartigue* cada día.

Estos dos métodos son infalibles. Pero, prevenir los accesos ó curarlos no es más que la mitad del problema que debe resolverse, la supresión de la mitad de los sufrimientos. Verdad es que muchos enfermos se dan por contentos con este resultado, ya sea por temor de prolongar el tratamiento, ya por pusilanimidad ó por falta de perseverancia en el tratamiento.

Así, pues, nunca repetiremos de sobra que la gota es una *enfermedad curable*, pero curable á condición de seguir un régimen severo y un tratamiento adecuado.

Hablamos de ello por experiencia, pues hemos tenido á la vista los testimonios de algunos millares de enfermos curados por los dos métodos que vamos á indicar someramente, remitiendo, para los pormenores, á las obras completísimas y muy bien escritas, del Dr. *Lartigue* y del Dr. *Laville*.

Método del Dr. *Lartigue*.—Tomar, cada mes, los días 1.º y 8.º del mismo, una Píldora de *Lartigue*; tomar diariamente, hasta curación completa, una *medida* de Polvos alcalinos de *Lartigue* (potasa, sosa, litina, ácido benzoico) en cada una de las dos comidas principales.

Método del Dr. *Laville*.—Este método reposa sobre el empleo de las Píldoras de *Laville* (á base de salicilato de sosa y de extracto de alquequenje). Dichas píldoras están destinadas á modificar la constitución gotosa, destruyendo en la economía el exceso de ácido úrico.

Por el empleo de uno ú otro de ambos métodos, ó por su empleo alternativo, durante varios años con el ejercicio, la sobriedad y la vida al aire libre, en la medida de lo posible, se cura definitivamente la gota, ó se la reduce, en los casos más desfavorables, á un simple achaque poco molesto.

Gotosos.—Los gotosos están propensos á vivísimos sufrimientos y muchas veces se ven imposibilitados para andar. En este desgraciado caso pueden servirse de las butacas articuladas *Dupont*, provistas de portapiernas que pueden alzarse ó bajarse separadamente y á comodidad del paciente.

Granos.—Las erupciones de granos, tan frecuentes en la cara, el pecho y la espalda, son casi siempre constituidas por una inflamación de las glándulas sebáceas de la piel. Esta afección es muy pertinaz. Se la trata, la mayor parte de las veces, por las jabonaduras de agua muy caliente con el Jabón antiséptico Delabarre, con los alcalinos, los purgantes (Píldoras del Dr. Dehaut, granos de Franck, agua de Rubinat), y una higiene apropiada (gran sobriedad).

El uso de la crema Simón es también muy útil para suavizar la irritación de la piel alrededor de estos granos.

Granos de salud del doctor Franck.—Contra los infartos de los

intestinos, estreñimientos, jaquecas, congestiones, etcétera. Se toma en una cucharada de sopa uno ó varios de estos gránulos, cuyo uso puede prolongarse impunemente duran-

te toda la vida. Cuantas personas se habitúen al uso de estos gránulos, conservarán siempre su salud.

Granos de vida de Favrot.—Estos granos facilitan las evacuaciones de la bilis, previenen las jaquecas y las congestiones cerebrales, aumentan el apetito y regularizan las funciones digestivas.

Gránulos Crosnier (mineral sulfuroso).—Bajo esta forma se prescriben ordinariamente los sulfurosos á las personas que no pueden usar el jarabe de *Crosnier*.

Grajeas de lactato de hierro de

Gélis y Conté.—Este es uno de los pocos ferruginosos aprobados por los médicos.

Las grajeas de Gélis y Conté se emplean con éxito en todos los casos en que los ferruginosos están indica-



dos y sobre todo para el tratamiento de esos estados morbosos generales conocidos con el nombre de clorosis (colores pálidos), anemia y cloro-anemia y contra la amenorrea, la dismenorrea, la leucorrea que los acompaña generalmente. Estas grajeas son un verdadero específico en todos los casos en que la sangre empobrecida necesita elementos reparadores; para los niños descoloridos víctimas de una mala alimentación; para las personas de ambos sexos, de complexión delicada, ó cuyas fuerzas están agotadas por emisiones sanguíneas, largas fiebres graves, etc.

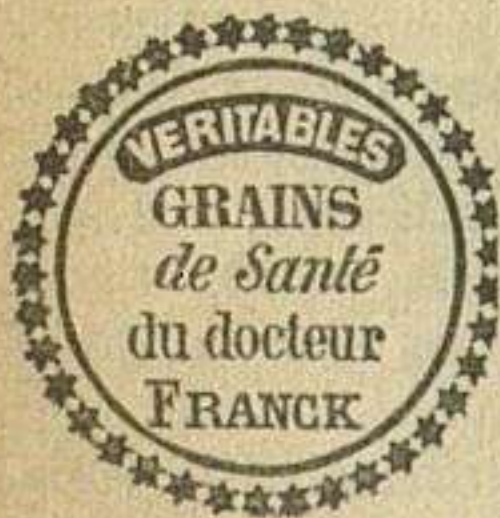
El uso de estas grajeas es bueno también contra ciertas neuralgias, algunas hidropesías y contra la incontinencia de orina debida á la debilidad de la vejiga.

Cada grajea contiene 5 centigramos de lactato de hierro, y la dosis habitual para los adultos es de 6 á 12 diarias.

Se empieza tomando tres por la mañana y otras tres por la noche, cuidando de que haya entre la toma de las cápsulas y las comidas el mayor intervalo de tiempo que sea posible. Progresivamente se aumentarán cada tres ó cuatro días por la mañana y por la noche, hasta tomar doce diarias: raras veces es necesario pasar de este número. La dosis para los niños varía según las edades. Es de seis ú ocho para los de seis á ocho años, y de cuatro para los más pequeños.

La acción de este medicamento puede facilitarse con alimentos tónicos y con un ejercicio moderado.

Estas grajeas no son menos útiles en las dispepsias nerviosas ú oca-



sionadas por la pobreza de la sangre.

Las personas enardecidas están más expuestas que las otras á contraer la grippe y las diversas enfermedades inflamatorias de los bronquios y de los pulmones. Se ha observado que, con el empleo de las Píldoras del doctor Dehaut ó del Jarabe de extracto de elixir de Guillié, se halla uno generalmente al abrigo del contagio. Probablemente los microbios son *expulsados* antes de que hayan tenido tiempo de ejercer su acción nociva.

Durante y después de la enfermedad los médicos prescriben muy á menudo el vino Aroud ó el vino de Séguin. El vino de Chassaing presta, igualmente, grandes servicios á los enfermos que no digieren bien las carnes.

Grietas.—Para este mal se emplea con gran éxito la crema Simón extendida sobre la parte agrietada.

Grippe ó bronquitis epidémica.—Ninguna preparación calma los golpes de tos, algunas veces muy penosos, como el papel antiasmático de Barral, que debe emplearse al mismo tiempo que los pectorales; también están muy recomendados el jarabe de Flon, los pediluvios con mostaza, el papel Wlinsi, y los sinapismos Rigollot, aplicados en la espalda ó en el pecho. Durante la epidemia de 1890, las personas que usaban las píldoras de yoduro de hierro de Blancard se han librado de la enfermedad. Lo mismo ha sucedido con aquellas que cuidaban mucho su boca, gargariizando varias veces al día con el agua oriental del *Dr. Delabarre* ó las aguas de Favrot, Laroze, etc.

Hemorragia.—Puede ser de los vasos capilares, de las venas y de las arterias; la primera es ténue y seguida, la segunda á chorro y de color obscuro y la tercera á borbotones y de color rojo. Al presentarse la hemorragia debe lavarse inmediatamente el sitio con agua fría, aproximar uno á otro los bordes de la herida y aplicar

paños empapados en agua de Léchelle ó en una solución de alumbre: 50 por 100; colóquese en una postura elevada la parte donde está la hemorragia.

Si ésta es arterial, se tapará con un pedazo de esponja, con hilas, con algodón en rama, yesca ó trapos viejos bien apretados y se llamará inmediatamente al médico.



Contra las hemorragias *internas* los facultativos prescriben muchas veces la *ergotina*. En este caso deben preferirse las cápsulas de ergotina de *Bonjean*.

Hemorragia cerebral (Apoplejia).—Esta es producida por la rotura de una arteria del cerebro. Pérdida del conocimiento, parálisis, falta de sensibilidad, respiración ruidosa, etcétera.

Mientras viene el médico, aplíquense paños de agua helada en la frente, sinapismos Rigollot en las pantorrietas y déense fricciones.

Las personas predispuestas por su temperamento á un ataque de apoplejía, deben seguir el tratamiento purgante por las Píldoras Dehaut y aplicarse un vejigatorio en el brazo, mantenido con el Papel de Albespeyres. Son los mejores *derivativos* que pueden emplearse.

Hernia.—Cuando uno se halla afectado por una hernia, si experimenta la menor dificultad en hacer entrar el tumor en su sitio normal, hay que acostarse y doblar los muslos aproximándolos al vientre; si no puede lograrse en esta posición, un baño prolongado permitirá á menudo obtener este resultado; pero lo mejor será llamar inmediatamente al médico.

Heridos.—Muchas veces no se sabe qué hacer en las familias cuando se trata de confeccionar un aparato

to, una silla, un cochecito, una cama, etc, adecuado á las necesidades de un enfermo ó de un herido. En estos casos, lo mejor es dirigirse á un fabricante especial y recomendamos al efecto, con gran confianza, la casa Dupont, de París, la más reputada hoy por todos los peritos en la materia.

Herpes.—Muchas de estas enfermedades dependen de la constitución del individuo y necesitan un largo tratamiento por los depurativos, por ejemplo el Rob Boyveau-Laffecteur. Algunas veces no son más que superficiales y entonces se tratan eficazmente con remedios externos, por ejemplo, los herpes harinosos de la cara y las películas de la cabeza.

Se obtiene rápidamente su desaparición por jabonaduras con el jabón antiséptico del Dr. Delabarre, ó por lociones mediante una esponjita empapada en una mezcla de tres á seis partes de agua con una parte de Coaltar Le Beuf. Como complemento de este tratamiento, se recomiendan los vinos de Séguin ó de Aroud.

Conviene también, con mucha frecuencia, combatir los herpes por los sulfurosos. En este caso se debe dar la preferencia al jarabe y al baño Crosnier, muy recomendados por los médicos.

Hierro.—Durando casi siempre mucho tiempo la medicación ferruginosa, los enfermos suelen cansarse de una preparación y se ven obligados á recurrir tan pronto á una medicina, como á otra.

De todos los ferruginosos, el yoduro de hierro es el más generalizado. Esto consiste en que está formado de dos principios, el yodo y el hierro, teniendo cada uno propiedades distintas, que unidas producen los efectos más favorables en muchas enfermedades que necesitan á la vez el uso de ambos agentes. Esto explica el inmenso éxito obtenido por las píldoras y el jarabe de yoduro de hierro inal-

terable de Blancard, adoptados por los médicos de todos los países.

Además de las píldoras de Blancard, podemos citar también las grajeas con lactato de hierro de Gélis y Conté, compuestas con hierro y ácido láctico, que es uno de los ácidos normales del estómago. Cuando un ferruginoso siente mal, debe dejarse y tomar las grajeas de Gélis y Conté, que se diferencian precisamente de los demás medicamentos por la facilidad con que las toleran los estómagos más delicados.

Las personas que siguen un tratamiento ferruginoso necesitan, á menudo, un laxante ó un purgante. Les recomendamos los Gránulos de Salud del Dr. Franck y las Píldoras purgantes del Dr. Dehaut.

Las personas á quienes se recomienda los purgantes salinos deberán tomar el Agua de Rubinat, con preferencia á cualquier otra agua purgante.

Por fin, la última recomendación que debe hacerse á todas las personas, sin excepción, que siguen un tratamiento ferruginoso, es el beber, como agua de mesa, un vaso de *Agua ferruginosa* de Orezza en la comida principal. Esta agua facilita la absorción del hierro tomado en píldoras ó en otra forma; refuerza el tratamiento por el hierro que contiene y activa maravillosamente los efectos de la medicación.

Hígado.—El agua de Vichy natural es el remedio mejor para las enfermedades del hígado.

Los infartos de esta víscera, tan frecuentes en nuestros días, los cólicos hepáticos, no pueden curarse sin ir uno ó más años á pasar una temporada en Vichy (Véase *Agua de Vichy*).

Los polvos de Lartigue completan ventajosamente el tratamiento por las aguas minerales alcalinas.

Hipo.—Por fuerte que sea éste, no resistirá á cualquiera de los siguientes tratamientos. Están muy probados. Uno: tápense los oídos con

el dedo meñique de cada mano, hasta conseguir no oír nada, y bébase á sorbitos un líquido cualquiera, que suministrará otra persona de un modo cómodo para beber. Hecho esto, el hipo cesa inmediatamente. Otro: llénese de agua hasta la mitad un vaso, introdúzcase en él la hoja de un cuchillo y bébase teniendo con la mano en el mismo sitio la hoja del cuchillo. Acto seguido dejará de sentirse el hipo.

El primer procedimiento es más seguro.

Impétigo (Costras de leche).— Tratamiento local, de cataplasmas de fécula y polvos de almidón; tocar diariamente las costras con un paño embebido en Coaltar Le Beuf. Al mismo tiempo un tratamiento general que tenga por base el aceite de hígado de bacalao y el yoduro de hierro de Blancard.

Inapetencia.—Es muy frecuente en las personas que, estando sanas, no hacen bastante ejercicio.

Se usan con ventaja, para despertar el apetito, los vinos de Aroud ó de Séguin.

Los purgantes son también muy útiles. (Véase el «Manuel du docteur Dehaut».) En caso de anemia se toman las Píldoras y el Jarabe de yoduro de hierro de Blancard.

Indigestión.—Para vomitar, introdúzcase el dedo hasta la garganta y tómese mucha agua templada, emético (5 centigramos) ó ipecacuana (1 ó 2 gramos). Para calmar los cólicos, cataplasmas rociadas con láudano, lavativas de malvavisco con ó sin láudano y tomar después pequeñas cantidades de thé, de manzanilla, de tila ó de hojas de naranjo, añadiendo á estas infusiones una ó dos cucharadas de Alcohol de Menta ó de Agua de Melisa de los Benedictinos.

Irritaciones de la garganta, de los bronquios, del pecho.—(Véase: *Garganta, Pecho, Jarabe de Aubergier, Jarabe de Flon, Revulsivos.*)

Jarabe de Aubergier, al lactu-

cario.—Este jarabe es una de las preparaciones más eficaces que conocemos. Su principio activo dominante es el *lactucario* (véase



esta palabra) unido con una corta cantidad de opio. Un hecho, comprobado por todos los médicos, es que el lactucario constituye un medicamento pectoral de primer orden y que se opone de una manera positiva á los efectos del opio, el cual no conserva, de esta suerte, sino sus propiedades calmantes.

Empléase el Jarabe de Aubergier con éxito constante contra todas las afecciones de las vías respiratorias: grippe, bronquitis, constipado, tos, catarro, etc. La dosis ordinaria en los adultos es de dos á tres cucharadas de las de sopa, por día. En los niños basta una cucharadita de las de café, mañana y tarde. A los de muy tierna edad se les puede dar en cuatro veces una cucharadita de jarabe extendido en cuatro veces su volumen de agua.

Jarabe Crosnier (mineral sulfuroso).—Esta preparación que no contiene substancia narcótica alguna, debe sus preciosas propiedades al alquitrán de Noruega y á los principios sulfurosos y eupépticos (facilitantes de la digestión) de las tan célebres Aguas de los Pirineos.

El Jarabe Crosnier es tolerado siempre admirablemente hasta por los estómagos más delicados, notablemente en las mujeres y los niños más sensibles á la acción de los medicamentos. Se le recomienda contra todas las afecciones crónicas de las vías respiratorias, del pulmón, de la garganta, contra las enfermedades de la piel y finalmente como



complemento del tratamiento después de todas las curas hechas en los Pirineos.

Añadamos que muchas personas que no pueden tolerar las aguas sulfurosas naturales, toman el Jarabe Crosnier con la mayor facilidad. En semejante caso reemplaza, pues, ventajosamente, á las aguas pirenaicas á las cuales no es inferior como medicamento sulfuroso.

Finalmente, en tiempo de epidemias, ó cuando se cuidan enfermos atacados de afecciones contagiosas, hay formales probabilidades de ser respetado por los microbios, tomando cada noche una cucharada de este jarabe Crosnier, que es uno de los más poderosos antisépticos.

Jarabe para la dentición.—

Hace más de 30 años que el Dr. Delabarre ha compuesto este jarabe. Todos los niños á quienes se hace tomar, no tienen dolores, ni accidentes durante el período de la dentición. Basta para ello humedecer el dedo con una gota de líquido y frotar con él suavemente las encías. El jarabe Delabarre no contiene ni opio, ni cocaína y es por lo tanto inofensivo para los niños de pecho. Cúidese de que los frascos lleven la firma *Delabarre*, el *Sello oficial del Gobierno y el de la Unión de fabricantes*.



Jarabe de Flon (*Jarabe lenitivo pectoral*). Muchas preparaciones se han inventado contra los constipados y contra la tos que acompaña á las afecciones pulmonares; pero ninguna de ellas ofrece las ventajas del jarabe de Flon.

Sabemos con qué minucioso cuidado se prepara este jarabe, conocemos todos los principios de que se compone, y por

eso aconsejamos su empleo á nuestros lectores.

Jarabe de digital de Labé-

lonje.— La digital es el único remedio eficaz para las enfermedades crónicas del corazón; pero si no se sabe administrar es peligroso y la digitalina muchísimo más. Como existe una gran incertidumbre respecto á los principios activos de esta planta, recomendamos á todas las personas afectadas del corazón, á quienes se prescribe la digital, que usen el verdadero jarabe de Labélonje, porque su composición es siempre igual y porque es el *regulador* más eficaz de las contracciones del corazón.



Hace ya 40 años que este jarabe se fabrica del mismo modo y con la planta cosechada en las mismas condiciones de estación, de terreno y de madurez.

Jarabe de yoduro de hierro, inalterable, de Blancard.— El yoduro de hierro es un excelente medicamento que participa de las propiedades del *yodo* y del *hierro*; se emplea mucho contra la clorosis (colores pálidos), la amenorrea, las afecciones escrofulosas (tumores fríos) y ciertos accidentes rebeldes á los mercuriales.

El jarabe de yoduro de hierro conviene, sobre todo, á los niños y á las personas que tienen dificultad de deglutir las píldoras. Modo de tomarlo: Primera semana, se toma una cucharada grande por la mañana y otra por la noche; segunda semana, una cucharada por la mañana y dos por la noche; tercera semana, dos cucharadas por la mañana y dos por la noche, continuando así hasta curarse. Cúidese de si los frascos llevan la firma *Blancard* y el *sello de la Unión de los fabricantes*.



Jarabe fenicado del Dr. Déclat.— Preparación de ácido fénico, muy

agradable, para la antisepsia interna.

Joret y Homolle.— Dos célebres doctores de la Facultad de Medicina de París, cuyos nombres están unidos al descubrimiento del *Apiol* hecho por ellos en 1849. Este medicamento es indispensable, tratándose de combatir los dolores, retrasos ó supresiones de las reglas, así como las hemorragias.

Jarabes Laroze.— Estos jarabes de Cortezas de naranjas amargas se emplean con éxito constante en gran número de enfermedades.

El Jarabe de *cortezas de naranjas amargas*, simple, lo prescriben los médicos contra todos los malestares y dolores del estómago y de los intestinos.

El Jarabe *sedativo*, de *bromuro de potasio*, es el medicamento más empleado y más eficaz contra todas las afecciones nerviosas.

El Jarabe *depurativo*, de *yoduro de potasio*, es un excelente específico contra las afecciones escrofulosas ó tuberculosas, contra las enfermedades dependientes de una viciación de la sangre, y además muy útil en el tratamiento de las enfermedades de la piel.

El Jarabe *ferruginoso*, de *proto-yoduro* de hierro, se emplea contra la anemia y la clorosis.

Lactucario.— El profesor Aubergier ha designado con este nombre el extracto que prepara con la lechuga virosa y que entra en la composición de su Pasta y de su Jarabe pectoral, tan apreciados del cuerpo médico.

Láudano.— A falta de cuenta gotas, se contarán éstas haciendo correr el líquido suavemente entre la boca del frasco y el tapón á medio cerrar.

No tomen nunca más de 15 á 20 gotas de láudano para uso interno las personas mayores, y no se use nunca este medicamento para los niños, sin la prescripción del médico.

Lavativas.— Las cantidades que se indican de medicamentos se refieren á una lavativa para adulto. Deben

reducirse para los niños á la tercera ó á la cuarta parte.

Una lavativa entera es de 500 gramos. Cualquiera que sea el aparato que se use es necesario cuidar, antes de administrarla, de hacer salir un poco de líquido por la cánula para asegurarse de que no queda aire en la lavativa, el clisobomba ó el irrigador.

Lavativa simple.— Para desembarazar los intestinos de las personas habitualmente estreñidas, la lavativa con agua fría es la más eficaz; pero es preciso guardarse muy bien de abusar de este medio, cuyo prolongado uso aumenta la pereza de los intestinos, que acaban por no funcionar de un modo normal.

Lavativa emoliente (500 gramos).— Prepárese en caliente, con un puñadito de salvado, 15 gramos de almidón, 30 gramos de malvavisco, 15 gramos de linaza y dos claras de huevo. Tómese templada.

Lavativa calmante.— (Cuarta parte de lavativa.) Cuézanse dos cabezas de adormideras en 500 gramos de agua y añádanse 15 gramos de almidón. Esta lavativa será verdaderamente calmante, si se le agregan de 10 á 20 gotas de láudano de Sydenhan.

No deben suministrarse nunca lavativas con láudano á los niños, sin prescripción del médico.

Lavativa astringente (media lavativa).— Con agua fría, es muy útil contra las hemorragias. Se le puede añadir una cucharada pequeña de vinagre ó 3 gramos de alumbre para 250 gramos de agua.

Lavativa laxante (media lavativa).— Tres ó cuatro cucharadas grandes de aceite de oliva, ó de almendras dulces en 250 gramos de agua de salvado ó decocción de malvavisco;—30 gramos de sulfato de magnesia en la misma cantidad de agua (Es muy activa).

Lavativa purgante (500 gramos).— Hiérvanse 12 gramos de hojas de sen en 750 gramos de agua hasta que esté reducido á 500 gramos y añádase 60

gramos de sulfato de sosa ó de magnesia.

Decocción de malvavisco, 500 gramos; aceite de ricino, 60 gramos. Estas dos lavativas son muy eficaces.

Lavativa antifatulenta. — Hágase una infusión en 500 gramos de agua hirviendo, durante 20 minutos, de un poco de manzanilla, 5 gramos de simiente de hinojo y 5 gramos de anís.

Esta lavativa ha de tomarse algo caliente.

Licor de Laville.—El Licor del Dr. Laville, á base de extracto de quinium y de coloquintida, es un específico seguro de la gota. Su inocuidad se halla atestiguada por una experiencia de medio siglo.



En todos los períodos de los accesos calma, en algunas horas, los dolores más violentos. Tomado desde los primeros síntomas, impide que la crisis estalle.

Lejos de provocar las metástasis cambios de sitio de la gota), constituye uno de los más eficaces remedios contra los accidentes.

Según los casos, la dosis varía de 1 á 3 cucharadas de café en 24 horas. Debe exigirse la firma *Laville* en cada frasco.

Liebig.—Todo el mundo, ricos ó pobres, emplea el extracto de carne de Liebig, cuyo consumo es universal.



Conviene especialmente añadir este extracto á los caldos que se dan á los convalecientes.

Basta para esto poner en el agua la sal y las legumbres, cocerlas, añadiendo después un poco de carne Liebig del tamaño de una avellana para cada persona. Este extracto se halla en todas partes.

Lombrices.—El kousoo y el extracto etéreo de helecho macho, son los medicamentos más seguros contra la *solitaria*.

Contra las *ascárides lombricoides* ó lombrices grandes, redondas, que se parecen á las de la tierra, se debe preferir el Jarabe purgativo de extracto de Elixir tónico del Dr. Guillié, cuya eficacia no se desmiente nunca.

Menstruación.—(Véase *Reglas* y también *Joret y Homolle*.)

Miasmas, microbios, etc.—Todas las enfermedades llamadas contagiosas ó epidémicas, se nos comunican, al parecer, por corpúsculos organizados, infinitamente pequeños, los *miasmas de los antiguos*, que se llaman hoy *microbios* y que viven en el aire, en la tierra, en las aguas y hasta en los humores de nuestro cuerpo.

De todas las preparaciones empleadas hasta ahora para destruir los microbios que pululan en el aire, las mejores son, con certeza, el Fenol Bobœuf, el Coaltar saponinado de Le Beuf y el Jarabe antiséptico del doctor Delabarre.

Para destruir los microbios de nuestros humores y el veneno que producen, los mejores medicamentos son: el yoduro de hierro de Blancard, los sulfurosos Crosnier; y para expulsarlos, nada es tan bueno como un vejigatorio permanente cuidado con el papel de Albespeyres.

Los purgantes, como las píldoras Dehaut, los granos del Dr. Franck y el agua de Rubinat-Llorach, son también muy útiles.

Mixtura oriental del Dr. Delabarre.—Esta mixtura, á base de yodo, de tanino y de ácido fénico, es indispensable á todas las personas que tienen blandas y sangrientas las encías. Basta tocar las encías con el pincel mojado en la mixtura.

Este medio es infalible para prevenir la caída prematura de los dientes.

Mugquete.—Enfermedad de los niños de teta alimentados en malas condiciones y consistente en la invasión

de un vegetal microscópico que se sitúa en la boca.

Boca caliente y seca; puntitos blancos detrás de los labios y en la lengua, que forman placas y se destacan en forma de copos parecidos á la leche cuajada.

Lávese con cuidado la boca del niño con un trapito fino mojado en agua que contenga 10 gramos de bicarbonato de sosa por litro, ó en agua de Vichy, y luego pasar por todas las partes atacadas, el dedo empapado en el siguiente colutorio:

Borato de sosa. 10 gramos.
Miel. 10 »

Náuseas.—Cuando no se trata más que de un malestar en el estómago, se puede tomar una taza de thé bien caliente, agua de Melisa de los Benedictinos, la Benedictina ó sencillamente una copita de ron ó de cognac.

Si se trata de un estado habitual, deberán tomarse algunos vasos de agua de Rubinat-Llorach.

Oídos (flujos purulentos).—El mejor tratamiento consiste en inyectar en el conducto auditivo Coaltar Le Beuf puro, ó mezclado con una ó varias partes de agua.

Ojos.—Siempre que se experimente fatiga de los ojos, dolor ó picazón en los párpados, ó bien cuando un aire haya afectado los ojos (*conjuntivitis*), nada vale tanto como el empleo del Coaltar Le Beuf contra estos *males de ojos*.

Contra la simple fatiga de los ojos, las picazones, etc., fricciones en los párpados con agua muy caliente, adicionada con la vigésima parte de Coaltar; contra las inflamaciones, colirio tibio con la misma solución.

Orezza.—(Véase *Agua de Orezza*.)

Panadizo.—Cúbrase el dedo con una cataplasma emoliente y ábrase lo antes posible el panadizo. Cúidese mucho de no hacer que madure con la aplicación de unguentos.

Papel de Albespeyres.—Único papel epispástico que se emplea en los hospitales militares del ejército

francés. Es la sola preparación que permite conservar, sin olor y sin dolor, los vejigatorios permanentes que son, como es sabido, el remedio más eficaz contra todas las enfermedades crónicas, las de los niños, las de la edad crítica en todas las mujeres, los catarros de los ancianos, etc.

Papel y cigarros anti-asmáticos de B. Barral.—Ambos remedios están impregnados de las substancias calmantes más eficaces contra el asma, los ahogos, las jaquecas, etc. Las señoras pueden también fumar los cigarros, que arden con mucha facilidad.

El papel, muy cargado de principios activos, puede arder al lado del enfermo y así no necesita éste hacer ningún movimiento para aspirar sus calmantes vapores.

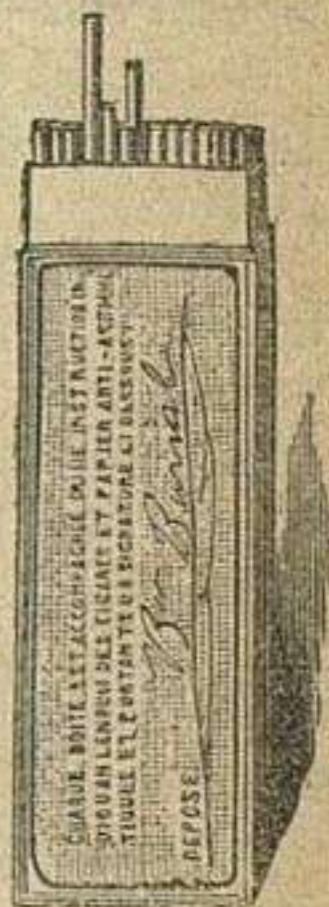
Usados con tiempo, suelen cortar en su principio los ataques de asma.

Estas preparaciones son también muy eficaces contra los golpes de tos ocasionados por las bronquitis ó los catarros, contra toda clase de ahogos y hasta contra las jaquecas, las cuales curan casi siempre.

Papel Wlinsi.—Usado ventajosamente para provocar una ligera erupción en la piel, que tiene por resultado curar un constipado, una angina, una irritación del pecho ó una bronquitis. No hay que elogiar este revulsivo, que goza de inmensa boga.

Paperas.—Comienzan por un dolor, un calor acompañados de hinchazón delante de la oreja y hacia atrás de la mandíbula de uno ó de ambos lados.

Reposo en el cuarto, aceite exten-



dido sobre la región hinchada y por encima algodón en rama. Tisana de manzanilla, infusión de thé muy caliente; en caso necesario, lavativa emoliente ó purgante (Vease *Lavativa*). Esta enfermedad es epidémica y contagiosa. Incubación de 12 á 20 días.

Sanear la habitación por pulverizaciones de Coaltar Le Beuf.

Papilla higiénica del Dr. Delabarre.—Esta papilla con base de fosfato de cal, es un alimento muy útil para los recién-nacidos y para los ancianos.

Paralíticos.—No hay cosa más triste en el mundo que la vista de un paralítico impotente para hacer el menor esfuerzo y no pudiendo servirse de sus miembros. M. Dupont de París ha inventado cierto número de aparatos y butacas especiales, que son inapreciables para estos desdichados enfermos. (Véase Anuncios.)

Pasta de Aubergier, al Lactucario.—Pasta transparente, poco azucarada, de exquisito sabor, utilísima contra toda especie de tos ó de irritación de la garganta y contra la grippe. Una de las pastas pectorales



preferidas por los médicos.

Pasta Georgé.—Dulce pectoral por excelencia; no contiene narcótico alguno. Calma rápidamente la tos y facilita la expectoración. Muy empleado en la medicación de los niños.

Pecho (Enfermedades del).—(Véase *Tisis pulmonar, Fluxión de pecho, Pleuresía.*)

Pepsina.—Es una substancia que se forma naturalmente en el estómago del hombre y en el de los animales; su propiedad consiste en hacer digerir los alimentos para que pueda verificarse la asimilación.

Esta substancia sacada del estómago de los animales y preparada en estado de pureza, constituye un medi-

camento de primer orden, destinado á hacer las veces de la pepsina propia cuando ésta falta, como sucede con frecuencia en las afecciones de este órgano.

Siendo este remedio de una preparación muy delicada, es preciso no echar en olvido que debe buscarse una pepsina garantizada, y la que vende el comercio sin marca está lejos de ser tan eficaz como las pepsinas de Chassaing ó de Boudault, que se venden bajo la forma de polvos, de píldoras, de jarabe, de vino (Vino de Chassaing) y de elixir.

Perfumería.—Muchos usan para el tocador productos comprados al azar, sin más guía que su gusto, la moda, la etiqueta ó el prospecto que tienen á la vista. Funesto hábito, ya que el empleo de gran número de productos de perfumería es altamente peligroso, sin contar los que están confeccionados con materias ó perfumes de última calidad ó elegidos sin discernimiento.



Defiriendo á las reiteradas peticiones de muchas de nuestras lectoras, hemos hecho un estudio comparativo de gran número de productos de perfumería. En plena conciencia podemos hoy afirmarles que los productos de la casa Coudray, de París, nos han parecido irreprochables en absoluto. Perfumes, aguas de tocador, dentífricos, jabones, afeites, tinturas, polvos de arroz, almohadillas, etc., todo cuanto de esta casa sale, es de perfecta fabricación.

Recordamos, pues, á los lectores todos de este Diccionario que sólo usen, exclusivamente, productos de la casa Coudray para el tocador y para perfumar la ropa blanca, los vestidos y la habitación.

A la vez que estos productos, recordamos también algunos otros, fabri-

cados especialmente por las casas Ferré, Fumouze fréres, Laroze, Simón, sobre todo en cuanto conviene á los cuidados de la higiene de cada día (Aguas dentífricas de Favrot, Delabarre, Laroze; Jabones Delabarre; Crema de Simón; Jabones á la crema Simón, etc.).

Picaduras de insectos.—1.º *Abejas, avispas, abejorros.*—Sáquese el aguijón con un alfiler ó una aguja y cúbrase la picadura con paños empapados en agua pura ó con vinagre, ó con Fenol Bobœuf, ó con Coaltar Le Beuf

2.º *Mosquitos, tábanos.*—Frótese la picadura con un poco de agua avinagrada, zumo de limón ó mejor con una solución de Fenol Bobœuf ó de Coaltar Le Beuf.

6.º *Mosca de caballo ó de la carne.*—El mismo tratamiento antedicho; pero hay que llamar al médico, si se produce hinchazón.

4.º *Piojos.*—Los de la *cabeza* se destruyen empapando el cabello en aceite y cuidando después de quitar todas las liendres con un peine muy fino.

Las soluciones de alcohol, de esencia de espliego ó de bencina hacen desaparecer con frecuencia los *piojos del cuerpo*.

En general, previene las picaduras de insectos el empleo del Jabón de Delabarre.

Picazón.—Baños con salvado, alcalinos y lociones; empleo del jabón antiséptico Delabarre, y uso diario de la crema Simón.

Piel (Higiene).—La piel representa un papel importante bajo el punto de vista de la salud; así es que la limpieza de la piel es uno de los cuidados higiénicos más provechosos al hombre y á la mujer, pues además de la salud, la frescura de la piel entra por mucho en la hermosura.

Una experiencia ya larga nos permite dar en este pequeño Diccionario consejos que serán ciertamente muy útiles.

Para los cuidados diarios, conviene no usar más que jabones perfecta-

mente neutros que no irriten la piel. Escoged, pues, un buen jabón, como el *higiénico del Dr. Delabarre*, ó el *de crema Simón*. Ninguno vale tanto para los niños como el *jabón de la infancia, del Dr. Delabarre*.

Para blanquear la piel, suavizarla y darle una flexibilidad y un aterciopelado incomparables, no debe usarse más que la *crema* y los *polvos Simón* que son muy superiores al cold-cream, á los glicerolados, á las pastas de miel, etc.

La crema Simón es también muy eficaz para quitar la irritación que se produce al afeitarse y para curar las grietas, las manchas, la picazón, las picaduras de insectos, etc. Calma el dolor que acompaña á gran número de enfermedades de la piel en la convalecencia de las fiebres eruptivas, y aun cuando la erupción esté en su apogeo, se obtendrán excelentes resultados de la crema Simón.

Piel (Enfermedades de la).—Si la piel está mal cuidada, si sus poros se hallan obstruidos por los diversos polvos, las materias extrañas de la suciedad; si las funciones de esta membrana se encuentran así trabadas, resultan á menudo constipados, bronquitis, afecciones de las vías digestivas



y más á menudo aún enfermedades cuyo asiento es la misma piel. Hay que añadir que todos los microbios de las enfermedades epidémicas ó contagiosas pueden encontrarse en la piel, y que en muchos casos, por fisuras microscópicas de nuestros tegumentos se introducen estos gérmenes invisibles á simple mirada.

Con la limpieza, se disminuyen mucho las probabilidades de invasión; con lavatorios al jabón antiséptico Delabarre ó lociones de coaltar Le Beuf mezclado con dos ó tres partes de agua, cabe casi la seguridad de evitar el contagio.

Contra todas las enfermedades de la piel, parasitarias ó no, de forma seca, el coaltar Le Beuf reemplaza con ventaja á la brea, y el jabón antiséptico del Dr. Delabarre es hoy día el jabón preferido por los médicos para los cuidados de la piel en dichos enfermos.

Cuando está indicado el empleo de los sulfurosos, los médicos recurren habitualmente á los productos de Crosnier. En uso interno, los gránulos y sobre todo el jarabe (mineral sulfuroso) de Crosnier son remedios eficacísimos contra un sin número de afecciones de la piel. En uso externo, empléase la pomada ó el baño sulfuroso del mismo farmacéutico.

Como adyuvante de los medicamentos empleados contra las enfermedades de la piel, recomendamos especialmente la Crema Simón, superior al cold-cream, para calmar la irritación y el dolor.

En las enfermedades de la piel se emplea con frecuencia un método de tratamiento indirecto, consistente en el uso de los purgantes. Como laxante ó purgante ligero se emplean los gránulos del Dr. Franck; requiriéndose un purgante muy enérgico, hay que tomar la píldora del Dr. Dehaut, ó bien el jarabe de extracto de elixir antiflemoso del Dr. Guillié ó finalmente el agua de Rubinat-Llorach.

Las preparaciones de hidrocotilo de Lépine, el Rob Boyveau-Lffecteur son también muy útiles depurativos contra estas afecciones, así como el jarabe Laroze de yoduro de potasio y las píldoras ó el jarabe de yoduro de hierro de Blancard.

Piel curtida por la acción del sol ó del aire.—No obstante ser muy saludable andar por el campo para

respirar aires puros y oxigenados, muchas personas, especialmente las señoras, se privan de tan higiénicos ejercicios, temerosas de ver sus manos y sus rostros sin frescura, tostados por el sol y ofreciendo en la tez ese color moreno de desagradable aspecto que tan mal se aviene con la hermosura. Pues bien; todo el mundo puede esparcir su ánimo por playas y campos, sin temor á tales disgustos, porque, sirviéndose de la crema Simón, los efectos del sol y del aire en la piel desaparecerán inmediatamente, así como también las irritaciones y granulaciones que suelen presentarse.

Píldoras.—La mayor parte de los medicamentos se usan en píldoras; casi toda la medicina contemporánea se encierra en estas dos formas: píldoras y cápsulas. Es necesario, pues, acostumbrarse á tomarlas con facilidad.

A las personas nerviosas y á los niños, recomendamos para tomar las píldoras ó las cápsulas, la siguiente fórmula:

Póngase una ó dos píldoras en la boca, sin hacer el menor esfuerzo para tragarlas, y bébase después un líquido cualquiera á grandes sorbos, sin preocuparse para nada de las píldoras, las cuales serán de seguro arrastradas por el líquido, sin que el paciente lo note. No hemos encontrado todavía ninguna persona que no acepte como fácil y bueno este sencillo procedimiento.

Píldoras de Blancard (de yoduro de hierro inalterable).—Los frascos auténticos que salen del laboratorio de M. Blancard, llevan el sello de plata reactiva fijado en la parte inferior del corcho, la firma de Blancard está puesta en la parte inferior de la etiqueta verde, así como el sello de la Unión de los fabricantes.

No se deben tomar los frascos que no reúnan estas condiciones.

Píldoras del Dr. Dehaut.—Al



contrario de lo que ocurre con los otros purgantes, éste *no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes.*



Purga perfectamente sin fallar su efecto, como acontece con el agua de Seltz y otros purgantes. La dosis se regula fácilmente, según la edad ó la

fuerza de los individuos. Los ancianos y los niños lo toleran sin dificultad. Cada cual elige, para purgarse con este remedio, la comida y la hora que más le convenga, según sus ocupaciones. Así, uno prefiere el almuerzo y otro la comida, ó la cena. Los que se acuesten muy tarde pueden tomarla al cenar; no por ello dejan de dormir perfectamente, sienten los efectos de la purga al amanecer, y pueden consagrar el día á sus habituales tareas. Completamente compensada la fatiga de la purga por efecto de la succulenta alimentación, decídese uno á volverla á emplear tan á menudo como necesario sea para reponer la salud en buen estado. La repugnancia que naturalmente se experimenta por los purgantes, no puede casi existir por lo que á éste atañe, ya que su recuerdo queda en breve borrado por la nutrición que le subsigue.

Conviene leer el excelente *Manual* del Dr. Dehaut para comprender las causas del éxito incomparable de sus píldoras.

Píldoras de Lartigue (cólquico, sulfato de quinina, digital).—Estas píldoras paralizan en 24 horas un acceso de gota por violento que sea; previenen, con seguridad, los ataques de gota, si se toman desde la aparición de los primeros signos indicando que se aproxima un acceso, y por su uso prolongado curan rápidamente la gota (Véase el *Manual* del Dr. Dehaut).

Píldoras del Dr. Laville.—Estas píldoras constituyen un depurativo gotoso experimentado, formando la

base del tratamiento de la *gota crónica* y de la *diátesis gotosa*. Tomadas á dosis de 4 á 10 por día en el intervalo de los accesos, disminuyen su frecuencia é intensidad y hacen desaparecer las rigideces y nudosidades articulares.

Pirofosfato de hierro y de manganeso.—Siempre que el médico prescriba el pirofosfato de hierro, deben pedirse á los farmacéuticos las *píldoras* ó el *jarabe* de Favrot, que constituyen la mejor preparación de fósforo y de hierro.



Pleuresía.—La acción del frío produce en unos individuos una simple bronquitis ó una neuralgia intercostal, mientras que determina en otros una pleuresía ó una neumonía. Para no perder un tiempo precioso, mientras viene el médico, es útil saber conocer, por sí mismo, estas afecciones en su principio.

La *pleuresía* empieza por un dolor en el costado, una pequeña tos seca que exaspera el dolor, una fiebre más ó menos fuerte y mayor ó menor incomodidad en la respiración, que se hace corta; se escupe poco ó nada.

La *neumonía* tiene síntomas más acentuados: calofríos bastante intensos, fiebre, abatimiento, dolor punzante en el costado (este puede faltar), respiración acelerada, tos, *esputos* que no tardan en ser *sanguinolentos*.

La *bronquitis* principia con más lentitud que las enfermedades precedentes y sucede muchas veces á un constipado del cerebro ó á una inflamación de la garganta.

En la *neuralgia intercostal* hay tres puntos dolorosos entre dos costillas, uno atrás, otro en medio y el tercero delante; *no hay fiebre*.

El vejigatorio de Albespeyres, el sinapismo de Rigollot, y el papel Whinsi son los revulsivos que con más éxito se emplean contra la pleuresía y las demás afecciones de que acabamos de hablar.

Polvos alcalinos Lartigue.—Entre las preparaciones alcalinas empleadas contra la gota, el reumatismo, la diabetes, la obesidad, las afecciones del hígado, de los riñones, etc., los polvos alcalinos de Lartigue son los que más á menudo prescriben los médicos. Por el empleo de estos polvos, durante algunos días, se hacen desaparecer los depósitos urinarios, los dolores vagos, jaquecas, neuralgias, dolores de la vejiga, los cosquilleos de la garganta, los constipados persistentes, etc., todo ello complicaciones tan frecuentes en los artríticos, los diabéticos, etc. Nunca recomendamos de sobras á esta categoría de enfermos el uso benéfico de estos polvos, cuya composición es conocida.

Polvos dentífricos.—Deben evitarse los polvos demasiado duros, susceptibles de rayar el esmalte. Los médicos recomiendan los polvos de Delabarre, Favrot y Laroze, cuya preparación se conforma con los últimos datos de la ciencia.



Polvos laxantes de Vichy.—Estos polvos convienen á los niños y á las personas débiles. Una cucharada pequeña desleída en un poco de agua y tomada al acostarse, produce un buen efecto, que se nota á la mañana siguiente.

Pomada sulfurosa de Crosnier.—Esta es la pomada que ha de emplearse para el tratamiento de las enfermedades de la piel, que exigen sulfurosos.

Pulverizadores.—Aparatos empleados para mezclar íntimamente con el aire líquidos higiénicos ó medicamentos, pudiendo aplicarse, en esta forma, á la desinfección del aire y al tratamiento de las enfermedades.

Purgantes.—Aquí sólo podemos enumerar los principales purgantes empleados:

Purgantes ligeros.—Chocolates pur-

gantes; granos de salud del doctor Franck, de Leroy, de empleo universal. Polvos laxantes de Vichy del doctor Souligoux.

Purgantes enérgicos.—Píldoras del Dr. Dehaut, de eficacia segura; Jarabe de extracto de Elixir tónico antiflemoso del doctor Guillié, purgante muy agradable, al curazao; medicina negra de Laroze, en cápsulas.



Los purgantes arriba indicados responden á todas las indicaciones y á los gustos distintos de los enfermos; inútil es, por lo tanto, indicar otros.

Entre las aguas minerales purgantes, el Agua de Rubinat-Llorach es, sin disputa, la más activa y más fácil de tomar que las aguas alemanas.

Purificación del aire.—Durante el período de una enfermedad, bueno es purificar el aire de la habitación ocupada por el enfermo, vertiendo en vasijas planas, ó en platos, que se colocarán debajo de la cama, en la mesa de noche ó en otras partes, Fenol Boeuf ó Coaltar Le Beuf.

Quemaduras.—Deben inmediatamente, si es posible, hacerse aspersiones con agua fría. Desde luego ha de procederse á quitar, con grandes precauciones, los vestidos para no desgarrar la epidermis y aplicar en seguida paños de agua fría, ó más bien, bañar con agua fría la parte quemada, siempre que esto pueda verificarse. Aplíquense, luego, compresas de agua adicionada con Coaltar Le Beuf, ó Glicofénico Déclat. Cuando el dolor haya cesado, ábranse las ampollas, sin quitar la epidermis, y luego hágase la cura con una compresa de Albespeyres untada con cerato ó linimento oleocalcáreo ó sencillamente con aceite, cubriéndola con una capa de algodón en rama sostenida con una venda.

En el caso de quemadura leve, después de abrir la ampolla se aplicará tafetán engomado, que se halla de venta en todas las boticas.

Rabia.—El medio más seguro hoy de preservarse de las consecuencias de la mordedura de un perro rabioso es hacerse vacunar con el antirábico en el Instituto Pasteur, de París, lo más pronto posible después de haber sido mordido. Los extranjeros son cuidados con el mismo esmero que los franceses.

Reconstituyentes.—No hay remedios más útiles, ni que más se usen, que los reconstituyentes. Todos los habitantes de las grandes poblaciones necesitan reconstituir sus fuerzas debilitadas, con frecuencia, por una vida demasiado activa, por la falta de ejercicio ó de aire puro.

Así es que los farmacéuticos se han ingeniado para preparar medicamentos á la vez agradables y activos, que nos permitan introducir en la sangre lo que ésta necesita para llevar á nuestros órganos los elementos vitales que les hacen falta.

El más antiguo de estos remedios y uno de los más eficaces es el vino de Séguin, que es el mejor vino de quina. El vino de Aroud devuelve á nuestros órganos todos los principios que les faltan, así es que su empleo es indispensable en todas las enfermedades largas.

Reglas. (Véase *Menstruación*.)—Los dolores que las acompañan, su retraso y su supresión deben tratarse con *Apiol* de los doctores *Joret y Homolle*, en dosis de una cápsula por mañana y noche durante cinco ó seis días antes de aquel en que se calculan de presentarse las reglas.

El uso de este medicamento no ofrece ningún peligro y regularizando las funciones naturales, puede hasta curarse la esterilidad.

Así es que, siempre que surja la necesidad, las pacientes deben acordarse de que el *Apiol* de los doctores *Joret y Homolle* posee tan preciosas cualidades.

Revulsivos.—Los remedios designados con este nombre se emplean para provocar una irritación ó infla-

mación artificial de la piel, á fin de que desaparezca otra que afecta un órgano interno. Los dolores, los constipados, las fluxiones del pecho, las pleuresías, etc., son casi siempre tratados por los revulsivos.

Los más usuales son:

1.º El papel de Wlinsi, revulsivo muy eficaz contra los constipados y los dolores.

2.º El sinapismo Rigollot, que todas las familias deben tener en su casa, porque reemplaza ventajosamente á los que se preparan con la harina de mostaza.

3.º El vejigatorio de Albespeyres, en tela verde, con la firma del inventor, que está adoptado en todos los hospitales militares y lo prescriben la mayor parte de los médicos por la cualidad que tiene de *adherirse* siempre y por su reconocida eficacia.

Rob Boyveau-Laffeteur.—El Rob Boyveau-Laffeteur es el *depurativo* más poderoso que emplearse pueda contra todas las enfermedades procedentes de un vicio de la sangre. Restablece ó activa las funciones digestivas, regulariza la circulación intestinal, activa considerablemente la transpiración cutánea, la secreción salivar, y es, al mismo tiempo, un poderoso diurético.

Posee, además, en sumo grado, la propiedad de destruir, en la sangre, los microbios ó los venenos que éstos vierten en la economía, y de hacer evacuar, por el sudor, la saliva ó la orina, los microbios y sus venenos microbianos que no han sido destruidos en la sangre.

Así se explica la boga inmensa de este medicamento, dotado de eficacia segura contra las escrófulas, las enfermedades de la piel y todas las diátesis, es decir, contra el envenenamiento del organismo por todas las enfermedades inveteradas.

Para las *afecciones especiales*, la escrófula y la tuberculosis, los médicos prescriben á menudo el Rob Boyveau-Laffeteur con *yoduro de potasio*.

Hoy, pues, dos robs: el *Rob simple*, y el *Rob de yoduro de potasio*.

Rubicundez, efélides, etc.—Empléese la crema Simón.

Sabañones.—Encargar á un farmacéutico que prepare la siguiente mezcla: glicerina pura, 60 gramos; almidón, 4 gramos; tanino puro, 1 gramo. Obtenido este unguento, úntese con él la parte enferma.

Si el sabañón está ulcerado, se añadirá un poco de coaltar Le Beuf diluído con agua, y se lavará á menudo.

En muchos casos se puede también usar el tafetán engomado.

Sanguijuelas.—Antes de aplicarlas es necesario lavar bien la piel y hasta afeitarla si fuera necesario; luego se secan las sanguijuelas arrollándolas en un paño, se las pone en un vaso, se tapa éste con el paño extendido, se pone boca abajo encima de la piel y se tira de él, de modo que las sanguijuelas estén en contacto con la piel.

Las sanguijuelas se caen solas cuando están bien repletas de sangre. *Nunca se las debe arrancar*, por miedo de que su mandíbula se quede en la cisura; pero se las puede hacer *que suelten su presa* echándoles encima un polvito de sal molida.

Sarampión. (Véase *Enfermedades eruptivas*.)

Sarna.—Principia por pequeñas vejigas entre los dedos, en las muñecas, en el vientre, etc., que producen una picazón muy viva. El tratamiento más seguro consiste en untarse la piel con petróleo, sin hacer fricciones y vistiéndose después sin enjugarse.

Cúidese mucho de estar lejos del fuego.

Al cabo de muy poco tiempo los insectos llamados acaros (arácnidos), causa de la sarna, quedan destruídos lo mismo los de la piel, que los que se hayan refugiado en los vestidos.

Sinapismo Rigollot.—Este revulsivo se usa hoy en el mundo entero. Se conserva en buen estado mucho

tiempo en la cajita de hojalata en que está encerrado; así, pues, se lo puede tener en casa.

No se olvide, al comprarlo, que la caja y cada hoja del verdadero papel sinapismo, llevan la firma de Rigollot en color *encarnado*.



Sueño.—El insomnio es siempre en las personas que gozan de buena salud, el resultado de una mala higiene ó de preocupaciones, pesares, etcétera.

Los medicamentos pueden muy poco combatir la falta de sueño; sin embargo, tomando el jarabe de bromuro de potasio de Laroze y las preparaciones de cloral, se consigue, algunas veces, conciliar más ó menos el sueño.

Sulfurosos.—Los últimos experimentos de la ciencia han demostrado que los microbios, esos seres infinitamente pequeños, de que todo el mundo habla hoy, representan un papel, más ó menos grande, en el desarrollo de la mayor parte de las enfermedades.

Ahora bien, estos microbios no tienen mayor enemigo que el azufre íntimamente unido con la brea. Así se explica el éxito, cada día creciente, de las preparaciones minerales sulfurosas de Crosnier, que todos los médicos prescriben hoy, bien sea como tratamiento principal de las afecciones de los intestinos, del pulmón, de la garganta y de la piel, ya como complemento del tratamiento por las aguas minerales, en gran número de enfermedades.—Para el tratamiento sulfuroso interno se toma el Jarabe (mineral-sulfuroso) ó los gránulos de Crosnier; y para el tratamiento externo se emplea la pomada y el baño sulfuroso de Crosnier.

Tisanas.—Como generalmente se preparan éstas muy mal en las casas, conviene que demos algunos consejos respecto á su confección. Es nece-

sario, dice el profesor Bouchardat, que la preparación de una tisana se haga siempre en el momento de dársela al enfermo. Ca-



lentándolas de nuevo, como hacen los malos enfermeros, el paciente toma, en vez de tisana, una bebida por demás desagradable y re-

pugnante.

Prepárense, pues, las tisanas con el mismo cuidado que el thé y se obtendrán de este modo, con la tila, las violetas, el azahar, la melisa, la menta, etcétera, bebidas que los enfermos encontrarán muy buenas.

Se pueden endulzar las tisanas con azúcar, almíbar ó con los siguientes jarabes: naranja, limón, grosellas, cereza, frambuesa, vinagre de frambuesa, goma, culantrillo, etc.

Las tisanas mejores para el constipado son: las de amapolas, flor de malva, higos, yemas de abeto, hisopo, menta, etc.; que podrán endulzarse con el jarabe pectoral de Flon, el jarabe de Aubergier, que son las preparaciones recomendadas por los médicos.

Tisis pulmonar.—Cuando una persona ha adelgazado ó perdido las fuerzas, cuando está atormentada desde algún tiempo por una tos seca y por dolores neurálgicos en el pecho, cuando además de éstos ha echado algunos esputos sanguinolentos, el caso es serio y se puede creer que algunos *tubérculos* se han desarrollado en ciertas partes del pulmón.

El mal no ha pasado, sin embargo, todavía de su primer grado y hay grandes probabilidades de curación.

Importa, pues, en este caso, empezar el tratamiento cuanto antes.

He aquí algunas indicaciones respecto al empleo de los medicamentos que los facultativos prescriben con más frecuencia para esta clase de afección:

Tratamiento general. Aceite de hí-

gado de bacalao; píldoras y jarabe de yoduro de hierro de Blancard (exigir la firma de Blancard).

Debilidad. Vino de carne de Aroud; vino de Séguin.

Excitación, movimientos febriles por la noche. Jarabe de digital de Labelonye.

Diarrea. Opio; subnitrate de bismuto; vino de Séguin, vino de Aroud.

Dolores. Sinapismos Rigolot; vejigatorio permanente, sostenido por el papel de Albespeyres.

Fiebre. Sulfato de quinina; vino de Séguin.

Hemoptisis (echar sangre por la boca). Ergotina de Bonjean; agua de Lechelle.

Nervios excitados, neuralgias, insomnios. Jarabe de bromuro de potasio de Laroze.

Inapetencia. Vino de Séguin; jarabe de cortezas de naranjas amargas de Laroze.

Sudores. Píldoras de atropina.

Tos. Jarabe de Flon, jarabe de Aubergier, pastas de Aubergier ó de Flon.

Tos.—Contra la tos de los constipados simples, tómese un buen jarabe pectoral, como el de Flon, ó el de Aubergier, ó las pastas de estos inventores.

Tubérculos (*enfermedades del pecho*).—Los antisépticos son los que curan mejor esta afección; pero, sin embargo, hay que evitar, en cuanto sea posible, el desarrollo de los tubérculos y al efecto, ningún medicamento puede compararse con el yoduro de hierro de Blancard en píldoras ó en jarabe. Todas las personas delicadas del pecho deben seguir el tratamiento de hierro de Blancard, durante dos ó tres meses al año.

Uñas hundidas en la carne.—Las personas predispuestas á este accidente han de llevar botas muy anchas y cuidar minuciosamente de la limpieza de los pies.

En cuanto la uña del dedo gordo empieza á irritar la piel, se la separa

con un poco de algodón en rama ó hilas; si la uña es muy gorda y muy dura, se la lima en su superficie para adelgazarla. Con estas precauciones se evitará casi siempre que se introduzca en la carne, sobre todo si se tiene cuidado de cortarla un poco larga y más bien cuadrada que redonda, limando además sus bordes para que no sean cortantes.

Vejigatorio.—La pronta curación de una enfermedad y hasta su misma existencia pueden depender de la acción de un vejigatorio (fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, reumas, fiebre tifoidea, colera, etc.) Según esto, se comprende que sea muy importante el no usar sino un vejigatorio bien preparado y en cuya acción se pueda siempre confiar.

Esto se consigue empleando el *vejigatorio de Albespeyres* que *agarras*



siempre y obra generalmente en 6 ó 12 horas. Cúidese de que el vejigatorio lleve la firma de su inventor.

Se encontrarán informes muy útiles respecto á la cura y á los usos del vejigatorio en un folleto muy interesante del Dr. Fumouze-Albespeyres, titulado: *De los dos grandes remedios de las enfermedades agudas y crónicas.*

Este folleto se envía franco de porte á todas las personas que lo pidan al Dr. Fumouze-Albespeyres, 78, faubourg St. Denis, París.

Venenos del cuerpo humano.—El cuerpo humano es un vasto laboratorio que produce sin cesar terribles venenos de que nos desembarazamos, sin notarlo, en el estado de salud.

Estos venenos, que se fabrican por nuestros órganos ó por las innumerables legiones de microbios que pululan en el seno de nuestra substancia, en los rincones más ocultos de nuestro organismo, representan un gran

papel en la producción de las enfermedades. Los *microbios* y los *venenos espontáneos* del organismo dominarán ciertamente la medicina del porvenir.

Todas las enfermedades que los antiguos atribuían á vicios de los humores no se deben, en realidad, sino á los venenos fabricados en nuestro organismo. Esto explica la maravillosa eficacia del vejigatorio en el brazo sostenido por el papel de Albespeyres, contra estas enfermedades (edad crítica de las mujeres, vértigos, enfermedades del cerebro, etc.) De este modo los venenos ó humores son expulsados por el exutorio.

Los purgantes, especialmente los granos de salud del Dr. Franck, las Píldoras del Dr. Dehaut y el agua de Rubinat, son también excelentes para la consecución del fin indicado.

Como es probable que la tisis sea debida á unos microbios que segregan un veneno que produce los desastrosos efectos de esta enfermedad, las Píldoras de yoduro de hierro ó el Jarabe de Blancard tomados al principio de esta afección, impiden con frecuencia su desarrollo, porque sin duda, la acción del yodo se opone á la invasión de la economía por los microbios y sus venenos.

Víbora.—La víbora se diferencia de la culebra por los siguientes caracteres:

1.º La culebra huye del hombre, mientras que la víbora le acomete; se enrolla en forma de espiral, cuya cabeza ocupa el centro, luego se extiende bruscamente y pega como con un martillo con la boca abierta.

2.º La cabeza de la culebra es apenas más ancha que su cuello y su cola continúa insensiblemente la forma del cuerpo.

La víbora tiene la cabeza triangular, más ancha que el cuello; su cola es corta y adelgaza bruscamente hacia la punta.

3.º La víbora se encuentra principalmente en los sitios secos y la culebra en los lugares húmedos.

Después de la mordedura de una víbora, es preciso ligar fuertemente el miembro por más arriba de la picadura y luego chupar con energía la herida y aplicar en ella ventosas con un vaso, en el que se hará el vacío, quemando un poco de papel, de algodón ó de paja seca; yendo después á casa del médico para que cauterice la llaga. Es preciso proceder con gran rapidez. El veneno de la víbora puede chuparse impunemente, pues es inocente en el estómago. El tratamiento general consiste en bebidas calientes (el aguardiente es necesario para que el enfermo entre en calor); en provocar el sudor y en desembarazar al paciente del veneno que se ha introducido en la sangre.

Vichy.—(Véase *Agua de Vichy.*)

Vino Aroud.—M. Aroud, farmacéutico-químico, autor de numerosos trabajos muy apreciados, ha sido el primero en presentar, bajo forma de vino, la *carne de buey* asociada con los tónicos más experimentados, la quina y el hierro. A costa de largas y laboriosas investigaciones logró al fin componer un vino grato al paladar y al olfato, inalterable y de poderosa actividad.

Hay tres especies de Vino Aroud:

- 1.º El vino Aroud *carne*.
- 2.º El vino Aroud *carne y quina*.
- 3.º El vino Aroud *carne, quina y hierro*.

Las dos últimas preparaciones tienen también sus análogos bajo forma de jarabes Aroud.



El vino Aroud es una verdadera *carne fluida*, y encierra todos los elementos constitutivos de nuestros tejidos.

Según se asocie con quina ó con hierro toma, además, de cada uno de estos elementos sus propiedades particulares.

El vino Aroud *carne* conviene muy particularmente á las constituciones delicadas y extenuadas: es el remedio por excelencia para reanimar y

sostener las fuerzas de los ancianos, de las mujeres, de los niños, de los tísicos y de todos los enfermos atacados de afecciones crónicas.

No menos precioso es para los convalecientes, pues permite hacer renacer rápidamente las fuerzas debilitadas por la enfermedad, aun cuando las funciones digestivas no se hallen completamente restablecidas.

El vino Aroud con *quina* se dirige, sobre todo, á las anemias, á las afecciones de las vías digestivas, á las calenturas, al escorbuto, etc.

Asociado con *hierro y quina*, el vino Aroud es un medicamento poderoso contra la anemia y la clorosis.

En resumen, diremos que el vino Aroud es la única preparación que sea á la vez medicamento enérgico y alimento completo. Bajo este doble concepto interesa, pues, á todos los lectores del presente Almanaque.

Vino de Chassaing.—Preparación de una eficacia segura contra las digestiones difíciles, los males del estómago, la inapetencia, etc.

Vino de Séguin.—Excelente tónico, facilita la digestión y reacciona las abatidas fuerzas. Se recomienda á las personas que tienen pobreza de sangre y á los anémicos. Este vino debe ser preferido á todas las demás preparaciones de quina.

Vomitivos.—Los dos vómitivos más usuales son la ipecacuana y el tártaro emético. Cualquiera que sea la forma bajo la que el médico prescriba estos remedios, es preciso tomar la dosis en *tres veces*, en medio vaso de agua cada vez.

En cuanto se verifique el primer vómito, se debe cuidar de beber una pequeña cantidad de agua templada ligeramente endulzada.

Si se tomase mucha agua antes ó después del primer vómito, el reme-



dio obraría á la vez como purgante y como vomitivo.

Voz (*Alteraciones de la*).—Todas las personas que tienen necesidad por su profesión de hablar ó de cantar, se ven muchas atacadas de una pertinaz ronquera (laringitis crónica) y para combatir la sed suelen servirse de las aguas minerales sulfurosas. En este caso es necesario asegurar la acción de dichas aguas empleando el jarabe Crosnier (mineral sulfuroso) que devuelve á la voz su timbre natural y su sonoridad.

Wlinsi.—(Véase *Papel Wlinsi*.)

Yodo.—Medicamento precioso, que se emplea exteriormente en forma de tintura de yodo ó de algodón yodado é interiormente en forma de yoduros de hierro, de potasio, etc.

Siempre que un médico ordene tomar el jarabe ó las píldoras de yoduro de hierro, debe tomarse el jarabe ó las píldoras de hierro de Blancard.

Los preparados de este farmacéutico se prescriben por todos los médicos, tratándose de reconstituir la sangre empobrecida por una enferme-

dad ó cuando este empobrecimiento es por sí solo una afección (anemia, clorosis).

Gozan, además, de propiedades antisépticas especiales, debidas al yodo que entra en su composición, lo que las hace muy eficaces contra las fiebres intermitentes, contra la tisis pulmonar y contra las enfermedades micróbicas.

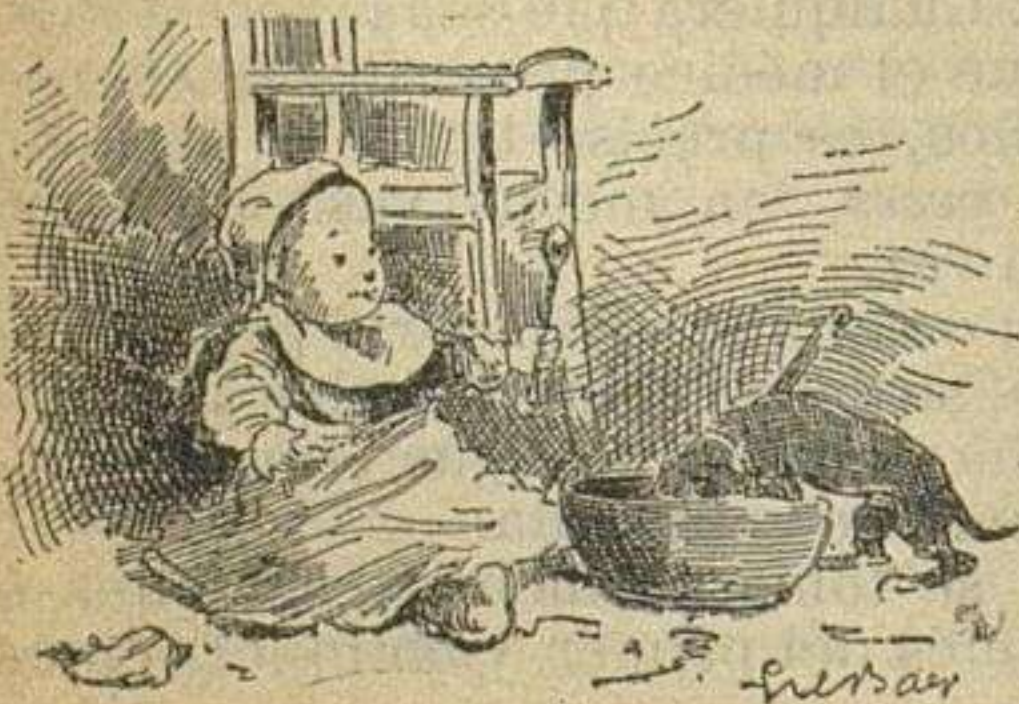
Resulta de observaciones concienzudamente hechas, que durante varias epidemias de grippe y de cólera, las píldoras de Blancard han preservado de estas enfermedades á gran número de personas. Esto prueba sencillamente que el yoduro de hierro es verdaderamente microbicida.

Con frecuencia se emplean otras preparaciones de yodo, especialmente el Jarabe de yoduro de potasio de Laroze contra la escrófula, los tubérculos, los vicios de la sangre, las afecciones de la piel, etc.

También debemos mencionar el Rob Boyveau-Laffecteur con yoduro de potasio, preparación acreditada desde hace largo tiempo.

AGUA DE LEHELLE.—La preparación más empleada para contener las *hemorragias, expectoración y vómitos de sangre, afecciones de los bronquios, de los pulmones, del estómago y de los intestinos*.—Todas farmacias.

LA FOSFATINA FALIÈRES



constituye un alimento completo de los más agradables y de fácil digestión para los niños desde la edad de 5 á 6 meses.

Su empleo es precioso para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos y previene ó detiene los defectos de crecimiento.

TARAS Y DEFECTUOSIDADES DEL CABALLO

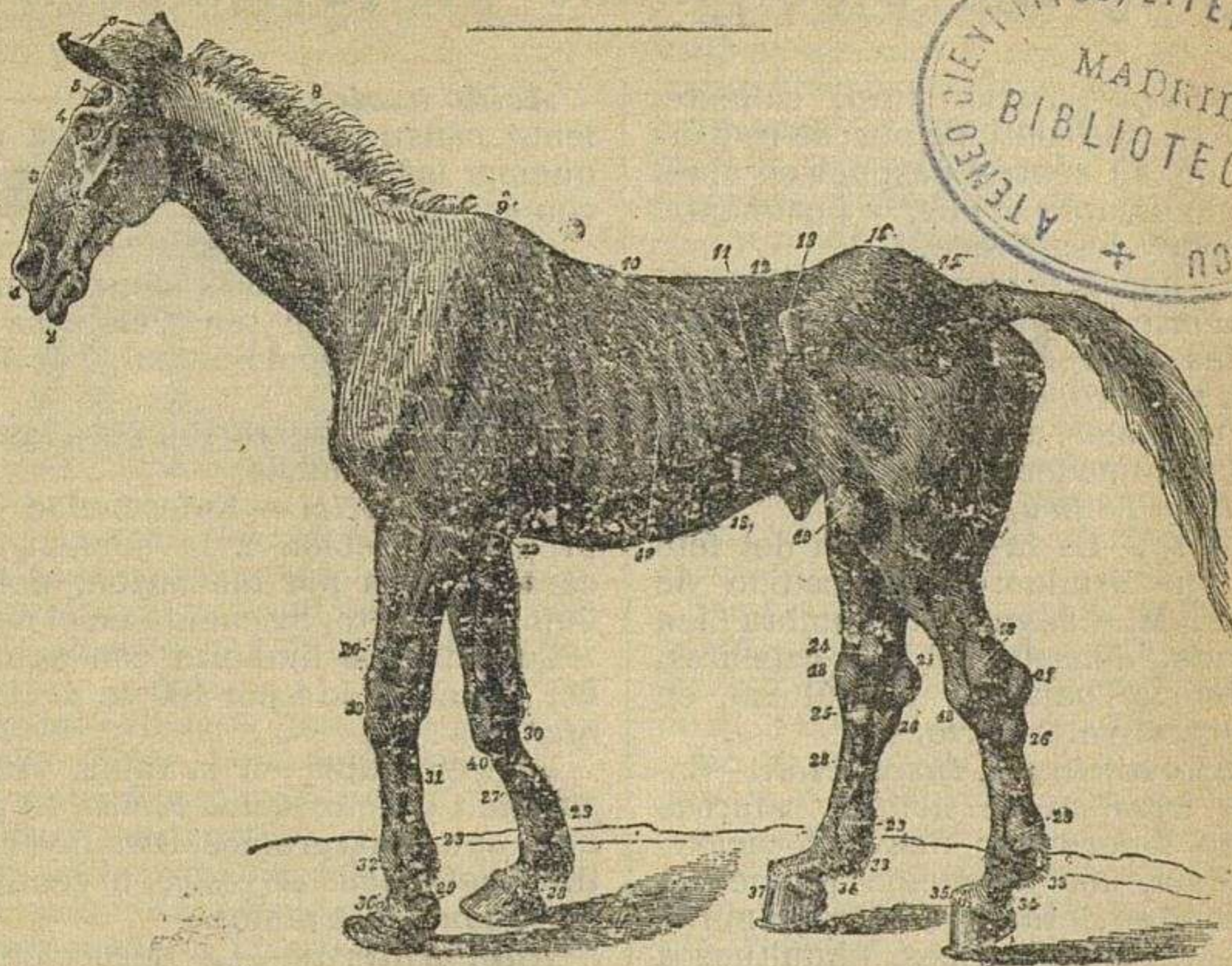


Figura extraída del folleto: *Nociones prácticas sobre las enfermedades de las piernas de los caballos*, enviada gratuitamente á pedido franqueado, por **M. MERÉ de Chantilly**, en Orleans (Francia).

- | | | |
|---|-------------------------------------|--|
| 1. Flujo narítico y chancros muermosos. | 15. Vientre arremangado ó de galgo. | 29. Clavo. |
| 2. Labio pendiente. | 16. Costillar aplanado. | 30. Tendon de carnero. |
| 3. Cara acarnerada. | 17. Cola de ratón. | 31. Sobretendón. |
| 4. Catarata. | 18. Alifafe. | 32. Sobrejunta. |
| 5. Cuencas hundidas. | 19. Hidrartrosis de la rótula. | 33. Largo de cuartilla-pando. |
| 6. Orejas de cochino. | 20. Lerda. | 34. Arestin-grietas. |
| 7. Glándulas infartadas. | 21. Agrión. | 35. Pie topino. |
| 8. Sarna, roña ó usagre. | 22. Codillera. | 36. Pie ceñoso, deformado por la infosura. |
| 9. Contusión de la cruz. | 23. Vejiga. | 37. Raza. |
| 10. Dorso ensillado. | 24. Corva. | 38. Cuarto. |
| 11. Ijar encordado. | 25. Esparaván. | 39. Rodilla coronada. |
| 12. Lomos hundidos. | 26. Trascorva. | 40. Sobrerrodilla y sobrecaña eslabonada. |
| 13. Ancas boyunas. | 27. Sobrehueso simple. | |
| 14. Grupa muleña, caída ó derribada. | 28. Sobrehueso en forma de rosario. | |

EL VETERINARIO PRACTICO

Siempre que debáis aplicar un sinapismo á un animal enfermo, tomad con preferencia, para hacer este sinapismo, los *Polvos Rigollot*, que son muy superiores á la mostaza del comercio. Rasurad el sitio donde deba aplicarse, cortando el pelo al rape á fin de que se pegue bien, y si deseáis mayores explicaciones, pedid el *Guide de l'Eleveur*, por **PERSON**, *Avénue Victoria, 24*, en Paris, la recibireis franco.

PEQUEÑO DICCIONARIO DE VETERINARIA

Absceso.—Tumor duro, caliente, doloroso, que contiene pus; se reblandece en su centro; después se abre, dejando escapar el pus, y finalmente, se cierra y desaparece.

Para hacer madurar los abscesos, aplíquense *cataplasmas* ó *unturas* frecuentes de *populeón*; cuando el absceso, ya maduro, se abre, á fin de evitar todo mal olor, aplíquense compresas de hilas humedecidas en *Coaltar saponinado de Le Beuf*.

Aborto.—Es la expulsión del feto antes de término; va precedido de cólicos. Manténgase la hembra bien abrigada, dénese bebidas calientes, una buena pajaza y consúltese, en seguida, al veterinario.

Acaloramiento, insolación.—Carreras forzadas en tiempo caluroso pueden determinar una sofocación, una asfixia, una apoplejía pulmonar. El animal se detiene, ansiosa la mirada, dilatadas las narices, tumultuosos los flancos, etc.

Tratamiento idéntico al de la *Congestión cerebral*.

Aceite de cade.—Alquitrán de enebro. Buen antipsórico, pero muy irritante para la piel; determina, á menudo, la caída del pelo.

Aceite de hígado de bacalao.—Medicamento precioso contra la enfermedad de los perros, (papera.)

Aceite de ricino.—Se da al caballo, en dosis de 70 á 100 gramos, contra los cólicos por retención de las materias fecales.

Como purgante para el perro, la dosis es de 28 á 60 gramos.

Acido arsenioso (Mata-ratas).—Es un veneno violento. Se emplea, á menudo, contra el *huérfago*, en dosis de 1 á 2 gramos. Estas dosis son demasiado crecidas. Mezclado con queso de Gruyera rallado y azúcar en polvo, destruye ratas y ratones.

Acido azoico (Agua fuerte).—Violento cáustico, que se emplea para quemar las verrugas; debe manejarse con suma prudencia.

Acido fénico.—Desinfectante anti-pútrido, muy precioso, de olor ingrato.—No dejéis de tener en casa una provisión de Fénol Bobœuf, ó de ácido fénico líquido.

Excelente preparación para las heridas de toda índole.

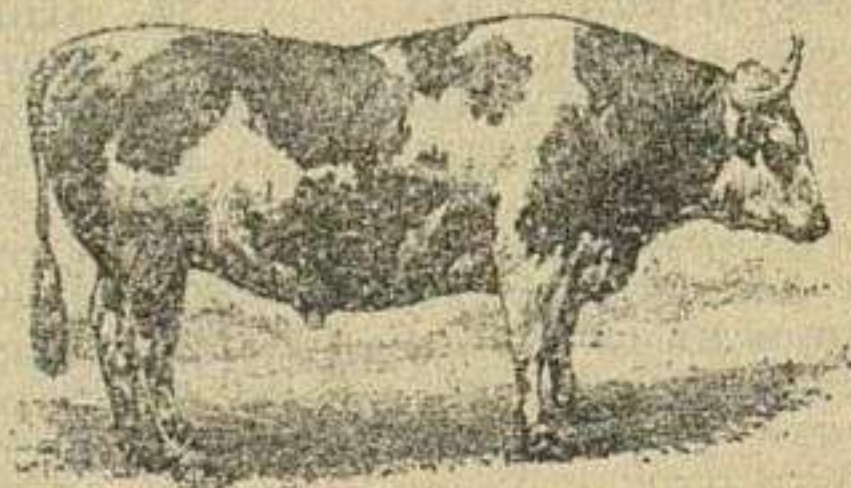
Acrobustitis.—Enfermedad del prepucio, debida á la suciedad, y caracterizada por hinchazón, dolor y flujo purulento; frecuente en el perro.

Cuidados de limpieza con agua tibia conteniendo 1 por 100 de *ácido fénico*.

Inyección tibia en la vaina: *sulfato de zinc* 1 gramo; *ácido bórico*, 10 gramos; *agua*, 100 gramos. Otra inyección tibia: *sublimado corrosivo*, 5 centigramos, *agua*, 50 gramos.

Adormideras.—La decocción de cabezas de adormidera (tres ó cuatro por litro de agua) es muy calmante. Empléase en lociones, lavativas, brebajes.

Aftas, fiebre aftosa.—Erupción de vesículas, seguidas de ulceraciones, en la boca, acompañadas de salivación, y gran dificultad de comer y tra-

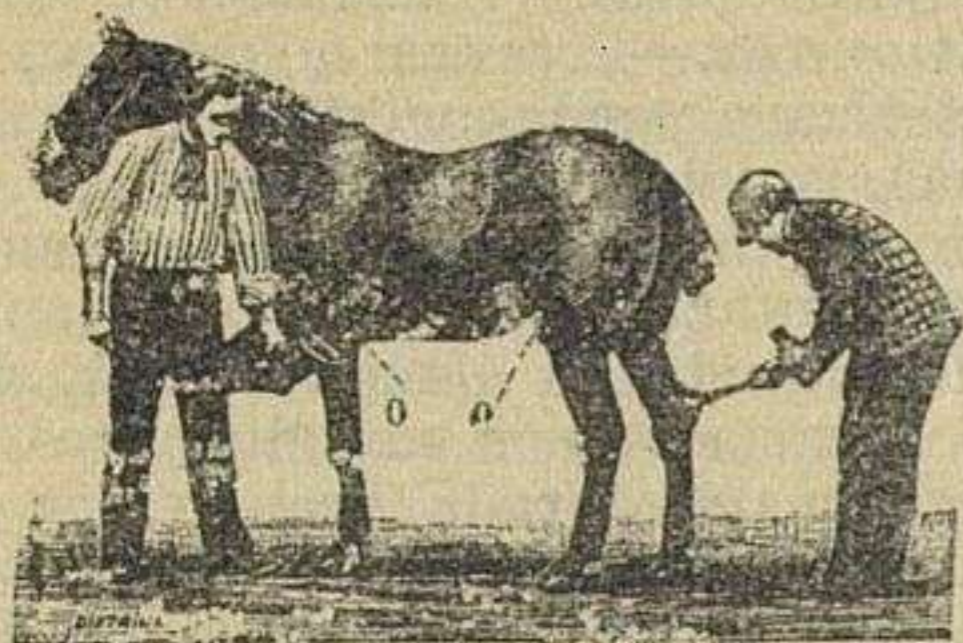


gar. En la fiebre aftosa, frecuente en el buey, hay erupciones en la boca, en la nariz, las tetas y entre las pezuñas.

Las aftas y la fiebre aftosa son contagiosas.

Aislar el animal enfermo. Propinarle agua de cebada y salvado.

Agrión.—Tumor frecuente en los corvejones del caballo, á consecuencia de golpes.



Al principio *fomentaciones de agua de salvado* continuadas largo tiempo, y seguidas de una aplicación de 6 partes de *glicerina* y 1 de *extracto de Saturno*.

Agua.—El agua pura es la mejor de las bebidas. Debe darse fresca.

El agua fría puede dañar; la tibia es sosa y repugnante.

Con las bebidas del caballo enfermo, se acostumbra mezcla *sulfato de sosa*, *crémor tártaro*, *bicarbonato de sosa*, *nitrate de potasa*; y la mayoría de los caballos, hastiados por los medicamentos y el agua tibia, se niegan en absoluto á beber, cuando se les obliga por fuerza, lo cual es absurdo, fatiga al enfermo y agrava la enfermedad.

Désele agua fresca al enfermo, y preséntesela 10 veces por día.

Agua blanca.—Se emplea con frecuencia, en medicina veterinaria, contra las contusiones, infartos, esguinces, etc.

Obtiénese el agua blanca con el *extracto de Saturno*: 2 á 4 cucharadas grandes por litro de agua.

Astringente poderoso. Las vendas de lienzo, empapadas en *agua blanca*, son útiles para fortalecer y conservar los tendones y menudillos del caballo.

Agua de cal.—(Véase *Cal*.)

Agua ferruginosa.—Sumérjanse clavos herrumbrosos y hierro viejo en

el fondo de un cubo lleno de agua, y dese á beber esta agua.

Contra la anemia, la debilidad.

Agua de salvado.—Póngase salvado en un saco ó envuélvase en un trapo; viértase encima agua hirviendo exprímase, y resultará el agua de salvado, muy emoliente, y utilizable en baños, fomentaciones, lavativas.

Aguardiente alcanforado.—Véase *Alcanfor*.

Alcance.—El alcance es un golpe ó herida producida, al andar, por la lumbré de la herradura que golpea la parte inferior de la pierna delantera.

El alcance más frecuente se observa en el talón; llámase *gabarro*, cuando existe desprendimiento de la carne del casco.

Límpiese bien la herida; quítese, en parte, el casco despegado y la arena ó tierra que pueda haberse ingerido en el casco.

Séquese la herida con el *Licor de Villate*, extendido en agua.

Alcanfor.—El alcanfor en polvo, el alcohol y el aguardiente alcanforado, el aceite alcanforado, la pomada alcanforada, se emplean con mucha frecuencia.

Para reducir el alcanfor á polvo basta humedecerlo con unas gotas de alcohol ó éter.

Alcohol alcanforado

Alcanfor, 1 parte; alcohol, 8 partes.

Aguardiente alcanforado

Alcanfor, 1 parte; aguardiente, 30 partes.

Aceite alcanforado

Alcanfor, 1 parte; aceite de oliva, 10 partes.

Pomada alcanforada

Alcanfor, 1 parte; manteca dulce de cerdo, 6 partes.

El alcanfor en polvo es útil para cicatrizar las llagas de mala índole.—El alcohol alcanforado es cáustico, y no debe emplearse en fricciones; tiene todos los inconvenientes del vejigatorio, y carece de sus ventajas.—El aguardiente alcanforado da buen resultado en fricciones en los miembros.

—El aceite y la pomada alcanforados son útiles contra los infartos dolorosos.

Alcohol.—Aplicado por medio de hilas ó hilaza sobre una herida, una desgarradura reciente, detiene la sangre, impide la inflamación y determina la cicatrización rápida.

Administrado al interior, mezclado con mitad de agua, es un buen estimulante.

Alcohol alcanforado.—Muy útil para las heridas recientes. Empléase, sin razón, en fricciones sobre las piernas del caballo; quema la piel, hace caer el pelo y produce infartos, á veces tardíos en desaparecer.

Almidón.—Polvo de almidón para secar las llagas.—Lavativas de almidón contra la diarrea.

Aloes.—Purgante enérgico, empleado, sobre todo para el caballo, en dosis de 30 á 40 gramos.

Alquitrán.—El alquitrán de leña es el único que debe emplearse. Utilísimo en fumigaciones y sobre todo en aplicación diaria bajo los pies de los caballos, para la conservación del casco.

Alumbre.—El alumbre es cristalizado, ó calcinado. El cristalizado, en polvo, ó disuelto en agua, es un astringente poderoso, empleado contra las aftas, los males de garganta, las llagas, etc.

El calcinado es un cáustico ligero, que seca perfectamente las llagas y quema los granos.

Amaurosis.—Parálisis de la retina. La visión está perdida, aun cuando el ojo parezca normal. La abertura de la pupila es siempre de la misma dimensión, cuando debería dilatarse en la obscuridad y contraerse á la luz.

Inútil cuanto se haga.

Amoniaco (Alcali volátil).—Veneno irritante y cáustico. Contra la meteorización (véase esta palabra) el amoniaco muy extendido en agua es efficacísimo (una cucharada grande por litro de agua).

Anasarca.—Gravisima enferme-

dad de la sangre, caracterizada por enorme hinchazón de las piernas y aparición de tumores llenos de agua bajo el vientre, en la región anterior del pecho, en la cabeza. Acudir inmediatamente al veterinario.

Anemia.—Pobreza de sangre, caracterizada por la palidez de las mucosas, la debilidad, la sofocación, los sudores y á menudo la falta de apetito.

Alimentación de las más substanciosas y variadas. A los herbívoros, darles, mezclados con sus alimentos, *Sal gris* una cucharada grande por comida, *Fosfato de cal* una cucharada grande por día, y sobre todo los *Polvos curativos* de Goyau, tónico poderoso por excelencia.

Al perro, darle: carne casi cruda chorreando sangre, *Aceite de hígado de bacalao* una cucharada grande, *Arseniato de hierro*, granulado al miligramo, 3, 6, ó 9 gránulos al día.

Angina.—Mal de garganta, caracterizado por la dificultad de tragar y de respirar; los alimentos son masticados y caen, las bebidas salen por la nariz; la garganta está hinchada y sensible.

Dar aguas de salvado, claras y calientes; aplicar la *Mostaza Rigollot* al derredor del cuello; practíquense, en la boca, inyecciones frecuentes de agua de linaza fenicada al 200°. Fumigaciones de agua de salvado fenicada. Llámese al veterinario.

Arnica.—La tintura de árnica se emplea frecuentemente contra contusiones y magulladuras, en proporción de 30 á 40 gramos por litro de agua.

Artritis.—Inflamación de una articulación, caracterizada por hinchazón, calor, dolor y cojera más ó menos intensa.

Fomentaciones de agua de salvado muy caliente. Untar la región con *Glicerina fenicada* al 100°. Después, friccionar con el *Unguento rojo Méré*.

Ascitis.—Hidropesía del vientre, bastante común en el perro.

El vientre es voluminoso y está lleno de agua.

Para prolongar la vida del perro, hay que hacerle operar. Punciones sucesivas y un tratamiento apropiado han dado, á veces, resultados satisfactorios.

Asfixia.—La respiración es embarazosa ó hasta queda totalmente impedida. Cuando la dificultad se debe á una angina grave, los veterinarios practican la operación de la *traqueotomía*.

Asma.—Afección común en los perros viejos. La caracteriza la reaparición frecuente de una sofocación particular, con violento acceso de tos, terminado por una especie de vómito, de gargajeo y flemas en el acto deglutidas.

El mejor tratamiento es el siguiente: mézclense, en partes iguales, *jarabe de tolú* y *jarabe de yemas de abeto*, y adminístrese, mañana y tarde, una cucharada de las de café, ó de postres, ó de las de sopa, según la talla del perro. Tres veces al día, dénese juntos: *Sulfuro de calcio*, de 1 á 3 granos de 1 miligramo, según la talla del perro; *Narceína*, de 1 á 3 granos de 1 miligramo.

El asma del caballo se designa con el nombre de *huérfago* ó *sobrealiento*.

Azufre.—La flor de azufre es uno de los más preciosos remedios contra todas las enfermedades de la piel.

Entra en la confección de pomadas y ungüentos.

Administrada al interior, con miel, obra bien contra la angina, la bronquitis y los vermes.

Baños.—Baños de agua corriente ó de mar contra los infartos fríos de las piernas.—Baños de agua de salvado caliente contra los infartos dolorosos, las heridas y las enfermedades de los pies.—Baños sulfurosos contra las enfermedades de la piel.

Bebidas medicinales.—Sirven para refrescar al caballo. Compónense, ordinariamente, de una parte de harina de cebada y dos partes de salvado desleídas en agua.

A menudo se les añade *sulfato de*

sosa, para purga, *salitre* para mover la orina.

Si el animal rechaza la bebida conteniendo medicamentos, suprimirlos.

Bicarbonato de sosa.—Diurético poderoso que puede reemplazar, ventajosamente, al salitre: una cucharada grande en la bebida.

Bismuto.—Empleado contra la diarrea del perro (Véase *Diarrea*).

Blenorrea.—Flujo crónico de pus, por la extremidad de la verga, muy frecuente en el perro; difícil de curar; reaparece á menudo.

Inyecciones frecuentes en el canal (Véase *Acrobustitis*).

Brebaje.—Lo que se obliga al animal á beber. La administración del brebaje se practica mal en medicina veterinaria, con sobrada violencia levantando demasiado la cabeza; si el brebaje va á la tráquea, resulta una neumonía mortal. Mucha prudencia, pues, al administrar un brebaje.

Bronquitis.—Inflamación de la mucosa de los bronquios. Muy frecuente en el caballo y en el perro. Tos frecuente por accesos; al principio ronca y fuerte; después grasa; flujo nasal abundante y espeso.

Fricciones con mostaza Rigollot en el hueco de la región anterior del pecho.

Déjese reposar al animal y téngase abrigado; media dieta; *fumigaciones* de agua de salvado ó de flores de saúco, lavativas mañana y tarde.

Contra la tos, dese al caballo, mañana y tarde, los *Polvos pectorales*.

Para el perro, el mismo tratamiento que en el *asma*.

Cuando la bronquitis es grave, ó se hace crónica, hay que aplicar un sedal.

Cal.—Con la cal se prepara el agua de cal y la leche de cal.

Agua de cal.

Gal apagada, 25 gramos; agua, 1 litro.

Leche de cal.

Cal apagada, 100 gramos; agua, 1 litro.

El agua de cal se administra al interior, contra la diarrea.

La leche de cal es el mejor desinfectante de las cuadras, establos y apriscos.

Cambronera.—El jarabe de cambronera se emplea á menudo para purgar los perros caseros: una, dos, tres, cucharadas grandes.

Cantáridas.—Moscas verdes, dotadas de propiedades vesicantes de las más enérgicas, y que forman la base de la mayoría de vejigatorios, cauterios, etc.

Carbunclo.—Enfermedad contagiosa y virulenta de las más graves. Fiebre violenta, abatimiento profundo, pérdida completa del apetito.

Aparición de tumores, etc. Llamar inmediatamente al veterinario.

Cataplasma.—Hágase hervir una almuerza (es decir, lo que pueden coger las dos manos juntas) de linaza en 1 ó 2 litros de agua; después mézclese salvado, y resultará la mejor cataplasma.

Catarro de las orejas del perro.—El perro lleva la cabeza inclinada y sacude á menudo las orejas. La oreja hinchada y roja, interiormente, muy sensible á la presión, contiene una materia purulenta, infecta. Enfermedad muy tenaz. Limpiar diariamente la oreja con agua caliente jabonosa y secarla; dos veces al día, la siguiente inyección: partes iguales de agua y glicerina, extendida en Coaltar saponinado de Le Beuf. Llamar al veterinario.

Cirro.—Tumor del repliegue cutáneo de la verga, que supura á menudo y resulta de la castración. Mucha limpieza. Exige una operación grave. Llamar al veterinario.

Coaltar saponinado de Le Beuf.—Líquido lechoso, de color amarillo-verdoso, de olor casi grato y con todas las propiedades del alquitrán; se conserva siempre, sin sufrir descomposición química alguna. Es uno de los mejores anti-sépticos desinfectantes. Su empleo presta

grandes servicios en las úlceras, gangrenas, zapera, higo, absesos, llagas de toda índole, y enfermedades de la piel en todos los animales.

Codillera.—Tumor blando del caballo, situado encima del codo y resultante de una contusión ejercida por la herradura cuando el caballo se tiende.

Al principio, hacer cortar el reborde de la herradura, *fomentación de agua de salvado caliente*; después untar con: *glicerina*, cuatro partes, *extracto de Saturno*, una parte; ó bien, duchas de agua fría, aplicación de *cresta desleída en vinagre*.

Si el tumor es muy voluminoso ó ya antiguo, hay que punzarlo con *puntas de fuego* muy finas y después friccionar con *Unquento rojo de Méré*.

Cólera de las gallinas.—Enfermedad contagiosa gravísima. Abatimiento profundo, inapetencia. Cresta morenuzca, diarrea fétida y abundante. Aíslense inmediatamente los enfermos y entiérrense á gran profundidad los muertos. Procédase á frecuentes desinfecciones del gallinero.

Cólicos.—Frecuentes y graves en el caballo. El animal está inquieto, escarba con las manos, mira sus flancos, se acuesta, se revuelca, se levanta, etc. *Lavativas* frecuentes. *Fricciones secas* en el vientre. Adminístrese, cada hora, una cucharada grande de *éter* en un quinto de litro de agua fría, esperando la visita del veterinario.

Congestión cerebral.—Aflujo de sangre al cerebro. El animal titubea, oscila como si estuviese borracho, y cae. Aspersiones de agua fría en la cabeza; practíquese una *sangría en el cuello* ó *en la cola*, y fricciónense los cuatro remos con *esencia de trementina*.

Conjuntivitis.—Hinchazón, sensibilidad y rojez de los párpados, lagrimeo y pus. Investigar si existe un cuerpo extraño debajo de los párpados. Lavar el ojo con *thé caliente* y

tocar los párpados, varias veces al día, con el siguiente *colirio*:

Agua 125 gramos, *sulfato de cinc* 20 centigramos, *ácido bórico* 2 gramos.

Coriza.—Flujo por una ó las dos ventanas nasales.

Aislamiento del enfermo. Limpieza esmerada y *fumigación de agua de salvado* ó *flores de saúco*.

Coronado. (*Caballo*).—Caída sobre las rodillas, con excoiación. Lávese ésta perfectamente y cúrese toda la parte anterior de la rodilla, dos veces al día, con el Coaltar saponinado de Le Beuf extendido en agua.

Cuarto.—Abertura en el casco del caballo, que á menudo echa sangre y ordinariamente hace cojear. Llámese al veterinario.

Danza de San Vito.—Enfermedad nerviosa caracterizada por movimientos bruscos é involuntarios, de tal ó cual región del cuerpo: muy frecuente en el perro. Nada que hacer.

Dartros.—A veces aparecen, en la piel, placas escamosas, desprovistas de pelo, que rezuman, supuran y se extienden. Córtese los pelos, lávese y séquese la llaga. Aplíquese dos veces al día el siguiente remedio: *glicerina*, 4 partes; *tintura de yodo*, 1 parte; después, espolvoréese con *flor de azufre*.

Desinfectantes.—Sirven para purificar las cuadras donde los animales han sido atacados de enfermedades contagiosas. (Vease en el *Diccionario de la Salud: Coaltar saponinado Le Beuf*. Véase también *Saneamiento*.)

Diarrea.—Enfermedad bastante frecuente en el perro. Administrar la siguiente poción; de hora en hora, en cucharadas de café, de postres ó de sopa, según la talla del perro: *subnitrito de bismuto*, 4 gramos; *jarabe diacodión*, 10 gramos; *agua de cal*, 120 gramos.

Los animales jóvenes, las terneras y los potros especialmente, están sujetos á diarreas que, á menudo, sólo terminan por la muerte. Por ello es muy conveniente acudir al veterinario.

Diuréticos.—Así se denominan los medicamentos que activan la secreción de la orina.

Tales son el salitre, el bicarbonato de sosa, la raíz de grama, los rabos de cereza, etc.

Duchas.—Para los infartos crónicos, emplear las duchas en chorro. Para los recientes, dolorosos, calientes, y para contusiones y heridas deben usarse las duchas de lluvia fina.

Embrocación inglesa (Verdadera) **de Meré.**—El tesoro del sportsman, la mejor preparación ofrecida hasta hoy día, en reemplazo del vendaje de franela para fortalecer los tendones, evitar el sobre-mano ó sobre-pie y devolver frescor y agilidad á los caballos estropeados. Remedio infalible, por excelencia, contra las torceduras, esguinces, desortijamientos, dolores y reumatismos, sin interrumpir nunca el trabajo.

Emético.—Vomitivo violento, cáustico, empleado con sobrada frecuencia, en alta dosis, para el tratamiento de las neumonias de los animales.

Hace más daño que provecho; como vomitivo para el perro se emplea en dosis de 5, 10, 15 centigramos, disuelto en agua tibia.

Enfermedad de los perros.—Es la papera de los perros jóvenes. Enfermedad contagiosa y á menudo grave, caracterizada por erupciones pustulosas en la piel, tos, catarro nasal, diarrea, danza de San Vito, etc.

Para prevenir la enfermedad, propinar cada mañana una cucharada grande de *aceite de hígado de bacalao*, con una, dos ó tres gotas de esencia de trementina, y una pizca de flor de azufre, mezclada con los alimentos, en cada comida.

Para curarla, adminístrense las Perlas depurativas de Klarke, es el mejor remedio; si ha lugar, propínese la poción contra la diarrea y las fumigaciones de saúco contra el flujo.

Enteritis.—Inflamación del intestino. Tristeza, inapetencia, ligeros cólicos, constipación y después diarrea.

Régimen refrescante, *bebidas y lavativas de agua de linaza*, sinapismos en el vientre con la *Mostaza Rigollot*. Llámese al veterinario.

Escarza.—Contusión frecuente del talón del pie del caballo, que á menudo le hace cojear.—Baños y cataplasmas, después, hierro de plancha.

Esencia de trementina.—Antipútrida, vermífuga, diurética. Medicamento precioso que se administra al interior, contra la papera de los perros, y los gusanos: unas gotas en una cucharada de aceite de hígado de bacalao. Al caballo se le propina, á menudo, contra la fiebre tifoidea, la bronquitis, los vermes: una ó dos cucharadas grandes con miel y polvos de regaliz.

Esguince de menudillo, de corvejón, de tendones.—Distensión de las junturas ó de los tendones á consecuencia de torceduras ó esfuerzos.

Reposo en *boxe*.—*Fomentos y baños de agua de salvado caliente; vendas de lienzo empapadas en agua blanca. Baños de agua corriente, duchas de lluvia.*

Si el mal resiste, fricciones con el *Ungüento rojo de Méré*.

Esparaván.—Tumor óseo que se desarrolla en la cara interna é inferior del corvejón y que á menudo origina la cojera. Fricciones con el *Ungüento rojo de Méré*.

Si no bastára, fuego actual en puntas finas.

Eter.—El Jarabe de éter, una cucharada de café cada 15 minutos, se emplea á menudo contra las convulsiones de los perros; también el éter es muy útil contra los cólicos del caballo, en dosis de una cucharada grande cada media hora, y administrada en un cuarto de litro de agua fría.

Fenol Bobæuf.—Precioso para el saneamiento de las cuabras, y como preservativo higiénico contra las epidemias (Véase esta palabra en el *Diccionario de la Salud*).

Fiebre.—Tristeza, inapetencia, ojos enrojecidos, lengua sucia, calor en la

piel, orejas calientes ó frías, calofríos, constipación.

La fiebre precede á todas las enfermedades graves: póngase el animal á dieta y dénesele bebidas refrescantes. Llámese al veterinario.

En el ínterin, abrigar al animal, á más del citado régimen. *Miel y quina* en polvo, mañana y tarde.

Fiebre aftosa.—Véase *Glosopeda* y *Zapera*.

Fiebre tifoidea.—Enfermedad infecciosa grave, con alteración de la sangre. Tristeza, inapetencia, lengua muy cargada, ojos cubiertos y á menudo lacrimosos, mucosa del ojo infiltrada de rojo amarillento, fiebre violenta, constipación, latidos de flanco, etcétera. Aislar al enfermo; iguales cuidados que para la *fiebre*. Llamar al veterinario.

Fluxión de pecho.—Enfermedad de los pulmones que comienza con *fiebre*, tos y una aceleración de los latidos del flanco. Tratamiento idéntico al de la *fiebre*, y llamar al veterinario.

Fricciones.—Las fricciones deben practicarse siempre á través de la dirección del pelo, por un ligero movimiento de rotación de las manos.

Fuego Citrín veterinario.—Para curar las enfermedades y cojeras de las piernas del caballo: Fatiga de los menudillos y tendones, vejigas, alifases, esguinces de menudillo, de tendón, de corvejón, de riñones, relajación de espalda y de anca, coces, quistes, induraciones, etc., contra la angina y la pleuresía, etc. El Fuego Citrín difiere mucho de todos los vesicantes y fuegos líquidos usuales. Este remedio, aun cuando muy violento, atormenta poco al caballo; queda fijo donde se aplica, hace supurar mucho, y generalmente no determina la caída del pelo; forma costras gruesas y tan poco adherentes, que basta para desprenderlas el frotamiento con la mano.

Hacia el día duodécimo la piel queda limpia y el pelo á menudo intacto, y el caballo puede reanudar su servicio;

cuando los vejigatorios ordinarios, de *costras adherentes*, exigen la permanencia de unos veinticinco días en la *cuadra*.

Fuegos.—En medicina veterinaria se da el nombre de fuegos á diversas preparaciones revulsivas, vesicantes y fundentes, que se aplican sobre la piel de los animales domésticos y más particularmente en las piernas del caballo.

Los fuegos más conocidos, y empleados con mayor frecuencia, son: el *Ungüento rojo* Méré, y el *Fuego Citrín* veterinario.

Fumigaciones.—Respiración de vapores emolientes, desinfectantes, excitantes, etc.

A los animales domésticos que tosen y echan flujo nasal, darles fumigaciones de *agua de salvado* ó de *flores de saúco*. Al efecto, viértase, sobre el salvado ó el saúco, agua hirviente, y manténgase la nariz del animal sobre el vapor que se desprenda.

Añadiendo algunas cucharadas de ácido fénico negro, se obtiene la fumigación desinfectante. Y haciendo arder alquitrán ó bayas de enebro, obtiéndose la fumigación excitante, que á menudo triunfa de la tos y de los catarros nasales crónicos.

Gabarro.—Divieso, con raíz, que aparece en la parte inferior de las piernas del caballo.

Si el gabarro está en la piel (cutáneo): baños calientes, cataplasmas, y hasta incisión para apresurar la salida de la raíz.

Si se halla en el casco (entrepalmadura), con cojera intensa, llamar al veterinario.

Gangrena.—Cuando una llaga toma un aspecto lívido, morenuzco y esparce un olor infecto, hay que temer la invasión de la gangrena. Lo mejor es llamar inmediatamente al veterinario; pero, si tardara en acudir, se aplicará sobre la llaga compresas de hilas empapadas en Coaltar saponinado de Le Beuf.

Genciana.—La quina del pobre.

Es un tónico amargo, muy usado en medicina veterinaria. Los polvos de genciana, incorporados en miel, se administran á menudo á los caballos atacados de papera, débiles, convalecientes.

Glicerina.—La glicerina es un medicamento precioso. Se emplea contra los infartos, heridas contusas y grietas. En lavativa contra los cólicos, á dosis de una á dos cucharadas.

La glicerina fenicada al 100° cicatriza rápidamente las heridas.

Glosopeda.—Enfermedad contagiosa grave, que ataca á los bueyes, carneros, cerdos, cabras. Fiebre intensa, aparición de aftas en la boca, en la nariz, en las tetas, entre los pesuños. Los animales babeán, y andan con dificultad. Conviene aislarlos y cuidar sobre todo sus patas, dejando en descubierto las llagas y dándoles baños de pies en lechada de cal. Los veterinarios prescriben también, á menudo, curar las patas de los animales con el Coaltar saponinado de Le Beuf puro, y humedecer su lengua con este producto adicionado con dos partes de agua.

Este producto carece de todo peligro para la lengua de los animales.

Grietas.—Muy frecuentes en el repliegue de la ranilla del caballo, determinan á menudo la cojera, el infarto de la parte inferior del miembro, y la paralización del trabajo. Si la *grieta* es profunda, y se hallan infartados la ranilla y la articulación: baño de agua de salvado y cataplasmas calientes. Cuando cesó la inflamación, untar con: *glicerina*, 9 partes; *extracto de saturno*, 1 parte. En las grietas inveteradas emplear la *Pomada contra las grietas (crevasses)* S. W. Klarke.

Hemorragia.—Es arterial, si la sangre sale á borbotones, y venosa, si fluye á chorro seguido. En cuanto á la primera, deténgase la sangre por la compresión, con la mano, ó un tapón de estopa ó una ligadura, y llámese al veterinario.

Tocante á la segunda, aspersion y

duchas de agua fría; y aplicación de una hoja de *yesca* ó estopas impregnadas en *percloruro de hierro*.

Heridas.—(Véase *Llagas*.)

Hidroa.—Aparición rápida de abultamientos más ó menos voluminosos, diseminados en la superficie de la piel; la erupción desaparece en breves días. Régimen refrescante y dietético. *Purgar*.

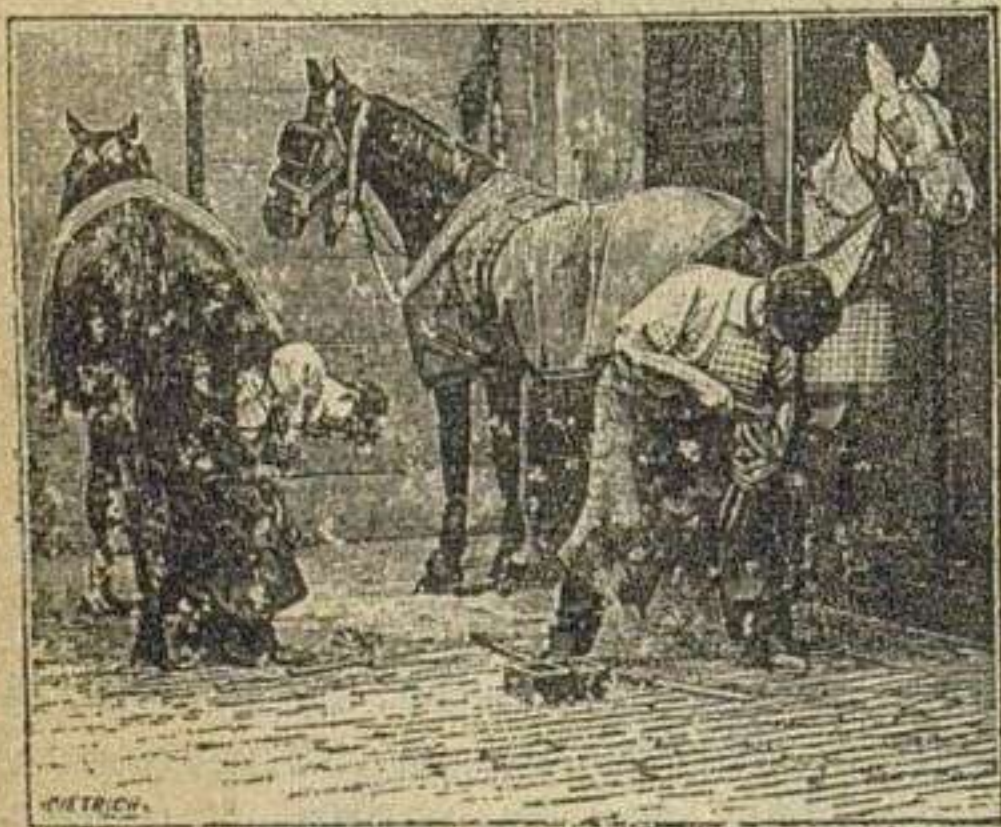
Higo.—Especie de darto situado bajo el casco del caballo, que roe la ranilla y despega la planta. Caracterízalo vegetaciones, supuración y un olor por demás infecto. Aplicaciones de Coaltar saponinado de Le Beuf en compresas. Llamar al veterinario.

Higroma.—Tumor blando de la parte anterior del menudillo, feo á la vista, pero que no determina la cojera. Fricciones con el *Ungüento rojo Méré*.

Huérfago, sobrealiento.—Enfermedad de la respiración, caracterizada por el ahogo, latidos del flanco, y un sacudimiento de éste llamado sobresalto, latigazo.

Contra el huérfago, enfermedad reputada incurable, emplear los *Polvos curativos de Goyau*; á menudo curan; alivian en todo caso á los caballos asmáticos; y deben sustituir al *ácido arsenioso*, cuya causticidad no está exenta de peligro para el estómago.

Indigestión.—(Véase *Cólicos*.)



Infosura.—Ataca, particularmente, los pies delanteros. Es una con-

gestión, seguida de inflamación, de la carne del pie.

Fiebre intensa, cascos calientes, miembros rígidos, marcha lenta y sumamente penosa.

Llámesese al veterinario, quien sangrará inmediatamente al caballo.

Mientras llega, dejar al caballo herrado, quitando los clavos de la lumbré y laterales, fricciónar las piernas con *esencia de trementina*, y hacer andar al caballo; después, bañarlo en agua corriente hasta los menudillos, repetidas veces durante el día. Entre cada baño y por la noche, cubrir los pies atacados de infosura con una cataplasma de *greda* desleída en *vinagre*.

Ipecacuana.—Vomitivo excelente, que debe preferirse al tártaro emético.

Dosis para el perro: de 20 á 60 centigramos, en suspensión en el agua.

Para los perrillos, el jarabe de ipecacuana: una cucharadita cada cuarto de hora, hasta que surja efecto.

Administrar también la ipecacuana contra la diarrea y la disentería.

Kermes.—Se abusa de este producto en medicina veterinaria; sus efectos son inseguros y á menudo infieles, porque casi siempre se expende falsificado.

Lamparones.—Enfermedad grave y contagiosa. Aparición de granos y úlceras en la piel.

Llamar inmediatamente al veterinario.

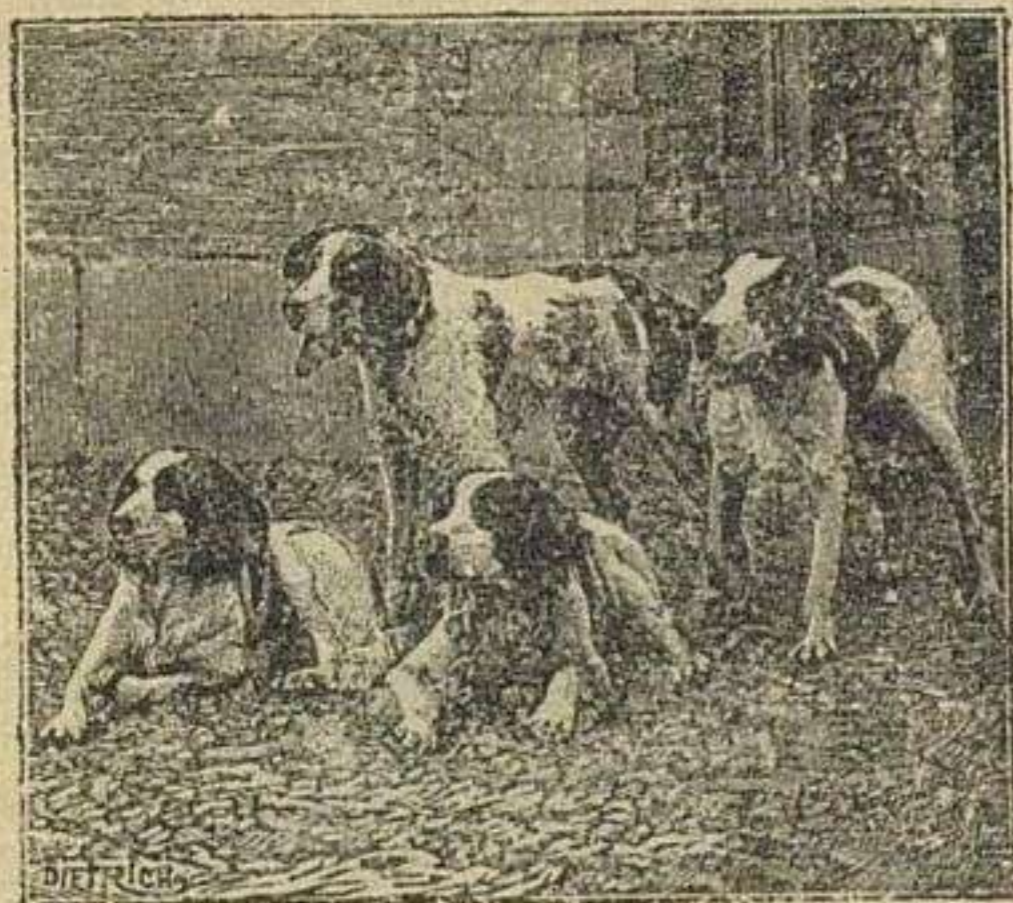
Licor de Fowler.—Solución arsenical que se da al perro atacado de enfermedades de la piel antiguas: 2 á 6 gotas en cada sopa.

Licor de Villate.—Solución astringente y cáustica, excelente para secar las ranillas podridas, los dartos, las llagas de mala índole, las fistulas, etc.

Limón.—El zumo de limón es excelente para cauterizar las aftas de la boca, y el fondo de la garganta en las anginas.

Linaza.—La linaza se emplea muy

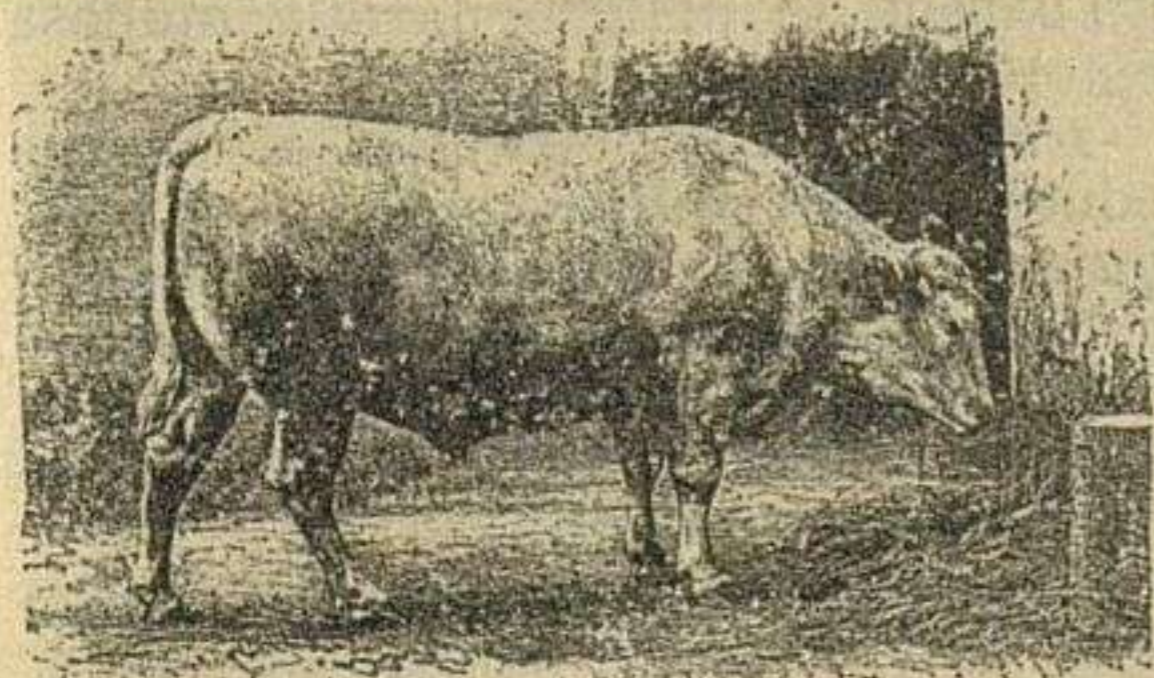
á menudo: es un emoliente de los más útiles para hacer cataplasmas, para confeccionar bebidas y lavativas refrescantes, evacuantes y diuréticas.



Lupia.—Tumor blando que se observa en el corvejón, en la rodilla, en la rótula. Es de la misma índole que las vejigas, y por lo tanto una dilatación de las vainas de las articulaciones ó de los tendones. Friccionar con el *Ungüento rojo Méré*.

Llagas.—Limpiarlas con solución tibia de Coaltar saponinado de Le Beuf, y aplicar sobre la llaga *glicerina fenicada* al 100.º

Manzanilla.—Las flores de manzanilla se dan, en infusión, á todos los animales domésticos; es excitante, tónica y antipútrida; es el thé de los veterinarios, empleada en brebajes contra malas digestiones, indigestiones, cólicos.



Meteorismo.—Hinchazón del vientre por efecto de acumulación de ga-

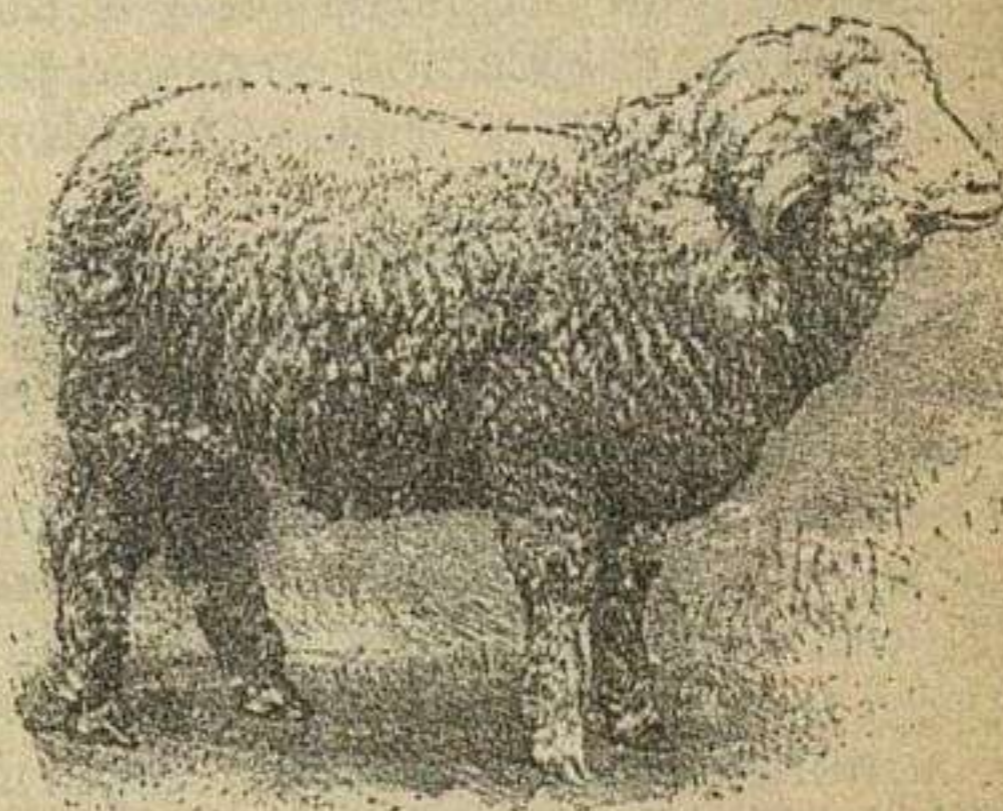
ses. Administrar al buey un brebaje de *agua salada*: 1 litro de agua, 200 gramos de sal. Para el carnero y la cabra: 1 cuarto de litro de agua y 50 gramos de sal. Si no se logra buen resultado, emplear el agua amoniaca: una cucharadita de amoníaco en un cuarto de litro de agua. Repetir la dosis en caso necesario.

Metritis.—Enfermedad de la matriz: fiebre, inapetencia, flujo purulento por la vulva.

Purgar con *sulfato de sosa* ó *aceite de ricino*; mucha limpieza; inyecciones de *agua de cal*, ó *agua fenicada* al 200.º

Miel.—Muy usada en el tratamiento de las anginas, bronquitis y neumonías del caballo. Incorporar en miel las sustancias medicamentosas y administrar la pasta con una espátula.

Morriña.—Viruela de los carneros. Enfermedad contagiosa caracte-

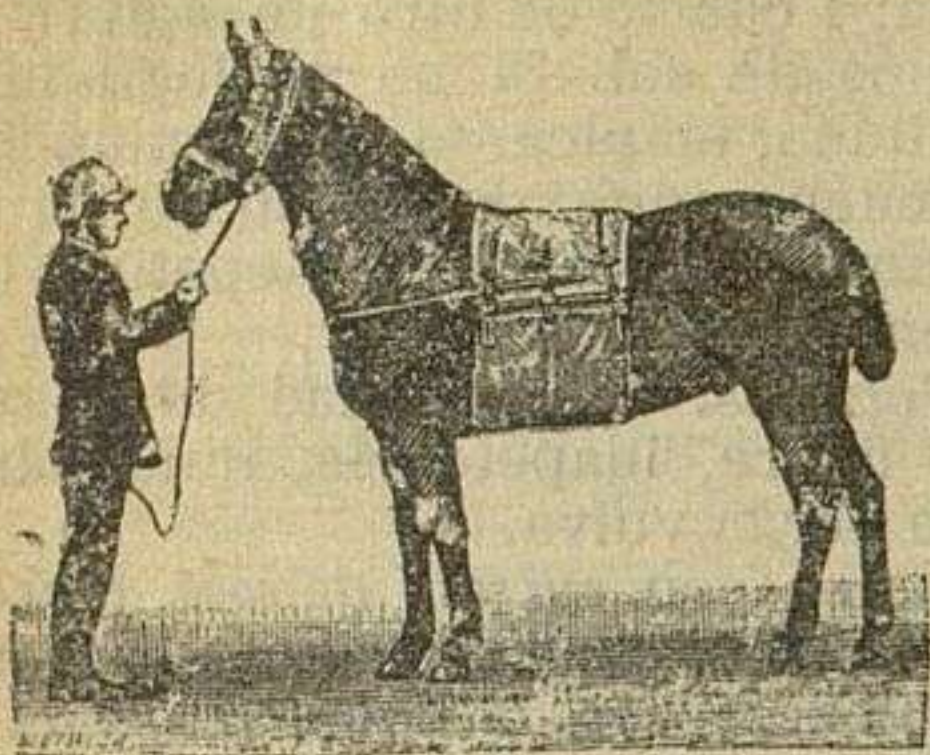


rizada por inapetencia, fiebre, erupción de granos y pústulas. Aíslense los animales enfermos. Llámese al veterinario.

Mostaza veterinaria Rigollot.—Para el tratamiento de temblores, calofríos, palpitaciones del flanco, golpes de sangre, anginas, bronquitis, neumonías, pleuresías, fiebres tifoideas, cólicos, enteritis, parálisis, relajación de riñones, lumbagos, reumatismo, dolores.

Los *Polvos de mostaza Rigollot* son un preparado revulsivo de gran valor, que debe ocupar el primer rango en

el tratamiento de las enfermedades más frecuentes y más graves de los animales domésticos.



La *Mostaza Rigollot* presenta gran superioridad sobre todos los productos similares: por su preparación científica, que le extrae su agua y su aceite fijo; por su fina pulverización, que le permite ponerse en contacto íntimo con la piel; por su inalterabilidad, debida á su preparación y á una esmeradísima colocación en cajas; por su acción energética y á la vez inofensiva para la piel y el pelo.

En resumen, afirmamos que todo veterinario que haya utilizado una vez la *Mostaza Rigollot*, no empleará, en lo sucesivo, otra alguna.

Muermo.—Enfermedad incurable y contagiosa, transmisible al hombre. Glándula bajo las canales, dura, subida, pegada al hueso; moco gris, pegajoso, adherente á las narices; úlceras en el interior de la nariz.

Aislar el caballo, *desinfectar* el sitio que ocupaba, y llamar inmediatamente al veterinario.

Nogal.—La decocción de hojas de nogal es astringente, desinfectante; destruye los piojos y ahuyenta las moscas.

Opio.—La tintura de opio (láudano) se administra contra los cólicos del caballo, á dosis de 30 á 40 gramos, en medio litro de agua.

Papera.—Enfermedad contagiosa de los caballos jóvenes. El animal tose, arroja por las narices materias purulentas, las fauces están llenas y son

asiento de abscesos más ó menos voluminosos. Dicese, entonces, que el caballo *echa sus malos humores*.

Aíslese al enfermo; aplíquesele un sedal. Descanso, media-dieta, paseo; adminístrese, mañana y tarde, una



cucharada grande de flor de azufre con miel; fumigaciones de agua de salvado ó de flores do sahúco. Unciones de populeón sobre los abscesos.

Parálisis.—Pérdida de movimiento y de sensibilidad.

Aplíquese la *mostaza Rigollot*; fricciones con *esencia de trementina*. Llamar al veterinario.

Physic Ball.—Preparado purgante inglés, á base de áloes, en forma de grueso cartucho. Se administra al caballo, ya con la mano, ya por medio de una varilla flexible.

El *Physic Ball Méré* es una preparación excelente.

Estos polvos deben sustituir al *ácido arsenioso*, tan general é inútilmente empleado, y cuya causticidad no carece de peligro para la mucosa estomacal.

Piojos.—Limpiar todo el cuerpo con el *Jabón sulfuroso fenatado ó alquitranado*.—Lociones con la decocción de hojas de nogal, de tabaco, ó Fenol Bobœuf puro ó mezclado con igual cantidad de agua, según la susceptibilidad de la piel.

Pleuresía.—(Véase *Fluxión de pecho*.)

Poliuria.—Diabetes del caballo, caracterizada por emisiones de orina en extremo abundantes. Mezclar, con

la avena, en cada comida, 10 gramos de *creta en polvo*. Dar de beber al animal, con adición de 1 gramo de *sulfato de hierro* por medio cubo de agua.

Puntura.—Herida de la parte inferior del pie del caballo, producida por cuerpos puntiagudos. Retirar el «clavo», desherrar y adelgazar á fondo el casco en derredor de la herida. *Baños de pies con agua de salvado* caliente, y aplicación de *cataplasmas*.

Purgación.—(Véase *Aloes*, *Aceite de ricino*, *Sulfato de magnesia*, *Sulfato de sosa*, *Physic-Ball Méré*.)

Quemaduras.—Aspersión y compresas de agua fría; *cataplasmas* de patatas crudas y ralladas; y aun mejor, unturas con el *Linimento óleo-cálcico*, ó sencillamente aceite, y cubrir la región con algodón en rama, sujetado con una venda.

Quieste.—Bolsa llena de líquido, que aparece, á menudo, después de una rozadura. Si existe mucho líquido, operar con puntas de fuego muy finas y friccionar con el *Ungüento rojo Méré*.

Si contiene poco líquido, bastará la sola fricción.

Rabia (hidrofobia).—Enfermedad incurable, transmisible, por mordedura, al hombre y á los demás animales.

El perro rabioso siente ganas de morder y accesos de furor; no come, se oculta en lugares oscuros, sus ojos son amenazadores, el ladrar es ronco, velado y llama la atención por su singularidad.

Hágase sangrar la mordedura y cauterícese inmediatamente con un ácido ó el hierro candente.

Si se trata de una persona mordida, no vacilar con chuparle violentamente la herida: con ello nada se arriesga y se opera en cambio un verdadero salvamento.

Ranilla calentada, podrida.—La ranilla enferma es sitio de un rezumo purulento, negruzco, de olor penetrante é infecto.

Al herrar, debe el albéitar limpiar la ranilla, quitando á fondo el casco

despegado. Lavar en abundante agua la llaga puesta en descubierto. Secarla con el *Licor de Villate* extendido en agua, ó con hollín (de leña) desleído en *vinagre*. Embrear la ranilla después de la curación.

Relajación.—Cojera debida á un esguince de la articulación del encuentro. Reposo en *boxe*, fomento de agua de salvado caliente. Si el mal resiste, fricciónesse la región con el *Ungüento rojo Méré*.

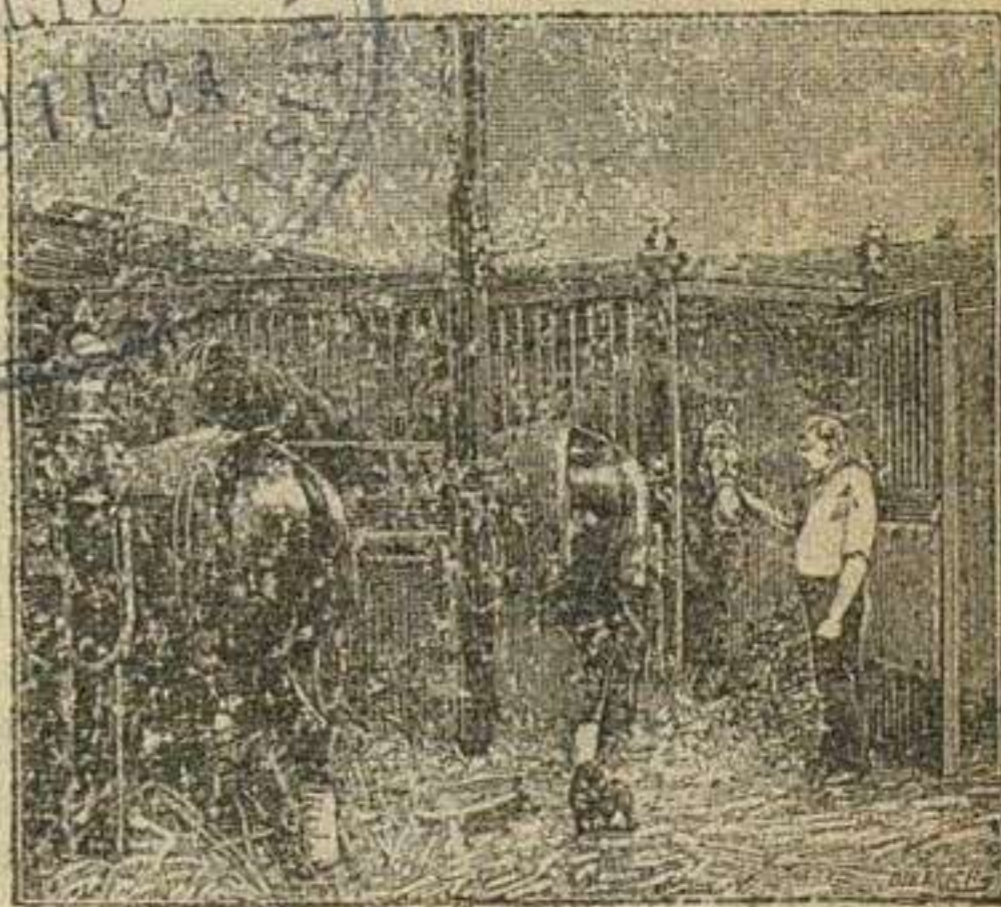
Retención de orina.—El caballo que no orina, enjaezado ó montado, se halla bastante sujeto á la retención de orina; la vejiga está distendida y no puede vaciarse.

Lavativas calientes. *Fricciones de esencia de trementina* en los riñones. Colocar pimienta en polvo en la extremidad de la verga ó en la vulva. No dar de beber, ni tampoco administrar *salitre*.

Reumatismo.—Inflamación de los músculos ó de las junturas.

Fricciones con *vinagre caliente*, esencia de trementina y aceite, partes iguales. Aplicación del *Ungüento rojo Méré*. Al interior, para el caballo, yoduro de potasio y salicilato de sosa, de cada cosa 5 gramos, dos veces al día, en salvado *frisé*.

Rigollot.—(Véase *Mostaza Rigollot*.)
Salicilato de las cuabras.—Para purgar el aire viciado de las cua-



dras, es útil colocar en el suelo, de

distancia en distancia, platos conteniendo *Fenol Bobœuf*.

Sarna.—Enfermedad de la piel debida á parásitos: vivas comezones, depilaciones, rojeces, costras, enflaquecimiento.



Lociones con *jabón sulfuroso ó fenatado*.

Friccionar las regiones enfermas con el Coaltar saponinado Le Beuf ó con la siguiente mezcla: *flor de azufre*, dos partes; *aceite de olivas*, dos partes; *esencia de trementina*, una parte. Tres fricciones, precedidas de una jabonadura, é intermediadas de dos en dos días, bastan, por lo general.

Si el mal resiste, consultar al veterinario.

Sobrecaña.—Tumor óseo asentado en la caña. Fricciones con el *Ungüento rojo Méré*.

Sobre-mano, ó sobre-pie.—Tumor óseo de la ranilla y de la corona, que á menudo hace cojear el caballo. Al principio, fricción con *Ungüento rojo Méré*.

Sulfato de cobre.—Astringente y cáustico. Empleado para cauterizar las aftas. En polvo fino, mezclado con grasa: 1 parte por 5; cura los dartros rebeldes.

Sulfato de hierro.—Tónico y astringente. Administrado en bebidas á razón de 1 gramo por cubo de agua, obra muy bien para preservar y curar los caballos del muermo y de las enfermedades infecciosas: influenza, tifoidea, fiebre biliosa, etc.

Sulfato de magnesia.—Buen purgante á dosis de 5 á 600 gramos en un litro de agua, para los grandes animales domésticos; 10, 20, 30 gramos para los menores.

Sulfato de potasa.—Muy empleado para confeccionar los baños de Bâréges del perro, y lociones sulfurosas contra las enfermedades de la piel del caballo.

Sulfato de sosa.—Sal purgante de las más empleadas en las caballerizas.

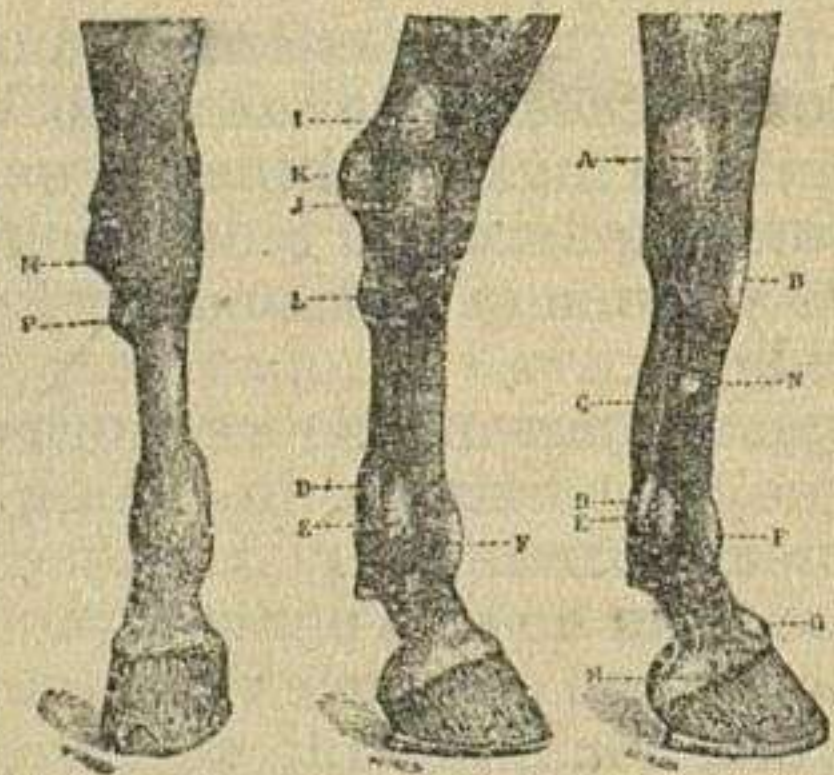
Dosis: un puñado en una bebida para refrescar; de 500 á 600 gramos para purgar un caballo.

Sulfato de zinc.—Muy empleado para combatir la inflamación de los párpados: 20 centigramos por 100 gramos de agua.

Tabaco.—La decocción de hojas de tabaco es muy eficaz para matar los piojos del caballo y contra ciertas enfermedades de la piel, que resisten á los medios ordinarios.

Sin embargo, es peligroso cubrir el cuerpo entero del animal, pues podría ocurrir un envenenamiento.

Tara de las piernas del caballo.—Las taras duras son tumores óseos: *exostosis, sobre-mano ó sobre-pie, tras-corva, esparaván*; las taras blandas son



dilataciones de las vainas, de las juntas ó de los tendones, ó de las bolsas mucosas: *vejigas, higromas*. Taras duras y taras blandas se designan con diferentes nombres, según su sitio.

Contra las taras blandas, y las óseas, emplear el *Ungüento rojo Méré*.

Tétanos.—Enfermedad de las más graves, caracterizada por la contracción constante de los músculos. El animal está tieso, envarado, se vuelve de golpe, lleva la cola alta, tiene las quijadas contraídas y acaba por morir de asfixia y de hambre.

Llamar al veterinario.

Torneo.—Enfermedad nerviosa del carnero, debida á la presencia de un gusano en el cerebro.

Sacrificar el animal en el matadero.

Trascorva.—Tumor óseo que se asienta en la parte de atrás del corvejón y ocasiona, á veces, la cojera.

Fricciones con el *Ungüento rojo Méré*.

Trombo.—Tumor que aparece después de la sangría. Afusiones de agua fría. Aplicaciones de *blanco de España desleído en vinagre*.

Llamar al veterinario.

Ungüento rojo Méré.—Uno de los tópicos mejores para la curación de las enfermedades de las piernas de los caballos es, sin disputa, el *Ungüento rojo Méré* que, á la ventaja del éxito (obtenido más ó menos pronto, según la gravedad y la antigüedad del mal) reúne la de no dejar cicatriz, ni tara. A menudo es útil coadyuvar á la acción externa del medicamento con una purga apropiada (el *Physic-Ball Méré*, por ejemplo), que, obrando sobre la sangre, desvía la inflamación y acelera la curación.

Vejigas.—Tumores blandos, llenos de un líquido llamado sinovia, que aparecen á cada lado del menudillo. Al principio *duchas*, y vendas de lienzo empapadas en agua blanca; si las vejigas están induradas, fricciones con el *Ungüento rojo Méré*.

Vendas.—Vendas de franela, al volver del trabajo, para cubrir las cañas y los menudillos del caballo.

Vendas de lienzo, empapadas en una solución astringente contra las vejigas, al principio. Las vendas deben retirarse por la noche.

Vermes.—Los vermes son parásitos de los más nocivos y peligrosos. El perro es el gran propagador de las

enfermedades verminosas; por do quiera va sembrando, con sus excrementos, millones de huevos que son otros tantos gérmenes de enfermedades y hasta de muerte para el hombre y los animales domésticos.

La *Tenia*, tan frecuente en el perro, es el más peligroso de todos los vermes; da el *torneo* al carnero, la *lepra* al buey y al cerdo, la enfermedad hidática al hombre y, sobre todo, á los niños que con el perro se rozan.

Los vermes del perro matan muchísimo mayor número de hombres, que la hidrofobia; sin embargo, se hace gran caso de la hidrofobia, y ninguno de los vermes.

Adminístrense lavativas con una cucharadita de Fenol Bobœuf, en cuatro cucharadas grandes de agua tibia.

La enseñanza primaria, que estudia los animales ó insectos nocivos á la agricultura, no señala los peligros á que las simientes verminosas exponen al hombre y á los animales.

La ley de *Policia sanitaria* no prescribe medida alguna contra los perros verminosos.

Hoy, que el peligro está indicado, todo dueño de uno ó más perros vigilará ó hará vigilar las *deyecciones de estos* y en cuanto se note la presencia de vermes, administrará un *vermicida*. Se propinará el *vermicida* no tan sólo para aliviar al perro, como se practica actualmente, sino también y sobre todo para conjurar el peligro que amenaza al *dueño del perro, á su familia y á sus animales domésticos*.

Verrugas.—Excrecencia que se asienta en la piel. Aplicar una ligadura, si es posible. En caso contrario, cortarla con tijeras, y quemar el sitio con *ácido acético*, ó *sublimado corrosivo* en polvo.

Vértigo.—Enfermedad nerviosa de las más graves. Profunda modorra, tendencia á ir hacia adelante, á *empujar la pared*, imposibilidad de retroceder.

Llámesese al veterinario.

Vinagre.—Empleado caliente en

fricciones sobre la piel, es un revulsivo.

Mezclado con blanco de España y aplicado sobre los tumores recientes: es un astringente.

Mezclado con igual cantidad de agua, en gargarismos, refresca la boca y cura las aftas.

Yoduro de mercurio.—El bi-yoduro de mercurio es el principio activo de todos los unguentos rojos: una parte de bi-yoduro, cuatro partes de

manteca dulce de cerdo, y cera cantidad bastante.

Revulsivo fundente y enérgico.

Zapera.—Enfermedad idéntica, como naturaleza y síntomas, á la Glosopeda de las vacas. Para curar la supuración, que despega la uña en su origen, arránquense las partes despegadas, lávese con Coaltar saponificado de Le Beuf extendido en agua, y dense baños de leche de cal. Es un excelente remedio desinfectante.



¿Veis este libro? No habla mal de los médicos; pero desde hace 6 años que lo poseo, no he tenido que pagar ni una sola visita.

¿Cuál de los dos era más astuto ó más necio?

T... entra en un estanco.

Compra un paquete de 50 céntimos y da una peseta.

Le devuelven 50 céntimos.

Después, la estanquera advierte que la peseta es falsa, y así lo manifiesta al comprador.

Entonces, T... replica:

--Es posible.

Y paga con la moneda de 50 céntimos que acaba aquélla de entregarle.

EL PURGANTE MÁS GRATO AL PALADAR ES EL JARABE DE EXTRACTO DE ELIXIR TÓNICO ANTIFLEMOSO del Doctor GUILLIÉ

Este Jarabe, á base de Curazao, no produce **NUNCA CÓLICOS**; la dosis de una copa de licor como aperitivo, algunos minutos antes de almorzar, basta para obtener una ligera purgación. El *Elixir tónico antiflemoso* del Dr. GUILLIÉ es conocido desde hace más de 75 años en el mundo entero por uno de los medicamentos más económicos como purgante y depurativo; su eficacia es grande contra las **Calenturas de los países pantanosos**, las **Calenturas intermitentes**, la **Fiebre amarilla**, el **Cólera**, las **Afecciones gotosas y reumáticas**, las **Enfermedades de las Mujeres**, de los **Niños**, los **Vermes intestinales**, las **Enfermedades del hígado**, del **corazón**, de la **piel**, los **Resfriados** y el **Catarro pulmonar**.

Es el remedio indispensable para los individuos fuertes, de temperamento sanguíneo ó predispuestos á las congestiones; la dosis de una copita de Jarabe de Extracto de Elixir tomada al sentarse á la mesa, por espacio de 5, ó 6 días, basta para disipar los vértigos y desvanecimientos. Es un poderoso depurativo á dosis de una ó dos cucharadas de café para los niños y media cucharada grande para los adultos.

Desconfiar de las falsificaciones y productos similares y exigir siempre el Frasco de Jarabe de Extracto de Elixir tónico antiflemoso del Dr. GUILLIÉ, ó n la firma del Doctor **Paul GAGE Fils**.

DEPÓS. GENERAL: Doctor Paul GAGE Fils, 9, rue de Grenelle-St-Germain, Paris.
Y EN TODAS LAS FARMACIAS



JARABE DE DENTICIÓN DEL D^r DELABARRE

Jarabe sin narcótico, *recomendado desde hace 20 años por los médicos*
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exigir
el sello oficial del Gobierno francés y la Firma Delabarre.

ANTI-ASMÁTICOS BARRAL

Prescritos desde hace 20 años por las Eminencias médicas contra:
ASMA, OPRESIONES, BRONQUITIS, CATARROS, JAQUECAS, ETC.

El papel y los cigarrillos anti-asmáticos de B^{ra} Barral, disipan, *casi instantáneamente* los accesos de Asma y todas las Sofocaciones en general.



Veigatorio y Papel de Albespeyres

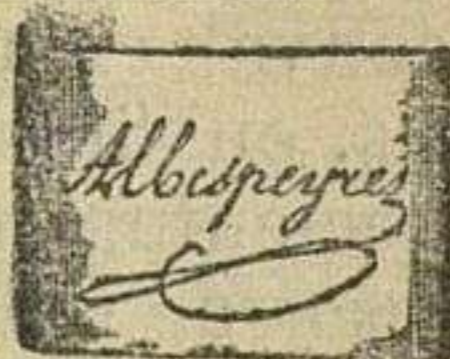
LOS ÚNICOS EMPLEADOS EN LOS HOSPITALES MILITARES



Muestra de la caja de
Papel de Albespeyres



ENFERMEDADES CRÓNICAS.— Ningún tratamiento puede compararse con el veigatorio fijo aplicado sobre el brazo y conservado con el verdadero Papel de Albespeyres. Exijase en cada caja la *Firma de Fumouze-Albespeyres.*



Cada cuadro de veigatorio, de 5 centímetros, lleva la Firma en el lado verde.

ENFERMEDADES AGUDAS.— No aplicar jamás un veigatorio, sin haberse proporcionado el verdadero Veigatorio de Albespeyres, el veigatorio por excelencia el que se *adhiera siempre.* — Exigir la *Firma Albespeyres* en el lado verde, en cada cuadro de 5 centímetros.

PÍLDORAS Y POLVOS DE LARTIGUE

Miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París.

GOTA, REUMATISMOS.— Las Píldoras de Lartigue hacen desaparecer en 24 horas las crisis más violentas y previenen la reaparición de los accesos.

GOTA, REUMATISMOS, DISPEPSIAS, COLICOS DEL HIGADO Y DE LOS RINONES, DIABETES, OBESIDAD
Los Polvos Alcalinos de Lartigue, reúnen, bajo un pequeño volumen, todas las propiedades de las Aguas minerales más eficaces contra dichas afecciones.



CAPSULAS DE RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Los medicamentos administrados en forma de Cápsulas Raquin los toleran perfectamente los estómagos más delicados, y no causan náuseas ni eructos.

Cada frasco lleva la *Firma Raquin*, el Sello oficial y el Sello de la Unión de los Fabricantes.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curadas *sin excepción* por las Cápsulas Raquin de Copaiba, de Cuba, de Copaibato de sosa, etc.

NEURALGIAS, REUMATISMOS

Cápsulas Raquin de Trementina, especialmente recomendadas por los médicos.



CATARROS DE LOS PULMONES, DE LA VEJIGA, ETC.

Curación frecuente, *mejoría segura* por las Cápsulas Raquin de Trementina.

CONSTIPADOS, BRONQUITIS, ETC.

Deben tratarse siempre por las Cápsulas Raquin de Alquitrán.

FUMOUCZE-ALBESPEYRES, París, 78, Faubourg Saint-Denis y en todas las farmacias.

Exijir la cabeza de buey



DEPOSITADA
como marca de fábrica

VINO AROUD

con los principios solubles de la
CARNE
á la Quina y al Hierro

Es el medicamento por excelencia, el reconstituyente más enérgico para combatir la **Clorosis**, la **Anemia**, el **Empobrecimiento** ó la **Alteración de la sangre**. — Este **VINO**, de exquisito sabor, encierra los elementos constitutivos de la sangre, de los músculos y de los huesos. Conviene, pues, á los convalecientes, á los niños, á las juvenes, á los ancianos, en fin, á todas las personas de constitución languideciente, ó debilitadas por el trabajo, las vigiliass, los excesos de toda índole ó la enfermedad.

POLVOS DENTRÍFICOS C. FAVROT



No conteniendo estos preparados substancia alguna capaz de alterar el esmalte de los dientes, conservan su pulidez y brillo, y por sus propiedades *antifermenticidas* y *antisépticas* se oponen eficazmente á la producción de las Caries dentarias, á la formación del sarro y á las lesiones de las encías que son su consecuencia.

En cuanto á los fumadores, tan numerosos en nuestra época, encontrarán en el Elixir dentrífico de C. Favrot un recurso poderoso contra la fetidez comunicada al aliento por el humo del tabaco, y además, combatiendo la irritación de la mucosa bucal, se pondrán en guardia contra el Epitelioma ó cáncer de los fumadores, cuya gravedad es universalmente conocida.

ELIXIR DENTÍFRICO C. FAVROT

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Este Jarabe *depurativo* y *reconstituyente*, de sabor grato y de composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de medicina y por un decreto del año XII. Cura todas las enfermedades resultantes de los vicios de la sangre, *Escrófulas*, *Eczema*, *Psoriasis*, *Herpes*, *Liquen*, *Impetigo*, *Gota*, *Reumatismo*. — Por sus propiedades *aperitivas*, *digestivas*, *diuréticas* y *sudoríficas*, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, vigoriza la economía y promueve la expulsión de los elementos morbosos, ya sean virulentos, ó parasitarios.

Rob Boyveau Laffecteur con yoduro de potasio

Es el medicamento por excelencia para curar las enfermedades antiguas ó rebeldes: *Úlceras*, *Tumores*, *Gomas*, *Ecóstosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrifulosis* y la *Tuberculosis*.



CONSTIPACIÓN, JAQUECAS Granos de vida FAVROT

ó pildoras de BONTIUS perfeccionadas.

Facilitan las evacuaciones de la *Bilis* y de las *flemas*, impiden las *jaquecas*, las *congestiones cerebrales*, aumentan el *apetito* y regularizan las funciones intestinales.

FARMACIA

C. FAVROT

102, rue de Richelieu, 102

PARIS

Sucesores de C. Favrot, de Aroud, y de Boyveau Laffecteur

J. FERRÉ Y C.^A

J. FERRÉ Y C. FAVROT

Yerno é hijo de C. FAVROT

Farmacéuticos de primera clase

MANUAL
de **MEDICINA**, de **HIGIENE**, de **CIRUGÍA**
Y DE FARMACIA DOMÉSTICA
por
DEHAUT

Doctor en Medicina de la Facultad de París, Farmacéutico de primera clase

OBRA AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO
é indispensable á todas las familias,
ENSEÑANDO

Lo que debe evitarse para conservar la salud;
Lo que debe hacerse para curar las enfermedades crónicas;
Los medios de remediar los accidentes más comunes;
La composición y propiedades de remedios usuales muy eficaces

TRADUCIDO DE LA UNDÉCIMA EDICIÓN FRANCESA

Un buen volumen de 384 paginas

Precio: UNA PESETA

Tal es el título de una obra, por decirlo así, popular en Francia. La claridad de las explicaciones que contiene, los consejos que encierra para el tratamiento de las enfermedades más comunes, la nomenclatura de los remedios que indica, y gracias á los cuales toda persona que la posee puede ordinariamente prescindir de los cuidados del médico, con frecuencia tan costosos; todas estas cualidades sin par, han hecho de ella una especie de breviario indispensable á todos aquellos que se preocupan de su salud y de la de sus parientes y amigos.

Esta obra alcanzará ciertamente en España el mismo éxito que ha obtenido ya en Francia. Puede procurarse este hermoso volumen por el intermedio de los principales farmacéuticos.

LA SIBILA — CUADRO 48

- | | |
|--|---|
| I Es preciso esperar algún tiempo. | IV Acuérdate de que joven que vela y viejo que duerme, están próximos á la muerte. |
| II Sí, de los defectos de tu familia mucho más numerosos que sus escudos, según cuentan los vecinos. | V Algo pudiera hacerse de ti, si... |
| III Tendrá cara de inteligente; ya es algo. | VI Tus hijos, nietos y biznietos, que serán numerosos, te rodearán de cuidados y de atenciones. |

SINAPISMO RIGOLLOT

El más sencillo, el más cómodo

Y EL MÁS EFICAZ DE LOS REVULSIVOS

INDISPENSABLE

EN LAS FAMILIAS Y A LOS VIAJEROS

Usado en el mundo entero

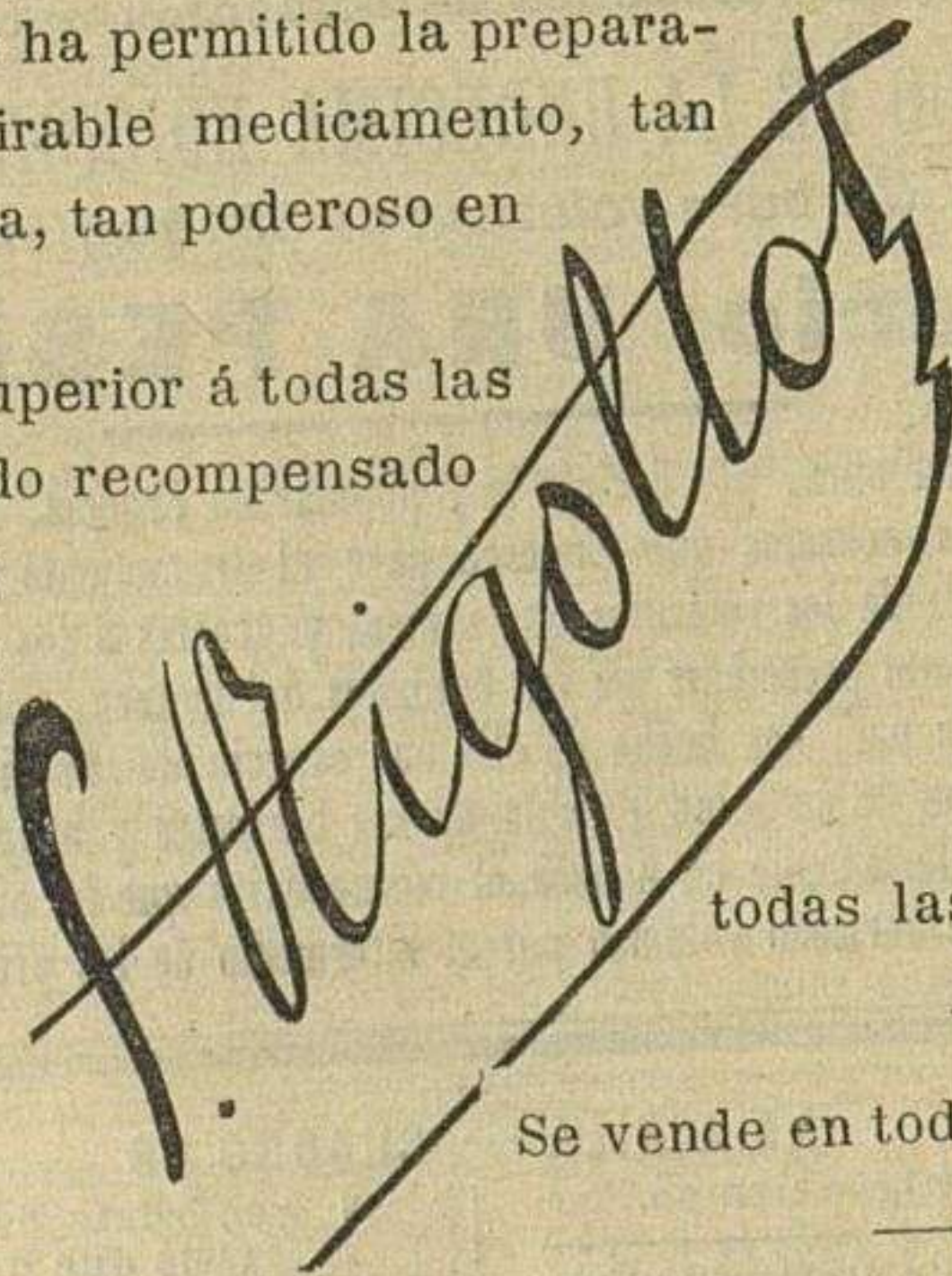
P. RIGOLLOT es el primero que encontró el medio de fijar la mostaza en el papel, sin alterar sus principios.

Su procedimiento ha permitido la preparación de este admirable medicamento, tan sencillo en su forma, tan poderoso en sus **EFFECTOS**.

Este producto, superior á todas las imitaciones, ha sido recompensado en todos los países con las más altas distinciones:

*Diplomas
de Honor,
Madallas de Oro*

*y
de Plata, etc.*



Servíos reclamar para vuestro uso el verdadero

**PAPEL
RIGOLLOT**
único que lleva su **firma de color rojo** en todas las *Hojas* y en

todas las *Cajas*.

Se vende en todas las FARMACIAS

DEPÓSITO GENERAL

PARIS — 24, Avenue Victoria, 24 — PARIS



Estas Pildoras, dotadas de todas las preciosas propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, convienen muy particularmente para combatir las afecciones tan múltiples y variadas que determinan los gérmenes escrofulosos (tales como los *tumores*, *infartos*, *humores frios*, etc.), y contra las que resultan ineficaces los ferruginosos simples. Son eficacísimas contra la **Clorosis** (*colores pálidos*), la **Leucorrea** (*flujos blancos*), la **Amenorrea** (*menstruación nula ó insuficiente*), la **Tisis**, etc. Constituyen, en suma, uno de los agentes terapéuticos más enérgicos que se conocen para estimular el organismo y modificar la debilidad, el linfatismo y el apocamiento del temperamento.

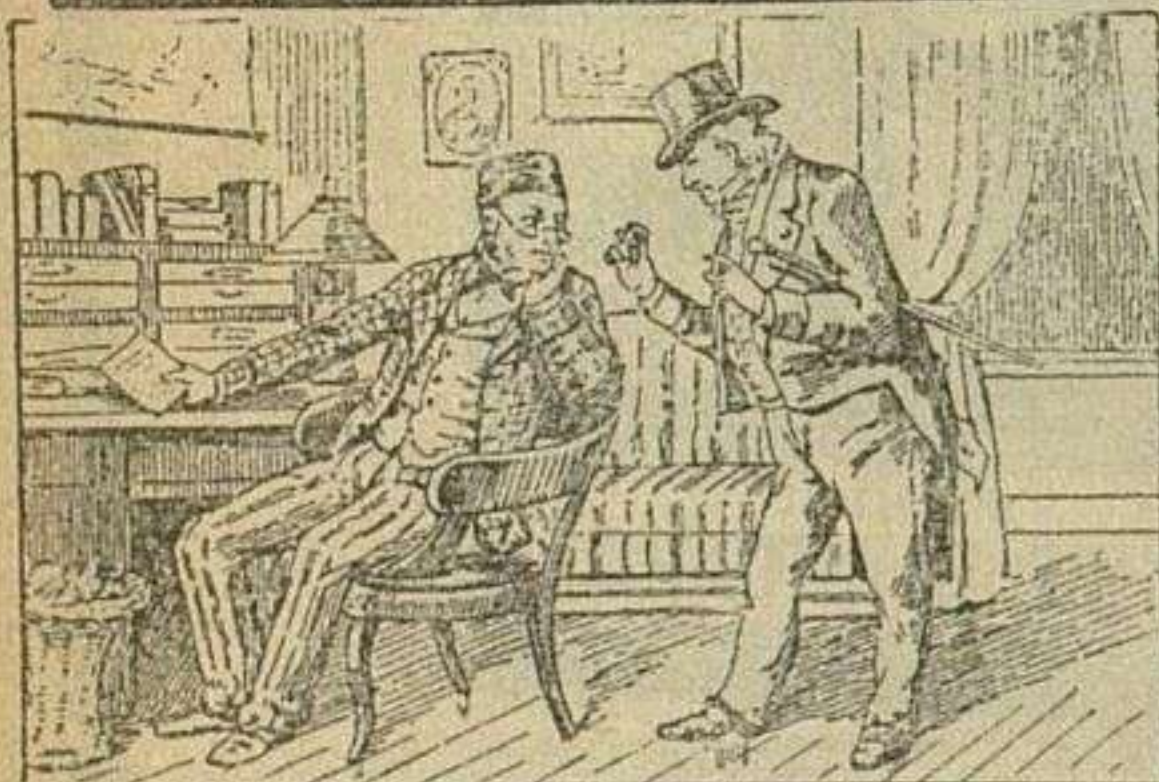
PASTA PECTORAL DE REGALIZ de GEORGÉ

CONFITE PECTORAL DE REGALIZ Y DE GOMA

Muy eficaz contra las INFLAMACIONES é IRRITACIONES de la GARGANTA y del PECHO, CONSTIPADO, RONQUERA, AFONÍA (EXTINCIÓN DE VOZ), CATARRO AGUDO ó CRÓNICO, ASMA, COQUELUCHE y contra la GRIPPE. (Véase en el mes de Noviembre los pormenores sobre sus diferentes usos.)

EN TODAS LAS FARMACIAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Asi vivirá Vd muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

CRÈME SIMON

POLVOS de Arroz SIMON

Jabon de Crème Simon

MARAVILLOSOS

PARA LA

Toilette diaria

Protegen divinamente la cara contra las molestias del Sol, del Frio o del aire del Mar. Blanquean y suavizan el cutis dando Frescura, Juventud, Aterciopelado.



EVITAR FALSIFICACIONES.

J. SIMON, 36, Rue de Provence, PARIS

De venta en las buenas Casas del Regno.

LA SIBILA — CUADRO 49

- I ¡Ya lo creo! se hablará mucho tiempo de ello.
- II Para llegar á ser algo, se necesita: trabajar, tener orden y economía. Lo único que se ha desarrollado en ti es lo último y esto no basta.
- III Á falta de pan, buenas son tortas.
- IV Si te refieres al aguardiente, sí, lo tendrás y demasiado.
- V ¡Ay! Serás toda la vida una fruta seca.
- VI ¿Cómo tienes secretos á tu edad?

CURACIÓN SEGURA

sin dolores, en cuatro dias, de los

CALLOS, DUREZAS, OJOS DE GALLO

por el empleo del

BÁLSAMO AMERICANO

Precio del frasco, 1'10 fr. — Doble frasco, 2 fr.

H. BATTUT, químico inventor

22, rue Turbigo

PARIS

PRODUCTOS
DE
J. P. LAROZE
FARMACEUTICO

2, rue des Lions-Saint-Paul, París

Jarabe Depurativo

de Cortezas de Naranjas amargas
al Yoduro de Potassium

Específico infalible contra las *Afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas, reumatismales, tumores blancos, glándulas en el pecho, accidentes sífilíticos secundarios y terciarios.*

Jarabe Laroze

de Cortezas de Naranjas amargas
Tónico, Anti-Nervioso

Recomendado por todos los facultativos para regularizar las funciones del estómago y de los intestinos.

Jarabe Ferruginoso

de Cortezas de Naranjas y de Quassia amarga
al Proto-Yoduro de Hierro

El estado líquido es el mejor modo de inocular el hierro contra los *colores pálidos, las pérdidas blancas, las demoras y supresiones mensuales, la anemia y el raquitismo.*

Jarabe Sedativo

de Cortezas de Naranjas amargas
al Bromuro de Potassium

Químicamente puro. Es el calmante más seguro en *las afecciones de corazón, de las vías digestivas y respiratorias, en las neuralgias, la epilepsia, la histeria, las nervosas en general, el insomnio de los niños durante la dentición.*

Depósito en todas las principales Boticas

LA SIBILA — CUADRO 50

- I Si, si no se te promete nada.
- II Lo temo para ti.
- III Con el más feo.
- IV Padecerás de una enfermedad tan grande del corazón, que el jarabe

- de Labelonye, á pesar de ser el mejor remedio, ni siquiera te aliviará. Sin embargo, se irá pasando.
- V No, con tu carácter flexible sería una contradicción.
- VI Algunos más maliciosos que tú han perdido allí los bártulos.

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE

Empleado desde hace más de treinta años por los médicos de todos los países contra las diversas **Enfermedades de corazón, Hidropesías, Bronquitis nerviosas, Tos ferina, Asma,** etcétera, y principalmente en todas las perturbaciones de la circulación.

GRAJEAS DE GÉLIS Y DE CONTÉ

Con Lactato de Hierro

Aprobadas por la Academia de Medicina de París que, por dos veces, en veinte años de intervalo, ha hecho constar su superioridad sobre los otros ferruginos, y su eficacia contra las enfermedades que reconocen como causa el emprobecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAJEAS DE ERGOTINA De BONJEAN

(Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París)

La solución de *Ergotina Bonjean* es uno de los mejores hemostáticos (Ergotina 10 gramos, agua 100 gramos). — Las *Grajeas de Ergotina Bonjean* se emplean para *facilitar el trabajo del parto y contener las hemorragias* de toda índole.

Depósito general:

LABELONYE, rue d'Aboukir, 99, Paris

Y EN TODAS LAS FARMACIAS

CURA de la GOTA por el Licor y las Píldoras del D.^R LAVILLE

El Profesor LUIS FLEURY, el ilustre fundador de la *Hidroterapia Francesa*, dice en sus *Lecciones clínicas*: «Hace diez años que receto el **Licor del Dr. Laville** á un gran número de gotosos; constantemente me ha permitido ya sea prevenir los accesos, ya disminuir la intensidad y la duración, y eso sin jamás determinar el más leve sintoma de repercusión, de metastasis, etc.»

Los Doctores NÉLATON, CHARCOT, VERNEUIL, LÉCORCHÉ, etc., figuran en el número de los promotores de esta medicación.

El Sr. Dr. LÉCORCHÉ, médico de los Hospitales de París y Profesor agregado á la Facultad de París, en su reciente tratado de la gota (Abril 1886), dice que: «El **Licor del Dr. Laville** ha tenido éxito cuando todos los demás remedios han fracasado.»

El **Licor del Dr. Laville** se emplea contra los accesos á la dosis de una á tres cucharadas de café por día. Los de provocar un cambio de sitio de la gota, es soberano contra las afecciones metastáticas del cerebro, del corazón y de los pulmones.

Las **Píldoras del Dr. Laville**. Esas píldoras, verdadero depurativo gotoso, se emplean á la dosis de 4 á 10 por día en el intervalo de los accesos, para prevenir su repetición y disolver las concreciones tofáceas.

DEPÓSITO EN LA MAYORÍA DE LAS FARMACIAS. — VENTA AL POR MAYOR:

F. COMAR y C.^a Farmacéuticos, 28, rue St-Claude, París

SOCIEDAD
de Fomento
Medalla
de Oro
PREMIO
de 2,000 frs.

JARABE Y PASTA

de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES
UNIVERSALES
PARIS 1855
LONDRES 1862
Medallas
de Honor

Aprobados por la Acad. de Medicina de París é insertados en la Colección Oficial de Fórmulas Legales por decr. ministerial de 10 Marzo 1854

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el *Catarro epidémico*, las *Bronquitis*, *Catarros*, *Reumas*, *Tos*, *Asma* é *irritación* de la garganta, han grangeado al **JARABE Y PASTA** de **AUBERGIER** una inmensa fama.»

(Extracto del *Formulario Médico* del Sr. Bouchardat, catedrático de la facultad de Medicina, (26^a edición)
Venta por mayor: **COMAR Y C.^a** 28, calle St.-Claude, París. — Depósito en las principales farmacias

Agua mineral
Ferruginosa
Gaseosa de

OREZZA

Debilidad, Anemia
Convalecencias,
Digestiones penosas

Los médicos encargan beber en cada comida el

AGUA DE OREZZA

Esta agua mineral ferruginosa gaseosa es el tónico por excelencia.
Recomiéndase, sobre todo, á los adolescentes y á las muchachas que atraviesan la época tan difícil del crecimiento

EN TODAS LAS FARMACIAS

Informe favorable de la Academia de Medicina de París

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSO de Brea y Monosulfuro de sodio inalterable.

Tisis, Bronquitis crónicas, Catarros, Laringitis, Enfermedades de la Piel

DOSIS. Adultos, una cucharada grande ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 después de las comidas
Depósito general: E. NITOT, 21, Rue Vieille-du-Temple, PARIS, y en todas las farmacias.



UNGUENTO ROJO MÉRÉ

CURACION RÁPIDA Y SEGURA DE LAS

Cojeras • Alcance • Esguinces
Agriones

Infiltraciones y Derrames articulares
Corvazas

Sobrehuesos y Esparavanes

Los efectos de este medicamento pueden graduarse á voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados beneficiosos se estendien á todos los animales.

BLACK MIXTURE MÉRÉ

BALSAMO CICATRIZANTE

Para toda clase de Heridas y Mataduras de los Animales

P. MÉRÉ DE CHANTILLY
ORLÉANS (France)

Jarabe Lenitivo Pectoral

H. FLON

Farmacéutico

28, RUE TAITBOUT, 28

Chaussée d'Antin

PARÍS

FÁBRICA Y EXPEDICIÓN

19, rue des Archives, 19

Admitido en la Exposición Universal de 1855 (N.º 10,697).

Medalla de Bronce en la Exposición Universal de París, 1878.

Veáse el mes de Diciembre

PASTILLAS H. FLON

compuestas según la fórmula del Jarabe lenitivo pectoral. Dos pastillas representan los principios bienhechores de una cucharada grande de Jarabe. Este confite contra la tos, más portátil que el Jarabe, debe conservarse para el paseo, el espectáculo, el viaje, etc.

EL JARABE Y LAS PASTILLAS DE H. FLON

SE ENCUENTRAN EN TODAS LAS FARMACIAS

LA REINA DE LAS PÍLDORAS PURGANTES
es la Píldora del D.^r Dehaut

En todas las buenas farmacias del mundo

E. COUDRAY
Recomienda sus
FOLIOS DE ARRROT

Especialmente la
VELUTINA SUPERIOR

13, Rue d'Enghien,
PARIS

COALTAR SAPONINADO LE BEUF

Desinfectante poderoso, cicatriza las llagas, adoptado por los hospitales de Paris y por la marina nacional francesa desde hace veinticinco años.

La Emulsión de Coaltar Saponinado ó **Coaltar Le Beuf** desinfecta todas las materias en estado de fermentación pútrida y destruye los miasmas que obran como fermentos.

Mezclado con una cantidad mayor ó menor de agua, el Coaltar Saponinado se emplea en **compresas, lociones, inyecciones, gargarismos** (*antrax, anginas pultáceas, cánceres ulcerados, difteritis, sabañones ulcerados, gangrenas, grietas de los pechos, hemorroides fluentes, necrosis, heridas de armas de fuego, heridas en general, enfermedades de la piel, pitiriasis del cuero cabelludo, ozena, otorreas purulentas, úlceras escrofulosas y varicosas, septicemia puerperal, flores blancas, escorbuto, etc., etc.*).

Para la toilette de los niños, un lavatorio general, practicado cada mañana, con agua adicionada de una cucharada de Coaltar saponinado, fortalece y purifica la piel de estos tiernos seres que tan fácilmente se irrita y escoria.

Las costras de la cabeza que atacan á ciertos niños de corta edad desaparecerán con lociones coaltarizadas (*Coaltar saponinado una cucharada de las de café, agua tibia $\frac{1}{4}$ de vaso*), á la vez que sanean las partes enfermas, impiden el mal olor y previenen las ulceraciones.

Emulsión de Brea Le Beuf

La *Emulsión Le Beuf* representa, SIN ALTERACIÓN y sin desperdicio, todos los principios y por consiguiente todas las propiedades del alquitrán natural, y tiene, sobre las demás preparaciones, la ventaja de ofrecer, en forma *fácilmente absorbible*, el conjunto de los principios activos de este medicamento complejo.

Dr GUBLER

Profesor de la Academia de Medicina de Paris.

La EMULSIÓN DE BREA LE BEUF puede reemplazar, en todos los casos, al agua de alquitrán del Códex.

La brea Le Beuf es miscible en el agua en todas proporciones, y posee la ventaja de prestarse á todas las exigencias de la práctica.

EN TODAS LAS FARMACIAS

LA SIBILA — CUADRO 51

I Tienes la que mereces.

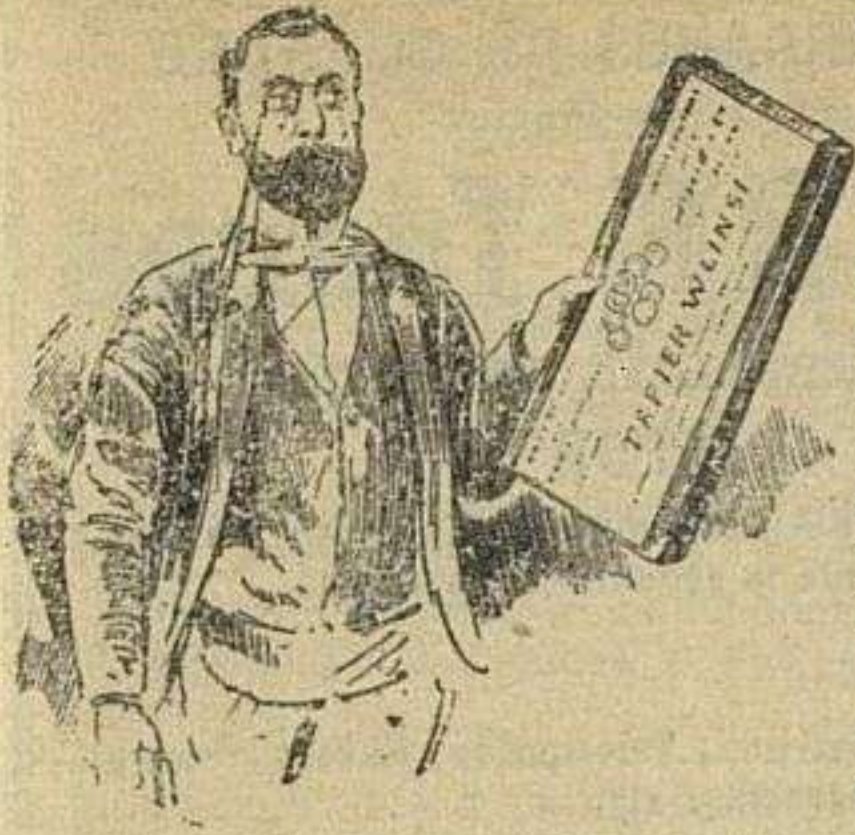
II La vida tiene sus fastidios, que es necesario suframos para gozar mejor de sus beneficios.

III Ten por entendido que no hay que creer siempre más que la mitad de lo que se dice.

IV Sí, si tomas todos los días tres ó cuatro copitas de vino Aroud.

V Sí, en Manila.

VI Mucho, y no hacen más que pagarte en la misma moneda.



CURACIÓN RÁPIDA de los Constipados, Irritaciones de pecho, Males de garganta, Dolores reumáticos, etc., etc., por el empleo del papel WLINSI.

El papel Wlinsi es una especie de emplasto, siempre dispuesto, que se aplica sobre la región del cuerpo que lo requiere; y se adhiere á la piel sin ninguna especie de vendaje.

Cuando se padecen dolores reumáticos sin que haya inflamación, puede aplicarse sobre la parte enferma un Wlinsi: la revulsión que produce es, á menudo, bastante eficaz para desvanecer el dolor.

Al presentarse un constipado, un mal de garganta, es útil aplicarse una hoja de papel Wlinsi en la región anterior del pecho.

LA SANGRE

Siempre que debe obrarse sobre la sangre y sobre las mucosas, en las hemorragias de causa interna, espantos y vómitos de sangre, afecciones de los bronquios, de los pulmones, del estómago y



de los intestinos, recomiendan los médicos el uso del *Agua de Léchelle*. Empléanla, igualmente, como tópicos después de operaciones quirúrgicas, de heridas, de aplicación de sanguijuelas, de hemorragias nasales, contusiones, torceduras, etc.



El VINO DE SÉGUIN recomendado por todos nuestros grandes médicos es un tónico muy poderoso que, tomado á la dosis de media copa antes de la comida, facilita la digestión.

Como fortificante, es de potente auxilio para vigorizar las fuerzas abatidas por largas enfermedades, abreviar las convalecencias, las calenturas graves ú otras afecciones.

El empobrecimiento de la sangre, la clorosis, la anemia, la debilidad senil se combaten con el mayor éxito por el verdadero vino de Séguin.

LA SIBILA — CUADRO 52

I Si, con tal que te portes convenientemente.

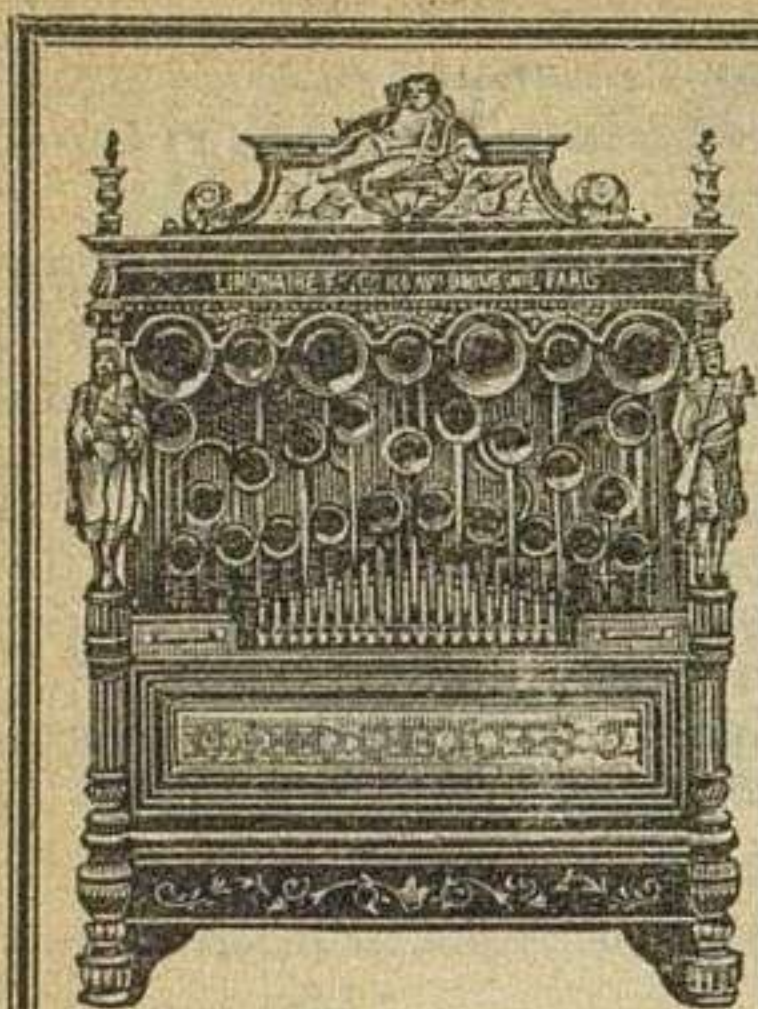
II De ti dependerá.

III Después de serias reflexiones y una escena conmovedora, te dirán:— Para ti trabajas, haz lo que quieras.

IV Tanto querrás acertar, que acabarás por errar.

V Del ejército de la industria, llegarás á ser caballero.

VI No; vegetarás toda tu vida.



MANUFACTURA DE ÓRGANOS DE CILINDRO
en todos géneros
LIMONAIRE frères

166, avenue Daumesnil, en París

FÁBRICA Á VAPOR

ORGANOS PARA BAILES reemplazando con ventaja á los músicos y tocando la «quadrille» completa.

ORGANOS para Salones y Quintas.

ORGANOS PARA FERIAS Caballitos, Velocipedos, Museos, Teatros, Panoramas, etc.

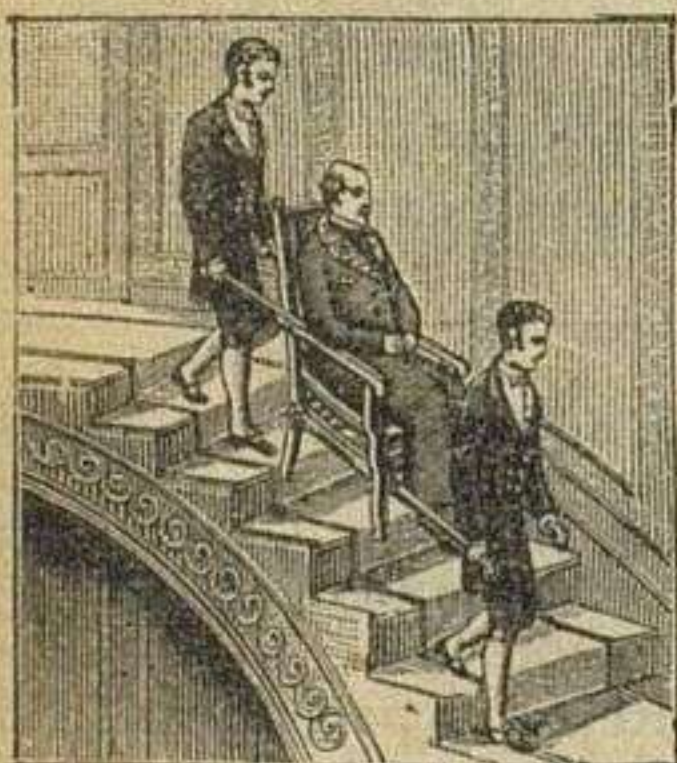
ENVÍO FRANCO DEL CATÁLOGO ILUSTRADO

CASA en LONDRES, 150, Great college street, Camden-Town.

CAMAS, SILLONES, COCHES Y APARATOS MECÁNICOS PARA ENFERMOS Y HERIDOS

DUPONT

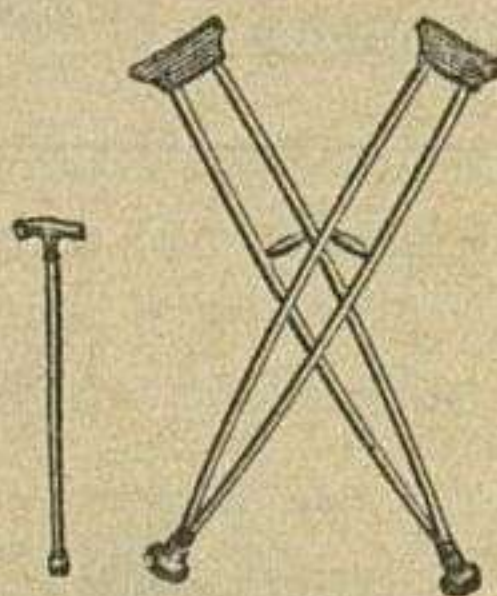
FABRICANTE PRIVILEGIADO S. G. D. G.—PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES
en PARÍS: 10, rue Hautefeuille (cerca de la Escuela de Medicina)
Las más altas recompensas en todas las Exposiciones



POLTRONAS ARTICULADAS de todos sistemas



Mesa-Pupitre
pié de cremallera.



Bastones y muletas con remates de cauchú.



Tablero con charnelas vaso de pico

A quien lo pida, se envia franco el Catálogo ilustrado

APIOL DE LOS D^{res} JORET Y HOMOLLE

El APIOL cura los DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES de las REGLAS, así como los FLUJOS UTERINOS

Pero su preparación es muy complicada y costosa y da origen á numerosos fraudes de que se debe desconfiar.—El APIOL verdadero, el único eficaz, el único empleado con éxito, especialmente en el Hospital de la Pitié, es el de los inventores Dres. JORET y HOMOLLE.

RECOMPENSA de la SOCIEDAD DE FARMACIA DE PARÍS. Medallas en las Exposit. Univ. LONDRES 1862, PARÍS, 1889

Depósito general: F^{ca} BRIANT, 150, r. Rivoli y t^s las F^{cas}

FERIAS PRINCIPALES Y MERCADOS DEL REINO

ENERO.—El 7 en Igualada. El 17 en Borjas de Urgel, Malgrat y Palamós. El 19 en Besalú. El 20 en Tarrasa. El domingo próximo al 17 en Tarrasa.

FEBRERO.—El 2 en Mataró, Zafra y Almagro. El 3 en Tafalla. El 8 en Mérida. El 11 en Berlanga. El 16 en Medina del Campo. El 20 en Benavente. El 22 en Figueras. El 23 en Zamora y Benavarente. El 25 en Cervera.

MARZO.—El 2 y 3 en Miranda de Ebro, Fuente-pelayo y Vargas. El 3 en Cardona. El 7 en Zamora. El 20 en Sarriá y Santo Domingo de la Calzada. El 22 en Puente del Arzobispo. El 25 en Torquemada. El 31 en Calzada de Calatrava.

ABRIL.—El 1, 2 y 3 en Calzada de Calatrava y Villanueva del Fresno. El 7 en Caspe. El 8 en Padrón. El 15 en Lérida y Prades. El 18, 19 y 20 en Sevilla y el 16 en Cabezón de la Sal. El 21, 22 y 23 en Boltaña. El 22 en Alcoy y Sacedón. El 22, 23 y 24 en Carmona. El 25 en Andújar, Brozas, Cacabelos, Carmona, Martorell, Selva y Mairena. El 25, 26 y 27 en Espiel. El 26 en Sacedón. El 27 en Medina de Rioseco y Peralta. El 29 y 30 en Alcalá de Guadaira.

MAYO.—El 1.º en Coria, Hostalrich, Jerez de la Frontera, Miranda de Ebro, Mondoñedo, Olot, Alcalá de Guadaira, Sanlúcar la Mayor, Tarrega y Villafranca del Panadés. El 1.º, 2 y 3 en Torquemada. El 2 el Medellín. El 3 en Vich y Agramunt. El 3, 4 y 5 en la Carolina, Figueras, Puerto Real y Talavera la Real. El 4 en Vilches. El 5 en el Barco de Ávila. El 6 en Alcalá de los Gazules. El 7 en Talarrubias. El 8 en Monzón. El 9 en Santo Domingo de la Calzada. El 10, 11 y 12 en Olivenza. El 12, 13 y 14 en Almudévar. El 13 en Osuna y Plasencia. El 14 en Alba de Tormes. El 15 en Palamós y Tortosa. El 15, 16 y 17 en Balaguer. El 18 en Baeza. El 19 en Santo Domingo de la Calzada. El 20, 21 y 22 en Navas del Madroño. El 22 en Zamora. El 24 en Ronda. El 28 en Lumbier y Vitoria. El 30 en Lora del Río, Tuel y Aranda de Duero. El domingo próximo siguiente al día 3 en Tarrasa.

JUNIO.—El 1.º en Algeciras. El 4.º y siete días siguientes en Orense. El 2 en Trujillo. El 3 en Salas de los Infantes. El 11 en Cáceres. El 12 en Villanueva del Campo. El 13 en Chiclana, Orduña y Colmenar de Oreja. Desde el 13 al 20 en Haro. El 18 en Rianza. El 24 en León, Segovia, Soria y Jaén. El 24 y 25 en Ceclavín. El 24, 25 y 26 en Castrojeriz. El 26 en Jaca. El 27, 28 y 29 en Carrión. El 29 en Sepúlveda, Ávila, Burgos, Coria y Pamplona.

JULIO.—El 5 en la Coruña. El 9 en Arenys de Mar. El 14 en San Martín y Mérida. El 20 en Cartagena y Valencia. El 22 en Alcira y Masanets de la Selva. El 22, 23 y 24 en Vargas, Reus, Sabadell, Amposta, Cuellar, Mérida y Reinosa. El 28 en Mataró. El primer domingo y tres días siguientes en Villoslada.

AGOSTO.—El 1.º en Estella. El 1.º, 2 y 3 en Alora. El 2 en Ubrique. El 3 en Arcos de la Frontera y Bailén. El 5, 6 y 7 en Arcos. El 6 en Orihuela. El 7 en Valdepeñas. El 7, 8 y 9 en Badajoz. Del 7 al 15 en Serón. El 8 en Campillos. El 10 en Agramunt, Moya, Escorial, Huesca y Laredo. El 10, 11 y 12 en Miajadas. El 10 y los ocho días siguientes en Vinaroz. El 11 en la Villa del Prado. El 13 en Cañete 1.º Real. El 14 en Chinchón, Archidona, Burguillos y Herencia. El 14, 15, 16 y 17 en Torroba y Cebrenos. El 15 en Orihuela, Ciudad-Real, Jaén, Plasencia, Puente de Don Gonzalo y San Felipe de Jativa. El 15, 16 y 17 en Almendral y Alcañiz. El 16 en Benamejí, Constantina, Lérida, Cieza y Alcalá del Valle. El 16, 17, 18 y 19 en Jimena. El 17, 18 y 19 en Valencia de Mombuey. El 18, 19 y 20 en Almendra-lejo. El 20 en Antequera. El 20, 21 y 22 en San Vicente de Alcántara y Alcalá de Guadaira. El 20, 21, 22 y 23 en Villanueva de la Serena. El 21 en Cáceres. El 21, 22, 23 y 24 en Torrelaguna. El 22 en Almería. El 22, 23 y 24 en Villanueva del Arzobispo. El 23 en Paterna del Campo. El 24 en Almagro, Alcalá de Henares, Martorell, Figueras, Solsona y Almería. El 24, 25 y 26 en Benamejí y Mogente. El 26 en Colmenar Viejo. El 27, 28 y 29 en las Peñas de San Pedro. El 28 en Montblanch, Mérida y Valle de Mena. El 28, 29 y 30 en Burgo y Alcaudete. El 29 en Plasencia, Granollers é Igualada. El 29, 30 y 31 en Casar de Cáceres y San Juan del Puerto. El 31 en Calahorra y Torrelaguna.

SEPTIEMBRE.—El 1.º en Soria, Molina, Peñíscola, Iniesta, Peza, Alcaraz, Bornos, Montilla, Logroño, Jerez de los Caballeros, Villarcayo y Torrelaguna. El 1.º, 2 y 8 en Priego. El 1.º, 2, 3 y 4 en Torrijos. El 2, 3, 4, 5 y 6 en Vitoria y Calasparra. El 1.º y los siete días siguientes en Manzanera. El 2 en Palencia. El 2, 3 y 4 en Marchena, Valderrobles y Villarrobledo. El 3 en Toboso. El 4, 5 y 6 en Aranjuez. El 4 y los cinco días siguientes en San Martín de Valdeiglesias. El 5, 6 y 7 en Fernán-Núñez. El 5, 6, 7, 8 y 9 en Navalcarnero. El 6 en Fregenal y Alburquerque. El 6, 7 y 8 en Azuaga. El 7 en Albacete y Don Benito. El 7, 8 y 9 en Puenteareas. El 8 en Andújar, Noaleo, Balaguer, Guadalupe, Haro, Jdraque, Lorca, Ocaña, Requena, Salamanca, Borja, Santa Cruz de Mudela, La Roda, Alcázar, Úbeda y Uceda. El 9 en Santa María de Nieva. El 10 en Lebrija. El 11 en Dueñas. El 12 en Puebla de Cazalla, Orihuela y Cariñena. El 12, 13, 14, 15 y 16 en Albarracín. El 13 en Paterna de la Rivera. El 14 en Arjona, Villacarrillo, Caravaca y Brihuega. El 14, 15 y 16 en Mora, Alpera y Ubrique. El 14, 15, 16 y 18 en la Carlota y Segovia. El 15 en Villanueva de Atienza. El 16 en la Sierra y en Oliva de Jerez. El 16, 17, 18, 19 y 20 en Hellín. El 16 y siete días siguientes en Logroño. El 18 en Zalamea la Real, Medina de Rioseco, Puente la Reina y Aranda de Duero. El 18, 19, 20 y 21 en Carzola. El 18 y los restantes días del mes en Yecla: El 20 en la Puebla de Montalbán y Uclés. Del 20 al 29 en Valladolid. El 21 en Fregenal, Coria, Talavera de la Reina, Huete, Madrid,

Ecija, Badajoz, Teruel, Berga, Santa Coloma y Tortosa. El 22 en la Villa del Río. El 24 en Vélez-Rubio y Herencia. El 24, 25 y 26 en Pozoblanco y Bujalance. El 25 en Mataró y Castro del Río. El 26 en Fuente Ovejuna. El 27 en Alcaudete, Cervera del Río, Alhama y Bayona. El 28 en Tarazona de Aragón. El 28, 29 y 30 en Sevilla (*San Miguel*) y Pravia. El 29 en Villena, Gandía, Valladolid, Zafra, Úbeda, Oñate, Najera, Urda, Belmonte, Hostalrich, Lérida y Vich. El 29, 30 y 2 de Octubre en Vélez-Málaga y Teruel. El 29, 30 y 1.º de Octubre en Enguera. El domingo siguiente al 29 en Tarrasa.

OCTUBRE.—El 1.º en Berja. El 1.º y 2 en Enguera. El 2 en Jumilla. El 3, 4, 5 y 6 en Alcora. El 4 en Villarejo, Albaida, Arcos y Alcolea de Cinca. El 4, 5 y 6 en Oliva. El 5 en Lugo. El 6 en Pina. El 7, 8 y 9 en Mancha-Real. El 8 en Viella. El 10, 11, 12, 13 y 14 en Horche. El 12 en Cogolludo, Enguera y Santa Eulalia. El 12, 13 y 14 en Frechilla. El 12 y los siete días siguientes en San Felices. El 14 en Besalú. El 15 en Motril y Alcoy. El 15, 16 y 17 en Vendrell. El 17 en Guarnizo y Hostalrich. El 18 en Olot, Figueras, Villafranca, Jaca y Tremp. El 20, 21 y 22 en Aleca. El 23 en Cifuentes y Alcover. El 24, 25 y 26 en Carrión de los Condes. El 26 en Mora y Salas de los Infantes. El 28 en Egea de los Caballeros, Sahagún, Castellón y Cocentaina. El 29 en Gerona.

NOVIEMBRE.—El 1.º en León, Onteniente, Piña, Fuente de Saucó y Cocentaina. El 1.º, 2, 3 y 4 en Miranda de Ebro. El 2 en Caspe y Puigcerdá. El 3, 4 y 5 en Vargas. El 10 en San Esteban. El 10 y 11 en Cervera. El 11 en Estella y Solsona. El 14 en Plascencia. El 15 en Alcalá de Henares. El 20 en Elche. El 22 y 23 en Navia. El 23 en Castrojeriz y Lueca. El 30 en Huesca, Baeza, León, Falces, Manresa, Olot, Puigcerdá, Daroca, Medellín y Plasencia. El domingo anterior al 11 en Arenys de Munt.

DICIEMBRE.—El 1.º en San Feliu de Llobregat. El 4 en Agramunt. El 8 en Elda, Trujillo y Sarreal. El 8, 9, 10 y 11 en Berlanga. El 9 en Otopeso. El 13 en Graus, Calaceite, Coruña y Balaguer. El 21 en Tamarite de Litera, Alcañiz, Blanes, Falses, Lérida, Montolanch, Olot, Tremp y Cervera. El 21, 22, 23 y 24 en Barcelona.

Ferías movibles

El domingo de Carnaval, en Palafrugell. Pascua de Resurrección en Alcañiz y Padrón. Semana de Pascua en Cullera. El domingo posterior á Pascua de Resurrección en Arenys. Ascensión y los dos días siguientes en Ledesma y Santiago. Pascua de Pentecostés en Pampliega, Burgos y Mataró. El sábado y domingo posterior á Pascua de Pentecostés en Copóns. El día de la Santísima Trinidad en Lemoniz.

GRANDES ALMACENES

DEL "PRINTEMPS" DE PARÍS

Servicio de Expediciones para España

CONDICIONES DE ENVÍOS

1.º Expedimos todo pedido desde 25 francos en adelante, enteramente *franco de porte*, hasta cualquier punto de la frontera francesa ó puerto de embarque.

2.º Expedimos todo pedido, *importando por lo menos 50 pesetas*, á todas las estaciones de los ferrocarriles de España, *franco de porte*, con un aumento de 5 por 100 sobre el importe de la factura y libre de todos gastos de portes y aduanas con el de 22 por 100.

MANERA DE HACER EL PAGO

Nuestros envíos son hechos contra reembolso, es decir, que su importe debe de ser entregado al Jefe de estación, al recibir la mercancía; para mayor facilidad en el pago, aceptamos éste en *pesetas*; pero, como el dinero español tiene, en el presente, un quebranto importante que grava demasiado nuestros gastos, y como por otra parte, no queremos cambiar las condiciones de envíos, ni aumentar los precios de los generos que son siempre *los mismos que los de Paris*, por estas razones, nos vemos obligados de cargar, momentaneamente, en factura el importe del cambio, para lo que nos servirá de base la cotización más baja de la bolsa de Madrid del día anterior á la salida de la expedición de Irún ó Portbou.

Las personas que quisieran evitar el envío contra reembolso y la pérdida del quebranto, pueden remesarnos el importe de su pedido en billetes ó letras sobre Paris ú otras plazas, *pero en francos*.

PEDIDOS DE MUESTRAS

Enviamos *gratis y franco de porte*, haciéndonos el pedido por carta franqueada, ó tarjeta postal, muestras de todos los tejidos, que componen los inmensos y afamadissimos surtidos del Printemps, pero rogamos a las señoras que nos indiquen siempre, *tan exactamente como les sea posible, el genero de las telas que deseen recibir, y que fijen los precios aproximadamente*.

Estos envíos se hacen con la mayor premura, pero rogamos que sean siempre limitados á las necesidades presentes, para evitar envíos de grandes paquetes de muestras, que conservados largo tiempo concluyen por no tener sino tipos de generos ya vendidos.